



# @rqueología y Territorio

Revista electrónica del Máster de Arqueología

Universidad de Granada  
Departamento de Prehistoria y Arqueología  
Departamento de H<sup>a</sup> Medieval y CC. y TT historiográficas  
ISSN: 1698-5664



**nº 22**  
**2025**



La revista electrónica Arqueología y Territorio surge como un servicio para todos aquellos alumnos de Tercer Ciclo que se están iniciando en la investigación y cuya primera aportación a nuestra disciplina suele ser su Trabajo de Investigación de Doctorado (antigua Memoria de Licenciatura). Este trabajo en muchos casos representa casi todo un curso de trabajo y esfuerzo y con frecuencia queda inédito, debido a las dificultades para publicar el primer trabajo de investigación. Lo más normal es que este primer trabajo se convierta en un capítulo de la Tesis en el caso de aquellos que deciden continuar con sus estudios de doctorado o bien se olvida y queda como recuerdo de nuestro paso por una facultad o un departamento.

Nuestra intención al ofrecer este medio de publicación es incentivar el trabajo serio y científico que se tiene que realizar en la elaboración de los trabajos de doctorado, facilitando al alumno la publicación de sus resultados. De la seriedad de los trabajos publicados dan fe los filtros que hemos colocado hasta que el trabajo llegue a la red. En primer lugar, el tutor del alumno debe de haber dirigido seria y responsablemente el trabajo de investigación, que además será juzgado por un tribunal de tres profesores. La síntesis realizada de ese trabajo es revisada y corregida por un equipo de redacción exigente formado por especialistas en los tres itinerarios que tiene nuestro programa de doctorado: arqueología prehistórica, clásica y medieval.

El número 1 de nuestra revista sólo recogía trabajos de investigación realizados por los doctorandos de nuestro programa de Tercer Ciclo. A partir del segundo número incorpora trabajos diversos de jóvenes investigadores bien de nuestro Departamento o de otras Universidades, que pueden presentarse siempre que cumplan los requisitos señalados en las normas de publicación.

## COMITÉ EDITORIAL

### Directores

Francisco Contreras Cortés, Macarena Bustamante Álvarez

### Arqueología Prehistórica

Juan Antonio Cámera Serrano, Margarita Sánchez Romero, Antonio Morgado Rodríguez, Alberto Dorado Alejos

### Arqueología Clásica

Julio Román Punzón, Luís Arboledas Martínez, Andrés Mª Adroher Auroux

### Arqueología Medieval

Alberto García Porras, José María Martín Civantos

### Editores

Máster de Arqueología

Departamento de Prehistoria y Arqueología

Departamento de Historia Medieval y Ciencias y Técnicas Historiográficas



QUAL21-13



Junta de Andalucía  
Consejería de Universidad,  
Investigación e Innovación

## ÍNDICE

Judit PRAENA GARCÍA

“UNA NUEVA MIRADA HACIA EL PASADO”: LOS ESTUDIOS SOBRE LA PERSISTENCIA DE LOS MONUMENTOS PREHISTÓRICOS DE CARÁCTER SACRO EN LA PENÍNSULA IBÉRICA

<https://doi.org/10.5281/zenodo.18229565>

Jesús M. MUÑOZ MUÑOZ

RECOPILACIÓN BIBLIOGRÁFICA Y REVISIÓN HISTORIOGRÁFICA DE LA PROTOHISTORIA DEL SUR DE CÓRDOBA

<https://doi.org/10.5281/zenodo.18229792>

Quentin PARÉ

ENTRE HIBRIDACIÓN Y REINTERPRETACIÓN: LAS IMITACIONES ÍBERAS DE CRÁTERAS DE COLUMNAS (V A.C.-IV A. C.)

<https://doi.org/10.5281/zenodo.18229893>

Biel DE LA ROSA POTRONY

ARQUEOLOGÍA DEL PAISAJE MILITAR ROMANO EN ANDALUCÍA ORIENTAL: APLICACIÓN DE TÉCNICAS DE TELEDETECCIÓN (LIDAR Y FOTOGRAFÍA MULTIESPECTRAL) PARA LA IDENTIFICACIÓN DE ASENTAMIENTOS MILITARES

<https://doi.org/10.5281/zenodo.18229961>

Karen BOIGUES ESCRIVÀ

APROXIMACIÓN AL MUNDO FUNERARIO DE AL-MARIYA (ALMERÍA) A PARTIR DE UN ESTUDIO ARQUEOLÓGICO DE LAS MAQĀBIR AL-AW Y AL-ŠARĪ'A AL-QADĪMA

<https://doi.org/10.5281/zenodo.18230146>

Manuel Tristán MARTÍN RUIZ

LA SOCIEDAD RURAL MEDIEVAL EN GARB AL-ANDALUS: ANÁLISIS A PARTIR DE LA ORNAMENTACIÓN CERÁMICA EN EL CASO DE CERCAS DAS ALCARIAS, MESQUITA (MÉRTOLA, PORTUGAL)

<https://doi.org/10.5281/zenodo.18230254>

Carlos RODRÍGUEZ ROJAS

EL CORTIJO DE BERGASA. UN POSIBLE GRANERO FORTIFICADO EN LA RIOJA BAJA

<https://doi.org/10.5281/zenodo.18230302>

Inês MOREIRA RATO

LO QUE EL TERREMOTO NO PUDO BORRAR: HUELLAS TEXTILES Y AGENCIA FEMENINA EN LA BAYRA DEL SIGLO XVI

<https://doi.org/10.5281/zenodo.18230504>

Juan Jesús LUPIÁÑEZ MORENO

DE LA PIEDRA A LA PANTALLA: MODELOS 3D PARA EL ESTUDIO DE RESTOS ARQUEOLÓGICOS Y LA IMPORTANCIA DOCUMENTAL PARA LA DIFUSIÓN EN EL ÁMBITO PATRIMONIAL Y CULTURAL

<https://doi.org/10.5281/zenodo.18230586>

Meliza HERNÁNDEZ MONDRAGÓN

*ENTRE LA “OFRENDA” Y EL “SACRIFICIO”: LOS CUERPOS INFANTILES Y JUVENILES DE LA “CAPACOCHA” EN LA SURAMÉRICA INCAICA*

<https://doi.org/10.5281/zenodo.18230653>

Natalia GARCÍA ENRÍQUEZ, Alfonso GIMÉNEZ SÁNCHEZ, Juan José LÓPEZ MARTÍNEZ, Mercedes NAVERO ROSALES, Miguel YANES PUGA, Ada QUERO DÍAZ, Helena Adriana NÚÑEZ CARAVACA, Juan Francisco BERMÚDEZ CALLE, Francisco CONTRERAS CORTÉS, Charles BASHORE ACERO, Alberto DORADO ALEJOS

*APRENDIZAJE EXPERIENCIAL Y PARTICIPACIÓN ACTIVA EN LA EDUCACIÓN PATRIMONIAL: PRIMERAS ACTIVIDADES EN TORNO AL YACIMIENTO DE EL FONTANAR (JÓDAR, JAÉN)*

<https://doi.org/10.5281/zenodo.18230738>

# “UNA NUEVA MIRADA HACIA EL PASADO”: LOS ESTUDIOS SOBRE LA PERSISTENCIA DE LOS MONUMENTOS PREHISTÓRICOS DE CARÁCTER SACRO EN LA PENÍNSULA IBÉRICA

## “A NEW SIGHT TO THE PAST”: STUDIES ABOUT THE PERSISTENCE OF PREHISTORIC SACRED MONUMENTS IN IBERIA

Judit PRAENA GARCÍA \*

### Resumen

En este estudio se presenta una revisión historiográfica sobre el fenómeno de la utilización de espacios o monumentos prehistóricos de carácter sacro durante largos períodos de tiempo. Este es un fenómeno bien identificado en el occidente mediterráneo y atlántico que comenzó a estudiarse, de manera formal y exhaustiva, dentro del contexto de la península ibérica, hace un par de décadas, y cuyos estudios están empezando a dar resultados muy diversos. En base a ello, se presenta una reflexión y análisis de estos estudios, así como de sus avances y problemas.

### Palabras clave

Revisión historiográfica, Persistencia, Monumentos, Megalitismo, Península ibérica.

### Abstract

This study presents a historiographical review of the phenomenon concerning the prolonged use of prehistoric sacred spaces or monuments over extended periods of time. This phenomenon is well identified in the western Mediterranean and Atlantic regions and began to be studied formally and comprehensively within the context of the Iberian Peninsula a couple of decades ago. The research conducted so far has produced a wide range of results. Accordingly, this paper offers a reflection and analysis of these studies, their development, and the challenges they present.

### Key words

Historiographical review, Persistence, Monuments, Megalithic, Iberian Peninsula.

## INTRODUCCIÓN

La utilización de lugares prehistóricos de carácter sacro durante largos períodos de tiempo es un fenómeno que ha sido constatado ampliamente a escala mundial (JOUSSAUME 1985, 2003; GUILAINE 1999; LAPORTE *et al.*, 2022; CANINAS *et al.*, 2024). Dentro de esta línea de estudios, los monumentos megalíticos son los espacios más y mejor estudiados, con especial incidencia en el occidente atlántico y mediterráneo (RODRÍGUEZ CASAL 1997; FURHOLT *et al.*, 2011; GUYODO y MENS 2013; SCHULZ PAULSSON 2017). Los avances en la investigación, ya sea mediante la aplicación del método estratigráfico, el estudio de materiales o las dataciones absolutas, especialmente a partir de radiocarbono y de la técnica del OSL, han evidenciado cada vez más casos de estas continuidades y reutilizaciones (GARCÍA SANJUÁN *et al.*, 2011, 2016; LAPORTE y SCARRE 2016; ROBIN *et al.*, 2016; LINARES CATELA 2017; ARANDA JIMÉNEZ *et al.*, 2018).

Debido a ello, en este artículo se presenta una revisión historiográfica de los estudios de la persistencia de estos espacios a través del tiempo, tanto desde sus orígenes, a nivel general, dentro del marco europeo y

\* Universidad de Sevilla, Predoctoral FPU en el Departamento de Prehistoria y Arqueología, Grupo de Investigación: ATLAS (HUM-694) “Territorios y Paisajes en la Prehistoria Reciente de Andalucía”, juditpraeña@gmail.com, ORCID: 0009-0004-6816-0892.

mediterráneo, como en su desarrollo dentro de la Península Ibérica. Dentro de esta revisión, se analiza el papel que han tenido los estudios fundamentados en las recopilaciones de casos como una de las soluciones más recurrentes, frente a un menor desarrollo de los estudios de casos específicos y a la práctica ausencia de las reflexiones teórico-metodológicas. No obstante, antes de comenzar es necesario señalar unas ideas clave sobre la conceptualización de este fenómeno.

En líneas generales, la base sobre la que se sustenta la teoría de la persistencia de los monumentos megalíticos radica en el carácter que estos tienen como monumentos, lo que conlleva que, además de funcionar como sepulturas funerarias y/o estructuras simbólico-religiosas, adquieren la categoría de elementos ‘para ser recordados’ (FOXHALL 1995; HOLTORF 1996: 120; BRADLEY y WILLIAMS 1998; BEGUIRISTÁIN GÚRPIDE y VÉLAZ CIAURRIZ 1999: 321). Esto supone que tengan unas características asociadas a aquello que ‘les hace ser monumentales’.

A grandes rasgos, los autores suelen definirlos a partir de tres categorías: su persistencia, pues son espacios que tienen duración en el tiempo; su visibilidad, ya que pueden ser vistos desde distintos puntos en el paisaje; y su resiliencia, pues son entes orgánicos y cambiantes, que contienen la memoria del grupo social que los construye, utiliza y significa (CRIADO BOADO 1995: 199; MAÑANA BOZARRÁS 2003: 166; GARCÍA SANJUÁN 2005b: 85; LINARES CATELA 2017: 12, 124).

Por ese motivo y siguiendo la idea de que los elementos no pueden entenderse de forma completa si solo se estudia un momento concreto de su existencia (KOPYTOFF 1986), se acepta que los megalitos tienen conceptualmente una ‘vida’ o ‘biografía’ que puede y debe ser estudiada (BRADLEY 1998a, 1998b, 2002; HOLTORF 1996, 1997a, 1997b, 1997c, 1998; CHAPMAN 1997). Este marco conceptual ha servido de base común para el desarrollo de este tipo de estudios.

## ORIGEN Y DESARROLLO DE LOS ESTUDIOS SOBRE LA VIDA DE LOS MEGALITOS

El fenómeno de la utilización de espacios prehistóricos de carácter sacro, y en específico, de los monumentos megalíticos, durante largos períodos de tiempo, se ha constatado de forma exhaustiva desde hace cuatro décadas, en la práctica totalidad del occidente europeo y mediterráneo (LECLERC y MASSET 1980; LECLERC 1987; BRADLEY 1987; GUY y MASSET 1991, 1995; HOLTORF 1996; HINGLEY 1996; WILLIAMS 1998, NEWMAN 1998; PARCERO OUBIÑA *et al.*, 1998).

Existen una serie de estudios previos, resultado del impulso investigador de autores específicos, pero con escasa continuidad, como fue el artículo publicado por Mortillet en 1898, *Christianized Megalithic Monuments* o la obra de Johnson, *The Later History of the Megaliths*, publicada en 1908. Más reciente y en los inicios de esta línea de investigación, aunque relacionada con lo descrito por Johnson (1908), se sitúa la obra de Daniel de 1972, *Megaliths in History*.

Como diferencia fundamental con los trabajos que se desarrollarán posteriormente, el enfoque de estos estudios estaba muy centrado en el plano folclórico, mitológico, tradicional e incluso festivo de ciertas ideas arraigadas a los megalitos por las comunidades locales, más que en los resultados analíticos de las evidencias arqueológicas. De hecho, desde Mortillet (1898), ya existía la idea de que la cristianización de Europa había generado un conjunto de supersticiones sobre los megalitos, dando lugar a que muchos de ellos fueran sancionados para un mejor arraigo de la religión cristiana en el territorio.

Será a finales de la década de los 1980s, pero sobre todo durante los 1990s, cuando el interés por la biografía de los megalitos se convierta en un objeto de estudio académico sistemático, adquiriendo, a su vez, diversos

enfoques analíticos. De las escuelas pioneras destacan, por una parte, la anglosajona, centrada en un enfoque más biográfico y general, y por otra, la francesa, con un mayor interés en el estudio de su arquitectura. Ambas escuelas van a sobresalir por el desarrollo de esta línea desde un punto de vista tanto inductivo, a partir del estudio de casos, como deductivo, con una faceta más interpretativa.

La escuela francesa, dentro de su interés por el estudio de la arquitectura y de las fases constructivas de los megalitos (LECLERC y MASSET 1980; LECLERC 1987; GUY y MASSET 1991, 1995), ha permitido superar la visión del megalito como una construcción estática y sincrónica, para generar una visión más orgánica, dinámica y diacrónica. Desde este enfoque, el megalito se ha entendido como una estructura en la que se producen cambios voluntarios e intencionados, y no solo como resultado accidental de uno o varios sucesos históricos (ANDRÉS RUPÉREZ 2000; TEJEDOR RODRÍGUEZ 2008: 442, 2014: 69).

En cuanto a la escuela anglosajona, esta se ha centrado en el estudio biográfico de los megalitos con un mayor interés en su temporalidad y con unas preguntas más orientadas a la ritualidad y significado de estas utilizaciones posteriores (BRADLEY 1987, 1991, 1993; HINGLEY 1996; HOLTORF 1996, 1997a, 1997b, 1997c, 1998; BRADLEY y WILLIAMS 1998). Se trata de un enfoque que permite una visión más amplia del fenómeno y que tiene un carácter más conceptual e interpretativo.

## Primera Generación

Desde la formalización de esta línea de estudios en la década de los 90s, podría hablarse de dos generaciones de investigadores que la han abordado. En líneas generales, las aportaciones de la Primera Generación quedan resumidas en la obra recopilatoria publicada en 1998, *The Past in the Past: The Reuse of Ancient Monuments*, editada por Bradley y Williams. Esta obra queda marcada por dos ideas clave: primero, los monumentos son expresiones de ideas, por lo que, pueden ser reinterpretados dependiendo de la comunidad que los significa; y, segundo, las comunidades utilizan los elementos de su paisaje para relacionarse con sus antepasados, por lo que, el estudio de estos monumentos nos habla de las relaciones de estas comunidades con su pasado. Los estudios comienzan siendo generales en cuanto al tipo de monumento prehistórico, por lo que se analizan desde complejos rituales prehistóricos, hasta *nuragas* sardas y elementos definidos tradicionalmente como megalitos. Dentro de los estudios realizados en el marco de esta primera generación de autores, en Inglaterra, destacan los planteamientos teóricos sobre la significación y temporalidad de los monumentos prehistóricos (BRADLEY 1987, 1991, 1993, 1998a, 1998b, 2002, 2003; GOSDEN y LOCK 1998); así como los estudios multidisciplinares de evidencias arqueológicas, toponímicas y mitológicas de la utilización de estos espacios por las sociedades anglosajonas tempranas (WILLIAMS 1998; SEMPLE 1998).

Esto también sucede en Irlanda con los 'espacios reales' de la Irlanda temprana (NEWMAN 1998) o en Escocia, con el mantenimiento cultural de prácticas ligadas a espacios prehistóricos (HINGLEY 1996), entre ellas, con casos de época medieval (DRISCOLL 1998). En Alemania, destacan los estudios sobre las reutilizaciones de monumentos megalíticos desde la Prehistoria hasta la actualidad, así como reflexiones teóricas y conceptuales sobre esta permanencia (HOLTORF 1996, 1997a, 1997b, 1997c, 1998), muy en línea con la escuela inglesa. De Hungría se pueden señalar los estudios sobre las relaciones entre las construcciones sociales del paisaje y estos espacios como marcadores temporales (CHAPMAN 1997).

En la isla de Cerdeña, en Italia, se identifican diversos casos de utilizaciones de *nuragas* sardas en época romana, e incluso, se atiende a un fenómeno de 'cristianización' de muchos de ellos en épocas medievales y modernas (BLAKE 1998). También se identifican utilizaciones que se producen en épocas más recientes, como las resignificaciones de los *oppida* celtas, con el objetivo de formar una memoria colectiva e identidad nacional en la Francia contemporánea (DIETLER 1998).

## Segunda Generación

En cuanto a las contribuciones de la Segunda Generación, estas quedan sintetizadas en la obra colectiva publicada en 2015, *The Lives of Prehistoric Monuments: In Iron Age, Roman and Medieval Europe*, editada por Díaz-Guardamino, García Sanjuán y Wheatley. En esta obra, muchas de las ideas que habían empezado a exponerse durante la Primera Generación ya están plenamente asentadas y desarrolladas. La peculiaridad de la misma reside en el rol activo que los investigadores conceden a diversos tipos de monumentos prehistóricos en el marco de las sociedades de la Edad del Hierro, época romana o medieval, por lo que son estudios específicos donde el enfoque se traslada del monumento a las comunidades que lo resignifican, en este caso, comunidades protohistóricas o históricas.

Dentro de este trabajo recopilatorio se generan nuevos conceptos y planteamientos, como las relaciones visuales entre megalitos y construcciones posteriores de carácter ritual (WHEATLEY 2015), y se renuevan las discusiones de conceptos ya planteados, como los límites de la 'vida' y la 'muerte' de estos espacios (FEDELE 2015). En esta línea, también se debate sobre lo que se produce después de que estas tumbas hayan sido utilizadas por las comunidades que las construyeron y apropiadas en nuevos contextos socio-culturales (LEGARRA HERRERO 2015).

Destacan también las investigaciones en nuevas regiones geográficas como las biografías de monumentos prehistóricos de Dinamarca (HVASS 2015) o Italia (FEDELE 2015) y las investigaciones dedicadas en específico a las reutilizaciones de monumentos megalíticos, como en las Islas del Canal (SEBIRE 2015) o en el Magreb (SANMARTÍ *et al.*, 2015). En estos momentos, los estudios sobre la península ibérica adquieren más fuerza y diversidad, como pueden ser las reutilizaciones de estelas en época romana (GARCÍA SANJUÁN y DÍAZ-GUARDAMINO 2015) o las construcciones de capillas sobre o a partir de monumentos megalíticos (DE BLAS CORTINA 2015).

## ESTUDIOS SOBRE LA VIDA DE LOS MONUMENTOS MEGALÍTICOS EN LA PENÍNSULA IBÉRICA

Para la península ibérica, esta línea empezó a formalizarse a mediados de la primera década del siglo XXI. Anteriores a estas fechas, se tienen algunos estudios más incipientes, como los casos de reutilizaciones de época romana en La Coruña (CAAMANÓ GESTO y CRIADO BOADO 1992) o la introducción de algunos conceptos de la Arqueología del paisaje al estudio de la biografía de los megalitos (PARCERO OUBIÑA *et al.*, 1998). También se empiezan a realizar conjuntos de dataciones radiocarbónicas en determinados megalitos para identificar los usos de otras épocas y detallar su biografía (DELIBES DE CASTRO y ROJO GUERRA 1997).

A partir de los años 2000, comienzan a surgir un conjunto de publicaciones que se centran, sobre todo, en recopilaciones divididas por zonas geográficas y períodos cronológicos. Ejemplo de ello son los casos de utilizaciones durante la Edad del Bronce, como los identificados en los alrededores del Río Grande (Málaga) (FERNÁNDEZ RUÍZ 2004), la impronta de Cogotas I en los dólmenes de la zona occidental de la cuenca del Duero (DELIBES DE CASTRO 2004; TEJEDOR RODRÍGUEZ 2013) o las utilizaciones megalíticas por la cultura de El Argar, en el sureste peninsular (ARANDA JIMÉNEZ 2014). También hay, aunque de forma más escasa, estudios sobre estas utilizaciones megalíticas en épocas históricas, como las reutilizaciones de época romana en el suroeste peninsular (GARCÍA SANJUÁN *et al.*, 2007, 2008), las utilizaciones por las incipientes monarquías del siglo VIII en Asturias (DE BLAS CORTINA 2015), las de época andalusí para al-Andalus (LILLIOS 2022), las menciones de monumentos megalíticos en fuentes de época medieval cristiana y en la Edad Moderna (MATALOTO y CARDOSO 2024), e incluso, las utilizaciones contemporáneas en el suroeste peninsular (OLIVEIRA 2008).

Sin embargo, dentro de los estudios por recopilaciones, los más recurrentes son de carácter transversal, en donde se abarcan varios períodos en conjunto. En primer lugar, se tienen estudios sobre las utilizaciones en las Edades del Bronce y del Hierro, con reflexiones acerca de los cambios que se producen entre unas y otras. Ejemplo de ello son las recopilaciones hechas a nivel peninsular, tanto en el suroeste (GARCÍA SANJUÁN 2005b; COSTELA MUÑOZ 2016a), como en el sureste (ARANDA JIMÉNEZ *et al.*, 2018) o el norte (ÁLVAREZ VIDAURRE 2006; COSTELA MUÑOZ 2016b).

También se cuentan con recopilaciones en épocas históricas, como las reutilizaciones de estelas en la Edad del Hierro, época romana y medieval para la generalidad de la península (GARCÍA SANJUÁN y DÍAZ GUARDAMINO 2015), o para zonas específicas, como las recopilaciones dentro del Distrito de Viseu (Portugal) (JACINTO 2023). De hecho, en la zona occidental de la península se identifica una realidad específica, como son las denominadas antas-capelas, resultado de la construcción de espacios de culto cristiano, tales como capillas o eremitorios, empleando un dolmen o *anta* (OLIVEIRA *et al.*, 1997). Estas suelen darse desde finales de época medieval, pero, sobre todo, durante la Edad Moderna (OLIVEIRA 2018; GOMES COSTA 2019).

Por último, destacan las recopilaciones que abarcan grandes períodos que van desde la Edad del Bronce hasta épocas históricas, como las reutilizaciones que se dan a partir de la Edad del Bronce Final en el sureste de la Península (LORRIO ALVARADO y MONTERO RUÍZ 2004; LORRIO ALVARADO 2024), en el suroeste (GARCÍA SANJUÁN 2008), en el noroeste (FÁBREGA-ÁLVAREZ *et al.*, 2011; COSTELA MUÑOZ 2016b), en el noreste (ÁLVAREZ VIDAURRE 2011), en la submeseta norte de la península (SOBRINO ALONSO 2021) o para la generalidad de la península ibérica (GONZÁLEZ MIGUEL 2014). De estos estudios destacan los de A. Lorrio Alvarado e I. Montero Ruíz (2004), en el sureste, y el del L. García Sanjuán (2005b), en el suroeste, por haber sido los primeros en abordar, desde un punto de vista diacrónico y conceptual, grandes conjuntos de casos de amplias regiones, y, elaborar a partir de ellos, nuevos conceptos e interpretaciones.

En línea con estas grandes recopilaciones, aunque en menor medida, también se realizan estudios sobre casos específicos, de yacimientos o monumentos concretos. De este tipo, destacan aquellos en los que se estudian una de las épocas en las que se producen esas utilizaciones. Ejemplo de ello son las evidencias de la Edad del Hierro del dolmen de Palacio III (Almadén de la Plata, Sevilla) (GARCÍA SANJUÁN 2005a). Dentro de este grupo, destacan las utilizaciones de carácter funerario de época medieval, como las del dolmen de Menga o la de la *anta* de São Gens 1 (Nisa, Norte alentejano) (BOAVENTURA *et al.*, 2014).

Por último, también se realizan estudios específicos de yacimientos y monumentos con las diversas utilizaciones que han tenido a lo largo del tiempo, como la necrópolis de El Barranquete (Níjar, Almería) (ARANDA JIMÉNEZ *et al.*, 2018), la necrópolis de Panoría (Darro, Granada) (ARANDA JIMÉNEZ *et al.*, 2023), los dólmenes de Menga y Viera (Antequera, Málaga) (ARANDA JIMÉNEZ *et al.*, 2013, 2015; GARCÍA SANJUÁN 2022), la necrópolis de la Ermita del Almendral y Fuente de Ramos (Puerto Serrano, Cádiz) (COSTELA MUÑOZ 2018), la necrópolis de Los Algarbes (Tarifa, Cádiz) (CASTAÑEDA FERNÁNDEZ *et al.*, 2022) o el túmulo de Perravella 1 (Cerdeña, A Coruña) (PRIETO MARTÍNEZ *et al.*, 2022). Estos se basan fundamentalmente en análisis de los propios yacimientos, entendiendo estas utilizaciones como una parte más de la vida y biografía de estos espacios.

En este tipo de estudios, ya sean las grandes revisiones o las publicaciones de casos concretos, resulta habitual señalar alguno de los conceptos planteados por la bibliografía y utilizarlos a modo de contexto teórico-historiográfico que sirva de base para la descripción del caso concreto o del conjunto de casos identificados en la zona geográfica y época o épocas en la que el autor o los autores se han centrado. Sin embargo, debido a la escasez de estudios de esta línea, y a la ausencia generalizada de una contextualización teórica e interpretativa, las conclusiones planteadas por estos autores suelen ser preliminares en su formulación, muy generales o con poca continuidad.

Por ello, se han elaborado estudios de tinte más teórico-metodológico, que han intentado resolver algunos de estos problemas conceptuales. Ejemplo de ello son las reflexiones sobre el abandono y la clausura de los monumentos megalíticos (ANDRÉS RUPÉREZ 2000; MAÑANA BOZARRÁS 2003), la permanencia y temporalidad de estos espacios (GARCÍA SANJUÁN *et al.*, 2007, 2008; TEJEDOR RODRÍGUEZ 2008; GARCÍA SANJUÁN 2011; ARANDA JIMÉNEZ *et al.*, 2018), las diferentes etapas constructivas por las que se pueden estudiar estos cambios (TEJEDOR RODRÍGUEZ 2014), los conceptos para definir su utilización (GONZÁLEZ MIGUEL 2014) o incluso el reflejo mitológico y popular que pueden tener estos usos (ÁLVAREZ VIDAUERRE 2003, 2011). Estos análisis han permitido avances en el estudio teórico del fenómeno, pero generalmente han sido avances aislados y con poca continuidad entre sí.

De la misma manera, los autores reconocen la carencia y complejidad para generar interpretaciones históricas de comunidades posteriores a las de la construcción de los megalitos, ya que, estos estudios suelen darse en el seno de investigadores especialistas en Prehistoria Reciente, dificultando la elaboración de marcos interpretativos para las comunidades socio-culturales en las que no son especialistas, como pueden ser aquellas de épocas históricas. Esto también supone que la visión de esta línea sea desde la Prehistoria Reciente a otras épocas, independientemente de cuál sea, y no desde la época en la que se produce esa utilización hasta la utilización del megalito como monumento o 'elemento para ser recordado'.

En este sentido, planteamos que la visión y análisis de estos casos debe ser bidireccional, en donde, por una parte, se estudie al megalito como espacio de memoria, como construcción orgánica y viva que va cambiando a partir de las diferentes resignificaciones que va obteniendo y como agente del propio cambio; y, por otra, se estudien los resultados de las comunidades que los utilizan, con la visión de que estos resultados pueden ayudar a comprender mejor ciertos aspectos de los diferentes planos rituales y de subsistencia que caracterizan a las sociedades que los utilizan y significan.

En definitiva, se está presenciando una mayor cantidad de estudios e investigaciones sobre las biografías de estos monumentos y de los cambios que van aconteciendo en ellos a lo largo del tiempo, así como de descripciones y comparaciones de sus usos en diferentes épocas. Sin embargo, esta situación no está teniendo un reflejo en la elaboración de un marco teórico sobre el que se puedan generar interpretaciones de carácter histórico, ni en la formalización de un avance metodológico que permita un estudio del fenómeno de forma homogénea, ni tampoco en la generación de interpretaciones históricas sobre las comunidades específicas que están utilizando estos monumentos.

## CONCLUSIONES

En definitiva, la revisión y reflexión historiográfica sobre los estudios de las utilizaciones de los monumentos prehistóricos y, en específico, de los monumentos megalíticos en el marco de la península ibérica, permite señalar varias ideas clave. En primer lugar, los estudios más numerosos se basan, primero, en revisiones de conjuntos de casos de diferentes zonas geográficas y períodos cronológicos, y, en menor medida, en estudios específicos de yacimientos o monumentos concretos. Estos estudios se centran en la identificación y descripción de los casos. Sin embargo, suelen encontrarse con dificultades a la hora de generar interpretaciones históricas de la comunidad o comunidades que los utilizaron, o, si se hace, son estudios que tienen poca continuidad y que no permiten ahondar más allá de la proposición de una hipótesis inicial.

En segundo lugar, encontramos estudios de carácter teórico-metodológico, más escasos, en muchos casos, herederos de las discusiones teóricas y metodológicas que se han producido en el marco de las escuelas anglosajona, francesa y alemana, y de la importación de los conceptos y las herramientas analíticas sin una

reflexión propia previa. Cuando se han producido estos trabajos, con el objetivo de resolver algunos de los problemas conceptuales que impiden generar marcos interpretativos dentro de los estudios de casos, ha sucedido algo similar que con los estudios de casos, pues se han generado como análisis aislados y con escasa continuidad entre sí.

Por tanto, las principales limitaciones de este tipo de trabajos residen, por un lado, en la dificultad para generar interpretaciones históricas para las comunidades posteriores que utilizan estos espacios por parte de investigadores no especialistas en las mismas, y, segundo, aunque estrechamente relacionado con lo anterior, a una visión del fenómeno exclusivamente unidireccional, desde el monumento megalítico como objeto de estudio, a las comunidades posteriores que los utilizan.

Por ello, se plantea que el estudio de este fenómeno debe hacerse mediante equipos interdisciplinares y contando con diferentes especialistas, con el fin de, primero, poder generar interpretaciones históricas no solo de la biografía y vida del megalito y de los cambios que ocurren en él, sino también de como la utilización de estos espacios afecta a las comunidades que los utilizan y significan; y, segundo, establecer una cierta continuidad en los estudios que eviten que cada avance en este campo quede segregado como un ente aislado en la investigación.

## AGRADECIMIENTOS

Me gustaría agradecer a los profesores Bilal Sarr Marroco, de la Universidad de Granada, y Leonardo García Sanjuán, de la Universidad de Sevilla, por su confianza y dedicación a la hora de corregir este artículo, que deriva del Trabajo Final de Máster Universitario en Arqueología “Persistencia de lugares prehistóricos de carácter sacro en las sociedades medievales del sur peninsular” (curso 2024-2025) que ellos mismos han codirigido. Por último, agradecer a todos los directores, organizadores y revisores de la Revista electrónica del Máster de Arqueología @arqueología y Territorio, por permitir y fomentar el desarrollo de jóvenes investigadores.

## BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ VIDAURRE, E. (2003): Leyendas, mitos y creencias populares: otras vías de aproximación al fenómeno megalítico. *Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra* 11: 91-108. <http://dx.doi.org/10.15581/012.11.27760>
- ÁLVAREZ VIDAURRE, E. (2006): Percepción y reutilización de monumentos megalíticos durante la Prehistoria Reciente: el caso de Navarra. *Cuadernos de Arqueología* 14: 117-150. <http://dx.doi.org/10.15581/012.14.27740>
- ÁLVAREZ VIDAURRE, E. (2011): *Historia de la percepción del megalitismo en Navarra y Guipúzcoa. Aproximación a una biografía de sus monumentos*. Navarra: EUNSA. Ediciones Universidad de Navarra.
- ANDRÉS RUPÉREZ, M. T. (2000): El espacio funerario dolménico: abandono y clausura. *Saldvie* 1: 59-76. [https://doi.org/10.26754/ojs\\_saldvie/sald.200016415](https://doi.org/10.26754/ojs_saldvie/sald.200016415)
- ARANDA JIMÉNEZ, G. (2014): La memoria como forma de resistencia cultural. Continuidad y reutilización de espacios funerarios colectivos en época argárica. En García Alfonso, E. y Ruíz González, B. (dir. congr.): *Movilidad, contacto y cambio. II Congreso de Prehistoria de Andalucía (Antequera, 2013)*: 225-277. Sevilla: Junta de Andalucía, Consejería de Cultura.
- ARANDA JIMÉNEZ, G., GARCÍA SANJUÁN, L., MORA MOLINA, C., MORENO ESCOBAR, M. D. C., RIQUELME CANTAL, J. A., ROBLES CARRASCO, S., VÁZQUEZ PAZ, J. (2015): Evidencias de asentamiento y prácticas funerarias en los dólmenes de Menga y Viera en la Antigüedad. La intervención de 1988. *Menga. Revista de Prehistoria de Andalucía* 6: 253-289.

- ARANDA JIMÉNEZ, G., LOZANO MEDINA, A., DÍAZ-ZORITA BONILLA, M., SÁNCHEZ ROMERO, M., ESCUDERO CARRILLO, J. (2018): Cultural Continuity and Social Resistance: The Chronology of Megalithic Funerary Practices in Southern Iberia. *European Journal of Archaeology* 21 (2): 192-216. <https://doi.org/10.1017/eaa.2017.42>
- ARANDA JIMÉNEZ, G., MILESI GARCÍA, L., DÍAZ-ZORITA BONILLA, M., ROBLES CARRASCO, S., VÍLCHEZ SUÁREZ, M., SÁNCHEZ ROMERO, M., BENAVIDES LÓPEZ, J. A., BECERRA FUELLO, P. (2023): La necrópolis megalítica de Panoría (Darro, Granada): Cronología y Temporalidad. *Menga. Revista de Prehistoria de Andalucía. Monográfico* 5: 85-110.
- BEGUIRISTÁIN GÚRPIDE, M. A., VÉLAZ CIAURRIZ, D. (1999): Megalitos, paisaje y memoria. Un estado de la cuestión. *Memoria y Civilización* 2: 317-327. <https://doi.org/10.15581/001.2.33912>
- BLAKE, E. (1998): Sardinia's nuraghe: four millenia of becoming. En Bradley, R. y Williams, H. (eds.): *The Past in the Past: The Reuse of Ancient Monuments*: 59-71. Londres: Taylor y Francis Group.
- BOAVENTURA, R., FERREIRA, M. T., SILVA, A. M. (2014): Perscrutando Espólios Antigos 2: um caso de reutilização funerária medieval na anta de São Gens 1 (Nisa, Norte alentejano). *Al-Madan Online. IIª Série* 19 (1): 60-76. <https://doi.org/10.5281/zenodo.1503206>
- BRADLEY, R. (1987): Time regained: the creation of continuity. *Journal of the British Archaeological Association* 140: 1-17. <https://doi.org/10.1179/jba.1987.140.11>
- BRADLEY, R. (1991): Ritual, time and history. *World Archaeology* 23 (2): 209-219. <https://doi.org/10.1080/00438243.1991.9980173>
- BRADLEY, R. (1993): *Altering the Earth. The Origins of Monuments in Britain and Continental Europe*. Edimburgo: Society of Antiquaries of Scotland.
- BRADLEY, R. (1998a): *The significance of monuments. On the shaping of human experience in Neolithic and Bronze Age Europe*. Londres: Routledge.
- BRADLEY, R. (1998b): Ruined buildings, ruined stones: enclosures, tombs and natural places in Neolithic of south-west England. En Bradley, R. y Williams, H. (ed.): *The Past in the Past: The Reuse of Ancient Monuments*: 13-22. Londres: Taylor y Francis Group.
- BRADLEY, R. (2002): *The Past in Prehistoric Societies*. Londres: Routledge.
- BRADLEY, R. (2003): The Translation of Time. En Van Dyke, R. M. y Alcock, S. E. (eds.): *Archaeologies of Memory*: 221-227. Blackwell: Blackwell Global University.
- BRADLEY, R., WILLIAMS, H. (ed.) (1998): *The Past in the Past: The Reuse of Ancient Monuments*. Londres: Taylor y Francis Group.
- CAAMAÑO GESTO, J. M., CRIADO BOADO, F. (1992): La Medorra de Fanegas (Sobrado dos Monxes, Coruña). Un monumento megalítico reutilizado en época romana. *Brigantium, Boletín do Museo arqueolóxico e histórico de A Coruña* 7: 7-89. <http://hdl.handle.net/10261/73097>
- CANINAS, J., PEREIRA, T., FÉLIX, P., GASPARI, I. (2024) (eds.): *Tumuli and Megaliths in Eurasia*. Cambridge: Cambridge Scholars Publishing.
- CASTAÑEDA FERNÁNDEZ, V., COSTELA MUÑOZ, Y., GARCÍA JIMÉNEZ, I. (2022): La necrópolis de Los Algarbes (Tarifa, Cádiz). Nuevas dataciones absolutas para el conocimiento de su permanencia temporal durante la prehistoria reciente. *Complutum*, 33 (1): 69-92. <http://dx.doi.org/10.5209/cmpl.80886>
- CHAPMAN, J. (1997): Place as Timemarks. The Social Construction of Prehistoric Landscapes in Eastern Hungary. En Nash, G. (ed.): *Semiotic of Landscape: Archaeology of Mind* (Bar International Series 661): 80-88. Oxford: British Archaeological Reports.
- COSTELA MUÑOZ, Y. (2016a): *La permanencia del paisaje funerario en el suroeste de la Península Ibérica. El Megalitismo durante el II y I milenio ANE*. Tesis Doctoral. Cádiz: Universidad de Cádiz.

COSTELA MUÑOZ, Y. (2016b): La pervivencia del paisaje megalítico en el norte de la península ibérica. Una introducción a los casos documentados durante la prehistoria reciente (II-I milenio ANE). *ArkeoGazte, Revista de Arqueología. Monográfico* 6: 155-170.

COSTELA MUÑOZ, Y. (2018): La necrópolis de la Ermita del Almendral y Fuente de Ramos (Puerto Serrano, Cádiz): Un ejemplo de uso diacrónico de un conjunto funerario prehistórico. *Revista Atlántica-Mediterránea* 20: 53-73. <http://hdl.handle.net/10498/22003>

CRIADO BOADO, F. (1995): The visibility of the archaeological record and the interpretation of social reality. En Hodder, I., Shanks, M., Alexandri, A., Buchli, V., Carman, J., Last, J. y Lucas, G. (eds.): *Interpreting Archaeology*: 194-204. Londres: Routledge.

DANIEL, G. E. (1972): *Megaliths in History*. Londres: Thames y Hudson.

DE BLAS CORTINA, M. A. (2015): Megaliths and Holy Places in the Genesis of the Kingdom of Asturias (North of Spain, AD 718-910). En Díaz-Guardamino, M., García Sanjuán, L. y Wheatley, D. (eds.): *The Lives of Prehistoric Monuments: In Iron Age, Roman and Medieval Europe*: 205-224. Oxford: Oxford University Press.

DELIBES DE CASTRO, G. (2004): La impronta Cogotas I en los dólmenes del occidente de la cuenca del Duero o el mensaje megalíticos renovados. *Mainake* 26: 211-231.

DELIBES DE CASTRO, G., ROJO GUERRA, M. A. (1997): C14 y secuencia megalítica en la Lora burgalesa: acotaciones a la problemática de las dataciones absolutas referentes a yacimientos dolménicos. En Rodríguez Casal, A. (ed.): *O Neolítico atlántico e as orixes do Megalitismo*: 391-414. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.

DÍAZ-GUARDAMINO, M., GARCÍA SANJUÁN, L., WHEATLEY, D. (2015): *The Lives of Prehistoric Monuments: In Iron Age, Roman and Medieval Europe*. Oxford: Oxford University Press.

DIETLER, M. (1998): A tale of three sites: the monumentalization of Celtic oppida and the politics of collective memory and identity. En Bradley, R. y Williams, H. (eds.): *The Past in the Past: The Reuse of Ancient Monuments*: 72-89. Londres: Taylor y Francis Group.

DRISCOLL, S. T. (1998): Picts and prehistory: cultural resource management in early medieval Scotland. En Bradley, R. y Williams, H. (eds.): *The Past in the Past: The Reuse of Ancient Monuments*: 142-158. Londres: Taylor y Francis Group.

FÁBREGAS-ÁLVAREZ, P., FONTE, J., GONZÁLEZ GARCÍA, F. J. (2011): Las sendas de la memoria. Sentido, espacio y reutilización de las estatuas-menhir en el noroeste de la Península Ibérica. *Trabajos de Prehistoria* 68 (2): 313-330.

FEDELE, F. G. (2015): Life and Death of Copper Age Monoliths at Ossimo Anvòia (Val Camonica, Italian Central Alps), 3000 BC-AD 1950. En Díaz-Guardamino, M., García Sanjuán, L. y Wheatley D. (eds.): *The Lives of Prehistoric Monuments: In Iron Age, Roman and Medieval Europe*: 225-248. Oxford: Oxford University Press.

FERNÁNDEZ RUÍZ, J. (2004): Uso de estructuras megalíticas por parte de grupos de la Edad del Bronce en el marco de Río Grande (Málaga). *Mainake* 26: 273-292.

FOXHALL, L. (1995): Monumental ambitions: the significance of posterity in Greece. En Spencer, N. (ed.): *Time, Tradition and Society in Greek Archaeology. Bridging the 'Great Divide'*: 132-149. Londres: Routledge.

FURHOLT, M., LÜTH, M., MÜLLER, J. (2011) (eds.): *Megaliths and Identities. Early Monuments and Neolithic Societies from the Atlantic to the Baltic*. Frühe Monumentalität und soziale Differenzierung 1. Bohn: Dr. Rudolf Habelt CmbH.

GARCÍA SANJUÁN, L. (2005a): Grandes piedras viejas, memoria y pasado. Reutilizaciones del dolmen de Palacio III (Almadén de la Plata, Sevilla) durante la Edad del Hierro. En Jiménez Ávila, J. y Celestino Pérez, S. (coords.): *Actas del III Simposio Internacional de Arqueología de Mérida: El periodo orientalizante. Protohistoria del Mediterráneo Occidental* (Mérida, 5-8 de mayo de 2003) (Anejos de Archivo Español de Arqueología 35): 595-604. Anejos de Archivo Español de Arqueología.

GARCÍA SANJUÁN, L. (2005b): Las piedras de la memoria. La permanencia del megalitismo en el suroeste de la Península Ibérica durante el II y I milenios ANE. *Trabajos de Prehistoria* 62 (1): 85-109. <https://doi.org/10.3989/tp.2005.v62.i1.57>

GARCÍA SANJUÁN, L. (2008): Muerte, tiempo, memorias. Los megalitos como memoriales culturales. *PH Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico* 67: 34-45.

- GARCÍA SANJUÁN, L. (2011): Transformations, Invocations, Echoes, Resistance: The Assimilation of the Past in Southern Iberia. En Lillios, K. (ed.) *Comparative Archaeologies: Prehistoric Iberia (3000–1500BC) and the American Southwest (A.D. 900–1600)*: 81-102. Oxford: Oxbow.
- GARCÍA SANJUÁN, L. (2022): Valoración y conclusiones. Menga: génesis de un gigante neolítico. En García Sanjuán, L. (coord.): *Dolmen de Menga. Intervención de 2005-2006: Investigando la génesis de un monumento neolítico excepcional*: 455-484. Sevilla: Editorial Universidad de Sevilla Almuzara.
- GARCÍA SANJUÁN, L., DÍAZ-GUARDAMINO, M. (2015): The Outstanding Biographies of Prehistoric Monuments in Iron Age, Roman, and Medieval Spain. En Díaz-Guardamino, M., García Sanjuán, L. y Wheatley, D. (eds.): *The Lives of Prehistoric Monuments: In Iron Age, Roman and Medieval Europe*: 183-204. Oxford: Oxford University Press.
- GARCÍA SANJUÁN, L., GARRIDO GONZÁLEZ, P., LOZANO GÓMEZ, F. (2007): Las piedras de la memoria (II). El uso en época romana de espacios y monumentos sagrados prehistóricos del Sur de la Península Ibérica. *Complutum* 18: 109-130.
- GARCÍA SANJUÁN, L., GARRIDO GONZÁLEZ, P., LOZANO GÓMEZ, F. (2008): The Use of Prehistoric Ritual and Funerary Sites in Roman Spain: Discussing Tradition, Memory and Identity in Roman Society. En Fenwick, C., Wiggins, M., y Wythe, D. (eds.): *TRAC 2007: Proceedings of the Seventeenth Annual Theoretical Roman Archaeology Conference (London, 29 March - 1 April 2007)*: 1-14. Oxford: Oxbow.
- GARCÍA SANJUÁN, L., LOZANO, J. A. (2016): Menga (Andalusia, Spain): Biography of an excepcional megalithic monument. En Laporte, L., y Scarre, C. (eds.): *The Megalithic Architectures of Europe*: 3-16. Oxford: Oxbow.
- GARCÍA SANJUÁN, L., SCARRE, C., WHEATLEY, D. (2011) (eds.): *Exploring Time and Matter in Prehistoric Monuments: Absolute Chronology and Rare Rocks in European Megaliths / Explorando el Tiempo y la Materia en los Monumentos Prehistóricos: Cronología Absoluta y Rocas Raras en los Megalitos de Europa. Proceedings of the 2nd European Megalithic Studies Group Meeting (Sevilla, noviembre de 2008)* (Menga, Revista de Prehistoria de Andalucía, Monográfico 01). Sevilla: Junta de Andalucía, Consejería de Cultura.
- GOMES COSTA, A. R. (2019): *As Antas-Capelas em Portugal: Préexistências, tipologias, cristianização e formas de expressão artística*. Trabajo Final de Máster, Lisboa: Universidad de Lisboa.
- GONZÁLEZ MIGUEL, E. (2014): El «reciclaje» interperiodos históricos. En González de la Fuente, F. J., Paniagua Vara, E. y De Inés Sutil, P. (coords.): *Actas de las III Jornadas de Jóvenes Investigadores del Valle del Duero: Investigaciones Arqueológicas en valle del Duero. Del Paleolítico a la Antigüedad Tardía (Salamanca, 20, 21 y 22 de noviembre de 2013)* (Arbotante Patrimonio e Innovación, S.L. y Glyphos Publicaciones.): 247-262. Glyphos Publicaciones.
- GOSDEN, C., LOCK, G. (1998): Prehistoric histories. En Bradley, R. y Williams, H. (eds.): *The Past in the Past: The Reuse of Ancient Monuments*: 13-22. Londres: Taylor y Francis Group.
- GUILLAUME, J. (1999) (dir.): *Mégalithismes de l'Atlantique à l'Ethiopie*. París: Editions Errance.
- GUY, H., MASSET, C. (1991): Procédure de condamnation d'une allée couverte Seine-Oise-Marne (Méréaucourt, Somme). *Bulletin de la Société Préhistorique Française* 88 (9): 282-288.
- GUY, H., MASSET, C. (1995): Le dispositif de fermeture de l'allée couverte de Méréaucourt (Somme). *Bulletin de la Société Préhistorique Française* 92 (2): 266-268.
- GUYODO, J. N., MENS, E. (2013) (dirs.): *Les premières architectures en pierre en Europe occidentale du Ve au IIe millénaire avant J.-C.* Rennes: Presses Universitaires de Rennes.
- HINGLEY, R. (1996): Ancestors and identity in the later prehistory of Atlantic Scotland: the reuse and reinvention of Neolithic monuments and material culture. *World Archaeology* 28 (2): 231-243. <https://doi.org/10.1080/00438243.1996.9980343>
- HOLTORF, C. J. (1996): Towards a chronology of megaliths: understanding monumental time and cultural memory. *Journal of European Archaeology* 4: 119-152. <https://doi.org/10.1179/096576696800688051>
- HOLTORF, C. (1997a): Christian Landscapes of Pagan Monuments. A Radical Constructivist Perspective. En Nash, G. (ed.): *Semiotics of Landscape: Archaeology of Mind*: 80-88. Oxford: British Archaeological Reports.

- HOLTORF, C. (1997b): Beyond chronographies of megaliths: understanding monumental time and cultural memory. En Rodríguez Casal, A. (ed.): *Actas do Coloquio Internacional: O Neolítico atlántico e as orixes do megalitismo* (Santiago de Compostela, 1-6 de abril de 1996): 101-114. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.
- HOLTORF, C. (1997c): Megaliths, monumentality and memory. *Archaeological Review from Cambridge* 14 (2): 45-65.
- HOLTORF, C. (1998): The life-histories of megaliths in Mecklenburg-Vorpommern (Germany). En Bradley, R. y Williams, H. (ed.) (1998): *The Past in the Past: The Reuse of Ancient Monuments*: 23-38. Londres: Taylor y Francis Group.
- HVASS, S. (2015): Kins' Jelling: Monuments with Outstanding Biographies in the Heart of Denmark. En Díaz-Guardamino, M., García Sanjuán, L. y Wheatley, D. (eds.): *The Lives of Prehistoric Monuments: In Iron Age, Roman and Medieval Europe*: 35-54. Oxford: Oxford University Press.
- JACINTO, G. (2023): *Reutilizações Romanas e Medievais de Monumentos Megalíticos do Distrito de Viseu*. Trabajo Final de Máster, Lisboa: Universidad de Lisboa.
- JOHNSON, W. (1908): *The Later History of the Megaliths*. Orston: Heart of Albion Press.
- JOUSSAUME, R. (1985): *Des dolmens pour les morts. Les megalithismes à travers le monde*. París: Hachette.
- JOUSSAUME, R. (2003): *Les charpentiers de la Pierre. Monuments mégalithiques dans le monde*. París: La Maison des Roches.
- KOPYTOFF, I. (1986): The cultural biography of things: commoditization as process. En Appadurai, A. (ed.): *The social life of things: Commodities in cultural perspective*: 62-91. Cambridge: Cambridge University Press.
- LAPORTE, L., LARGE, J. M., NESPOULOUS, L., SCARRE, C., STEIMER-HEBERT, T. (2022) (eds.): *Megaliths of the World. Volume 1*. Oxford: Archaeopress.
- LAPORTE, L., SCARRE, C. (2016) (eds.): *The Megalithic Architectures of Europe*: 3-16. Oxford: Oxbow.
- LECLERC, J. (1987): Procédures de condamnation dans les sépultures collectives Seine-Oise-Marne. En Duday, H. y Masset, C. (dirs.): *Actes du Colloque: Anthropologie physique et Archéologie. Méthodes d'étude des sépultures* (Toulouse, 4-6 de noviembre de 1982): 73-88. CNRS.
- LECLERC, J., MASSET, C. (1980): Construction, remaniements et condamnation d'une sepulture collective néolithique: La Chausée-Tirancourt Somme. *Bulletin de la Société Préhistorique Française* 77 (2): 57-64.
- LEGARRA HERRERO, B. (2015): What Happens When Tombs Die? The Historical Appropriation of the Cretan Bronze Age Cementerries. En Díaz-Guardamino, M., García Sanjuán, L. y Wheatley, D. (eds.): *The Lives of Prehistoric Monuments in Iron Age, Roman and Medieval Europe*: 265-286. Oxford: Oxford University Press.
- LILLIOS, K. T. (2022): The Islamic Lives of Iberian Megaliths. *Journal of Islamic Archaeology* 9 (1): 105-120. <https://doi.org/10.1558/jia.23647>
- LINARES CATELA, J. A. (2017): *El megalitismo en el sur de la Península Ibérica: arquitectura, construcción y usos de los monumentos del área de Huelva, Andalucía Occidental*. Tesis doctoral. Huelva: Universidad de Huelva.
- LORRIO ALVARADO, A. J. (2024): Las reutilizaciones megalíticas en la provincia de Granada durante el Bronce Final, la Edad del Hierro y Épocas Históricas. En Aranda Jiménez, G. (coord.): *El megalitismo en tierras de Granada*: 211-251. Sevilla: Junta de Andalucía, Consejería de Cultura.
- LORRIO ALVARADO, A. J., MONTERO RUÍZ, I. (2004): Reutilización de sepulcros colectivos en el Sureste de la Península Ibérica: la colección Siret. *Trabajos de Prehistoria* 61(1): 99-116. <https://doi.org/10.3989/tp.2004.v61.i1.31>
- MAÑANA BOZARRÁS, P. (2003): Vida y muerte de los megalitos ¿Se abandonan los túmulos? *Era Arqueología* 5: 164-177.
- MATALOTO, R., CARDOSO, J. L. (2024): As antas, marcadores simbólicos das paisagens e dos territórios medievais. En Cardoso, J. L., Sales, J. D. C., Avelar, A. P. (eds.): *A paixão pela História: saber e comunicação: Estudos de homenagem a Maria José Ferro Tavares*: 35-42. Lisboa: Universidad Abierta.

- MORTILLET, A. D. (1898): Christianized Megalithic Monuments. *Popular Science Monthly* 53: 668-673.
- NEWMAN, C. (1998): Reflections on the making of a 'royal site' in early Ireland. En Bradley, R. y Williams, H. (eds.) (1998). *The Past in the Past: The Reuse of Ancient Monuments*: 127-141. Londres: Taylor y Francis Group.
- OLIVEIRA, J. D., SARANTOPOULOS, P., BALESTEROS, C. (1997): *Antas-capelas e antas e junto a capelas no territorio portugués*. Lisboa: Edições Colibri.
- OLIVEIRA, C. (2008): Hacia una etnología del megalitismo. Usos y memorias de los sitios megalíticos en las poblaciones rurales del sur de Portugal. *PH Boletín del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico* 67: 96-107. <https://doi.org/10.33349/2008.67.2611>
- OLIVEIRA, J. M. (2018): La cristianización de monumentos megalíticos funerarios en Portugal. En XIV Conferencia "Antropología 2018" (La Habana, 20-23 de noviembre de 2018) (Antropología. Memorias): 236-251. La Habana: Instituto Cubano de Antropología.
- PARCERO OUBIÑA, C., CRIADO BOADO, F., SANTOS ESTÉVEZ, M. (1998): Rewriting landscape: incorporating sacred landscapes into cultural traditions. En Bradley, R. y Williams, H. (eds.): *The Past in the Past: The Reuse of Ancient Monuments*: 159-176. Oxford: Taylor y Francis Group.
- PRIETO MARTÍNEZ, M. P., CASTRO GONZÁLEZ, M. G., LANTES SUÁREZ, O. (2022): Un yacimiento y tres historias. Biografía de un megalito gallego. El túmulo de Perravella 1 (Cerdeña, A Coruña). *Cuadernos de Estudios Gallegos* 69 (135): 13-54. <https://doi.org/10.3989/ceg.2022.135.01>
- ROBIN, G., D'ANNA, A., BAILY, M. (2016) (dirs.): *Fontions, utilisations et représentations de l'espace dans les sépultures monumentales du Néolithique européen*. Provenza: Presses Universitaires de Provence.
- RODRÍGUEZ CASAL, A. (1997) (ed.): *O Neolítico atlántico e as orixes do Megalitismo*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.
- SANMARTÍ, J., KALLALA, N., JORNET, R., CARME BELARTE, M., CANELA, J., CHÉRIF, S., CAMPILLO, J., MONTANERO, D., BERMÚDEZ, X., FADRIQUE, T., REVILLA, V., RAMON, J., BEN MOUSSA, M. (2015): Roman Dolmens? The Megalithic Necropolises of Eastern Maghreb Revisited. En Díaz-Guardamino, M., García Sanjuán, L. y Wheatley, D. (eds.): *The Lives of Prehistoric Monuments in Iron Age, Roman and Medieval Europe*: 287-306. Oxford: Oxford University Press.
- SEBIRE, H. (2015): Les Pierres de Mémoire: The Life History of Two Statue-Menhirs from Guernsey, Channel Island. En Díaz-Guardamino, M., García Sanjuán, L. y Wheatley, D. (eds.): *The Lives of Prehistoric Monuments: In Iron Age, Roman and Medieval Europe*: 119-140. Oxford: Oxford University Press.
- SEMPLE, S. (1998): A fear of the past: the place of the prehistoric burial mound in the ideology of middle and later Anglo-Saxon England. En Bradley, R. y Williams, H. (eds.): *The Past in the Past: The Reuse of Ancient Monuments*: 109-126. Oxford: Taylor y Francis Group.
- SCHULZ PAULSSON, B. (2017): Time and Stone: The Emergence and Development of Megaliths and Megalithic Societies in Europe. Oxford: Archaeopress Publishing.
- SOBRINO ALONSO, V. M. (2021): *El fenómeno de reutilización de los sepulcros megalíticos en la Submeseta Norte*. Trabajo Fin de Grado, Valladolid: Universidad de Valladolid.
- TEJEDOR RODRÍGUEZ, C. (2008): El monumento en el tiempo: planteamiento teórico y metodológico para el análisis de las reutilizaciones megalíticas. En *Actas de las I Jornadas de Jóvenes en Investigación Arqueológica: Dialógando con la Cultura Material (Universidad Complutense de Madrid, 3-5 de septiembre de 2008)*: 441-448. Ediciones CERSA.
- TEJEDOR RODRÍGUEZ, C. (2013): La pervivencia de los "usos megalíticos" en el valle del Duero a lo largo de la Prehistoria reciente (III-II milenio BC). Una aproximación al estudio en la región del Alto Douro. En Sastre, J. C., Catalán, R. y Fuentes, P. (coords.): *Actas de las I Jornadas de Jóvenes Investigadores del valle del Duero: Arqueología en el valle del Duero. Del Neolítico a la Antigüedad tardía: nuevas perspectivas* (Zamora, 16, 17 y 18 de noviembre de 2011): 33-40. La Ergástula.

TEJEDOR RODRÍGUEZ, C. (2014): Reconstruyendo "biografías megalíticas": algunos ejemplos de alteraciones estructurales en monumentos megalíticos del valle del Duero/Douro. En Honrado Castro, J., Brezmes Escribano, M. A., Tejeiro Pizarro, A. y Rodríguez Monterrubio, O. (coords.): *Actas de las II Jornadas de Jóvenes Investigadores del Valle del Duero: Neolítico y Calcolítico en el valle del Duero (León, octubre de 2012)*: 67-86. Glyphos.

WHEATLEY, D. W. (2015): Myth, Memento, and Memory: Averbury (Wiltshire, England). En Díaz-Guardamino, M., García Sanjuán, L., Wheatley, D. (eds.): *The Lives of Prehistoric Monuments: In Iron Age, Roman and Medieval Europe*: 99-118. Oxford: Oxford University Press.

WILLIAMS, H. (1998): Monuments and the past in early Anglo-Saxon England. En Bradley, R. y Williams, H. (eds.) (1998): *The Past in the Past: The Reuse of Ancient Monuments*: 90-108. Oxford: Taylor y Francis Group.



# RECOPILACIÓN BIBLIOGRÁFICA Y REVISIÓN HISTORIOGRÁFICA DE LA PROTOHISTORIA DEL SUR DE CÓRDOBA

## BIBLIOGRAPHIC COMPILATION AND HISTORIOGRAPHIC REVIEW OF THE PROTOHISTORY OF SOUTHERN CÓRDOBA

Jesús M. MUÑOZ MUÑOZ \*

### Resumen

El siguiente ensayo plantea la introducción a la investigación de la Protohistoria del sur de Córdoba, concretamente en la comarca de la Subbética, realizando una recopilación bibliográfica y un análisis historiográfico. Tras una breve introducción histórica-espacial, se presenta un estado de la cuestión sobre la Protohistoria en esta región. Se exponen los principales estudios y autores en un marco cronológico que abarca tres siglos. Finalmente, se justifica el vacío de la investigación existente en el sector suroccidental de la zona, en contraste con la situación del sureste.

### Palabras clave

Protohistoria, Iberismo, Subbética de Córdoba, Recopilación bibliográfica, Historiografía

### Abstract

The following essay introduces research on the protohistory of southern Córdoba, specifically in the Subbética region, through a bibliographic compilation and historiographical analysis. After a brief historical and geographical introduction, it presents the current state of research on protohistory in this region. The main studies and authors are presented in a chronological framework spanning three centuries. Finally, it explains why there's a gap in existing research on the southwestern part of the area, compared to the situation in the southeast.

### Key words

Protohistory, Iberism, Cordoba Subbetic region, Bibliographic compilation, Historiography

## INTRODUCCIÓN

La Protohistoria del sur de Córdoba cuenta con una larga tradición historiográfica que se extiende desde mediados del s. XVIII hasta la actualidad. Sin embargo, el acceso al conocimiento histórico-árqueológico no ha sido uniforme en toda la comarca de la Subbética. Por tanto, nuestro objetivo radica en realizar un estado de la cuestión, fundamental para abordar cualquier tipo de estudio. Nos aproximamos a los orígenes de la investigación, a la definición y consideración de las comunidades iberas, a la revolución investigativa de finales del s. XX y a la situación actual, todo ello desde una perspectiva de larga duración.

Si nos remitimos al inicio de la Protohistoria, durante el I milenio a.C., el Mediterráneo articula extensas redes comerciales marítimas que son aprovechadas por las principales potencias del momento (GRACIA ALONSO y MUNILLA CABRILLANA 2004). La influencia es tal, que no persiste solo en zonas costeras, sino que de diferentes formas permea en el interior peninsular. El resultado son unas comunidades iberas, fruto del contacto e hibridaciones culturales entre los sustratos del Bronce final y otros pueblos de corte oriental, destacando la influencia fenicia -aunque sin olvidar la griega, sarda, etc.- (ARANEGUI GASCÓ y VIVES-FERRÁNDIZ SÁNCHEZ

---

\* Universidad de Granada, Departamento de Prehistoria y Arqueología, jesusmig2002@gmail.com, ORCID: 0009-0006-2649-4936

2017). Del mismo modo, tras la llegada a Iberia de contingentes mayores del Mediterráneo central, primero cartagineses y después romanos, se acude a otro fenómeno de transferencia cultural, acentuándose tras la ocupación permanente de Hispania por el Estado imperialista romano (SÁEZ ROMERO y GARCÍA FERNÁNDEZ 2019).

Las poblaciones ibéricas previas a la llegada de los romanos se han utilizado como vehículo de ideas nacionalistas -como la concepción de Celtíberos- (GRAU MIRA 2010) o de regionalismos periféricos -dado el ejemplo de *Tartessos* (ÁLVAREZ MARTÍ-AGUILAR 2005: 72-74). El conocimiento historiográfico y arqueográfico nos permite intuir “realidades históricas” sesgadas -o más sesgadas de lo que cabría esperar de una disciplina “positivista”-, pues somos conscientes de la capacidad de la arqueología de generar discursos interesados (GOZALBES CRAVIOTO 2016; RUIZ ZAPATERO 2017).

## Breve caracterización geográfica de la Subbética de Córdoba

En el sur de Córdoba conviven diversos espacios geográficos, cuyas particularidades condicionaron el poblamiento humano del pasado y, a su vez, la historiografía que nos ha sido legada. A nivel geomorfológico, la comarca de la Subbética pertenece a la montaña media caliza circunmediterránea, con materiales predominantes entre el Trías y el Mioceno de origen sedimentario (LÓPEZ ONTIVEROS 1991). A escala comarcal actúa de interfluvio entre el río Genil, al sur-suroeste, y el Guadajoz, al noreste, lo que, unido a las Sierras Subbéticas propiamente dichas, provocan una disociación en tres espacios bien diferenciados (Fig. 1) (ORTEGA ALBA 1974):

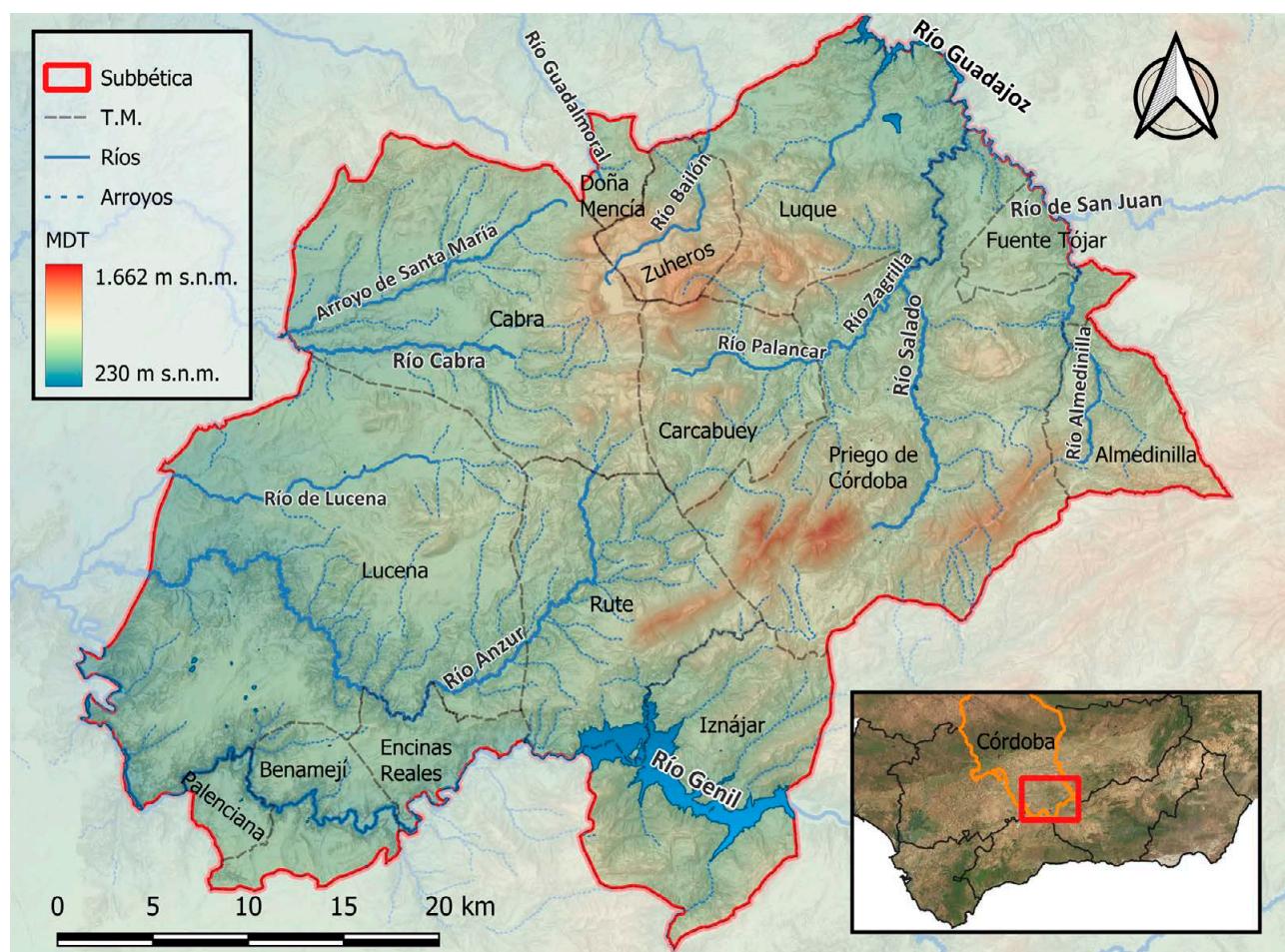


Fig. 1. Caracterización física y administrativa del sur de Córdoba (comarca de la Subbética). Elaboración propia.

- El Espolón Montañoso: zonas altas y heterogéneas con orientación sureste-noroeste que atraviesan el centro de la comarca. Responde propiamente al interfluvio e incluye las principales alineaciones montañosas y pasillos naturales de la comarca (ORTEGA ALBA 1974: 28-29).
- La Depresión Priego-Alcaudete: ladera noreste del interfluvio y cabecera del Guadajoz, el cual se nutre de los ríos Salado y San Juan (ORTEGA ALBA 1974: 28-29).
- El Piedemonte del Oeste: ladera opuesta a la anterior, que arranca del flanco occidental del Espolón y se extiende en abanico hasta las tierras bajas campiñasas. Se enmarca en la cueca media-baja del Genil y se caracteriza por la sensación de llanuras onduladas, perturbadas por el encajonamiento del Genil y afluentes como los ríos Anzur y Cabra (ORTEGA ALBA 1974: 27-30).

## HISTORIA DE LA INVESTIGACIÓN: BALANCE HISTORIOGRÁFICO A LA PROTOHISTORIA DE LA SUBBÉTICA

### Los orígenes de la investigación (desde mediados del s. XVIII hasta la transferencia de competencias)

#### Historicismo romántico (previo al s. XX). Eruditismo y primeras “expediciones”

Algo común es que las primeras referencias a la antigüedad de una zona vengan de la mano de eruditos locales, los cuales pretenden identificar las urbes ignotas mencionadas en las fuentes literarias greco-romanas, así como entroncar un “glorioso pasado clásico” con las fundaciones de pueblos y ciudades actuales. Así podemos contextualizar el caso de la ciudad de Lucena, cuya producción erudita durante los ss. XVIII y XIX (ROLDÁN Y CÁRDENAS 1993; VILLALBA BERNAL 1765; LÓPEZ DE CÁRDENAS 1777; RAMÍREZ DE LUQUE 1998; RODRÍGUEZ LARA 1960), aparte de mencionar yacimientos y vestigios del pasado clásico en el término municipal (cerámicas, monedas, epígrafes, elementos arquitectónicos, etc.), asocian el nombre de la actual población lucentina con la *Castra Vinaria* o la *Lucentum* de Plinio (N.H., III, 10; III, 20), entre otras denominaciones (LARA FUILLERAT 1997).

A mediados del s. XIX, se publicarían las “Antigüedades Prehistóricas de Andalucía” de Góngora y Martínez (1868: 50-59) (Fig. 2), localizando vestigios de ciudades romanas en el sur de Córdoba, en Carcabuey y Fuente Tójar, así como otro tipo de “ruinas ibéricas” en la comarca de la Subbética cordobesa, en Almedinilla, Iznájar, etc. Esta obra rompe la tradición erudita prevaleciente e incorpora avances conceptuales y metodológicos a una disciplina arqueológica en pañales (MURILLO REDONDO y RUIZ LARA 2017: 31).

Este autor, posiblemente recopilase información de los hallazgos de Maraver y Alfaro (1867, 1868) en Fuente Tójar y Almedinilla. Maraver intervino en el Cerro de las Cabezas y una de sus necrópolis, La Cabeza (Fuente Tójar) (VICENT ZARAGOZA 1984-85), así como en el Cerro de la Cruz y la necrópolis de Los Collados (Almedinilla), interpretando al asentamiento como un “fortaleza romana” y exhumando de la necrópolis más de 250 tumbas (BUGELLA ALTAMIRANO 2022: 179-180).

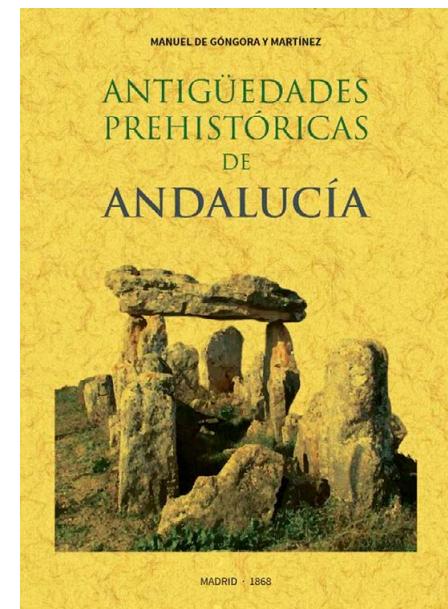


Fig. 2. Portada de la obra de Góngora y Martínez (1868) por la editorial Maxtor (2006)

Los orígenes de la investigación fueron los característicos de una disciplina arqueológica busca tesoros, legando muy poca información de estas primeras excavaciones intensivas (sobre todo, para el caso de Los Collados). Aun así, estos hallazgos motivaron a que, en 1868, se crease el Museo Arqueológico de Córdoba como organismo clave para el registro y la protección de un patrimonio arqueológico, englobado por aquella fecha en lo artístico (BAENA ALCÁNTARA 2017).

### **Los inicios del Iberismo (ca. inicios del s. XX hasta las postprimerías de la dictadura)**

Si bien las expediciones de Maraver significaron el inicio de las investigaciones sobre enclaves iberos y romanos en el sur de Córdoba, tendríamos que esperar a las reinterpretaciones de los investigadores franceses Paris y Engels (1906) sobre el Cerro de la Cruz y Los Collados. Estos autores que venían desarrollando una línea de investigación sobre el mundo ibero en el levante y sur peninsular, desarrollaron nuevas campañas de excavación en 1903 en Almedinilla y consideraron a dichos yacimientos como iberos indígenas -y no romanos-, aportando pruebas para la definición de este fenómeno histórico e introduciendo el debate en un mundo académico interesado hasta la fecha solo por el pasado clásico y el análisis de las fuentes literarias (ROUILLARD 1999). Así se multiplicaron en la primera mitad del s. XX los trabajos en relación a una incipiente "cultura ibera" (ENGUIX ALEMANY 1973), destacando la figura de Bosch Gimpera (1932) que rompe con las ideas tradicionales de unidad e inmutabilidad de lo español, proponiendo todo un mosaico étnico fruto del contacto e influencia de lo indígena con contingentes foráneos mediterráneos, estableciendo las bases de estudio de la Protohistoria actual (FERNÁNDEZ-POSSE DE ARNAIZ 2015).

De la misma manera, estos yacimientos emblemáticos también atraerían la mirada de Navascués y de Juan (1934), realizando una nueva excavación en el Cerro de las Cabezas en la década de 1930, con la participación de Martínez Santa-Olalla, aunque poco se conoce de dicha intervención (BUGELLA ALTAMIRANO 2022: 280). Este último autor, frente a la tesis de Bosch Gimpera, conseguiría eliminar -de forma momentánea- lo ibero, en post de la exaltación de lo céltico y de la unidad étnica ancestral del "pueblo español", contando con el respaldo ideológico del régimen franquista (RUIZ ZAPATERO 2017).

### **La investigación durante la Transición (ca. 1970-1984)**

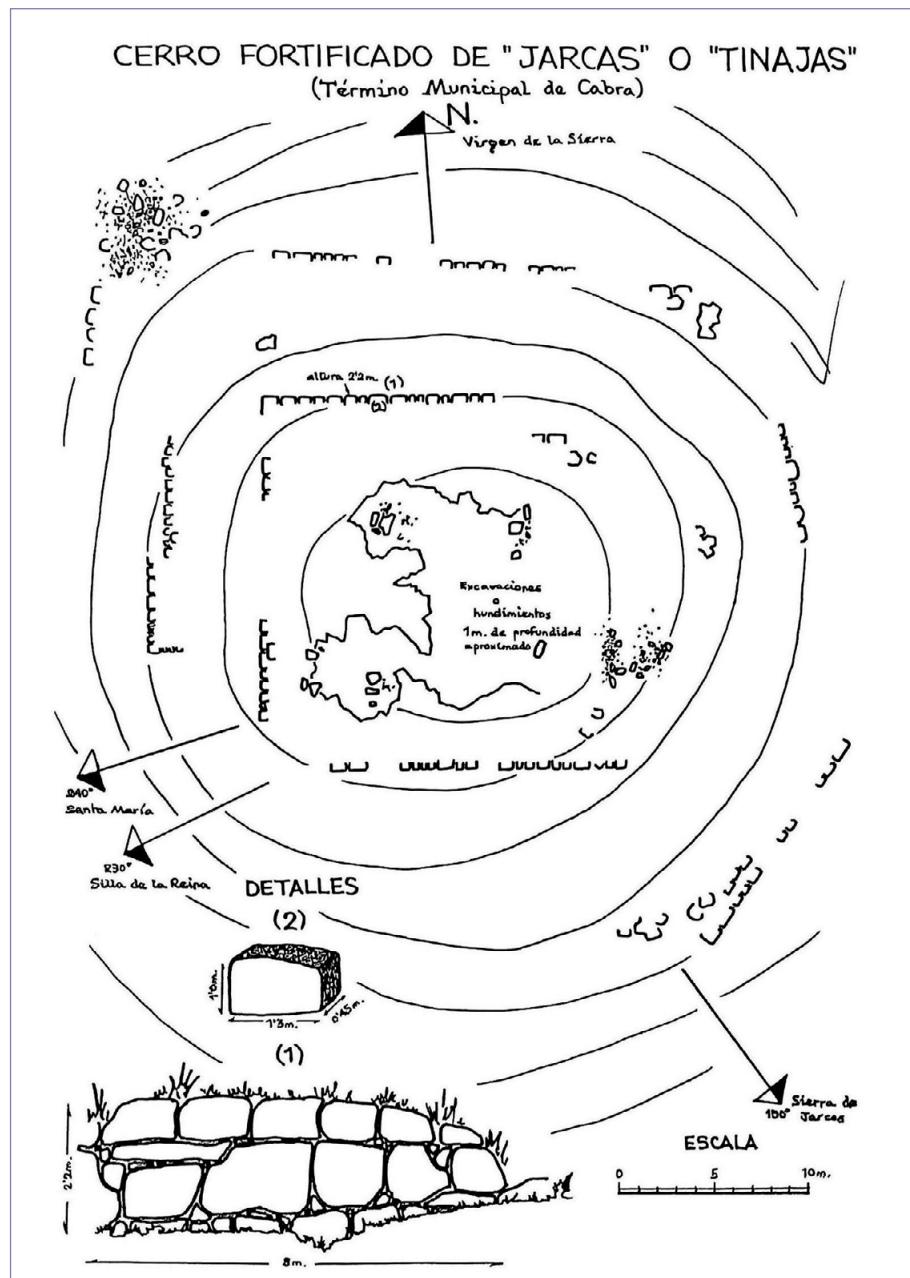
Progresivamente se irá recuperando el interés por los pueblos iberos en detrimento de la tesis panceltista, así como se van diversificando las líneas de investigación y se amplían los focos de actuación a zonas inéditas hasta la fecha. Para el sur de Córdoba, tendríamos que esperar a las décadas de los 60 y 70 para asistir tanto a la recopilación y análisis descriptivo de nuevos yacimientos, como a las excavaciones ya metódicas con análisis estratigráficos de algunos de ellos.

Destaca la figura de Bernier Luque, quien, rodeado de un pequeño equipo, destacando a Fortea Pérez, patean sistemáticamente toda la provincia de Córdoba y en concreto las Subbéticas -aunque se siguen centrándolo con mayor interés en la porción sureste-. Su principal objetivo es la localización de "recintos fortificados", materializándose los avances en la obra de 1970 que presenta un antes y un después, con la ubicación de más de 30 yacimientos de estas características en Córdoba y la excavación en dos de ellos, El Higuerón (Nueva Carteya) y El Castillarejo (Luque) (Fig. 4) (FORTEA PÉREZ y BERNIER LUQUE 1970).

En la colaboración de 1981 con el Grupo de Alta Montaña y Arqueología de Doña Mencía (G.A.M.A.) documentarían aún más yacimientos, la mayoría romanos, pero interpretando en algunos horizontes anteriores (Fig. 4). Estos trabajos muestran una inmensa labor recopilatoria de información, gráfica y fotográfica y a su vez, etnológica (Fig. 3) (BERNIER LUQUE *et al.*, 1981).

Al propio Juan Bernier se le achaca la reivindicación del patrimonio local cordobés, realizando las primeras “prospecciones arqueológicas extensivas” y catálogos de yacimientos (ORTIZ JUÁREZ *et al.*, 1983; BERNIER LUQUE *et al.*, 1987), además de colaborar con poner en marcha los primeros museos municipales. Su implicación en la protección y difusión del patrimonio y paisaje cordobés ha llevado a considerarlo un pionero de lo que hoy conocemos como “arqueología pública” (MURILLO REDONDO y RUIZ LARA 2017: 32).

En excavación arqueológica se sumarían la intervención en otra necrópolis del Cerro de las Cabezas de Fuente Tójar, en este caso en Los Torviscales, dirigida por Marcos Pous y Vicent Zaragoza (1983), describiendo a ésta como “necrópolis ibero-turdetana” y exhumannando 49 tumbas. Así como, en la parte más occidental de nuestra de zona de estudio (Piedemonte del Oeste), ya desde finales de los 70 e inicio de los 80, sería incluido por López Palomo (1979, 1983) en su análisis sobre el poblamiento protohistórico en el valle medio del Genil.

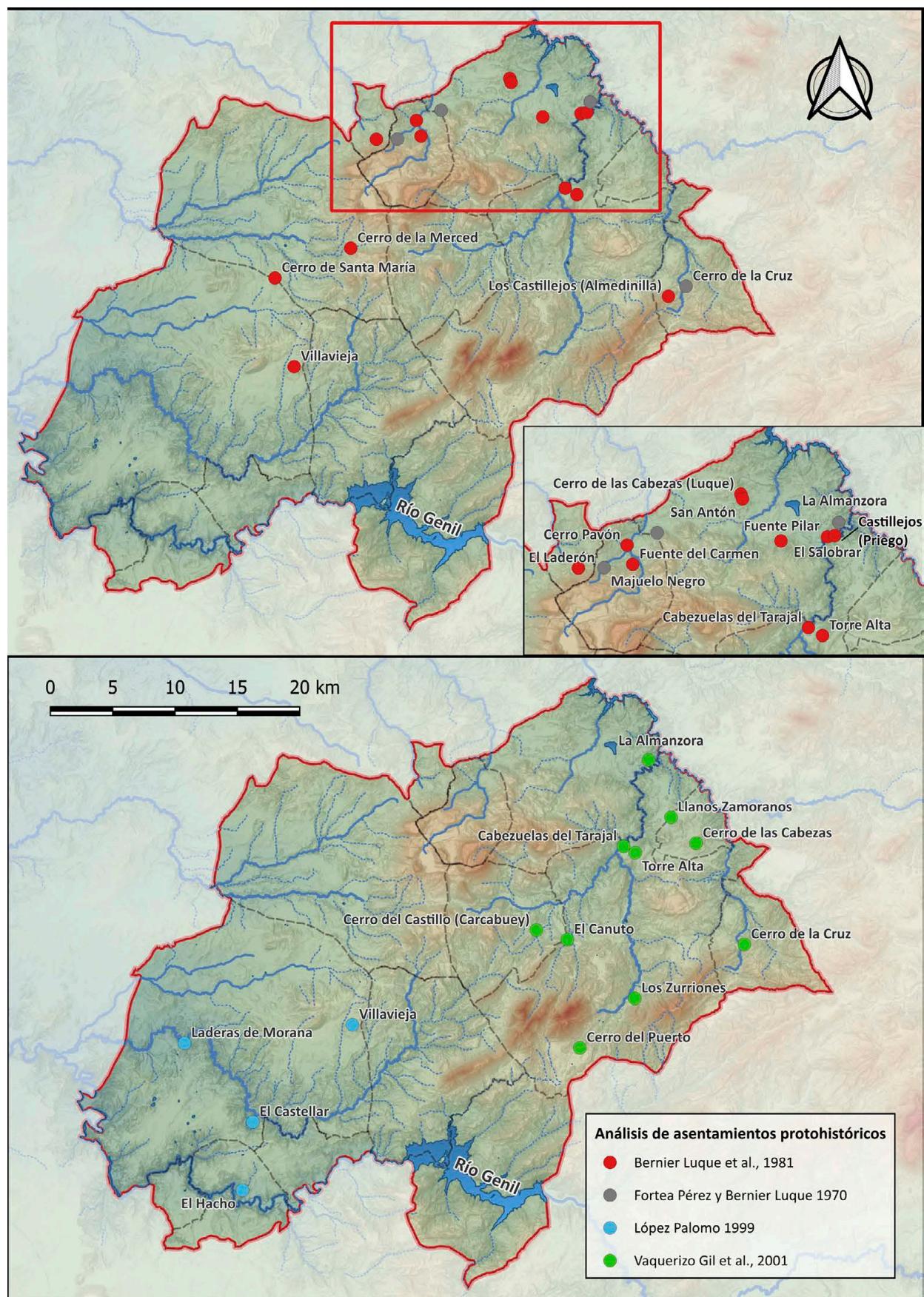


**Fig. 3.** Croquis del “recinto fortificado” del Cerro de la Merced (Cabra), también conocido como Jarcas o Tinajas. Extraido de Bernier Luque *et al.*, 1981: fig. 25.

## La investigación tras la transferencia de competencias (1985-2025)

### Los primeros exponentes y proyectos generales (1985-2009). Auge investigativo

Tras la transferencia de las competencias en ámbito de Cultura a la reciente Junta de Andalucía, se abogaría por proyectos sistemáticos de investigación arqueológica dirigidos por las universidades (MURILLO REDONDO y RUIZ LARA 2017: 33). Esto unido a una generación de jóvenes investigadores a la luz de la nueva arqueología procesual, provocaría una revolución en el conocimiento de las comunidades iberas de la zona.



**Fig. 4.** Yacimientos protohistóricos de la comarca de la Subbética analizados en diferentes trabajos. Elaboración propia.

A mediados de los 80, el prof. Vaquerizo Gil (Universidad de Córdoba) iniciaba las investigaciones en la comarca de la Subbética (VAQUERIZO GIL 1983-84, 1985, 1986, 1987, 1988-89), así como su tesis doctoral estudiando los materiales de Los Collados, datos descontextualizados que tenía que contrastar con nuevas intervenciones arqueológicas en el Cerro de la Cruz. El resultado sería la defensa de su tesis con éxito en 1988, continuando la larga historia de la investigación de este yacimiento (VAQUERIZO GIL 1990).

Otros actores que trabajarían junto a Vaquerizo en el sureste de la comarca serían el prof. Quesada Sanz (Universidad Autónoma de Madrid) y Murillo Redondo. Además, en estos momentos se acude a la “superación definitiva del concepto de ‘yacimiento’, sustituido por el de ‘territorio’ como núcleo y eje de la investigación” (QUESADA SANZ *et al.*, 2010: 38).

Mezclando estos factores y artífices se gestará entre 1985 y 1992 el proyecto “Protohistoria y romanización de la Subbética cordobesa: aproximación al desarrollo de la cultura ibérica en el sur de la actual Provincia de Córdoba”. Se realizaron excavaciones en extensión del Cerro de la Cruz y sondeos en el Cerro de las Cabezas, además de prospecciones -ya sí científicas y metódicas- en torno a la Depresión Priego-Alcaudete y de forma intensiva del Cerro de la Cruz. Todo sumado a estudios más específicos del urbanismo ibérico y de la cultura material (especialmente la cerámica, pero también el metal, elementos constructivos, fauna, etc.) de las intervenciones antiguas y recientes. De manera que se abarcó el estudio de los cambios en las dinámicas de poblamiento diacrónico desde la Prehistoria Reciente hasta la tardoantigüedad, con un especial énfasis en el Ibérico final (Fig. 4) (VAQUERIZO GIL *et al.*, 2001).

A su vez se promovió una amplia bibliografía en relación con el proyecto y la problemática de la Protohistoria al sur de Córdoba, combatiendo el desinterés por la publicación que había predominado hasta la fecha. Así se multiplican las publicaciones científicas (VAQUERIZO GIL 1994, 1997; VAQUERIZO GIL *et al.*, 1991, 1992a, 1992b, 1994b, 2001; MONTILLA PÉREZ *et al.*, 1989; CARRILLO DÍAZ-PINÉS *et al.*, 1989; MURILLO REDONDO y RUIZ LARA 1990), la redacción de monográficos (VAQUERIZO GIL *et al.*, 1994a, 1994c; VAQUERIZO GIL 1999), además de las actividades de puesta en valor y musealización centradas en el Cerro de la Cruz. Asistimos en estos momentos a un cambio teórico y metodológico propio de una arqueología científica de base holística.

Las líneas de investigación verdaderamente se diversificaron, ampliándose los análisis y las escalas de estudio. Destacamos la labor de Murillo Redondo (1994), el cual, si bien encuadra su estudio en un entorno más amplio en el valle medio del Guadalquivir, también introduce la zona sur de Córdoba, analizando el poblamiento durante el Bronce final-Hierro antiguo. En esta temática, destacamos otra obra sobre las “cerámicas orientalizantes” del Museo de Cabra (BLÁNQUEZ PÉREZ 2003).

En la misma Cabra, Segura Arista (1988) analizaría los orígenes de su ciudad protohistórica y romana, así como se desarrollaría una intervención arqueológica en el barrio de Villa Vieja, identificando niveles protohistóricos desde el Bronce final-Hierro antiguo en la muralla del *oppidum* (MORENO ROSA Y LUNA OSUNA 2002). Estos análisis permitieron asociar al *oppidum stipendarium* opulento y bien fortificado, de nombre *Licabrum*, el cual menciona Tito Livio (*Ab ur. Con.*, 35, 32, 5), con el futuro municipio flavo de *Igabrum* (CAMPOS CARRASCO *et al.*, 2018: 244-252).

De la misma manera en 1993, López Palomo defendería su tesis titulada “El poblamiento protohistórico en el valle medio del Genil”, prospectando los yacimientos protohistóricos, estudiando los materiales de yacimientos como Laderas de Morana (Lucena), El Hacho (Benamejí), etc., así como sintetizando la problemática que afecta a la zona más occidental de la comarca, entorno a los ríos Genil, Anzur y Cabra (Fig. 4) (LÓPEZ PALOMO 1999). A su vez, sus investigaciones se volcaron en una amplia bibliografía (LÓPEZ PALOMO 1998, 1999, 2000, 2002). Una actividad más intensiva fue realizada por Lara Fuillerat, que elaboró su memoria de licenciatura sobre

Laderas de Morana (LARA FUILLERAT 1988, 1990). Este último análisis es el más completo que tenemos sobre un yacimiento en medio rural al suroeste de la comarca, documentando las estructuras superficiales, así como profundizando, sobre todo, en la fase romana del yacimiento.

Por otro lado, continuará la larga tradición historicista en obras de cronistas y conocedores del territorio de los diferentes núcleos poblacionales y de sus gentes, en cuyos trabajos recopilan algunos yacimientos protohistóricos, describiéndolos y analizándolos (LÓPEZ SALAMANCA 1994; MOLINA EXPÓSITO 1999; LEIVA BRIONES 2007).

Por su parte, en Priego de Córdoba se desarrollaría a principios del s. XXI su Carta Arqueológica Municipal, la única hasta la fecha en la comarca y que abarca el problema del poblamiento diacrónico (CARMONA ÁVILA *et al.*, s.f.). Si bien no contamos con otros ejemplos iguales en la comarca, se han elaborado en la mayoría de sus municipios la catalogación general de sus yacimientos, información a la que se puede acceder en línea en la Guía Digital del Patrimonio Cultural de Andalucía del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico (IAPH).

También se promovieron prospecciones que detectaron yacimientos protohistóricos (HITOS URBANO 1987), la recopilación bibliográfica de los asentamientos fortificados (MORET 1996), así como se debatía entre unos posibles “límites” de la Turdetania y la Bastetania en base al armamento ibero (QUESADA SANZ 2008). Así como destacan las publicaciones de Morena López (1997, 1998, 1999) sobre posibles santuarios y la problemática de los “recintos fortificados” y el poblamiento ibero en Benamejí e Iznájar.

## Actualidad de la investigación (2010-2025). Segunda gran oleada investigativa

Más recientemente, destaca de nuevo Quesada Sanz, quien, junto a otros investigadores, siguieron desarrollando trabajos innovadores a estancias de dos Proyectos Generales de Investigación (códigos: HAR2013-43683-P / HAR2017-82806-P). Éstos se caracterizaron por la continuación de las excavaciones en extensión del Cerro de la Cruz, y el inicio de las mismas en el asentamiento rural del Cerro de la Merced (Cabra), junto con prospecciones sistemáticas en el entorno del municipio egabrense. Su consecución también contempló la puesta en valor, conservación-restauración de los yacimientos, su musealización y divulgación.

Al son de estos proyectos, se generó una segunda gran oleada investigativa, con publicaciones científicas y divulgativas (MUÑIZ JAÉN Y QUESADA SANZ 2010.; QUESADA SANZ *et al.*, 2010, 2014, 2015, 2021, 2024a, 2024b; QUESADA SANZ y CAMACHO CALDERÓN 2014; CAMACHO CALDERÓN *et al.*, 2014; MORALEJO ORDAX *et al.*, 2015; MORENO ROSA *et al.*, 2020; entre otros) e incluso Tesis Doctorales propuestas como la de Camacho Calderón sobre “Recintos fortificados Iberorromanos en las Sierras Subbéticas y Campiña cordobesa” (QUESADA SANZ 2021: 168-169).

Fuera de estos proyectos y a falta de publicación de sus memorias, en el límite sureste de Córdoba, en Almedinilla, la investigación se ha mantenido hasta la actualidad, destacando la implicación del Ecomuseo del Río Caicena y de investigadores de organismos como la Universidad de Granada. Así se han generado intervenciones arqueológicas y publicaciones científicas referentes al Cerro de la Cruz (ABELLEIRA DURÁN *et al.*, 2020a, 2020c; MUÑIZ JAÉN *et al.*, 2023; MUÑIZ JAÉN 2025a), a la célebre necrópolis de los Collados que volvió a localizarse (ABELLEIRA DURÁN *et al.*, 2020b, ADROHER AUROUX *et al.*, 2023; MUÑIZ JAÉN 2025b) o al recinto de La Viñuela (MUÑIZ JAÉN *et al.*, 2023).

En los bordes al norte-noroeste de las Sierras Subbéticas en transición con la campiña, destacaron los trabajos en torno al yacimiento de El Laderón (Doña Mencía) dirigidos por Moreno Alcaide (2016, 2020; MORENO ALCAIDE *et al.*, 2016, 2020), así como se propondría el análisis y redefinición de los célebres “recintos fortificados” en

dicha zona, destacando el análisis del Monte Horquera (MORENO ALCAIDE y ABELLEIRA DURÁN 2017; ROLDÁN DÍAZ y RUIZ MONTES 2017; ROLDÁN DÍAZ 2018; ROLDÁN DÍAZ y ADROHER AUROUX 2019).

Por otro lado, la obra más completa y actual que documenta las estructuras de Laderas de Morana corresponde a un Trabajo de Fin de Máster realizado por Sánchez Santiago (2018), defendido en la Universidad de Córdoba y tutorizado por el Prof. Márquez Moreno. Además, recientemente se ha analizado el poblamiento protohistórico del valle del río Anzur a partir de Sistemas de Información Geográfica (MUÑOZ MUÑOZ y PALMA PECCI 2025; en el mismo se realiza un breve estado de la cuestión a la implementación de análisis espaciales en el estudio del sur de Córdoba).

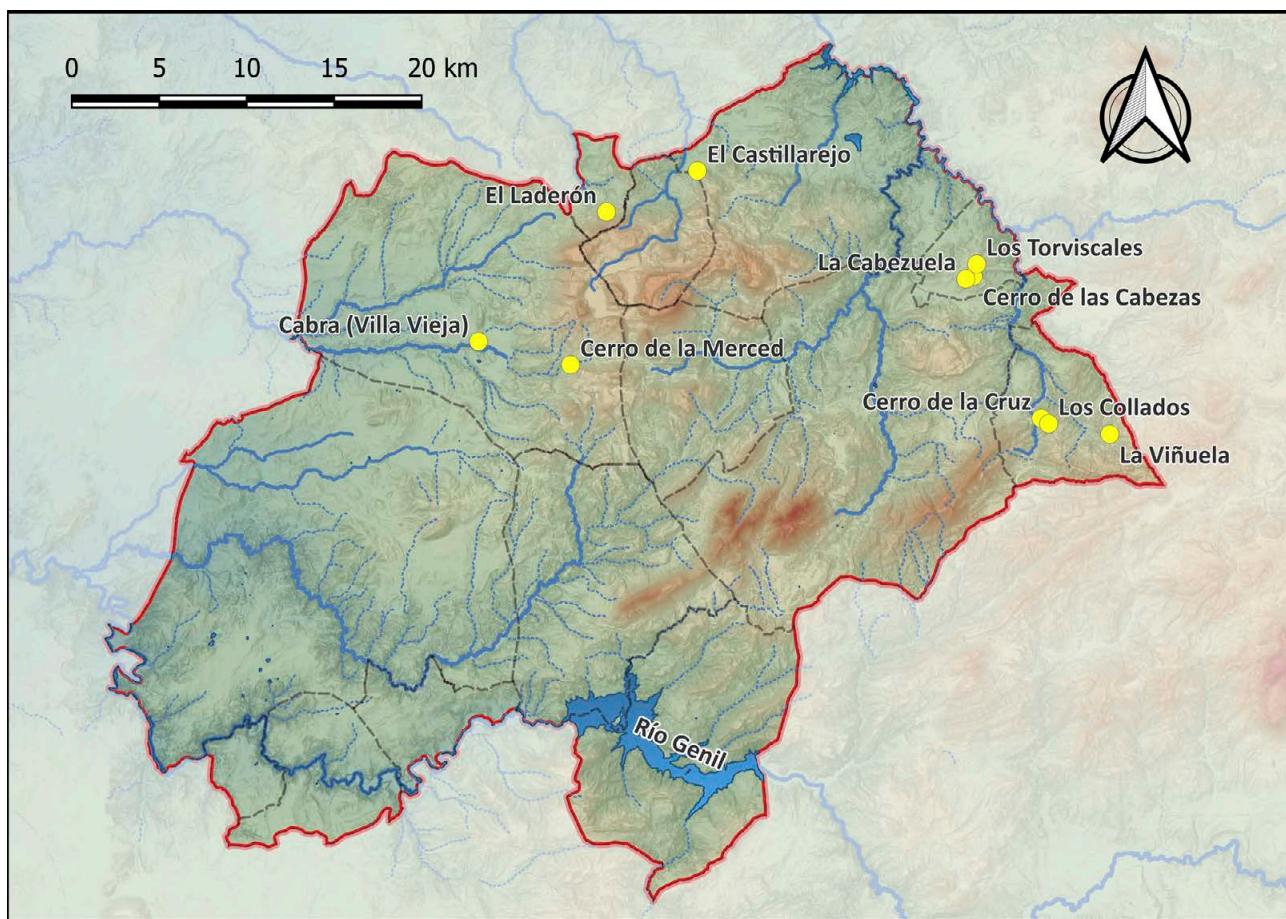
Por último, se han seguido desarrollando prospecciones, recopilaciones bibliográficas u estudio de materiales que han permitido acercarnos a la Protohistoria de la Subbética de Córdoba y a algunos asentamientos desconocidos hasta el momento, así como nos plantean diferentes debates que afectan a nuestra zona de estudio (RUIZ RODRÍGUEZ 2014; ORTIZ NÚÑEZ *et al.*, 2015; MORENA LÓPEZ 2016; MURILLO REDONDO y RUIZ LARA 2017; GARCÍA CARDIEL 2021; LEIVA BRIONES 2023; JIMÉNEZ COBOS *et al.*, 2023; MURILLO REDONDO y MONTERROSO CHECA 2024; ADROHER AUROUX y GONZÁLEZ ZAMBRANO 2024; MORENA LÓPEZ y MORENO ROSA 2024; entre otros).

## RECAPITULACIONES FINALES Y CONCLUSIONES

Todo ello nos deja un panorama actual de la investigación protohistórica *in crescendo*, dominado por grandes proyectos dirigidos desde el ámbito universitario -en este caso, las universidades de Córdoba y la Autónoma de Madrid-, junto con la colaboración de otras instituciones como la Universidad de Granada, diversos ayuntamientos y organismos patrimoniales como el Ecomuseo del Río Caicena. No obstante, ha sido la franja oriental de la comarca (Almedinilla, Luque y Fuente Tójar) y más recientemente la zona norte (Cabra y Doña Mencía), la que han concentrado la mayor parte de la exploración arqueológica, tanto en excavaciones y prospecciones como en estudios de materiales y publicaciones científicas.

Las expediciones de Maraver en Fuente Tójar y Almedinilla, y el eco de sus hallazgos, marcaron una zona de estudio y una línea de investigación que ha perdurado hasta la actualidad, contribuyendo a la posterior definición de una “cultura ibera”. Sin embargo, fuera de los puntos calientes del territorio -que incluyen asentamientos como el Cerro de la Cruz y los Collados, el Cerro de las Cabezas, El Laderón, el Cerro de la Merced, etc.-, pocos yacimientos de estas cronologías han sido intervenidos arqueológicamente mediante excavación (Fig. 5). En prospección arqueológica podemos destacar a los pioneros Fortea Pérez y Bernier Luque (1970) y la ampliación posterior de los trabajos (BERNIER LUQUE *et al.*, 1981). Posteriormente, en el marco de la Nueva Arqueología, destacan los trabajos de Vaquerizo Gil *et al.* (2001) o López Palomo (1999), así como la investigación de Carmona Ávila *et al.* (s.f.) para realización de la Carta Arqueológica de Priego, o la de Lara Fuillerat (1990) en el caso de Laderas de Morana.

El cambio en el panorama de la publicación científica es drástico a partir de la década de 1980, coincidiendo con el traspaso de las competencias en ámbito de cultura a la Junta Andalucía y con la reactivación del interés por el pasado tras la etapa oscura de la dictadura franquista. Desde entonces se ha generado una amplia bibliografía asociada a los diferentes proyectos de investigación. No obstante, en el caso reciente del Cerro de la Merced, a falta de la publicación completa de las memorias de dichos proyectos, solo se dispone de las interpretaciones y de una pequeña parte de los datos de excavación.



**Fig. 5.** Yacimientos intervenidos mediante excavación arqueológica. Véase la concentración de los mismos al este y norte de la comarca. Elaboración propia.

La zona más occidental de la comarca -el espacio entre términos municipales como Rute, Iznájar, Lucena, Encinas Reales, Benamejí o Palenciana-, ha sido la más desatendida por la investigación. Mientras en las Campiñas del Guadalquivir, en las propias Subbéticas o en la Depresión Priego-Alcaudete se han gestado varios proyectos de investigación o intervenciones arqueológicas puntuales, en el Piedemonte del Oeste no se observa la misma dinámica. Quizá la consideración de este espacio como una zona “limítrofe entre bastetanos y turdetanos” -identidades étnicas y políticas reflejo de la romanización y que difícilmente podríamos extrapolar a varios siglos atrás (ADROHER AUROUX y GONZÁLEZ ZAMBRANO 2024)-, ha favorecido el desinterés de la investigación por la zona occidental de la comarca, en contraste con la parte oriental que nadie duda de su “raigambre bastetana” y se ha explotado arqueológicamente desde el s. XIX. Salvo por la obra de López Palomo (1999), la de Lara Fullerat (1990) y otros trabajos posteriores que siguen sus estelas (MUÑOZ MUÑOZ y PALMA PECCI 2025), nunca se ha dado una aproximación con unos intereses científicos al estudio de la Protohistoria de esta zona. Además, la dejadez en la investigación y en la gestión patrimonial se evidencia en la baja -casi irrisoria- cantidad de yacimientos arqueológicos hasta la fecha catalogados en la Guía Digital del IAPH en municipios como Lucena.

De este modo, un análisis a escala comarcal como el aquí propuesto, nos ha permitido identificar vacíos de la investigación y ordenar la manera en la que nos ha sido legado el conocimiento sobre la Protohistoria del sur de Córdoba. A partir de aquí, podemos identificar sesgos en la investigación y proponer nuevas líneas de actuación renovadas, tanto desde el punto de vista teórico como metodológico. Si bien no ha sido nuestro objetivo profundizar en debates historiográficos, tales como los “recintos fortificados”, la etnología ibera,

factores de contacto e hibridación cultural, la romanización, etc., la comarca de la Subbética ha demostrado enmarcarse de lleno en estas problemáticas.

Por último, este trabajo queda como un punto de partida para el estudio de una amplia zona de transición geográfica y cultural que, por primera vez, ha analizado en conjunto. Esperamos que la recopilación bibliográfica resulte útil para futuros trabajos y contribuya a una mejor comprensión del sur de Córdoba durante el I milenio a.C.

## BIBLIOGRAFÍA

ABELLEIRA DURÁN, M., BELLÓN LARA, J.C., ADROHER AUROUX, A.Mª. (2020a): Urbanismo, arquitectura y unidades domésticas de baja época íbera en el Cerro de la Cruz (Almedinilla, Córdoba): una primera aproximación a través de dos unidades del sector central. *Antiqvitas* 32: 57-80.

ABELLEIRA DURÁN, M., MUÑIZ JAÉN, I., ROLDÁN DÍAZ, A., CABALLERO COBOS, A., PELADO PÉREZ, I., ADROHER AUROUX, A.Mª., MACÍAS FERNÁNDEZ, I., GARCÍA LÓPEZ, A., MORENO RODRÍGUEZ, D., MATAS ADAMUZ, F.J., CONDOM BAYARRI, J., FERNÁNDEZ MONTORO, J.L., ORTIZ NÚÑEZ, B., TINOCO DOMÍNGUEZ, L., MOSQUERA MORENO, L., DRAGUET, E. (2020b): La necrópolis de Los Collados de Almedinilla (Córdoba). Historiografía de un cementerio complejo. *Antiqvitas* 32: 81-104.

ABELLEIRA DURÁN, M., DORADO ALEJOS, A., ADROHER AUROUX, A.Mª., OSUNA CERVANTES, J.M. (2020c): Estudio de los morteros de los aljibes 'a bagnarola' del Cerro de la Cruz (Almedinilla, Córdoba, España). *Arqueología Iberoamericana* 46: 133-140. <http://hdl.handle.net/10481/66628>

ADROHER AUROUX, A. M., GONZÁLEZ ZAMBRANO, P. (2024): Bastetania como periferia contestana. En Olcina, M.H., Guilabert, A., Tendero, E. (coords.): *Contestania ibérica revisitada. 50 años de la obra de Enrique Llobregat*: 53-61. Alicante.

ADROHER AUROUX, A.Mª., ROLDÁN DÍAZ, A., FERNÁNDEZ IBÁÑEZ, C., BASHORE ACERO, C., DORADO ALEJOS, A., CABALLERO COBOS, A., ROMÁN MUÑOZ, C.Mª. (2023): Ritual, deposición y procesos de alteración en una tumba de la necrópolis íbera de Los Collados de Almedinilla (Córdoba). *Lucentum* 42: 75-105. <https://hdl.handle.net/10481/82945>

ÁLVAREZ MARTÍ-AGUILAR, M. (2005): *Tarteso. La construcción de un mito en la historiografía española*. Málaga: Colección «MONOGRAFÍAS» 27, CEDMA.

ARANEGUI GASCÓ, C., VIVES-FERRÁNDIZ SÁNCHEZ, J. (2017): Desmontando paradigmas. Fenicios y púnicos en el oriente de occidente. En Prados, F., Sala, F. (coords.): *El Oriente de Occidente. Fenicios y púnicos en el área ibérica*: 25-50. Alicante.

BAENA ALCÁNTARA, Mª.D. (2017): La Subbética: 150 años en el Museo Arqueológico de Córdoba. En Aranda, J., Cosano, J., Escobar, J.M. (coords.): *La Subbética cordobesa, una visión histórica actual*: 397-432. Córdoba.

BERNIER LUQUE, J., NIETO CUMPLIDO, M., RIVAS CARMONA, J., LÓPEZ SALAMANCA, F., ORTIZ JUÁREZ, D., LARA ARREBOLA, F. (1987): *Catálogo Artístico y Monumental de la Provincia de Córdoba. Tomo V*. Córdoba: Diputación de Córdoba.

BERNIER LUQUE, J., SÁNCHEZ ROMERO, C., JIMÉNEZ URBANO, J., SÁNCHEZ ROMERO, A. (1981): *Nuevos yacimientos arqueológicos en Córdoba y Jaén*. Córdoba: Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba.

BLÁNQUEZ PÉREZ, J. (ed.) (2003): *Cerámicas orientalizantes del Museo de Cabra*. Cabra: Ayuntamiento de Cabra.

BOSCH GIMPERA, P. (1932): *Etnología de la Península Ibérica*. Barcelona: Editorial Alpha.

BUGELLA ALTAMIRANO, M. (2022): *La arqueología en Córdoba durante el siglo XX. De la Comisión Provincial de Monumentos a la Administración autonómica (1900-1985)*. Tesis Doctoral. Córdoba: Universidad de Córdoba. <http://hdl.handle.net/10396/22713>

CAMACHO CALDERÓN, M., SALDAÑA PUENTES, L.M., QUESADA-SANZ, F. (2014): Las cerámicas ibéricas con decoración estampillada del Cerro de la Cruz (Almedinilla Córdoba). *Cuadernos de prehistoria y arqueología de la Universidad de Granada* 24: 423-458. <https://doi.org/10.30827/cpag.v24i0.4105>

CAMPOS CARRASCO, J.M., BERMEJO MELÉNDEZ, J., ARÉVALO GONZÁLEZ, A., BAENA, E., BERMEJO MELÉNDEZ, A., CORRALES ÁLVAREZ, Á., SÁNCHEZ, M. P., FERNÁNDEZ SUTILO, L., GARRIGUET MATA, J. A., GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, J., LEÓN MUÑOZ, A., MARFIL VÁZQUEZ, F., MORENO PULIDO, E., NEIRA JIMÉNEZ, M.L., PANZRAM, S., RUIZ, J.M., RUIZ OSUNA, A.B., RUIZ-GUTIÉRREZ, A., SÁNCHEZ, J.L., TOSCANO PÉREZ, C., VAQUERIZO GIL, D., VIDAL TERUEL, N.O. (2018): El mundo urbano de la Bética breve síntesis de las ciudades de los «*Conventus Hispalensis*» y «*Astigitanus*». En Campos, M., Bermejo, J. (eds.): *Ciudades romanas de la provincia Baética: Corpus Vrbium Baeticarum: Conventus Hispalensis et Astigitanus*. CVB I vol. 2: 29-338. Huelva: Onoba Monografías 2.

CARMONA ÁVILA, R., LUNA OSUNA, D. y MORENO ROSA, A. (s.f.): *Carta Arqueológica Municipal de Priego de Córdoba*. Sevilla: Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.

CARRILLO DÍAZ-PINÉS, J.R., MORENA LÓPEZ, J.A., VAQUERIZO GIL, D., MURILLO REDONDO, J.F., QUESADA SANZ, F. (1989): Aproximación al estudio del poblamiento protohistórico en el sureste de Córdoba: unidades políticas, control del territorio y fronteras. *Arqueología espacial* 13: 151-172.

ENGUIX ALEMANY, R. (1973): Aproximación a una historia de la investigación de la cultura ibérica. *Sagvntvm* 9: 19-28.

FERNÁNDEZ-POSSE DE ARNAIZ, M. D. (2015): Pedro Bosch Gimpera. *Trabajos de Prehistoria* 72: 8-21. <https://doi.org/10.3989/tp.2015.12141>

FORTEA PÉREZ, F. J., BERNIER LUQUE, J. (1970): *Recintos y fortificaciones ibéricas en la Bética*. Salamanca: Universidad de Salamanca.

GARCÍA CARDIEL, J. (2021): Un enclave fronterizo entre las provincias hispanas: la difícil definición de la Bastetania y la identidad étnica bastetana en el s. II a.C. *Gerión* 39 (1): 95-124. <https://doi.org/10.5209/geri.74784>

GÓNGORA Y MARTÍNEZ, M. (1868): *Antigüedades Prehistóricas de Andalucía*. Madrid.

GOZALBES CRAVITO, E. (2016): Los orígenes de la historia de Hispania antigua. *Hispania Antiqua* 40: 9-28. <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/23259>

GRACIA ALONSO, F., MUNILLA CABRILLANA, G. (2004): *Protohistoria. Pueblos y culturas en el Mediterráneo entre los siglos XIV y II a.C.* Barcelona: Universidad de Barcelona.

GRAU MIRA, I. (2010): Los celtas se encuentran a los iberos y surgen los celtíberos. En Cardete, M.C. (ed.): *La Antigüedad revisitada*: 115-127. Madrid.

HITOS URBANO, M.A. (1987): Prospección arqueológica superficial en el Embalse de Iznájar. Memoria del proyecto y resultados. *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1987 (2): 116-117. <http://hdl.handle.net/20.500.11947/15549>

JIMÉNEZ COBOS, L.M., AGUILERA GARCÍA, L., SANZ NADAL, M. P., MEDINA LUQUE, E.J., DELGADO ARCOS, J.A., DOMÍNGUEZ FERNÁNDEZ, D. (2023): Territorio, ocupación y movilidad de las sociedades del pasado en el término municipal de Rute/Zambra (Córdoba): consideraciones conservacionistas en torno a un proyecto de prospección arqueológica. *Antiquitas* 35: 23-34.

LARA FUILLERAT, J.M. (1988): Memoria de la prospección arqueológica superficial de las Laderas de Morana (Lucena, Córdoba). *Anuario arqueológico de Andalucía* 1988 (2): 14-27. <http://hdl.handle.net/20.500.11947/8664>

LARA FUILLERAT, J.M. (1990): *Estudio arqueológico del yacimiento íbero romano de Morana, término municipal de Lucena (Córdoba)*. Tesis de licenciatura (Inédito). Córdoba: Universidad de Córdoba

LARA FUILLERAT, J.M. (1997): La historiografía local como fuente para la reconstrucción histórico-arqueológica. El caso de Lucena en los siglos XVIII-XIX. En Ayuntamiento de Elche (ed.): *Actas del XXIII Congreso Nacional de Arqueología*: 485-492. Elche.

LEIVA BRIONES, F. (2007): Acerca de la arqueología de Fuente-Tójar (Córdoba): hallazgos y excavaciones. *Boletín de la Asociación Provincial de Museos Locales de Córdoba* 8: 301-362.

LEIVA BRIONES, F. (2023): El «*Municipium de ilitvrgicola o svcaelo*» (Fuente-Tójar) y su territorio según la tradición oral, los escritos y la arqueología. *Boletín de la Asociación Provincial de Museos Locales de Córdoba* 30: 177-201.

- LÓPEZ DE CÁRDENAS, F.J. (1777): *Memorias de la ciudad de Lucena y su territorio*. Écija: Imprenta Benito Daza.
- LÓPEZ PALOMO, L.A. (1979): *La cultura ibérica del valle medio del Genil*. Córdoba: Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba.
- LÓPEZ PALOMO, L.A. (1983): *De la Edad del Bronce al mundo ibérico en la Campiña del Genil*. Córdoba: Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba.
- LÓPEZ PALOMO, L.A. (1998): El Hacho de Benamejí como ejemplo de la protohistoria en el Genil Medio. En Criado, J., García, M. (coords.): *Primeras jornadas de la Real Academia de Córdoba en Benamejí*: 45-72. Córdoba.
- LÓPEZ PALOMO, L.A. (1999): *El poblamiento protohistórico en el Valle Medio del Genil*. Écija: Gráficas Sol.
- LÓPEZ PALOMO, L.A. (2000): Los orígenes históricos de Lucena y el yacimiento de Morana. En Criado, J., Cruz, A. (coords.): *Estudios sobre Lucena. Actas de las Segundas Jornadas de la Real Academia de Córdoba sobre Lucena*: 29-54. Lucena.
- LÓPEZ PALOMO, L.A. (2002): Prehistoria del Valle del Genil. En Soria, E. (coord.): *Puente-Genil, pasado y presente: I Congreso de Historia*: 81-155. Córdoba.
- LÓPEZ SALAMANCA, F. (1994): *Historia de Lucena (I). De la Prehistoria al Señorío de Doña Leonor de Guzmán (- 1351)*. Lucena: Biblioteca Lucentina de Historia.
- LÓPEZ ONTIVEROS, A. (1991): Panorama geográfico desde la cueva de Los Murciélagos (Zuheros-Córdoba). *Boletín de la Real Academia de Córdoba* 121: 27-34. <http://hdl.handle.net/10396/6315>
- MARAVER Y ALFARO, L. (1867): Memoria de la expedición arqueológica a Fuente Tójar. *Archivo de la Real Academia de Historia CACO/9/7951/38/2*.
- MARAVER Y ALFARO, L. (1868): Expedición arqueológica a Almedinilla. *Revista de Bellas Artes e Histórico Arqueológico* 2 (2): 307-323.
- MARCOS POUS, A., VICENT ZARAGOZA, A.M. (1983): La necrópolis ibero-turdetana de Los Torviscales, Fuente Tójar. Novedades de Arqueología Cordobesa. *Exposición Bellas Artes* 83: 11-22.
- MOLINA EXPÓSITO, A. (ed.) (1999): *Zuheros. Un recorrido por su pasado. Historia del municipio hasta la Edad Media*. Zuheros: Ayuntamiento de Zuheros.
- MONTILLA PÉREZ, S., RISQUEZ CUENCA, C., SERRANO PEÑA, J.L., COBA GONZÁLEZ, B.E. (1989): Análisis de una frontera durante el horizonte ibérico en la depresión Priego-Alcaudete. *Arqueología Espacial* 13: 137-150.
- MORALEJO ORDAX, J., KAVANAGH DE PRADO, E., QUESADA SANZ, F. (2015): Improntas vegetales en arquitectura e improntas de cestería en el yacimiento ibérico del Cerro de la Cruz (Almedinilla, Córdoba). *Lucentum* 34: 119-144. <https://doi.org/10.14198/LVCENTVM2015.34.04>
- MORENA LÓPEZ, J. A. (1997): Los santuarios ibéricos de la provincia de Córdoba. *Quaderns de prehistòria de Castelló* 18: 269-296.
- MORENA LÓPEZ, J. A. (1998): Novedades arqueológicas en Benamejí (Córdoba): contribución al estudio de la cultura ibérica en el valle medio del Genil. En Criado, J., García, M. (coords.): *Primeras jornadas de la Real Academia de Córdoba en Benamejí*: 95-126. Córdoba.
- MORENA LÓPEZ, J.A. (1999): Recintos fortificados ibéricos en Iznájar. Apuntes sobre arquitectura militar antigua en el sur de Córdoba. En Aroca, Á. (coord.): *Primeras jornadas de la Real Academia de Córdoba sobre Iznájar*: 187-212. Córdoba.
- MORENA LÓPEZ, J.A. (2016): El culto al caballo en la provincia de Córdoba durante la Época Ibérica: el caso de Luque. En Nevado, J.G., Leiva, F. (coords.): *Crónica de Córdoba y sus pueblos III*: 63-76. Córdoba.
- MORENA LÓPEZ, J.A., MORENO ROSA, A. (2024): Nuevas evidencias arqueológicas del *Bellum Hispaniese* en el sur de la provincia de Córdoba y algunas reflexiones sobre Montilla, Bursavo/Ursao y Ventipo. *Itvci* 12: 15-37.
- MORENO ALCAIDE, M. (2016): El Laderón y Doña Mencía: Una simbiosis histórica. *Itvci* 6: 71-78.

- MORENO ALCAIDE, M. (2020): El yacimiento arqueológico de El Laderón (Doña Mencía, Córdoba) como dinamizador social, cultural y económico del norte de la Subbética cordobesa. *Itvci* 9: 37-51.
- MORENO ALCAIDE, M., ABELLEIRA DURÁN, M. (2017): Estudio, dibujo y estado de conservación de la estructura principal del yacimiento de la Oreja de la Mula (Doña Mencía, Córdoba): análisis fotogramétrico y aproximación a su visibilidad y construcción. *Antiqvitas* 29: 191-201.
- MORENO ALCAIDE, M., ABELLEIRA DURÁN, M., SERRANO ARNÁEZ, B., RUIZ MONTES, P., PEINADO ESPINOSA, M.ª.V. (2016): Doña Mencía. Proyecto Laderón. I Campaña de excavación arqueológica (2016). *Boletín de la Asociación Provincial de Museos Locales de Córdoba* 17: 117-128.
- MORENO ALCAIDE, M., RUIZ MONTES, P. SERRANO ARNÁEZ, B., PEINADO ESPINOSA, M.ª.V. (2020): Cambio, adaptación y resiliencia en el yacimiento arqueológico de El Laderón (Doña Mencía, Córdoba, España). Estudio de la *Terra Sigillata* procedente del sector 4 del *oppidum* Ibero-romano. *Rei cretariae romanae favtorvm acta* 46: 77-82.
- MORENO ROSA, A., LUNA OSUNA, D. (2002): La recuperación de nuestra historia. Intervención arqueológica en la ladera sur del barrio de La Villa de Cabra. *El paseo cultural* 10: 5-26
- MORENO ROSA, A., CAMACHO CALDERÓN, M., KAVANAGH DE PRADO, E., QUESADA SANZ, F. (2020): El complejo ibérico del Cerro de la Merced (Cabra). Un modelo de sinergia institucional para la investigación y difusión del patrimonio arqueológico. En Onrubia, J., López-Menchero, V., Rodríguez, D., Morales, F.J. (eds.): *LEGATUM 2.0, Musealización y Puesta en Valor del Patrimonio Cultural*: 259-272. Ciudad Real.
- MORET, P. (1996): *Les fortifications ibériques de la fin de l'âge du bronze à la conquête romaine*. Madrid: Casa de Velázquez.
- MUÑIZ JAÉN, I. ep. (2025a): Finaliza la excavación arqueológica en el poblado ibérico del Cerro de la Cruz y es hora de recapitular. <https://www.ecomuseorocaicena.es/2025/03/finaliza-la-excavacion-que-ocurre-en-el-poblado-ibérico-del-cerro-de-la-cruz-y-es-hora-de-recapitular/> [Visitado el 29/11/2025].
- MUÑIZ JAÉN, I. (2025b): '¿Las chicas son guerreras?': Reflexiones en torno a los resultados antropológicos realizados en dos tumbas de la necrópolis de Los Collados de Almedinilla (Córdoba). *Antiqvitas* 37: 25-58.
- MUÑIZ JAÉN, I., QUESADA SANZ, F. (eds.) (2010): *Un drama en tres actos. Dos milenios de ocupación humana en el Cerro de la Cruz (Almedinilla, Córdoba)*. Almedinilla: OIKOS. Cuadernos Monográficos del Ecomuseo del Río Caicena 2.
- MUÑIZ JAÉN, I., ABELLEIRA DURÁN, M., ROLDÁN DÍAZ, A., GARCÍA LÓPEZ, A., RAMÍREZ AYAS, M., BUJALANCE SILVA, R., MATAS ADAMUZ, F.J., ADROHER AUROUX, A.M.ª. (2023): Nuevas intervenciones arqueológicas en Almedinilla (Córdoba) el Cerro de la Cruz (2020) y La Viñuela (2022). *Antiqvitas* 35: 51-87.
- MUÑOZ MUÑOZ, J.M., PALMA PECCI, Á. (2025): El paisaje protohistórico al sur de Córdoba. Aproximación inicial al valle del río Anzur y a la evolución del poblamiento. *Anejos a CuPAUAM* 9: 169-183. <https://doi.org/10.15366/ane2025.9.010>
- MURILLO REDONDO, J.F. (1994): *La Cultura Tartésica en el Guadalquivir Medio*. Córdoba: Ariadna 13-14, Museo Municipal de Palma de Río.
- MURILLO REDONDO, J.F., MONTERROSO CHECA, A. (2024): Estado de la investigación del poblamiento y urbanismo tartésico en Córdoba. En Toscano, C., Bermejo, J., Campos, J.M. (eds): *Tarteso. Los orígenes del urbanismo*: 148-175. Bicester,
- MURILLO REDONDO, J.F., RUIZ LARA, D. (1990): El Cerro del Castillo de Carcabuey. Un yacimiento del Bronce Final-Orientalizante en las Subbéticas cordobesas. En Aranda, J. (ed.): *Encuentro de Historia Local. La Subbética*: 33-59. Córdoba.
- MURILLO REDONDO, J.F., RUIZ LARA, D. (2017): Estado de la investigación prehistórica en la Subbética cordobesa. En Aranda, J., Cosano, J. y Escobar, J. M. (coords.): *La Subbética cordobesa, una visión histórica actual*: 31-74. Córdoba.
- NAVASCUÉS Y DE JUAN, J.M.ª. (1934): 'Sucaleo'. *Anuario del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos* I: 319-338.
- ORTEGA ALBA, F. (1974): *El sur de Córdoba: estudio de geografía agraria*. Córdoba: Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba.

- ORTIZ JUÁREZ, D., BERNIER LUQUE, J., NIETO CUMPLIDO, M., LARA ARREBOLA, F. (1983): *Catálogo Artístico y Monumental de la Provincia de Córdoba. Tomo II.* Córdoba: Diputación de Córdoba.
- ORTIZ NÚÑEZ, B., MORENO GARCÍA, C., ADROHER AUROUX, A.M. (2015): Fortificaciones y articulación del territorio en el valle medio de Genil. En Rodríguez, Ó., Portilla, R., Sastre, J.C., Fuentes, P. (coords.) *Fortificaciones en la Edad del Hierro: control de los recursos y el territorio*: 424-431. Valladolid.
- PARIS, P., ENGELS, A. (1906): Fouilles et recherches à Almedinilla (Province Cordoue). *Revue Archéologique* VIII: 49-92.
- QUESADA SANZ, F. (2008): Entre bastetanos y turdetanos: arqueología ibérica en una zona de fronteras. En Adroher, A.M., Blánquez, J. (eds.): *Actas del Primer Congreso Internacional de Arqueología Ibérica Bastetana*: 51-72. Madrid.
- QUESADA SANZ, F. (2021): El contexto cronológico e histórico de la destrucción del asentamiento ibérico en el Cerro de la Cruz (Almedinilla, Córdoba). Nuevos datos en el marco de conflictos a gran escala durante la conquista romana de Hispania. En Bendala, M., Castelo, R. (eds.): *La Baja Época de la Cultura Ibérica 40 años después. Simposio conmemorativo de los cincuenta años de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología* 51: 165-211. Madrid.
- QUESADA SANZ, F., CAMACHO CALDERÓN, M. (2014): El recinto fortificado ibérico tardío del Cerro de la Merced (Cabra) y un posible monumento ibérico previo. Un problema de puntos de vista. En Bádenas, P., Cabrera, P., Moreno, M., Ruiz, A., Sánchez, C., Tortosa, T. (coords.): *Homenaje a Ricardo Olmos. Per speculum in aegimate. Miradas sobre la Antigüedad*: 406-415. Madrid.
- QUESADA SANZ, F., GARCÍA CANO, J.M., MORENO ROSA, A. (2024a): Un vaso ático de figuras rojas del pintor del grupo de Viena 116 en el Cerro de la Merced (Cabra, Córdoba). En Ríquez, C., Rueda, C., Molinos, M., Bellón, J.P., Hornos, F. (coords.): *Arturo C. Ruiz Rodríguez y la arqueología ibera en Jaén. Homenaje a 50 años de trayectoria*: 197-205. Jaén.
- QUESADA SANZ, F., MORALEJO ORDAX, J., KAVANAGH DE PRADO, E. (2010): Una historia en sí misma, las investigaciones en el Cerro de la Cruz. En Muñiz, I., Quesada, F. (eds.): *Un drama en tres actos. Dos milenios de ocupación humana en el Cerro de la Cruz (Almedinilla, Córdoba)*: 31-48. Almedinilla.
- QUESADA SANZ, F., KAVANAGH DE PRADO, E., LANZ DOMÍNGUEZ, M. (2014): Los molinos del yacimiento del Cerro de la Cruz (Almedinilla, Córdoba): clasificación y análisis de los ejemplares de época ibérica y emiral. *Spal* 23: 83-118. <https://doi.org/10.12795/spal.2014i23.05>
- QUESADA SANZ, F., KAVANAGH DE PRADO, E., LANZ DOMÍNGUEZ, M., MORENO ROSA, A., CAMACHO CALDERÓN, M., GASPAR GUARDADO, D., SALDAÑA PUENTES, L.M., CARVAJAL RADA, T. (2015): Excavaciones en el recinto fortificado ibérico del Cerro de la Merced (Cabra, Córdoba). Resultados preliminares. En Rodríguez, Ó., Portilla, R., Sastre, J.C., Fuentes, P. (coords.): *Fortificaciones en la Edad del Hierro, control de los recursos y el territorio*: 441-448. Valladolid.
- QUESADA SANZ, F., MORENO ROSA, A., KAVANAGH DE PRADO, E., CAMACHO CALDERÓN, M. (2021): El complejo aristocrático ibérico del Cerro de la Merced: Investigación, conservación y difusión. *Andalucía En La Historia* 70: 40-44.
- QUESADA SANZ, F., ROBLES MORENO, J., HARDING VERA, P. (2024b): Tradición púnica en el mundo ibérico de la Alta Andalucía: nuevos elementos en el Cerro de la Cruz (Almedinilla, Córdoba). En Ministerio de Cultura (ed.): *Actas del X Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos*: 1395-1408. Ibiza.
- RAMÍREZ DE LUQUE, F. (1998): *Tardes divertidas y bien empleadas por dos amigos en tratar de la verdadera historia de su patria: Lucena*. Lucena: Imprenta Tenllado (original del 1808).
- RODRÍGUEZ LARA, L. (1960): *Apuntes para una Historia de Lucena*. Lucena: Imprenta Tenllado (original del 1986).
- ROLDÁN DÍAZ, A. (2018): El Monte Horquera en la Antigüedad. Evolución del mundo ibérico y romano en la zona de contacto entre la Campiña de Córdoba y la Subbética. *Antiqvitas* 30: 33-44.
- ROLDÁN DÍAZ, A., ADROHER AUROUX, A.M. (2019): Entre iberos y romanos. Revisión historiográfica de las torres rurales en el sur peninsular a partir de los casos del Monte Horquera (Córdoba). *Lucentum* 38: 189-213. <http://hdl.handle.net/10481/58593>
- ROLDÁN DÍAZ, A., RUIZ MONTES, P. (2017): Torres rurales de época antigua en el Monte Horquera (Córdoba). *Bastetania* 5: 1-45.

- ROLDÁN Y CÁRDENAS, G.A. (1993): *Antigüedad de Lucena contra la opinión que la hace modernamente edificada*. Lucena: Biblioteca Lucentina de Historia. (Trabajo original del 1751).
- ROUILLARD, P. (1999): Arthur Engel, Pierre Paris y los primeros pasos en los Estudios Ibéricos. En Blánquez, J., Roldán, L. (Eds.): *La cultura ibérica a través de la fotografía de principios de siglo*: 25-32. Madrid.
- RUIZ RODRÍGUEZ, A. (2014): La protohistoria en el FARMM. En Junta de Andalucía (ed.): *FARMM. Fondo Arqueológico Ricardo Marsal Monzón*, Junta de Andalucía: 119-130. Sevilla.
- RUIZ ZAPATERO, G. (2017): Los pueblos prerromanos al servicio de la Dictadura Franquista (1939-1956). En Moreno, F.J. (ed.): *El franquismo y la apropiación del pasado. El uso de la historia, de la arqueología y de la historia del arte para la legitimación de la dictadura*: 45-71. Madrid.
- SÁEZ ROMERO, A. M., GARCÍA FERNÁNDEZ, F. (2019): Las Hispanias prerromanas. En Sánchez, E.H., Bustamante, M.S. (eds.): *Arqueología romana en la península ibérica*: 47-63. Granada.
- SÁNCHEZ SANTIAGO, M. (2018): *Ánálisis del yacimiento arqueológico de Laderas de Morana (Lucena, Córdoba) a través de sus estructuras edilicias superficiales*. Trabajo de Fin de Máster (Inédito). Córdoba: Universidad de Córdoba.
- SEGURA ARISTA, M. L. (1988): *La ciudad ibero-romana de Igabrum (Cabra, Córdoba)*. Córdoba: Diputación Provincial de Córdoba.
- VAQUERIZO GIL, D. (1983-84): Notas sobre material ibérico conservado en el Museo Arqueológico Municipal de Priego de Córdoba (Córdoba). *Cordyba Archaeologica. Boletín del Museo Arqueológico Provincial de Córdoba* 14: 11-25.
- VAQUERIZO GIL, D. (1985): La Cueva de la Murcielaguina, en Priego de Córdoba, posible cueva-santuario ibérica. *Lucentum* 4: 115-124. <http://hdl.handle.net/10045/4472>
- VAQUERIZO GIL, D. (1986): La muerte en el mundo ibérico cordobés: la necrópolis de Los Torviscales (Fuente Tójar). *Revista de arqueología* 7 (63): 41-49.
- VAQUERIZO GIL, D. (1987): Aproximación a la Arqueología en la Subbética Cordobesa: principales yacimientos. *Revista de Arqueología* 8 (77): 10-19.
- VAQUERIZO GIL, D. (1988-89): Ensayo de sistematización de la cerámica ibérica de las necrópolis de Almedinilla (Córdoba). *Lucentum* 7-8: 103-132. <https://doi.org/10.14198/LVCENTVM1988-1989.7-8.05>
- VAQUERIZO GIL, D. (1990): *El yacimiento ibérico de 'Cerro de la Cruz' (Almedinilla, Córdoba): avance a su excavación arqueológica sistemática*. Córdoba: Diputación de Córdoba.
- VAQUERIZO GIL, D. (1994): Muerte y escultura ibérica en la provincia de Córdoba. A modo de síntesis. *Revista de estudios ibéricos* 1: 247-289.
- VAQUERIZO GIL, D. (1997): Testimonios de religiosidad ibérica en territorio de la actual provincia de Córdoba. *Quaderns de prehistòria de Castelló* 18: 297-328.
- VAQUERIZO GIL, D. (1999): *La cultura ibérica en Córdoba: Un ensayo de síntesis*. Córdoba: Universidad de Córdoba.
- VAQUERIZO GIL, D., MURILLO REDONDO, J.F., QUESADA SANZ, F. (1991): Avance a la prospección arqueológica de la Subbética cordobesa, la Depresión Priego-Alcaudete. *Anales de arqueología cordobesa* 2: 117-170. <http://hdl.handle.net/10396/2668>
- VAQUERIZO GIL, D., MURILLO REDONDO, J. F., QUESADA SANZ, F. (1992a): Excavación arqueológica con sondeos estratigráficos en Cerro de las Cabezas (Fuente Tójar, Córdoba): Campaña de 1991. Avance a su estudio. *Anales de arqueología cordobesa* 3: 171-198. <http://hdl.handle.net/10396/2677>
- VAQUERIZO GIL, D., QUESADA SANZ, F., MURILLO REDONDO, J.F. (1992b): Protohistoria y Romanización en la Subbética Cordobesa. Breve perspectiva del Proyecto de Investigación Arqueológica hasta 1991. *Antiqvitas* 3: 36-45.
- VAQUERIZO GIL, D., MURILLO REDONDO, J.F., QUESADA SANZ, F. (1994a): *Arqueología cordobesa. Fuente Tójar*. Córdoba: Universidad de Córdoba.

VAQUERIZO GIL, D., QUESADA SANZ, F., MURILLO REDONDO, J.F. (1994b): Unidades de hábitat y técnicas constructivas en el yacimiento ibérico del Cerro de la Cruz (Almedinilla, Córdoba). *Anales de arqueología cordobesa* 5: 61-97. <https://doi.org/10.21071/aac.v0i.11365>

VAQUERIZO GIL, D., QUESADA SANZ, F., MURILLO REDONDO, J.F., CARRILLO DÍAZ-PINÉZ, J.R., CARMONA BERENGUER, S. (1994c): *Arqueología cordobesa. Almedinilla*. Córdoba: Universidad de Córdoba.

VAQUERIZO GIL, D., QUESADA SANZ, F. y MURILLO REDONDO, J. F. (2001): *Protohistoria y romanización en la Subbética cordobesa: una aproximación al desarrollo de la cultura ibérica en el sur de la actual provincia de Córdoba*. Sevilla: Junta de Andalucía, Consejería de Cultura.

VICENT ZARAGOZA, A.M. (1984-85): Trabajos arqueológicos inéditos en Fuente Tójar (Córdoba) de L. Maraver en 1867. *Cordvba Archaeologica. Boletín del Museo Arqueológico Provincial de Córdoba* 15: 31-54.

VILLALBA BERNAL Y MONTESINOS, L.P. (1765): *Anales de la Muy Ilustre y Muy Leal Ciudad de Lucena*. Lucena (manuscrito).



# ENTRE HIBRIDACIÓN Y REINTERPRETACIÓN: LAS IMITACIONES ÍBERAS DE CRÁTERAS DE COLUMNAS (V a.C.-IV a. C.)

## BETWEEN HYBRIDIZATION AND REINTERPRETATION: IBERIAN IMITATIONS OF COLUMN CRATERS (5th century BC-4th century BC)

Quentin PARÉ \*

### Resumen

Este artículo se centra en el estudio de las imitaciones íberas de cráteras de columnas y pretende aportar nuevas interpretaciones sobre estas producciones. Se basa en el análisis de diferentes ejemplares procedentes del sur y del Levante de la Península Ibérica, atendiendo a sus morfometrías, sus programas iconográficos y a sus contextos funcionales. Los resultados de la investigación ponen de relieve el fuerte componente local de estas producciones y permiten identificar una serie de comportamientos diferentes en la realización de estas imitaciones, en particular el de la hibridación.

### Palabras clave

Imitación, Alfarería íbera, Cráteras de columnas, Cultura íbera, Hibridación.

### Abstract

This article focuses on the study of Iberian imitations of column craters and aims to provide new interpretations of these productions. It is based on the analysis of different examples from the south and east of the Iberian Peninsula, considering their morphometries, iconographic programs, and functional contexts. The results of the research highlight the strong local component of these productions and allow us to identify a series of different behaviours in the creation of these imitations, in particular that of hybridization.

### Keywords

Imitation, Iberian pottery, Column craters, Iberian culture, Hybridization.

## INTRODUCCIÓN

Durante el primer milenio a. C., la Península Ibérica fue escenario de intensos contactos entre las poblaciones indígenas y otras culturas mediterráneas. Estas interacciones culturales trajeron consigo nuevas dinámicas vinculadas al intercambio de conocimientos, técnicas, prácticas y simbolismos. Entre los muchos marcadores que arrojan luz sobre estas relaciones, las imitaciones de cerámica griega por parte de los íberos ilustran la diversidad y complejidad de las prácticas resultantes del encuentro entre varias culturas.

En el caso de las imitaciones de crátera de columnas, los artesanos íberos parecen haberse inspirado en esta nueva forma, al tiempo que la reinterpretaron a su manera incorporando elementos propios de sus culturas, tanto en la forma como en la decoración o el uso.

El análisis de esta producción aporta nuevas claves de interpretación, permitiéndonos formular otras preguntas sobre las sociedades íberas, su funcionamiento y sus creencias.

---

\* Universidad de Granada, quentinpare@correo.ugr.es, ORCID: 0009-0001-3812-1751

## CONTACTOS E INTERCAMBIOS EN EL MEDITERANEO OCCIDENTAL

El fenómeno de la imitación de cráteras de columnas en la producción íbera se concentra entre mediados el siglo V hasta finales del siglo IV a. C. (PACHÓN ROMERO *et al.*, 2007: 22), durante la fase cronológica del Ibérico Pleno. La mayoría de los ejemplos conocidos hasta la fecha se han hallado en varios contextos de la Alta Andalucía y el sureste peninsular, correspondientes a los territorios íberos de la Bastetania y de la Contestania.

### Importaciones áticas en el mundo íbero

El inicio de las importaciones de cerámica ática en la Península Ibérica se produce a partir de la segunda mitad del siglo VI a. C. La presencia griega se intensifica en el Mediterráneo occidental con la fundación de *Massalia* (Marsella, Francia) por colonos foceos hacia el año 600 a. C. Los masaliotas fundaron a su vez Ampurias, situada en la Bahía de Rosas, lo que permitió garantizar una mejor distribución de los productos importados a lo largo de las costas del sur de la península, especialmente en el territorio de la Contestania (ROUILLARD 2009; SÁNCHEZ FERNÁNDEZ 2017). Entre la segunda mitad del siglo V a. C. y el último tercio del siglo V a. C., el apogeo de la producción ática coincide con la afluencia masiva de productos de importación, caracterizados por su uniformidad, en los territorios íberos (ROUILLARD 2008: 80).

Los contactos entre los comerciantes griegos e íberos podían establecerse en lugares específicos a lo largo de la costa de la península. En Contestania, el asentamiento portuario de La Picola (Santa Pola, Alicante), en la desembocadura del río Segura, desempeñaba la función de zona comercial, donde se documentan fenómenos de hibridación cultural que se hacen visibles por la presencia de varios rasgos griegos en sus murallas, su estructura urbana y en la metrología en uso, mientras que los restos materiales tiendan a mostrar la mayor presencia de una población íbera (MORET y BADIE 1998; ROUILLARD *et al.*, 2015).

Para la Bastetania, el asentamiento costero fenicio de Baria (Villaricos, Almería) podría haber servido de puerta de entrada para las importaciones áticas. Este puerto comercial se encuentra en la desembocadura del río Almanzora, que proporcionaba una ruta hacia el interior del territorio bastetano. Baria parece haber sido un centro de redistribución de productos mediterráneos, sobre todo de cerámica griega, principalmente ática, procedente de Atenas, Corinto, Marsella y de Magna Grecia (LÓPEZ Y ADROHER 2008; ROUILLARD 2008).

Los íberos adoptaron estas nuevas formas cerámicas griegas y les dieron una función y un simbolismo propios de sus culturas. Las crateras, principalmente de tipo campana, se utilizaban como ofrendas funerarias o como urnas cinerarias en contextos de necrópolis, especialmente en el este de Andalucía. En Contestania, las cráteras áticas se encuentran en numerosos espacios domésticos, pero también en santuarios, especialmente en el santuario-cueva de la Cova del Pilars (Valleta de Agres, Alicante), donde se ha documentado un resto de crátera de campana (GRAU MIRA y AMORÓS LÓPEZ 2013: 192).

La cerámica ática parece haber sido un importante marcador social para los íberos. Su posesión podía simbolizar el control de las vías de comunicación y la capacidad de un individuo para adquirir este tipo de productos exógenos (SÁNCHEZ FERNÁNDEZ 2017: 185; RODRÍGUEZ PÉREZ 2021: 6). La iconografía ática de figuras rojas también debió desempeñar un papel importante en la simbología asociada a estas piezas por los íberos.

### Imitaciones íberas

La llegada de nuevas formas cerámicas áticas provocó un fenómeno de imitación por parte de los artesanos locales. Este tipo de reacción no solo se produjo con la cerámica griega. Anteriormente, los artesanos íberos ya habían adoptado modelos mediterráneos exógenos, como el ánfora fenicia, que se reinterpretó con una

serie de modificaciones (ROUILLARD 2021: 86). Entre las nuevas formas de cerámica ática que entraron en el repertorio íbero (*skyphoi*, *kylikes*, *khantarois*, cráteras de campana, *Bolsales*...), las cráteras de columnas parecen haber tenido espacial importancia para estas poblaciones, siendo este recipiente el tipo crateriforme más imitado en el mundo íbero (Fig. 1).



**Fig. 1.** Crátera de columnas ática de Las Amazonas (a) (necrópolis de Poble Nou, Villajoyosa, Alicante) (Foto: MARCOS GONZÁLEZ Y PÉREZ BLASCO 2011: 311) e imitaciones íberas: b. El Puntal (Salinas, Alicante), c. Castellar Colorat (Crevillente, Alicante) (Fotos: SALA SELLÉS 2009).

Esta producción podría interpretarse como una respuesta a la creciente demanda de esta forma, sobre todo entre la élite. Al igual que la cerámica ática, las imitaciones de cráteras de columnas también parecen ser un elemento de distinción dentro de la sociedad. Se encuentran principalmente en contextos funerarios asociados a un estatus social elevado. Otra razón que puede explicar la popularidad de esta producción es la ausencia de esta forma en el mercado (CASTELLANO CASTILLO 2013: 225), con solo unos pocos ejemplares de cráteras de columnas áticas presentes en la Península Ibérica. Una de las razones que puede explicar este fenómeno es que la producción de cráteras de columnas es anterior al apogeo comercial de los productos griegos en la Península Ibérica. A partir del siglo IV a. C., este tipo de crátera es sustituido por el de «campana» (PAGE DEL POZO 2018: 127).

La imitación es un comportamiento propio del ser humano. En el caso de las imitaciones de cráteras de columnas, se observan paralelismos en otras culturas, especialmente en el sur de la Galia, donde los repetidos contactos entre los masaliotas y las poblaciones indígenas dieron lugar a la producción de un repertorio de vajillas de inspiración griega fabricadas por estas últimas. Entre estas formas, encontramos imitaciones de cráteras de columnas, decoradas con un programa iconográfico propio de las culturas del Bajo Ródano (BATS 2013: 214).

## ANÁLISIS DE LAS CRÁTERAS DE COLUMNAS ÍBERAS

### Los distintos tipos de imitaciones

El fenómeno de la imitación de cráteras de columnas revela diversos comportamientos dentro de la alfarería íbera. Los artesanos íberos parecen haber realizado en algunos casos copias de la crátera ática respetando sus proporciones, en particular entre la altura del vaso y el diámetro de su boca, visibles en la imitación del yacimiento de Castellar Colorat y en uno de los dos ejemplares procedentes de Toya (PEREIRA SIESO 1979: Figura 14, 1; GONZÁLEZ PRATS 1986: 254). También asociamos a este tipo de imitación la crátera procedente del yacimiento valenciano de los Campos de Gimeno, que reproduce todos los elementos característicos del modelo ático, aunque está decorado con motivos de tradición íbera (CASTELLANO CASTILLO 2013).

La mayoría de las imitaciones íberas de cráteras de columnas son fruto de hibridaciones morfológicas y estilísticas, derivadas de influencias locales y externas. La crátera de Las Atalayuelas (Fuerte del Rey / Torredelcampo, Jaén) es un ejemplo elocuente que ilustra este comportamiento (Fig. 2). Esta imitación presenta una morfología particular, en primer lugar, por la decisión del artesano de añadir tres asas de columnas, en lugar del par habitual. Su perfil recuerda la forma de la crátera de columnas. Sin embargo, su cuerpo se ha ampliado para acoger a un importante programa iconográfico pintado. La decoración policromada en negro, ocre, amarillo y marrón tierra se inscribe en las tradiciones de decoración vascular orientalizante (PACHÓN ROMERO *et al.*, 2007: 25; RUEDA GALÁN *et al.*, 2021: 245). Por su parte, los elementos representados muestran influencias áticas, como los motivos vegetales de palmetas, rama de laurel/olivo, figurativos con tres personajes vestidos con túnicas o zoomorfos con la presencia de un cuadrúpedo, probablemente un pegaso o un grifo (PACHÓN ROMERO *et al.*, 2007: 28). El conjunto de las escenas figurativas se ha interpretado como una narración que evoca el origen de un linaje y el espacio de los antepasados (RUEDA GALÁN *et al.*, 2021: 243).



Fig. 2. Crátera íbera de Las Atalayuelas (Fuerte del Rey / Torredelcampo, Jaén). (ADROHER AUROUX 2015: Cat. 19).

Este tipo de hibridación entre elementos foráneos también se observa en la imitación de crátera de columnas presente en la tumba 204 de la necrópolis de El Cigarralejo (Mula, Murcia). La forma de este ejemplar podría ser un híbrido entre la evolución local de la forma tipo «Cruz del Negro», de origen fenicio, y la adición de asas dobles de columnas, de influencia ática (SALA SELLÉS 2023: 178-179).

La diversidad morfológica de estas imitaciones es también el resultado de la hibridación con formas procedentes del repertorio cerámico íbero. Las cráteras de columnas íberas procedentes de las tumbas 47, 233 y 350 de El Cigarralejo parecen seguir la forma del perfil del tipo Botella subtipo 1.1, con tendencia bitroncocónica, globular u ovoide de la tipología de Mata y Bonet (1992: 155). La tumba 43 de la necrópolis de Baza (Granada) concentra el mayor número de imitaciones de cráteras de columnas conocidas hasta la fecha en un mismo contexto, con un total de siete ejemplares. Entre este conjunto, cuatro vasos presentan una morfología que difiere de los demás, con un cuello cilíndrico alargado (Fig. 3). Sus perfiles parecen inspirarse en la forma Caliciforme del repertorio cerámico íbero, Grupo III, Tipo 4, subtipo 1, que presenta un cuerpo globular (MATA PARREÑO y BONET ROSAD 1992: 133).

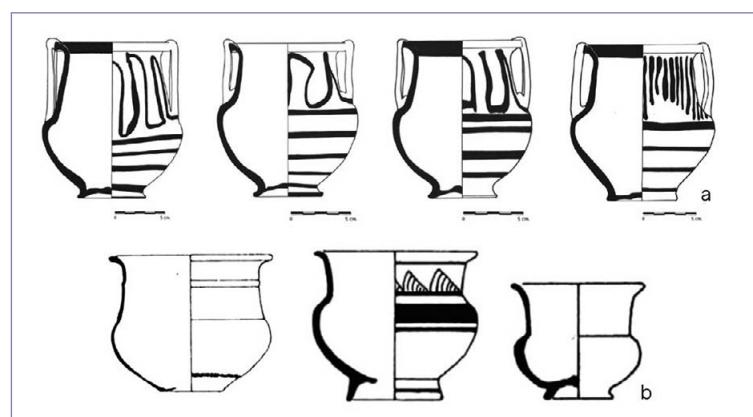


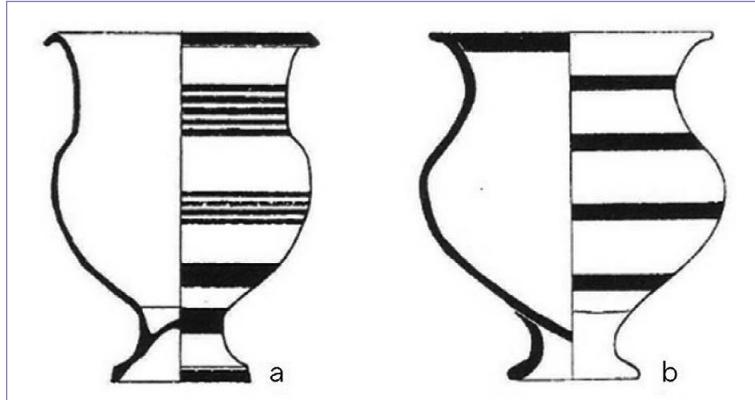
Fig. 3. Imitaciones de cráteras de columnas de la tumba 43 de la necrópolis de Baza (Granada) (a) (PRESEDO VELO 1982) y cerámicas íberas caliciformes con cuerpo globular (b) (MATA PARREÑO Y BONET ROSAD 1992: Fig. 12, sin escala).

La imitación de crátera de columnas descubierta en el yacimiento púnico del Cerro del Mar (Vélez-Málaga, Málaga) constituye una hibridación con la forma de las jarras púnicas presentes en la necrópolis de El Jardín, situada al otro lado del río. A este perfil se le ha añadido un par de asas dobles de columnas, que sin embargo tienen la particularidad de estar unidas a la altura del cuello, que luego se separa a medida que descienden por la parte superior del cuerpo, formando una espiga. Además de estas asas, el contexto del hallazgo de esta

crátera también lo convierte en un caso particular, ya que se trata del único ejemplar de imitación del tipo “de columnas” presente en un ámbito púnico. El análisis de la pasta muestra que su tipo corresponde al empleado por los talleres locales. La cuestión que se plantea es si esta pieza fue producida por alfareros púnicos, lo que constituiría el primer caso documentado, o si fue realizada por un artesano íbero (CÓRDOBA *et al.*, 2019: 171).

Otro contexto púnico ha proporcionado una imitación de crátera íbera, esta vez de tipo “de campana”, descubierta en la necrópolis de Santa Mónica (Cartago, Túnez). A diferencia del ejemplar de columnas de Cerro del Mar, producido localmente, la crátera de Cartago parece haber sido fabricada en territorio íbero, en Contestania, antes de ser exportada al norte de África en el mundo púnico (OLCINA 2009: 109).

Entre todas las imitaciones de cráteras de columnas estudiadas en este trabajo, dos destacan por una particularidad: la ausencia de asas (Fig. 4). No es su único punto en común, ya que ambas cráteras proceden de Bastetania, de los yacimientos jienenses de Toya y La Bobadilla (PEREIRA SIESO y SÁNCHEZ FERNÁNDEZ 1985: 94-95). A partir de estos datos, identificamos otro fenómeno de hibridación entre tradiciones alfareras. Además de la decoración típicamente íbera de pintura rojo vinoso, la influencia local en estas imitaciones se aprecia en la eliminación de las asas por parte de los artesanos. La ausencia de este elemento es típica de la tradición alfarera bastetana. Estos dos vasos hibridan así la forma de la crátera de columnas de la tradición alfarera ática y la ausencia de asas, típica de las producciones vasculares en Bastetania. Esta hibridación no solo es visible con la crátera de columnas. Una imitación de una urna tipo «Cruz del Negro» procedente de la necrópolis íbera de Freila (Granada) presenta un perfil sin asas, mientras que estas están presentes en el modelo púnico (CABALLERO COBOS 2014; ADROHER AUROUX y SEGURA GARCÍA 2022: 558). Esta práctica también parece extendida en las imitaciones íberas de cráteras de campana, que carecen de asas en los yacimientos bastetanos de Almedinilla (Córdoba), Toya (Jaén) y Baza (Granada) (PRESEDO VELO 1982; VAQUERIZO GIL 1988: 114). Estos productos ilustran la continuidad de ciertas tradiciones locales aplicadas a la imitación de formas exógenas.



**Fig. 4.** Imitaciones de cráteras de columnas sin asas: a. Toya (Peal de Becerro, Jaén), b. La Bobadilla (Jaén) (PEREIRA SIESO Y SÁNCHEZ FERNÁNDEZ 1985: Fig. 1, sin escala).

Otro comportamiento que se observa en la mayoría de los ejemplares es el de la evocación (ADROHER AUROUX y SEGURA GARCÍA 2022: 550). En este caso, los artesanos alfareros optaron por reproducir uno o varios elementos distintivos del modelo de crátera exógena, reinterpretándolos e incorporándolos a producciones cerámicas con perfiles diferentes que varían de una región a otra. Aparte de los dos ejemplares de Toya y La Bobadilla, vistos anteriormente, el elemento que parece unificar estas imitaciones es el asa de doble columna (Fig. 5). Es el único rasgo que se encuentra en las producciones de cada región íbera estudiada, que sin embargo se caracterizan por su singularidad. En la tumba 43 de la necrópolis de Baza, la representación simbólica de estas asas dobles, realizadas con una incisión vertical en una sola asa, presente en cuatro ejemplares, parece subrayar el valor particular de esta parte de la crátera para el artesano o el destinatario de la pieza.

En la mayoría de los casos, la forma de las asas dobles de columnas es reinterpretada por el artesano. Lo observamos especialmente en la crátera de La Bastida de les Alcusses (Mogente, Valencia), cuyas asas terminan en volutas en la parte superior (FLETCHER VALLS *et al.*, 1965: 123), y en el ejemplar de la tumba 204 de la necrópolis

de El Cigarralejo, donde el artesano ha acercado las asas en el centro, dándoles así una forma de «X». La reinterpretación también se observa en la crátera procedente de la necrópolis de Los Collados (Almedinilla, Córdoba), donde cada asa presenta un prisma saliente en su base (VAQUERIZO 1988: 119).

Más allá de una interpretación simbólica, la evocación de un elemento exógeno o su amplificación en la creación de la crátera íbera revela la capacidad de los artesanos para seleccionar las formas que les resultan más significativas e integrarlas después en sus propias culturas materiales. La identificación de los diferentes tipos de imitaciones ilustra la heterogeneidad de esta producción.

## Contextos y usos

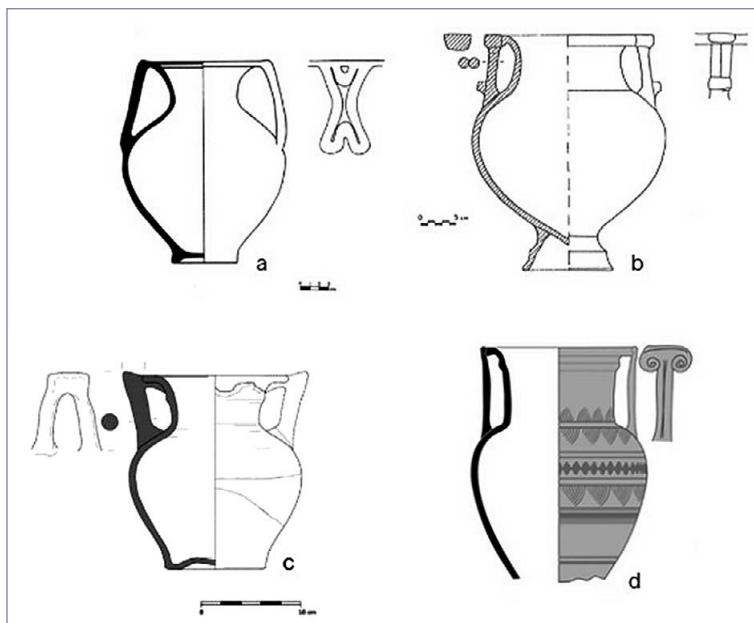
Los contextos funcionales en los que se encuentran estas imitaciones muestran que se utilizaban como urnas cinerarias, ofrendas funerarias y en contextos domésticos.

La necrópolis de Baza (Granada) es el yacimiento que ha proporcionado el mayor número de imitaciones de cráteras de columnas conocidas hasta la fecha, con un total de 14 ejemplares procedentes de siete tumbas, que se utilizaron como urnas y ofrendas.

En cuanto al uso doméstico de estas cráteras, sigue siendo difícil discernir cuál era la función de estas imitaciones. Si estas vasijas se utilizaban como recipientes para líquidos, podrían haber servido para transportar bebidas entre el lugar de producción y el de consumo (AMORÓS LÓPEZ 2022: 181). El escaso número de imitaciones de cráteras de columnas documentadas en asentamientos íberos hace que no esté claro si estas vasijas eran funcionales o formaban parte de un fenómeno de tesaurización de objetos considerados prestigiosos. En el asentamiento de La Bastida de les Alcusses se descubrió que las cerámicas locales que imitaban formas áticas sólo estaban presentes en contextos que contenían cerámicas importadas también áticas. La interpretación es que estas imitaciones podrían haber cumplido la misma función que los originales áticos, siendo utilizadas para banquetes. Sin embargo, parecen estar vinculadas a una tradición local por la reinterpretación de sus formas, en el caso de las imitaciones de cráteras de columnas, y por su decoración (AMORÓS LÓPEZ 2022: 192-193).

Lo que puede apreciarse aquí es el deseo de distinguirse poseyendo una crátera única que muestre su adscripción a un determinado rango en la sociedad, al tiempo que posee un recipiente que evoca una forma exógena. Estas diferencias en el diseño de las cráteras de columnas atestiguan la total apropiación de esta forma por parte de los artesanos íberos.

La crátera de columnas íbera pudo servir como marcador social durante la vida de un individuo dentro de su espacio doméstico, antes de acompañarle en su viaje final, siempre con el objetivo de simbolizar un rango dentro de la sociedad íbera.



**Fig. 5.** Reinterpretaciones de las asas de columnas: a. Tumba 204 (El Cigarralejo, Mula, Murcia) (CUADRADO 1972: Tabla XI, 17), b. Los Collados (Almedinilla, Córdoba) (VAQUERIZO GIL 1988-89: Fig. 5), c. Cerro del Mar (Vélez-Málaga, Málaga) (CÓRDOBA et al., 2019: Fig. 3), d. La Bastida de Les Alcusses (Mogente, Valencia) (AMORÓS LÓPEZ 2022: Fig. 4,1).

## Cráteras y decoraciones

Salvo en el caso de Las Atalayuelas, observamos que los artesanos íberos reprodujeron la forma de las cráteras de columnas áticas, pero no su decoración. En cambio, decoraron algunas de sus piezas con esquemas decorativos propios de sus tradiciones. Esta elección puede parecer deliberada, dado que existen formas cerámicas de tradición íbera que presentan decoración con motivos de inspiración griega al mismo periodo, visible por ejemplo en un vaso hallado en la necrópolis de la Senda de Coimbra del Barranco Ancho (PAGE DEL POZO 2018: 110).

El elevado número de imitaciones de cráteras de columnas en la necrópolis de Baza puede dar lugar a ciertas interpretaciones en cuanto al valor social de estas producciones en el yacimiento. Las imitaciones de las tumbas 43 y 130 son las únicas de los trece de la necrópolis de Baza que han recibido decoración con motivos pintados (Fig. 6). La interpretación que se puede hacer es que este tratamiento decorativo corresponde a un deseo de diferenciación o representación social. Las cráteras con este tipo de decoración son también las únicas que se encuentran en las tumbas de cámara pequeña. El resto de las cráteras de imitación se encuentran en tumbas simples (tumbas 118 y 125) o con estructura de adobe (tumba 98). Sin embargo, faltan datos sobre la tumba 27, que fue destruida (PRESEDO VELO 1982: 54).

Si comparamos los contextos de las tumbas no alteradas, vemos que las imitaciones de cráteras con decoración de motivos pintados se asocian a cerámica ática de importación dentro del ajuar (tumbas 43 y 130). Por el contrario, las imitaciones presentes en las tumbas 98, 118 y 125, decoradas con engobe blanco o rojo, se asocian a un ajuar que no contenía cerámica exógena. Como sugieren estas observaciones, el uso de decoración pintada en las imitaciones de cráteras podría interpretarse como un deseo de diferenciación social dentro de la sociedad íbera. La presencia de este tipo de producción en una tumba de cámara, combinada con una acumulación de cerámica ática importada, puede constituir una prueba de ello. Sin embargo, podría ser útil observar este fenómeno desde otro ángulo: ¿Existe un diálogo entre las cráteras de imitación de columnas íberas y las cerámicas áticas con figuras en el ajuar? ¿Podría tratarse de un deseo de resaltar símbolos y representaciones artísticas íberas frente a otras imágenes exógenas? En comparación, en la necrópolis de El Cigarralejo se encuentran cráteras de imitación decoradas con motivos geométricos en tumbas con y sin cerámica ática de figuras rojas.

## Cálculo de capacidad

Con el fin de observar el fenómeno de las imitaciones íberas de cráteras de columnas a partir de datos inéditos, se han realizado cálculos de capacidad de estos recipientes utilizando la herramienta propuesta por el sitio web *Capacity* (ENGELS *et al.*, 2009).

El corpus, compuesto por 24 imitaciones, muestra grandes variaciones en cuanto a la capacidad, que va desde los 0,40 litros de la más pequeña hasta los 20,21 litros de la más grande. Más de la mitad de los ejemplares tienen una capacidad comprendida entre 0,40 L y 5 L (Fig. 7).

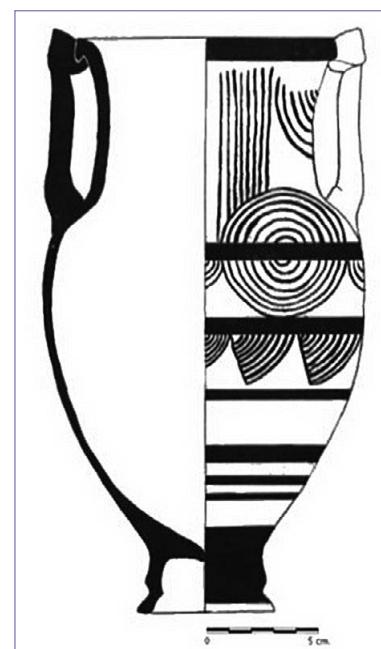


Fig. 6. Imitación de crátera de columnas hallada en la tumba 130 de la necrópolis de Baza (Granada) (PRESEDO VELO 1982: Fig. 150).

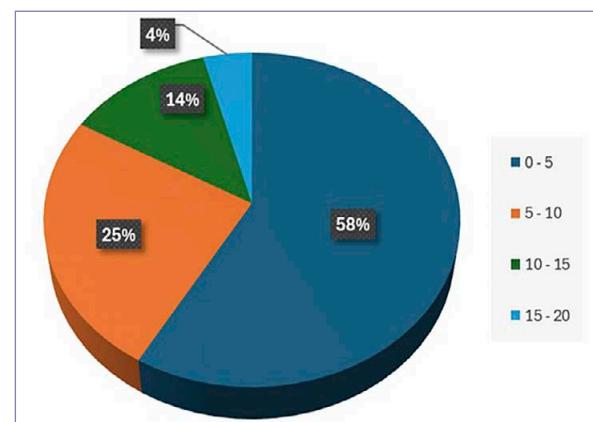


Fig. 7. Gráfica de la distribución de cráteras en función de su capacidad (en litros) (Elaboración propia).

## ¿El uso de un sistema métrico exógeno?

Otro objetivo que se perseguía con este cálculo era identificar las proporciones en las dimensiones de estos recipientes. La hipótesis inicial era que, si los artesanos indígenas estaban copiando una forma griega, podrían haber sido conscientes de sus proporciones y de una posible unidad de medida también griega. Los resultados obtenidos con los cálculos de capacidad se compararon con la unidad de medida griega para volúmenes líquidos, la cótilla, que tiene sus orígenes en la isla de Egina y que corresponde a 0,283 L (CALVO GARCÍA 2006: 39). Si nos fijamos en la crátera de Castellar Colorat, vemos que su capacidad corresponde a 10 cótillas griegas (2,830 L). Este ejemplo plantea la cuestión del posible conocimiento del sistema métrico griego por parte del artesano íbero al fabricar esta imitación de crátera de columnas, o incluso al fabricar el recipiente en presencia de un artesano griego o de alguien familiarizado con esta unidad de medida. También es importante señalar que este ejemplo respeta las proporciones de la crátera de columnas ática.

El yacimiento de Castellar Colorat se encuentra cerca de zonas de influencia griega en el Levante peninsular. Entre ellas se encuentran el yacimiento costero de Santa Pola, al este de la sierra de Crevillente. Las investigaciones han puesto de relieve el uso de la metrología griega en diversos sectores de este sitio. Parece, por ejemplo, que el pie griego se utilizó para los sillares empleados en la construcción de la muralla (MORET y BADIE 1998: 60). El uso de esta metrología en un yacimiento íbero nos lleva a plantear la hipótesis de que estos sistemas métricos griegos también podrían haberse utilizado en la realización de copias de cráteras de columnas.

La búsqueda de una unidad de medida griega no ignora el hecho de que los artesanos íberos pueden haber desarrollado sus propios sistemas. El objetivo de esta investigación es observar si existe un diálogo entre culturas también a través de este aspecto técnico.

## CONCLUSIONES

El objetivo de este trabajo era intentar arrojar nueva luz sobre el fenómeno de las imitaciones íberas de cráteras de columnas. Mediante el examen de una serie de parámetros, los resultados muestran que este tipo de producción cerámica presenta una fuerte característica local, reflejada en la diversidad de formas, usos y decoración.

Este trabajo muestra también la utilidad de identificar los tipos de imitación presentes en los ejemplos de cráteras de columnas íberas. Al observar los diferentes fenómenos aplicados a estas producciones, es posible ver el impacto que uno o varios elementos exógenos han tenido en las prácticas alfareras íberas. Al utilizar este método en este trabajo (ADROHER AUROUX y SEGURA GARCÍA 2022), hemos podido destacar la capacidad de los artesanos para elegir qué elementos desean incorporar o no en su cultura material. Esta línea de cuestionamiento también muestra que, dentro de esta producción, calificada como «imitación», existen muchos comportamientos que es importante identificar y estudiar para proponer interpretaciones.

Podría ser pertinente aplicar esta metodología al estudio de la producción coetánea de imitaciones de cráteras de campana, también realizadas por los íberos. Aunque menos presentes, estos recipientes presentan paralelismos con las imitaciones del tipo «columnas», que podrían compararse para aportar una observación más global sobre estos fenómenos de imitaciones íberas de cráteras áticas.

Para concluir, observamos una vez más que los íberos no fueron receptores pasivos frente a los productos griegos, ya sea en el uso que hicieron de los vasos áticos o en sus imitaciones. El estudio de la crátera de columnas íbera muestra la capacidad de estas poblaciones para apropiarse de una forma exógena, remodelándola, hibridándola y dándole diferentes funciones, adaptadas a sus culturas, tradiciones o gustos.

## AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer a Andrés Mª Adroher Auroux por haberme acompañado en el estudio del mundo íbero y en la realización de este trabajo.

## BIBLIOGRAFÍA

- ADROHER AUROUX, A. M. (2015): La sección de arqueología de la colección Brazam. En Adroher Auroux, A. M., López Guzmán, R. (eds.): *Colección Brazam: Diálogos Íntimos*: 83-118. Granada: Ayuntamiento de Granada. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=908760>
- ADROHER AUROUX, A. M., SEGURA GARCÍA, M. (2022): La imitación como categoría de análisis en ceramología protohistórica y clásica. *Complutum* 33 (2): 543-563. <https://doi.org/10.5209/cmpl.84161>
- AMORÓS LÓPEZ, I. (2022): Más allá de la imitación. Vajillas ibéricas con formas áticas en la Bastida de les Alcusses (Moixent, Valencia). *Archivo De Prehistoria Levantina* (34): 173-197. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8703905&orden=0&info=link>
- BATS, M. (2013): Entre Grecs et Celtes en Gaule méridionale protohistorique: de la culture matérielle à l'identité ethnique. En Bats, M. (ed.): *D'un monde à l'autre*: 211-221. Naples : Publications du Centre Jean Bérard. [https://doi.org/10.4000/books\\_pcjb.5389](https://doi.org/10.4000/books_pcjb.5389)
- CABALLERO COBOS, A. (2014): *Vías de comunicación en las comarcas de Baza y Huéscar. Una aproximación histórico-archeológica desde la Prehistoria reciente a la Edad Media*. Tesis doctoral. Granada: Universidad de Granada. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=57541>
- CALVO GARCÍA, J. C. (2006): Sistemas metrológicos prerromanos en la península ibérica. *Studium: Revista De Humanidades* (12): 35-55. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2541972.pdf>
- CASTELLANO CASTILLO, J. J. (2013): La crátera ibérica de columnas de Los Campos de Gimeno, Enguera (Valencia). Un ejemplo del prestigio del vino en la sociedad ibérica del S. IV a.C. En Martínez Valle, A., Pérez García, C. (eds.): *Paisajes y patrimonio cultural del vino y de otras bebidas psicotrópicas: Requena, Valencia, España, del 12 al 15 abril de 2011*: 221-228. Ayuntamiento de Requena. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4963312>
- CÓRDOBA, E. M., SUÁREZ PADILLA, J., MORA SERRANO, B. (2019): Una imitación de una crátera de columnas de época púnica localizada en el contexto arqueológico del bajo Vélez (Vélez-Málaga. Málaga). *Mainake* 38: 163-175. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8308807>
- CUADRADO, E. (1972): Tipología de la Cerámica ibérica fina de El Cigarralejo (Mula, Murcia). *Trabajos de Prehistoria* 29.
- ENGELS, L., BAVAY, L., TSINGARIDA, A. (2009): Calculating Vessel Capacities: A new web-based solution. En Tsingarida, A. (ed.): *Shapes and Uses of Greek Vases (7th-4th centuries B.C.). Proceedings of the Symposium held at the Université libre de Bruxelles 27-29 April 2006*: 129-133. (Études d'archéologie 3). CReA-Patrimoine. <https://capacity.ulb.be/wp-content/uploads/2019/04/Engels-Bavay-Tsingarida.pdf>
- FLETCHER VALLS, D., ALCACER GRAU, J., PLA BALLESTER, E. (1965): La Bastida de les Alcuses (Mogente, Valencia). Serie de Trabajos Varios 24. Valencia: Diputación Provincial de Valencia. Servicio de Investigación Prehistórica. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=778808>
- GONZÁLEZ PRATS, A. (1986): La Peña Negra V. Excavaciones en el poblado del bronce antiguo y en el recinto fortificado ibérico (campaña de 1982). *Noticiario Arqueológico Hispánico* (27): 143-264. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/extart?codigo=8030166>

GRAU MIRA, I., AMORÓS LÓPEZ, I. (2013): La delimitación simbólica de los espacios territoriales ibéricos. El culto en el confín y las cuevas-santuario. En Risquez Cuenca, C. y Rueda Galán, C. (eds.): *Santuarios íberos: territorio, ritualidad y memoria: actas del Congreso "El Santuario de la Cueva de La Lobera de Castellar, 1912-2012"*: 183-212. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9097628>

LÓPEZ CASTRO, J. L., ADROHER AUROUX, A. M. (2008): Andalucía oriental durante el I milenio A. C.: la costa fenicia y la Bastetania íbera. *Mainake* 30: 145-156. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3282268>

MARCOS GONZÁLEZ, A., PÉREZ BLASCO, M. F. (2011): Catálogo de piezas. *La Vila Joiosa. Arqueología i museu: Museos Municipales en el MARQ*: 298-329. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3829634>

MATA PARREÑO, C., BONET ROSAD, H. (1992): La cerámica ibérica: Ensayo de tipología. En Pla Ballester, E. (ed.): *Estudios de arqueología ibérica y romana: Homenaje a Enrique Pla Ballester*: 117-174. Valencia: Diputación Provincial de Valencia. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=915116>

MORET, P., BADIE, A. (1998): Metrología y arquitectura modular en el puerto de La Picola (Santa Pola, Alicante) al final del siglo V a. C. *Archivo Español De Arqueología* 71 (177): 53-62. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/extart?codigo=29545>

OLCINA DOMÉNECH, M. (2009): Imitación de crátera de campana/cáliz. En Olcina Doménech, M.H., Ramón Sánchez, J.J. (coords.): *Huellas griegas en la Contestania Ibérica. [Exposición]*: 108-109. Alicante: MARQ. Museo Arqueológico de Alicante. [https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=400662&orden=0&info=open\\_link\\_libro](https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=400662&orden=0&info=open_link_libro)

PACHÓN ROMERO, J. A., CARRASCO RUS, J. L., GONZÁLEZ, C. A. (2007): Realidad imitada, modelo imaginado o revisión de las tradiciones orientalizantes en tiempos ibéricos a través de la crátera de columnas de Atalayuelas (Fuerte del Rey/ Torredelcampo, Jaén). *Antiquitas* (18): 17-42. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2543329&orden=226461&info=link>

PAGE DEL POZO, V. (2018): Imitaciones ibéricas de cerámicas áticas. En Gualda Bernal, R. M., Hernández Carrión, E. (coords.): *El legado de Jerónimo Molina a la arqueología: actas del Congreso, Jumilla 2013*: 105-129. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8663436>

PEREIRA SIESO, J. (1979): La cerámica ibérica procedente de Toya (Peal de Becerro, Jaén) en el Museo Arqueológico Nacional. *Trabajos De Prehistoria* 36 (1): 289-348. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/extart?codigo=741917>

PEREIRA SIESO, J., SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, C. (1985): Imitaciones de vasos áticos en Andalucía. *Monografies Emporitanes* 7: 87-200. Barcelona: Diputació de Barcelona, Institut de Prehistòria i Arqueologia.

PRESEDO VELO, F. J. (1982): *La necrópolis de Baza*. Ministerio de Cultura. [https://libreria.cultura.gob.es/libro/la-necropolis-de-baza\\_4287/](https://libreria.cultura.gob.es/libro/la-necropolis-de-baza_4287/)

RODRÍGUEZ-PÉREZ, D. (2021): Old Cups Die Hard: The Appropriation of Athenian Pottery in the Iberian Peninsula. *The Journal of Hellenic Studies*. <https://doi.org/10.1017/S0075426921000094>

ROUILLARD, P. (2008): Les céramiques grecques dans le Sud-Est de la Péninsule Ibérique. En Adroher Auroux, A. Mª, Blánquez Pérez, J. (coords.) (2008) : *1er Congreso Internacional de Arqueología Bastetana* 1: 73-92. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3806632>

ROUILLARD, P. (2009): El vaso griego y la Contestania. En Olcina Doménech, M.H., Ramón Sánchez, J.J. (coords.): *Huellas griegas en la Contestania Ibérica. [Exposición]*: 42-51. Alicante: MARQ. Museo Arqueológico de Alicante. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3148749>

ROUILLARD, P., PLANA-MALLART, R., MORET, P. (2015): Les Ibères à la rencontre des Grecs. En Roure, R. (éd.): *Contacts et acculturations en Méditerranée occidentale*: 199-218. Publications du Centre Camille Jullian. [https://doi.org/10.4000/books\\_pccj.4291](https://doi.org/10.4000/books_pccj.4291)

ROUILLARD, P. (2021): Lo oriental como fuente de inspiración. En Sanz Gamo, R., Abad Casal L., Gamo Parras, B. (eds.): *150 años con los íberos (1871-2021)*: 85-89. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8600953>

RUEDA GALÁN, C., RUIZ RODRÍGUEZ, A., OLMO ROMERA, R., RISQUEZ CUENCA, C., MOLINOS MOLINOS, M., BELLÓN RUIZ, J. P. (2021): Relatos míticos y celebraciones fúnebres en la iconografía ibérica: El vaso de las Atalayuelas (Fuerte del Rey-Torredelcampo, Jaén). En Cabrera Bonet, P. (ed.): *Abantes: Homenaje a Paloma Cabrera Bonet*: 241-252. España: Ministerio de Cultura y Deporte. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8306506>

SALA SELLÉS, F. (2009): *Las imitaciones ibéricas de vasos griegos. Huellas griegas en la Contesteda ibérica: [Exposición]*: 52-61. MARQ. Museo Arqueológico de Alicante. <http://hdl.handle.net/10045/11008>

SALA SELLÉS, F. (2023): La cerámica ibérica contestana de época antigua y plena en sus respectivos contextos. En Carbinell Pastor, S., Martínez Boix, J. L., Perdiguero Asensi, P., Rosell Garrido, P., San Quirico García, R., Vinader Antón, I. (eds.): *Contextos cerámicos protohistóricos en el mediterráneo peninsular: Nuevos datos y perspectivas de estudio*: 167- 190. Alicante: Universidad de Alicante, Instituto Universitario de Investigación en Arqueología y Patrimonio Histórico (INAPH). <http://hdl.handle.net/10045/137770>

SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, C. (2017): Contexts of use of fourth-century Attic Pottery in the Iberian Peninsula. En Rodríguez, D. (ed.): *Greek Art in Context. Archaeological and Art Historical Perspectives*: 185-198. Londres : Routledge. [https://www.academia.edu/34381139/Contexts\\_of\\_use\\_of\\_fourth\\_century\\_Attic\\_pottery\\_in\\_the\\_Iberian\\_Peninsula](https://www.academia.edu/34381139/Contexts_of_use_of_fourth_century_Attic_pottery_in_the_Iberian_Peninsula)

VAQUERIZO GIL, D. (1988): Ensayo de la sistematización de la cerámica ibérica procedente de las necrópolis de Almedinilla, Córdoba. *Lucentum* (7): 103-132. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=107794&orden=176032&info=link>



# ARQUEOLOGÍA DEL PAISAJE MILITAR ROMANO EN ANDALUCÍA ORIENTAL: APLICACIÓN DE TÉCNICAS DE TELEDETECCIÓN (LIDAR Y FOTOGRAFETRÍA MULTIESPECTRAL) PARA LA IDENTIFICACIÓN DE ASENTAMIENTOS MILITARES

## ARCHEOLOGY OF THE ROMAN MILITARY LANDSCAPE IN EASTERN ANDALUSIA: APPLICATION OF REMOTE SENSING TECHNIQUES (LIDAR AND MULTISPECTRAL PHOTOGRAFETRÍA) FOR THE IDENTIFICATION OF MILITARY SETTLEMENTS

Biel DE LA ROSA POTRONY \*

### Resumen

Este trabajo evalúa la eficacia del LiDAR y la fotogrametría multiespectral en la detección de anomalías arqueológicas asociadas a campamentos y fortificaciones romanas en Andalucía Oriental. Enmarcado en la arqueología del paisaje militar, el estudio analiza tres yacimientos de la provincia de Jaén —Sevilleja (Espeluy), Piedras del Cardado (Bailén) y Cortijo del Ahorcado (Baeza)— mediante modelos digitales del terreno de alta resolución. Los resultados confirman el potencial de estas técnicas no invasivas para identificar microanomalías topográficas y vegetacionales en entornos alterados, aportando una base metodológica transferible para la prospección remota en contextos arqueológicos similares.

### Palabras Clave

Arqueología del paisaje y territorio, Andalucía, asentamientos militares romanos, LiDAR y fotogrametría multiespectral

### Abstract

This study evaluates the effectiveness of LiDAR and multispectral photogrammetry in detecting archaeological anomalies related to Roman camps and fortifications in Eastern Andalusia. Within the framework of military landscape archaeology, three sites in the province of Jaén—Sevilleja (Espeluy), Piedras del Cardado (Bailén), and Cortijo del Ahorcado (Baeza)—were analyzed using high-resolution digital terrain models. The results confirm the potential of these non-invasive techniques to identify topographic and vegetational micro-anomalies in altered environments, providing a transferable methodological basis for remote prospection in comparable archaeological contexts.

### Keywords

Landscape archaeology, Andalusia, Roman military settlements, LiDAR and multispectral photogrammetry

## ESTADO DE LA CUESTIÓN

La introducción de los métodos de teledetección aérea en arqueología ha permitido la detección de restos y características arqueológicas a partir de sus propiedades físicas, químicas y magnéticas mediante sensores aerotransportados, espaciales o terrestres (LINDSAY y MKRTCHYAN 2023: 164-183). Las primeras aplicaciones se remontan a finales del siglo XIX y comienzos del XX, con ejemplos como los vuelos en globo de Giacomo Boni en 1900 sobre el Foro romano o los vuelos de la Sección de Globos de los Ingenieros Reales en Stonehenge en 1906. Desde entonces, el uso de imágenes aéreas ha mostrado un gran potencial para la identificación e interpretación de yacimientos, especialmente por su capacidad de revelar sutiles características del paisaje (LINDSAY y MKRTCHYAN 2023: 164-183).

\* Universidad de Granada, Grupo GAECATAO, Campus de Cartuja s/n, 18071, Granada, delarosa.biel99@gmail.com, ORCID: 0009-0007-3886-3177.

Antes de la digitalización de la fotografía y la aparición de nuevas plataformas aéreas, se emplearon métodos clásicos como postes, mástiles, torres, cometas, globos y dirigibles, cada uno con ventajas y limitaciones específicas (CAMPANA 2017: 275-296). La invención del Helikite en 1993 supuso un avance al combinar la estabilidad de los globos y la flexibilidad de los cometas. Paralelamente, durante la Guerra Fría, los satélites de espionaje generaron las primeras imágenes estereoscópicas de alta resolución que, tras la desclasificación de algunas misiones y la llegada de Landsat en 1972, facilitaron el acceso público a imágenes multiespectrales útiles para la prospección arqueológica (BEWLEY y RĄCZCOWSKI 2002: 173-180; VERHOEVEN y LOENDERS 2006: 73-79; BENNETT et al., 2013: 220-236; LINDSAY y MKRTCHYAN 2023: 164-183).

El LiDAR se incorporó a la arqueología a principios del siglo XXI, tras su desarrollo previo en estudios geográficos y cartográficos (GOYER y WATSON 1963: 564-575; HOLDEN 2001: 23; MOTKIN 2001: 24-25). Los drones o UAV's, que comenzaron a popularizarse en el ámbito civil desde 1970 permitieron sustituir plataformas tradicionales y posibilitar aplicaciones arqueológicas precisas y eficientes (EISENBEISS et al., 2005; EISENBEISS 2009: 1-203; BRUTTO et al., 2013: 877-884; CAMPANA 2017: 275-296).

Los primeros usos de LiDAR en Europa se documentan en Alemania, Escocia y Polonia a comienzos de 2000 (BEWLEY y RĄCZCOWSKI 2002: 173-180; SITTLER 2004: 258-261), y en la península ibérica destacan las aplicaciones tempranas de Manuel Santos Estévez en Galicia utilizando datos del PNOA (VINCI et al., 2025: 81-101). En paralelo, se desarrollaron técnicas de modelado 3D y fotogrametría, con proyectos destacados en Italia a partir de 2004 (CAMPANA et al., 2008: 309-312; REMONDINO et al., 2012: 25-31). La combinación de UAV's y LiDAR permitió optimizar la documentación, aumentar la densidad de puntos por metro cuadrado y mejorar la visualización de características arqueológicas (DONEUS et al., 2008: 882-893; HESSE 2010: 67-72; FONTANA 2022: 245-261).

Entre 2011 y 2015, proyectos como Roman Army en la península ibérica emplearon LiDAR para identificar campamentos y fortificaciones romanas, integrando además metodologías digitales avanzadas y tradicionales (COSTA GARCÍA 2015: 35-44; COSTA GARCÍA y FONTE 2017: 55-73; MENÉNDEZ BLANCO et al., 2020: 1-46). Investigaciones recientes han consolidado la combinación de LiDAR y UAV's para la prospección aérea, la documentación 3D y el análisis de paisajes históricos, incrementando la resolución de los datos, la representatividad de los resultados y la eficiencia de los trabajos de campo (LIMP 2016: 349-369; OPITZ y COWLEY 2013; CHASE et al., 2017: 89-100; RISBØL y GUSTAVSEN 2018: 329-338; JOHNSON y OUIMET 2018: 32-44; DONEUS 2020: 92-108; CAMPANA et al., 2025: 77-80).

Los debates recientes también han abordado la ética del uso de estas tecnologías y el desarrollo de protocolos estandarizados para su aplicación responsable (CHASE et al., 2020: 51-62; COHEN et al., 2020: 76-91; RISBØL et al., 2020: 1-41). En España, investigadores como José Antonio Lozano Rodríguez y Alberto Sánchez Picado han aplicado LiDAR y UAV's en el estudio de oppida vetones, poblamiento medieval y análisis histórico-etnográfico. Actualmente, LiDAR y UAV's constituyen herramientas esenciales para la documentación arqueológica y el estudio de paisajes históricos, con una proyección creciente en precisión, resolución y eficiencia metodológica, consolidándose como tecnologías clave para la investigación arqueológica contemporánea (CARRERO PAZOS 2023: 1-164; FONTANA 2025: 103-117; CIRIGLIANO et al., 2025: 644-655; LOZIĆ y ŠTULAR 2025: 119-137).

## OBJETIVOS

A través del desarrollo de este trabajo se persiguen los siguientes objetivos:

1. Identificar posibles campamentos y asentamientos fortificados romanos en el territorio de Andalucía oriental mediante el empleo de técnicas no invasivas de prospección arqueológica.

2. Verificar la viabilidad y aplicabilidad de los sensores remotos en la detección de anomalías arqueológicas relacionadas con asentamientos militares de época romana en Andalucía oriental.
3. Comparar los resultados obtenidos con los de otros proyectos que utilicen las mismas herramientas de teledetección.
4. Aprender el uso y la aplicación de técnicas de teledetección en la arqueología, concretamente de la tecnología LiDAR y fotogrametría multiespectral.
5. Identificar e interpretar anomalías arqueológicas mediante el uso de la teledetección mediante sensores remotos.

## METODOLOGÍA

Este estudio adopta como base metodológica el flujo de trabajo del proyecto Roman Army, tanto para el tratamiento del LiDAR del PNOA como para la identificación de posibles campamentos romanos (MENÉNDEZ BLANCO et al., 2014: 245-251; COSTA GARCÍA 2015: 35-44; COSTA GARCÍA y FONTE 2017: 55-73; MENÉNDEZ BLANCO et al., 2020: 485; CARRERO PAZOS 2023: 1-19). Asimismo, incorpora los criterios de Ángel Morillo Cerdán (2008) sobre asentamientos fortificados romanos –disposición interna, morfología y cronología–, parte de los cuales puede extrapolarse a la teledetección, aunque siempre subordinados a la verificación cronoestratigráfica.

A partir de estas referencias, se establecieron los rasgos susceptibles de señalar un campamento: morfologías defensivas (fosos, terraplenes, torres, puertas, muros) y organización interna, cuya detección mediante LiDAR y datos multiespectrales solo puede considerarse indiciaria y requiere validación en campo.

La investigación combina dos técnicas principales: LiDAR y fotogrametría multiespectral, integradas mediante SIG en QGIS (versión 3.40.0 (Bratislava)). Para la obtención de imágenes multiespectrales se utilizó un dron DJI Mavic 3M, equipado con módulo RTK y sensores espectrales verde, rojo, red edge e infrarrojo cercano. El vuelo se efectuó únicamente en el Cortijo del Ahorcado por limitaciones de tiempo.

El sensor LiDAR, capaz de registrar microrelieves incluso bajo vegetación, depende de la densidad de puntos (0,5-5 pts./m<sup>2</sup> en coberturas institucionales) y de la estacionalidad, siendo más eficaz en condiciones leaf-off. El estudio empleó las coberturas más recientes disponibles del PNOA. El procesado comenzó con la descarga de los archivos \*.laz correspondientes a cada caso de estudio, su carga en QGIS y la inspección preliminar mediante lasinfo (LASTools). Cuando los archivos superaban el tamaño óptimo, se dividieron con lassplit (-split 1000000). Después se filtraron los puntos de terreno (clase 2) y se generaron los modelos \*.tif mediante las-2dem. Los TIFF resultantes se combinaron en un único archivo para su visualización.

En QGIS se emplearon las herramientas Hillshade y Multiple Direction Hillshade, probando distintas rampas de color, y se aplicaron herramientas complementarias como Pendiente, Curvatura, Sky View Factor y Local Relief Model. La combinación de estas visualizaciones permitió obtener modelos más precisos e identificar áreas con potencial arqueológico.

La fotogrametría multiespectral, por su parte, permite detectar estructuras enterradas a través de la respuesta espectral de la vegetación (BEWLEY y RĄCZCOWSKI 2002: 173-180; VERHOEVEN y LOENDERS 2006: 73-79; BENNETT et al., 2013: 220-236). Se emplearon varios índices: NDVI (vigor vegetal), RECI (clorofila), NDRE (estrés en vegetación madura), GNDVI (actividad fotosintética), VSI (estrés vegetal) y NDWI (contenido de humedad). Todos fueron calculados en QGIS mediante la calculadora ráster y representados cartográficamente para resaltar patrones relacionados con subestructuras del terreno.

## CONTEXTO HISTÓRICO Y GEOGRÁFICO

El área de estudio se sitúa en la provincia de Jaén, dentro de una Andalucía diversa y estratégicamente relevante por la combinación del valle del Guadalquivir, las costas atlántica y mediterránea y las sierras Béticas (Fig. 1). La riqueza minera de Sierra Morena, la fertilidad agrícola de la campiña —comunicada por el Baetis hasta Córdoba— y los recursos marinos explican la presencia de comunidades turdetanas, íberas y cartaginesas, así como su posterior integración en la provincia romana Hispania Ulterior. Puertos como Hispalis e Ilipa reforzaron este valor estratégico.

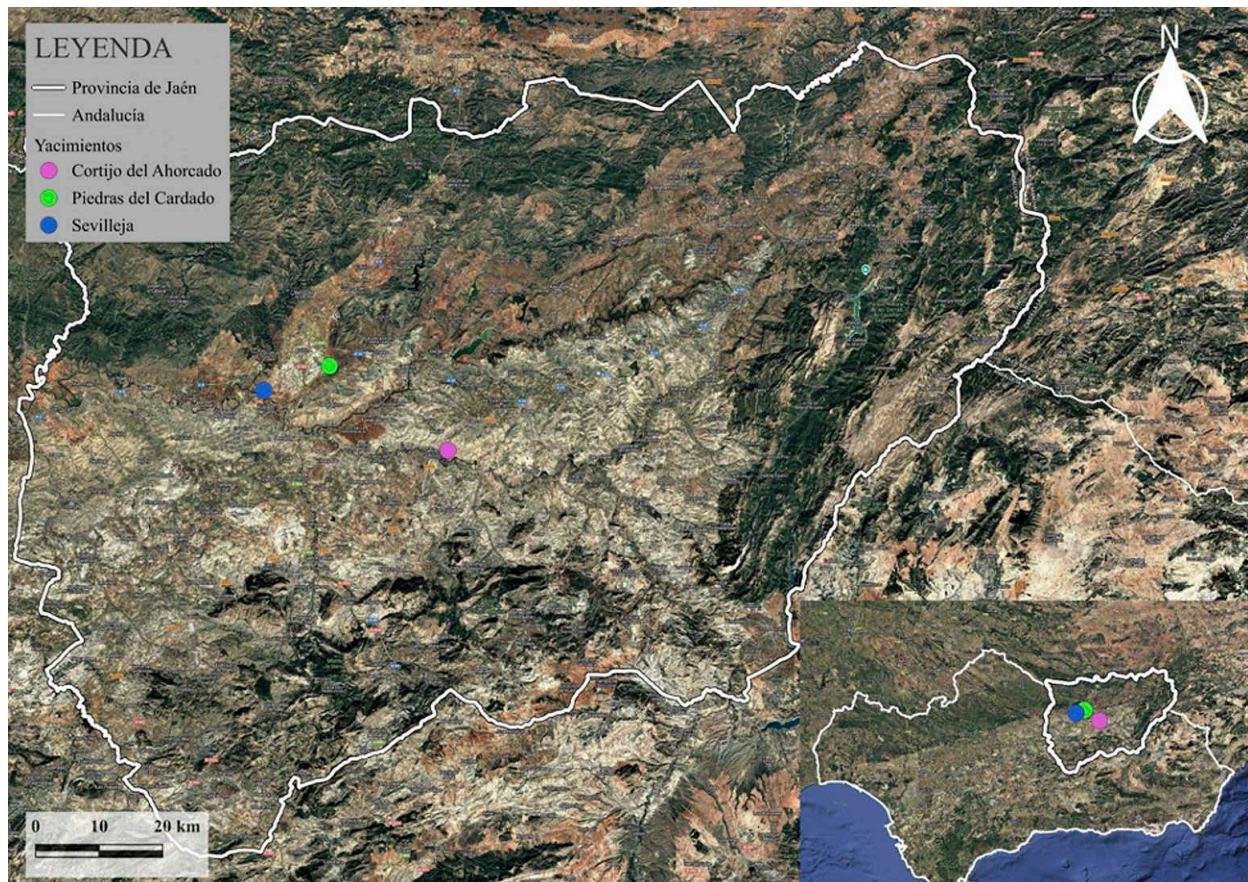


Fig. 1. Elaboración propia: Mapa de la situación de los yacimientos en Jaén y Andalucía.

Este marco convirtió la región en un espacio disputado, especialmente durante la Segunda Guerra Púnica. La intervención romana en Hispania comienza en 218 a.C., aunque el sur se incorpora al teatro militar entre 216-215 a.C., cuando los romanos avanzan hacia el Alto Guadalquivir enfrentándose a Iliturgi, Obulco y Castulo (CORZO SÁNCHEZ 1975: 218-220). Entre 215 y 212 a.C. los Escipiones conquistaron estas ciudades, pero fueron derrotados en 211 a.C., lo que condujo a nuevas campañas romanas (CORZO SÁNCHEZ 1975: 226-229). La llegada de Publio Cornelio Escipión propició la toma de Cartago Nova en 209 a.C., clave para la estructura militar y administrativa cartaginesa.

En la actual provincia de Jaén tuvieron lugar episodios decisivos, como la Batalla de Baecula (208 a.C.), en la que Escipión venció a Asdrúbal Barca, y la Batalla de Ilipa (206 a.C.), que provocó la retirada de Magón y Asdrúbal Giscón, consolidando el dominio romano (CORZO SÁNCHEZ 1975: 231-235). Tras la fundación de Italica y la derrota de Aníbal, Roma inicia la estabilización del territorio, que culmina con la división provincial de 197 a.C. en Citerior y Ulterior y, ya en época de Augusto, con la creación de la provincia de Baetica.

Durante este proceso continuaron los conflictos, como las Guerras Sertorianas (82-72 a.C.), donde la Ulterior actuó como base militar, y las Guerras Civiles (49-45 a.C.), relatadas por Polibio y Tito Livio, con episodios destacados como Ategua y Munda. La transición hacia el control administrativo se articuló mediante cinco estrategias: presencia militar prolongada para asegurar rutas y recursos (MARÍN DÍAZ 1988: 86-88; 179-183); fundación de colonias y municipios como Carteia (171 a.C.) o posiblemente Corduba (169 a.C.) (MARÍN DÍAZ 1988: 119-139; 198-221); creación de infraestructuras y vías para articular el territorio (MARÍN DÍAZ 1988: 11-39); integración de élites locales mediante magistraturas y matrimonios mixtos (MARÍN DÍAZ 1988: 143-155; 223-233); y progresiva implantación del derecho romano mediante censos, catastros y concesión de derechos (MARÍN DÍAZ 1988: 25-39; 213-218).

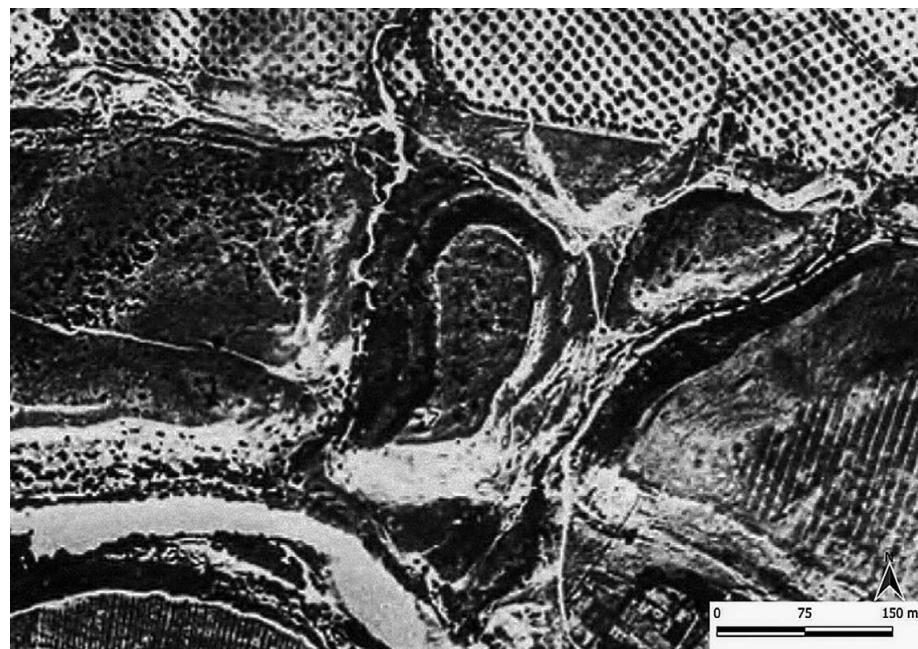
Dentro de este marco, la Andalucía oriental —identificada en época romana como Oretania y luego integrada en la Ulterior Baetica— controlaba los accesos al Alto Guadalquivir y los corredores hacia Levante y la Meseta, como el paso de Despeñaperros y las rutas entre Castulo, Iliturgi y Obulco. Su economía se sustentaba en la minería, la agricultura (vid, cereal y olivo) y la ganadería en las sierras de Cazorla, Segura y Mágina.

Jaén fue escenario recurrente de conflictos desde la Segunda Guerra Púnica, dado que Castulo, Iliturgi y Obulco formaban parte de la órbita cartaginesa antes de su incorporación a Roma. Además de Baecula, también en el siglo I a.C. volvió a servir como espacio de operaciones durante las Guerras Civiles, cuando Obulco se convirtió en una base militar de César (Fig. 1).

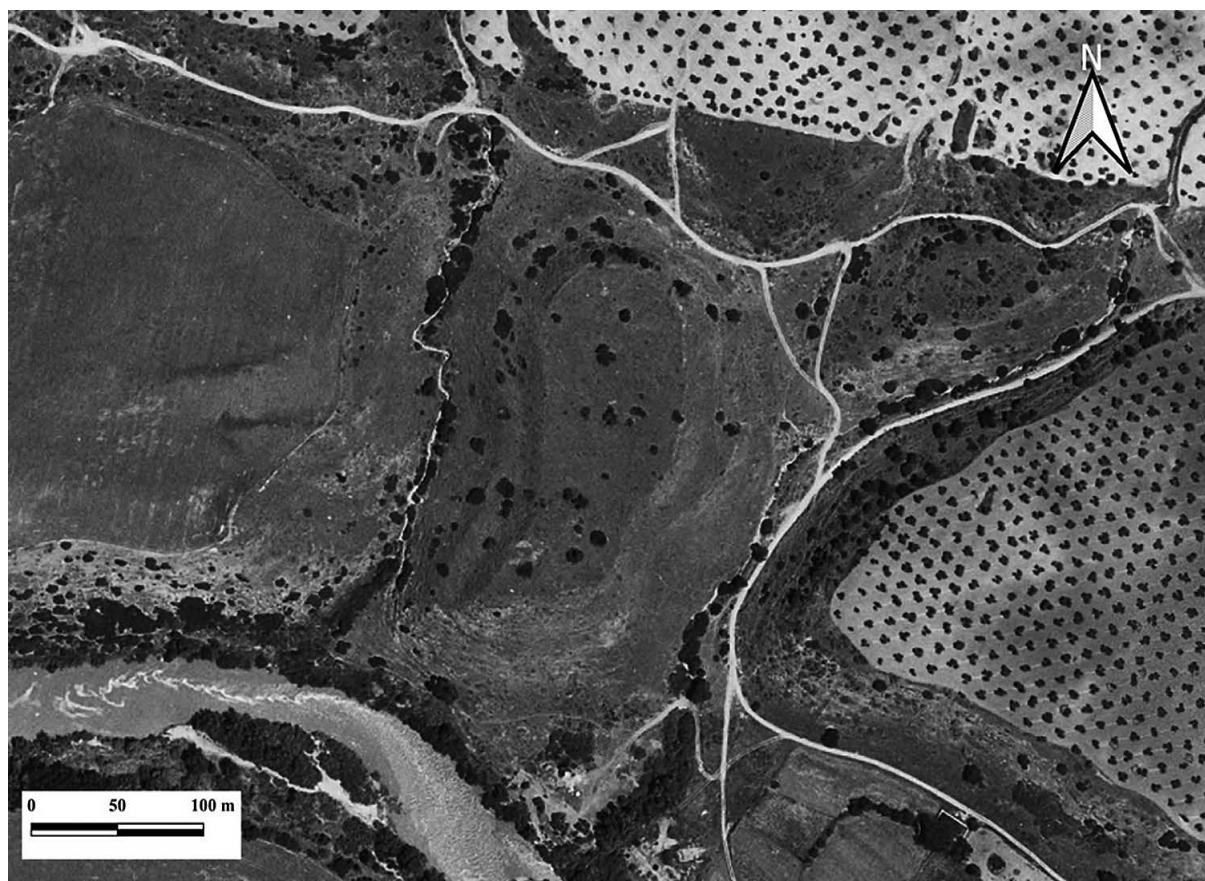
## CASOS DE ESTUDIO

### Sevilleja

El yacimiento de Sevilleja, situado entre Espeluy y Bailén (Jaén) (Fig.1), fue excavado por primera vez en 1980 por un equipo de la Universidad de Granada dirigido por Francisco Contreras (Fig. 2). Aunque la intervención estaba inicialmente orientada a documentar la Edad del Bronce, la amplitud del enclave permitió identificar una fase ibero-romana de gran relevancia (SPANEDDA et al., 2004: 57-59). La posterior transformación del terreno en una plantación de olivos provocó la destrucción de la mayor parte de los restos excavados, cuyos materiales cerámicos tampoco llegaron a estudiarse en profundidad (Fig. 3).



**Fig. 2.** Sevilleja. Ortofotografía del vuelo americano de 1957. Extraído de la web del IGN.

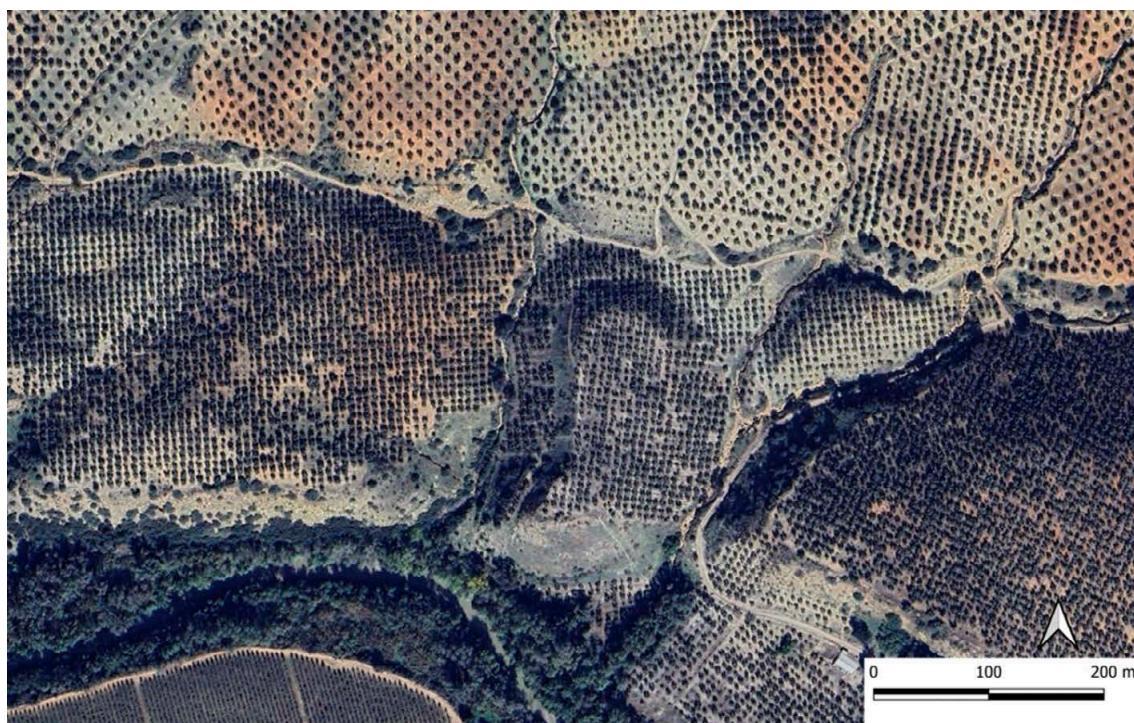


**Fig. 3.** Sevilleja. Ortofotografía Interministerial de 1973 - 1986. Extraído de la web del IGN.

El análisis de estas cerámicas, realizado por Pablo Casado Millán en 2001, situó la ocupación del enclave al menos desde el siglo IV a.C. (VILLANUEVA PÉREZ 2004: 518–523). Este marco cronológico se amplió durante la Carta Arqueológica de Bailén, cuyas prospecciones demostraron que el oppidum no se limitaba a la meseta de Espeluy, sino que se extendía hacia la planicie en dirección a Bailén, donde aparecieron materiales del Ibérico Antiguo e incluso del Hierro Antiguo (SPANEDDA et al., 2004: 60–70).

A ello se sumó el estudio de los elementos metálicos procedentes de prospecciones y excavaciones previas, analizados en la tesis doctoral de Juan José López Martínez. Este trabajo reveló un conjunto inequívocamente asociado a contextos bélicos —fíbulas, puntas de flecha, vástagos de pilum, glandes y otros objetos de carácter militar—. Una prospección con detector de metales realizada en el oppidum y su entorno inmediato confirmó una concentración significativa de este tipo de materiales, lo que ha llevado a plantear la hipótesis de que Sevilleja fuese escenario de un asedio (Fig. 14) (SPANEDDA et al., 2004: 60–70).

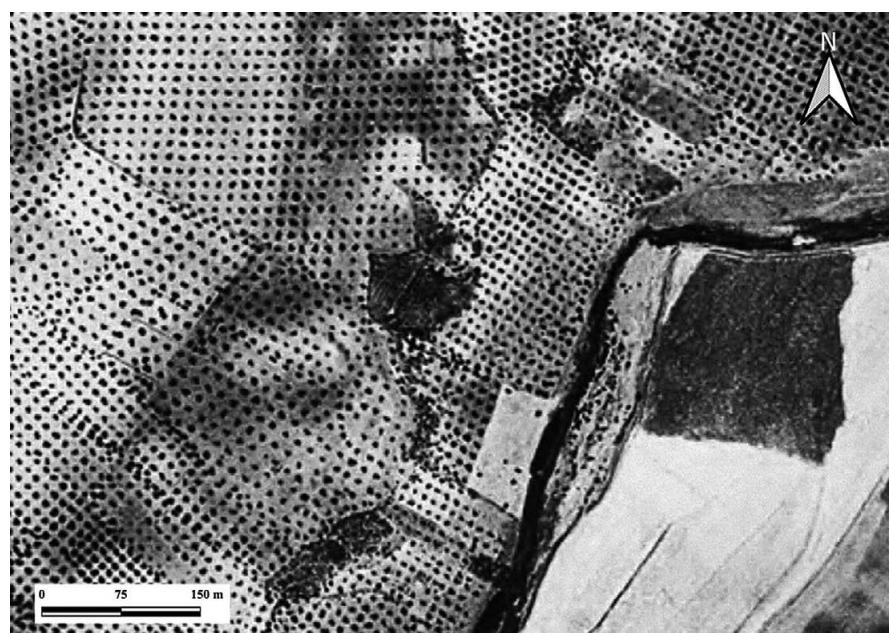
La cronología del conjunto apunta principalmente a las Guerras Sertorianas (83–72 a.C.), sustentada en la presencia de fíbulas tipo Nauheim —fechadas entre finales del siglo II y comienzos del siglo I a.C.— y en varias monedas de cronología similar. Entre ellas destaca un denario falso con la leyenda de Lucio Marcio Censorino, triumvir monetalis en el 82 a.C., cuya fecha coincide con la llegada de Quinto Cecilio Metelo a Tarraco y su avance hacia Italica en la campaña contra Sertorio, durante la cual fueron destruidos diversos oppida afines a la causa sertoriana. No obstante, ciertos tipos de fíbulas permiten considerar también una fase anterior vinculada a las Guerras Púnicas, posiblemente relacionada con la ocupación previa del enclave (Fig. 4).



**Fig. 4.** Sevilleja. Fotografía satelital actual. Extraída de Google Earth.

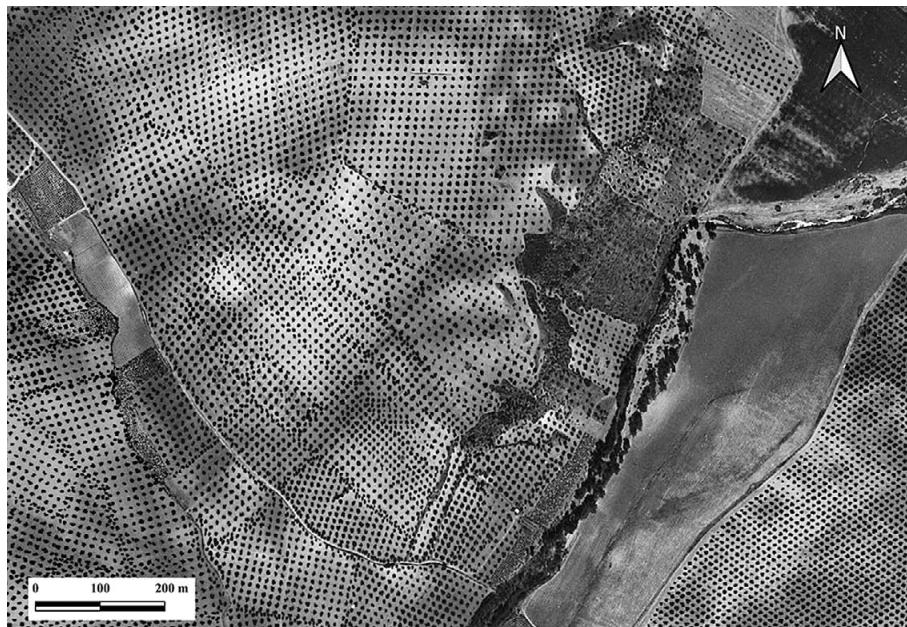
## Piedras del Cardado

El yacimiento de Piedras del Cardado, situado en el término municipal de Bailén y a unos ocho kilómetros de Cástulo (Fig. 1), es ampliamente conocido por su relación con el debate historiográfico sobre la localización de la batalla de Baecula, además de haber sufrido un intenso expolio (PADILLA FERNÁNDEZ et al., 2018: 6-8). El enclave presenta una extensa y significativa secuencia calcolítica, seguida de un abandono durante la Edad del Bronce. Para el Ibérico Antiguo se ha documentado una presencia limitada, mientras que a partir del Ibérico Pleno —entre finales del siglo IV y comienzos del siglo III a.C.— se identifica en una cueva próxima la existencia de un santuario (PADILLA FERNÁNDEZ et al., 2018: 10-17) (Fig. 5).



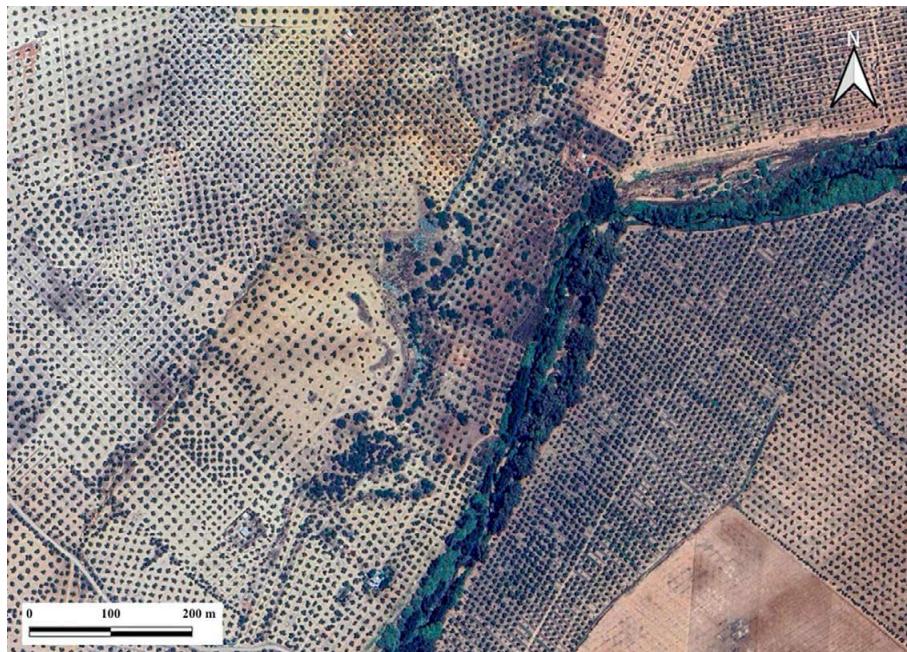
**Fig. 5.** Piedras del Cardado. Ortofotografía del vuelo americano de 1957. Extraída de la web del IGN.

Tras un nuevo abandono, el lugar vuelve a ser ocupado con la llegada de los romanos, que se establecen en la parte alta del yacimiento y construyen un recinto amurallado del que se conservan unos dos metros de altura y entre diez y quince metros de longitud. En su interior se han encontrado numerosos elementos metálicos, como tachuelas, puntas de flecha y fíbulas, aunque no proyectiles ni armamento pesado —como glandes, jabalinas o pila catapultaria— (PADILLA FERNÁNDEZ et al., 2018: 18-22). La ausencia de este tipo de material ha llevado a interpretar el enclave como un asentamiento fortificado destinado al control territorial, posiblemente un campamento estable encargado de vigilar las vías de comunicación hacia Castulo y el tránsito minero procedente de Sierra Morena en dirección al Guadalquivir (Fig. 6).



**Fig. 6.** Piedras del Cardado.  
Ortofotografía Interministerial de 1973  
- 1986. Extraída de la web del IGN.

La cronología de esta presencia romana es difícil de precisar, aunque la fase de abandono está bien definida y se sitúa a finales del siglo I a.C. (Fig. 7). Los materiales recuperados permiten proponer una fundación en el siglo II a.C., en un contexto inmediatamente posterior a la Segunda Guerra Púnica y coincidente con la consolidación del dominio romano en Hispania tras la expulsión cartaginesa (PADILLA FERNÁNDEZ et al., 2018: 22).



**Fig. 7.** Piedras del Cardado.  
Fotografía satelital actual.  
Extraída de Google Earth.

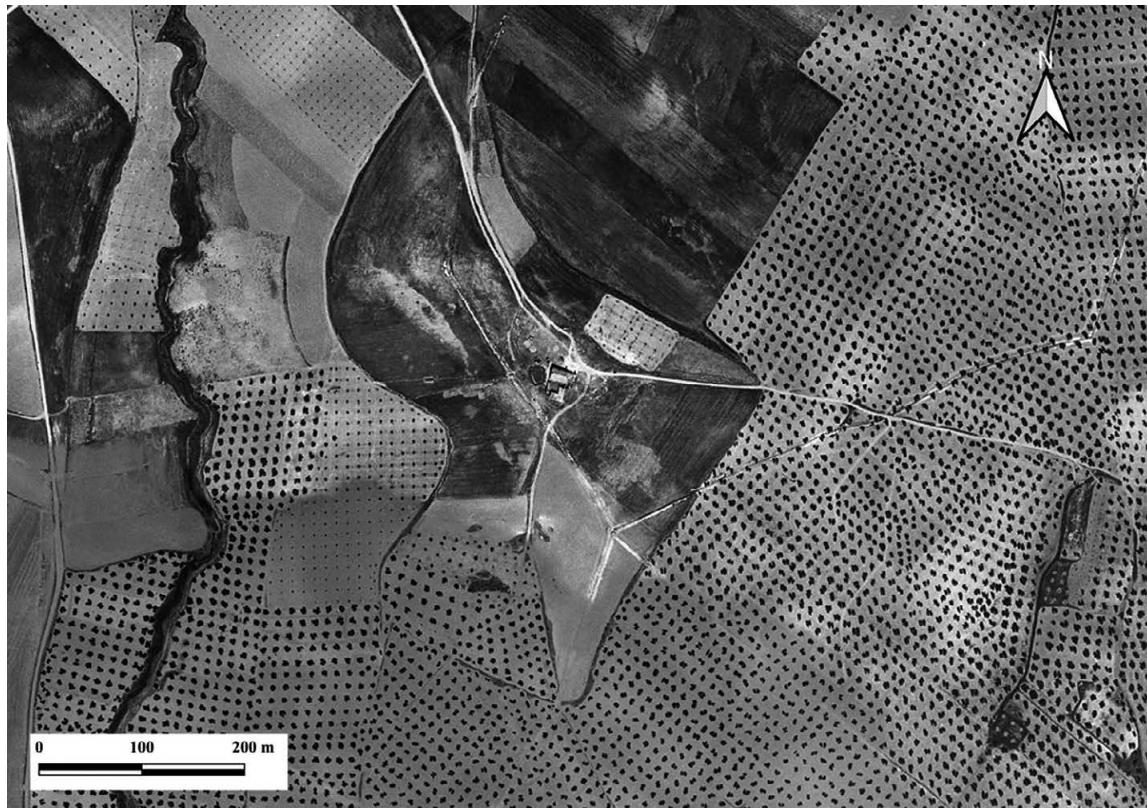
## Cortijo del Ahorcado

El Cortijo del Ahorcado, situado en el término municipal de Baeza (Fig. 1), fue identificado por primera vez en 1916 tras el hallazgo casual de elementos arquitectónicos que se atribuyeron a época ibérica. En 1923, J. R. Mélida llevó a cabo una intervención en la zona, señalando que los restos se encontraban próximos a las ruinas de un gran edificio y que, por su disposición, podrían corresponder a unas termas romanas (LUCAS PELLICER y RUANO RUIZ 1988: 79-83). Entre los materiales recuperados se documentaron capiteles, basas y columnas que Mélida dató como romanos, además de otros elementos que consideró ibéricos y que habrían sido reutilizados en una fase constructiva posterior, basándose en sus rasgos morfológicos y decorativos.

Tras estas primeras investigaciones, no se desarrollaron nuevas excavaciones, limitándose la actividad académica a revisiones bibliográficas de los materiales ya conocidos. Un ejemplo destacado es la publicación de A. García y Bellido en 1953, que retomó las interpretaciones de Mélida, reforzando la idea de un complejo termal romano (Fig. 8). El autor describió las trazas de un patio rectangular con peristilo y una piscina central, del que habrían formado parte diez columnas; solo una de ellas conserva el fuste completo, mientras que de las restantes se preservan únicamente basas y capiteles (LUCAS PELLICER y RUANO RUIZ 1988: 88-103) (Fig. 9).

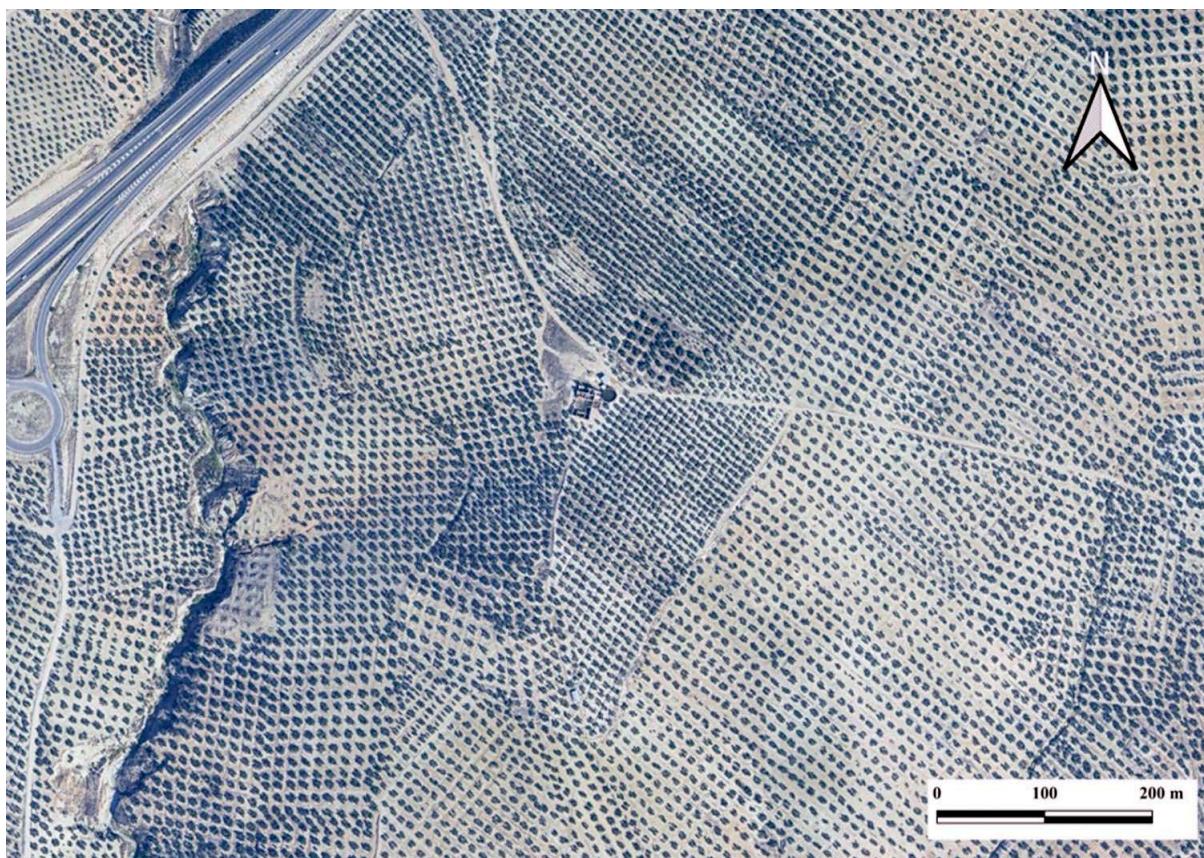


**Fig. 8.** Cortijo del Ahorcado. Ortofotografía del vuelo americano de 1957. Extraído de la web del IGN.



**Fig. 9.** Cortijo del Ahorcado. Ortofotografía Interministerial de 1973-1986. Extraído de la web del IGN.

En los últimos años, la Universidad de Jaén ha retomado las investigaciones en el yacimiento mediante nuevas campañas de campo, aunque los resultados aún no han sido publicados (Fig. 10).



**Fig. 10.** Cortijo del Ahorcado. Fotografía satelital actual. Extraída de Google Earth.

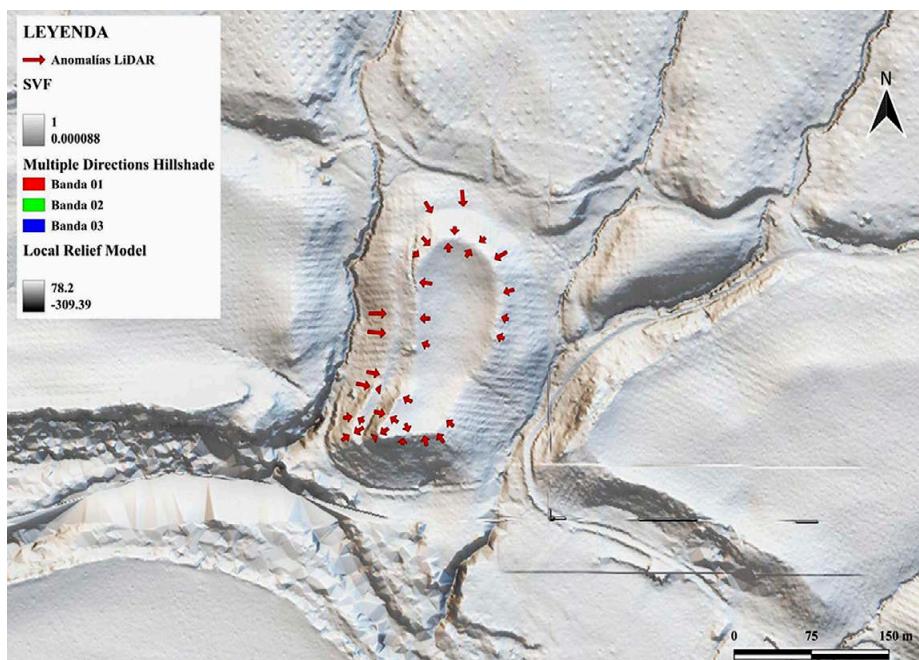
## PROCESADO DE DATOS LIDAR Y MULTIESPECTRALES E IDENTIFICACIÓN DE ANOMALÍAS LIDAR

Tras el procesado inicial del LiDAR, el análisis se orienta a generar visualizaciones capaces de resaltar microformas del terreno vinculadas a posibles estructuras arqueológicas, especialmente campamentos romanos. Siguiendo los criterios del proyecto Roman Army, la identificación combina dos tipos de evidencias: formas planimétricas típicas —recintos rectangulares, esquinas redondeadas y accesos— y microvariaciones topográficas asociadas a fosos, terraplenes o estructuras negativas.

Para ello se elaboraron distintas capas de visualización. Los diversos Hillshades se ajustaron mediante parámetros como el azimut solar, el ángulo solar vertical, la exageración del relieve y las rampas de color, lo que permite enfatizar el modelado del terreno desde diversas direcciones. Asimismo, se generaron capas de Sky View Factor, configuradas según la exageración vertical, el radio y las direcciones de búsqueda, así como el nivel de eliminación de ruido, con el fin de destacar relieve fino sin introducir distorsiones. Finalmente, se aplicó la variante Sky View Factor (ambient occlusion), que modeliza la obstrucción de luz ambiental mediante el ajuste del radio y del parámetro Denoise. En conjunto, estas técnicas permiten detectar con mayor precisión anomalías sutiles potencialmente asociables a estructuras arqueológicas.

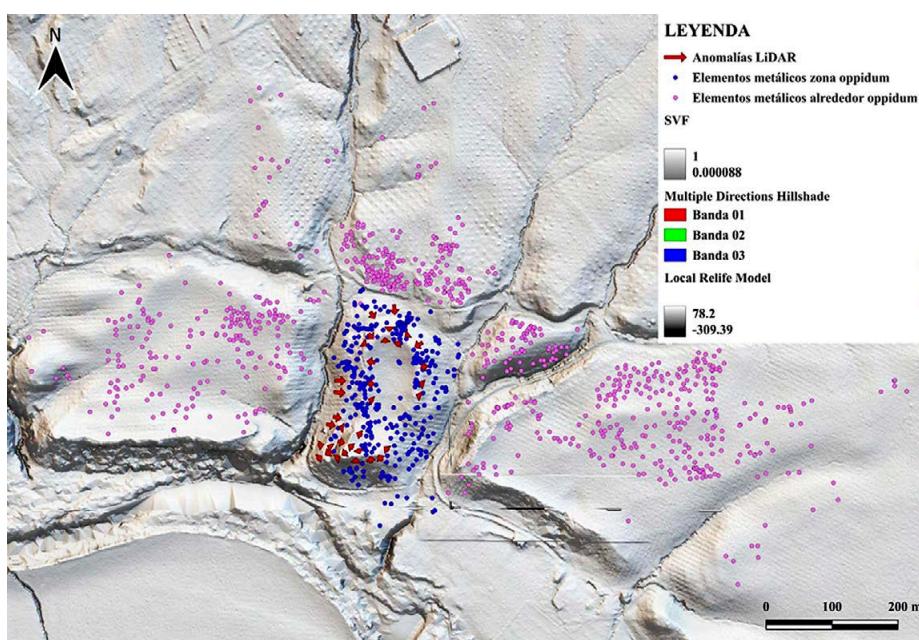
## Sevilleja

En el yacimiento de Sevilleja se probaron distintas combinaciones de herramientas de visualización LiDAR, obteniéndose los mejores resultados mediante la integración de tres modelos del Relief Visualization Toolbox. Primero se generó un Local Relief Model (LRM) a partir de la nube de puntos filtrada. Sobre este modelo se creó una capa de Multiple Directions Hillshade (MDH) con exageración vertical 1.00, azimut solar de 32°, altura solar de 70° y una rampa de color multibanda. Después se añadió una capa de Sky View Factor (SVF) basada igualmente en el LRM, configurada con exageración vertical 1.00, radio de búsqueda de 50 píxeles, 64 direcciones de cálculo, eliminación de ruido baja y rampa de color Black to White (Fig. 11).



**Fig. 11.** Elaboración propia: Sevilleja. Composición realizada en QGIS con las herramientas LRM, MDH y SVF.

Además, se realizó una composición superponiendo una capa de puntos que representan elementos metálicos hallados mediante prospecciones en el yacimiento y su entorno para analizar su dispersión en relación con posibles anomalías topográficas (Fig. 12).



**Fig. 12.** Elaboración propia: Sevilleja. Composición realizada en QGIS con una capa de puntos (proporcionada por el doctorando Juan José López Martínez) y las herramientas LRM, MDH y SVF.

Se han localizado dos posibles anomalías en el cerro del yacimiento, que podrían estar asociadas a aterrazamientos vinculados a la construcción del asentamiento. La dispersión de los materiales metálicos coincide mayoritariamente con las zonas altas del relieve. En el cerro del oppidum, la concentración de hallazgos dentro de los dos niveles aterrazados refuerza la hipótesis de que dichas anomalías corresponden a dos terrazas internas del asentamiento.

## Piedras del Cardado

En el caso del yacimiento de Piedras del Cardado, primero se ha tenido que combinar cuatro nubes de puntos dado que el yacimiento queda justo en medio de las cuadriculas. Posteriormente, se ha empleado la herramienta SVF. Se han establecido los parámetros siguientes para generar la capa con esta herramienta. La exageración vertical se ha establecido en 1.00, el radio de búsqueda se ha definido en 50 píxeles, el número de direcciones de búsqueda se ha establecido en 64 y la eliminación de ruido se ha hecho con la categoría Bajo. Se ha probado con otros niveles de eliminación de ruido mayores, pero se perdía mucha calidad de los detalles.

Se puede apreciar (Fig. 13) que, donde se han marcado las anomalías, hay una serie de líneas sobresalientes; dos más al este, que son las más largas, dos más pequeñas al oeste y dos en casi ángulo recto al norte. Cuatro de las marcas hacen un poco de curva, aunque las dos más pequeñas tienen una curvatura más exagerada. Las dos más al norte presentan un trazado más recto. Podrían asociarse a aterrazamientos o a estructuras murarias.

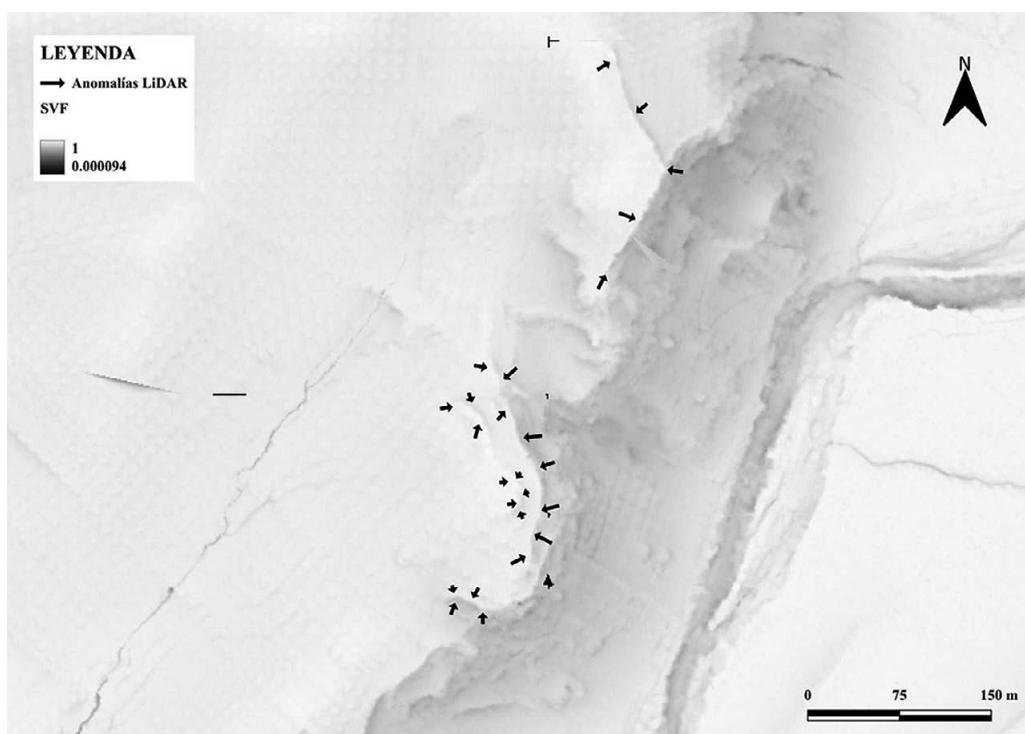
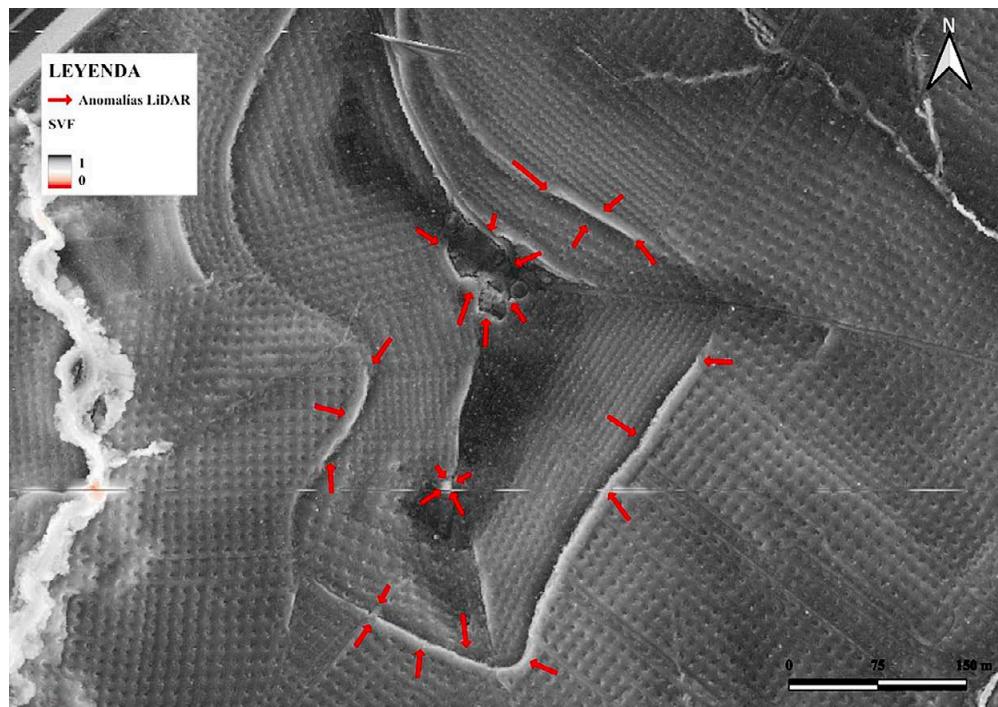


Fig. 13. Elaboración propia: Piedras del Cardado. Composición realizada en QGIS con la herramienta SVF.

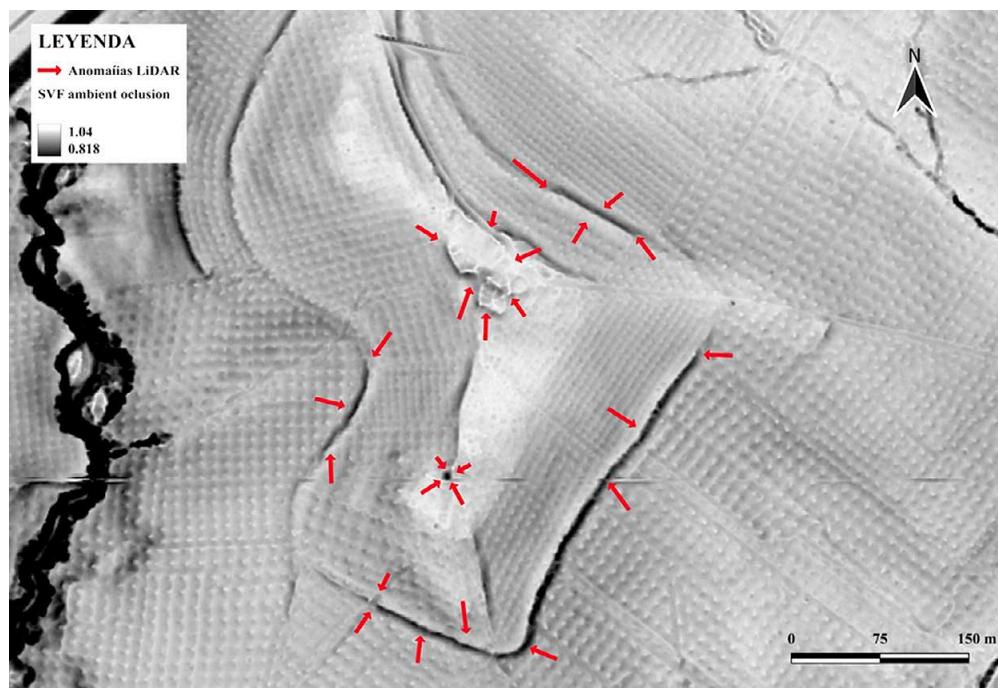
## Cortijo del Ahorcado

En el yacimiento del Cortijo del Ahorcado se aplicó el procedimiento metodológico habitual para la descarga y procesado de los datos LiDAR, generando distintas visualizaciones mediante herramientas como Hillshade, LRM, SVF y su variante ambient occlusion. Tras varias pruebas, las representaciones más eficaces para detectar posibles anomalías fueron las obtenidas con SVF y SVF (ambient occlusion).

Para la capa generada con SVF (Fig. 14) se configuró un nivel bajo de eliminación de ruido, una exageración vertical de 1.00, un radio de búsqueda de 10 y 16 direcciones de cálculo, aplicando la rampa cromática Red to Black. En el caso de la capa Sky View Factor (ambient occlusion) (Fig. 15), los parámetros fijados fueron un radio de 5 y Denoise en Mean, utilizando la rampa Black to White, que permitió resaltar con mayor claridad las irregularidades del terreno.



**Fig. 14.** Elaboración propia:  
Cortijo del Ahorcado.  
Composición realizada en  
QGIS con la herramienta  
Sky View Factor.



**Fig. 15.** Elaboración propia:  
Cortijo del Ahorcado.  
Composición realizada en  
QGIS con la herramienta  
Sky View Factor (ambient  
occlusion).

En ambas visualizaciones se incorporó una capa vectorial para señalar las anomalías identificadas. Estas incluyen tres tipos principales de marcas: una circular, un recinto de contorno irregular cerrado y varias líneas asociadas a posibles estructuras. En el centro de la imagen se aprecia un conjunto de trazas conectadas que

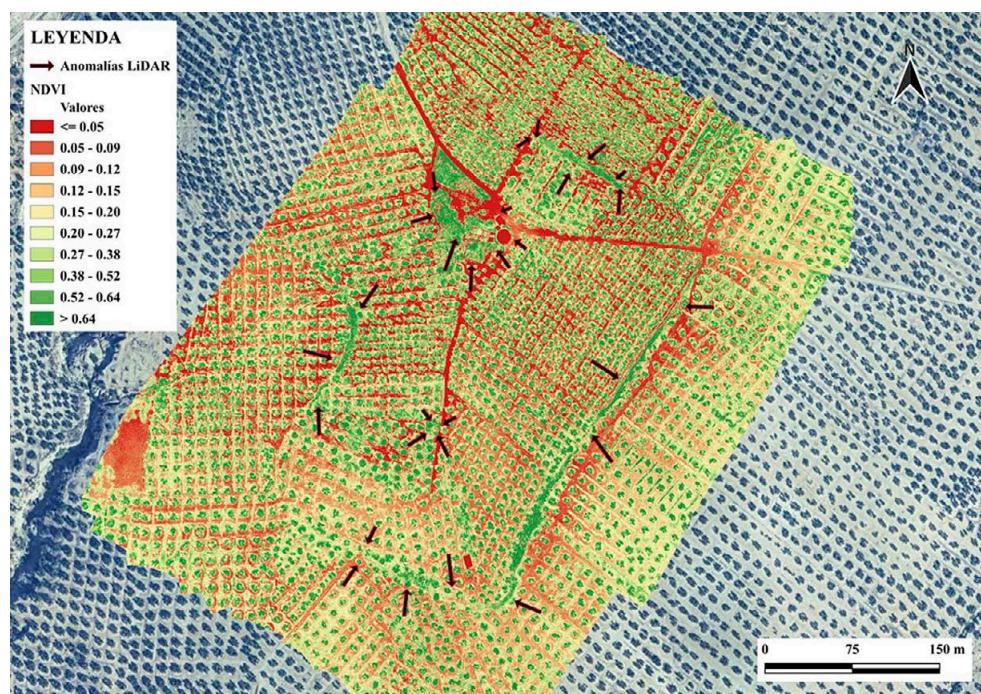
podrían corresponder a algún tipo de construcción delimitada por líneas perimetrales de las que parten otras menores hacia el interior. Al norte de este recinto, se aprecia otra línea más oscura relacionada con un aterrazamiento o pequeño muro (Figs. 14 y 15).

En el sector suroccidental se identifica una marca en forma de U, parcialmente interrumpida por otra anomalía que genera dos formas en L, una de ellas invertida. Su traza rectilínea, pero con ligeras irregularidades, sugiere un posible sistema defensivo o un conjunto de aterrazamientos (Figs. 14 y 15). La anomalía que la corta podría equivaler a un acceso o vía de entrada al recinto. En el interior de esta estructura en U se observa además un círculo oscuro que podría corresponder a una estructura negativa excavada en el terreno (Figs. 14 y 15).

## Fotogrametría multiespectral

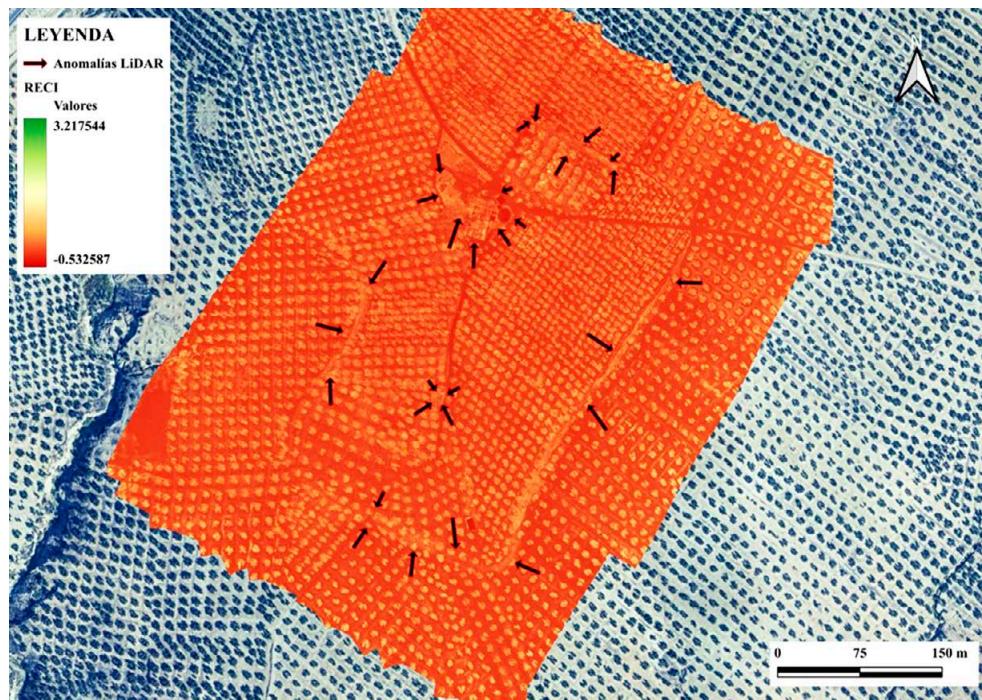
Para el procesado de los datos multiespectrales se han seguido ocho pasos clave para generar las imágenes que se presentarán. Para empezar, se va al Menú y se ha pulsado en el apartado Ráster. Aquí se despliega un menú en el que se tiene que seleccionar la herramienta Calculadora ráster. Seguidamente, una vez se haya aparecido una pestaña emergente, se introduce la fórmula específica para generar cada índice en el apartado Expresión de la calculadora de campo. En las propiedades de cada índice se ha establecido el tipo de renderización Pseudocolor Monobanda, para la característica de Interpolación se ha seleccionado Discreto; para el Modo se ha escogido Cuantil y se ha establecido el número de Clases en 10. Estos pasos se han repetido sistemáticamente para generar todos los índices que se expusieron en apartados anteriores. Después, para cada índice se ha establecido una rampa de color que represente adecuadamente cada uno. Como se ha dicho en la metodología, estos datos multiespectrales corresponden al yacimiento del Cortijo del Ahorcado.

El análisis de los índices de vegetación aplicados al área de estudio permite valorar la relación entre las anomalías detectadas mediante LiDAR y la respuesta espectral de la cubierta vegetal. La aplicación del NDVI (Fig. 16) muestra una correspondencia clara entre las formas previamente identificadas —especialmente el recinto en U y la anomalía situada al norte— y zonas donde la vegetación presenta valores moderados o elevados. Estas áreas generan contrastes significativos respecto a los sectores adyacentes, caracterizados por suelos desnudos y estructuras recientes, tal como evidencian las tonalidades más intensas obtenidas en la composición.



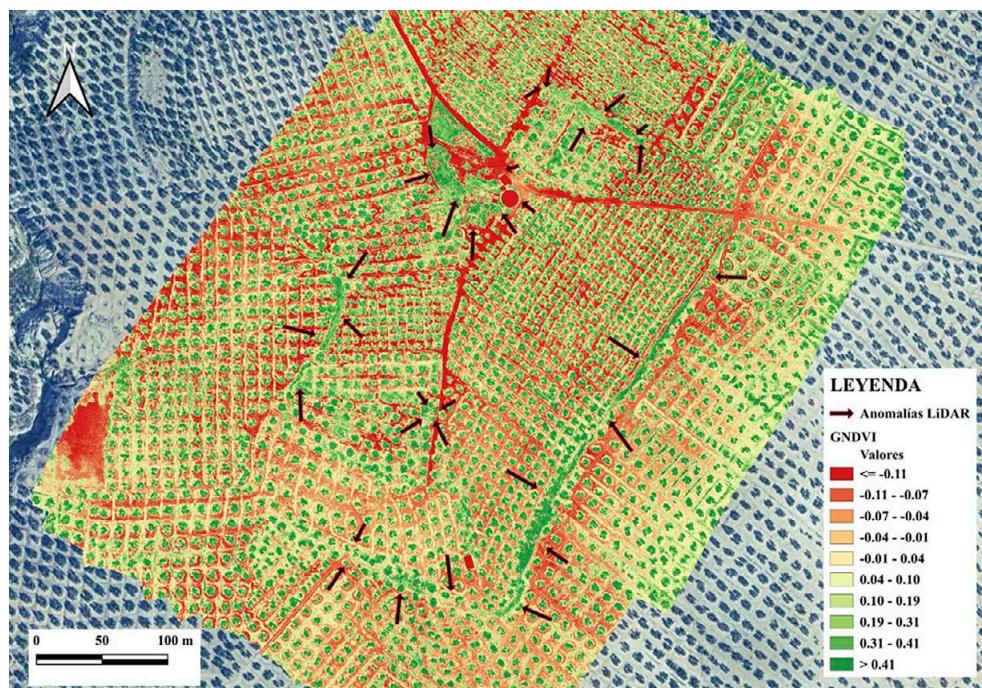
**Fig. 16.** Elaboración propia: Cortijo del Ahorcado. Imagen multiespectral que representa el NDVI creado con QGIS.

El índice RECI (Fig. 17), orientado a estimar el contenido de clorofila, ofrece resultados limitados debido a la prevalencia de valores negativos propios de superficies carentes de vegetación. Únicamente algunos puntos del recinto en U y del edificio central muestran valores positivos, indicativos de vegetación envejecida o escasa. La lectura del índice, por tanto, resulta poco eficaz para la detección de patrones arqueológicos relevantes.

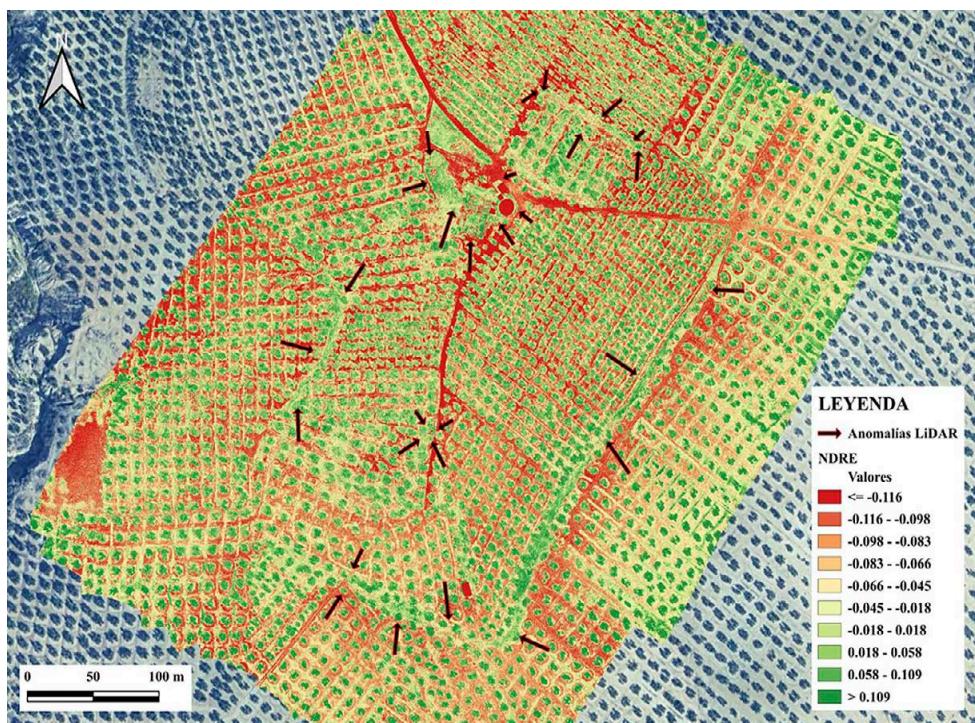


**Fig. 17.** Elaboración propia:  
Cortijo del Ahorcado. Imagen  
multiespectral que representa  
el RECI creada con QGIS.

La composición generada mediante NDRE (Fig. 18) confirma un paisaje definido por la escasez de vegetación y la amplia presencia de suelos desnudos. Aun así, la anomalía en U vuelve a identificarse con claridad, mientras que la estructura del edificio central aparece de forma más tenue. El índice GNDVI (Fig. 19) refleja una situación similar, poniendo de manifiesto vegetación estresada en la mayor parte del sector, aunque resalta tres manchas diferenciadas al sur y noroeste del edificio central.

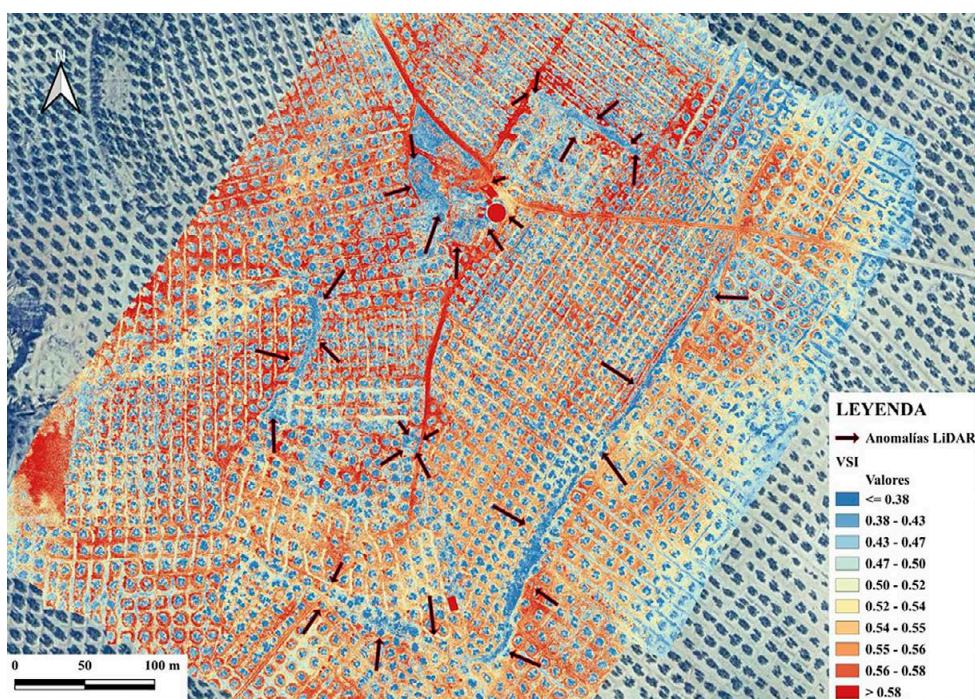


**Fig. 18.** Elaboración propia:  
Cortijo del Ahorcado. Imagen  
multiespectral que representa  
el NDRE creada con QGIS.



**Fig. 19.** Elaboración propia: Cortijo del Ahorcado. Imagen multiespectral que representa el GNDVI creada con QGIS.

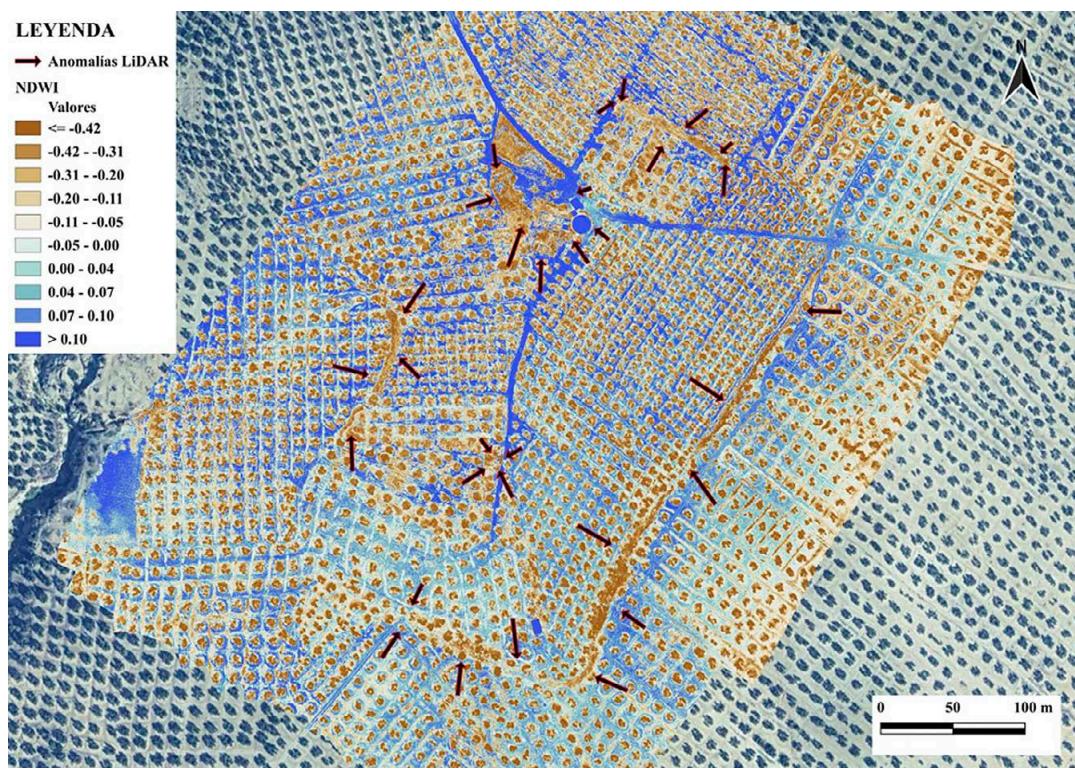
El análisis a través del índice VSI (Fig. 20) evidencia niveles elevados de estrés vegetal. En este caso, el recinto en U se representa mayoritariamente mediante tonalidades asociadas a vegetación debilitada, mientras que las edificaciones modernas y los muros se visualizan con las gamas propias del suelo desnudo, generando un contraste nítido con el entorno inmediato. Esta representación provoca, además, que la delimitación del recinto en U, ya de por sí tenue, aparezca aún más difuminada.



**Fig. 20.** Elaboración propia: Cortijo del Ahorcado. Imagen multiespectral que representa el VSI creada con QGIS.

Por último, el índice NDWI (Fig. 21) indica que las mayores concentraciones de humedad se localizan en caminos, muros y zonas de suelo desnudo, mientras que las anomalías estructurales presentan valores negativos

característicos de áreas áridas. Los ejemplares de olivo muestran igualmente bajos niveles de humedad, aunque el suelo circundante registra valores algo superiores, resultado de la retención hídrica en el sistema radicular. La comparación con el NDVI confirma que la mayor humedad del terreno no implica necesariamente un incremento en el vigor vegetal dentro del yacimiento.



**Fig. 21.** Elaboración propia: Cortijo del Ahorcado. Imagen multiespectral que representa el NDWI creada con QGIS.

## Validación e interpretación arqueológica

El análisis conjunto de las visualizaciones LiDAR, los datos multiespectrales y la verificación sobre el terreno permite matizar la interpretación arqueológica de las anomalías detectadas en los tres casos de estudio. En el Cortijo del Ahorcado, la comprobación directa confirma que la gran anomalía en forma de U coincide con un marcado desnivel del terreno y con restos dispersos de piedras bajo la vegetación, aunque su naturaleza arqueológica no puede determinarse. Del mismo modo, la estructura que se intuía como posible muro en el sector norte corresponde en realidad a un aterrazamiento moderno, mientras que la edificación central actual coincide plenamente con la anomalía irregular documentada en las visualizaciones. Los índices de vegetación, incluidos NDVI, RECI, NDRE y NDWI, no aportan indicios adicionales de estructuras ocultas y muestran que la vegetación del interior del supuesto recinto presenta un comportamiento equivalente al del resto del olivar circundante.

En Sevilleja, las anomalías identificadas mediante LiDAR parecen vincularse a dos aterrazamientos que podrían reflejar la adaptación del cerro para el asentamiento. La superposición de la distribución de los materiales metálicos procedentes de las prospecciones refuerza esta lectura, pues los elementos bélicos se concentran alrededor del asentamiento y en las cotas más elevadas, especialmente dentro de los dos niveles aterrazados del oppidum. No obstante, no ha sido posible confirmar estos rasgos mediante reconocimiento de campo.

En el caso de Piedras del Cardado, la herramienta SVF permite identificar seis líneas sobresalientes que parecen responder a aterrazamientos o estructuras murarias, con dos trazos más extensos en el sector oriental, dos

más reducidos al oeste y dos más extensos, otra vez, al norte. Las observaciones realizadas sobre el terreno indican que las líneas principales coinciden con una zona caracterizada por la acumulación de piedras con alineamientos compatibles con muros, lo que favorece la hipótesis de una estructura de control territorial o elemento constructivo de época romana. Aunque no se han documentado más anomalías significativas, la correlación entre los datos LiDAR y la inspección directa aporta una base sólida para su interpretación.

## CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos permiten valorar de manera crítica la aplicación combinada de LiDAR y fotogrametría multiespectral en la identificación de anomalías arqueológicas asociadas a asentamientos militares romanos en Andalucía oriental. Aunque la mayor parte de los objetivos planteados han sido alcanzados, la evidencia empírica revela una eficacia desigual de estas tecnologías en función de las condiciones geomorfológicas, el tipo de vegetación y del grado de antropización del terreno.

En relación con el primer objetivo, la detección inicial de indicios potenciales en los tres casos de estudio permitió identificar varias anomalías que, en un primer momento, podían relacionarse con estructuras de carácter militar. Sin embargo, la posterior verificación arqueológica demostró que sólo en dos de ellos —Piedras del Cardado y Sevilleja— dichas anomalías podían vincularse con elementos arqueológicos coherentes, mientras que en el Cortijo del Ahorcado las estructuras detectadas correspondían a elementos modernos o a un falso positivo.

El segundo objetivo, consistente en evaluar el comportamiento del LiDAR en entornos alterados por prácticas agrícolas intensivas, también arrojó resultados significativos. A pesar de las limitaciones impuestas por los campos de olivar —particularmente visibles en el deterioro del microrelieve y la pérdida de trazas superficiales—, los datos LiDAR mostraron capacidad para detectar pequeñas anomalías relacionadas con la presencia de asentamientos fortificados. Esto confirma que, aunque la representatividad de los datos se reduce en terrenos altamente erosionados, la tecnología sigue ofreciendo un potencial relevante para el estudio arqueológico del paisaje.

Los objetivos tercero y cuarto, dirigidos a la adquisición de competencias metodológicas y a la interpretación de anomalías mediante técnicas de teledetección, pueden considerarse plenamente alcanzados. El proceso de análisis ha permitido comprender las capacidades y limitaciones de los sensores remotos utilizados, así como su integración en estrategias de prospección no invasiva.

La hipótesis general —que planteaba verificar la viabilidad y aplicabilidad de estas tecnologías para la identificación de asentamientos militares romanos en Andalucía oriental— debe, sin embargo, considerarse refutada. En comparación con los resultados obtenidos en regiones como el noroeste peninsular, donde el proyecto Roman Army ha demostrado la extraordinaria eficacia del LiDAR, los casos estudiados en este trabajo muestran una respuesta notablemente más limitada. La erosión provocada por la actividad agrícola y la intensa transformación del paisaje han eliminado gran parte de las marcas arqueológicas que estas técnicas suelen permitir reconocer.

Aun así, es importante subrayar que los sensores empleados no resultan ineficaces por sí mismos. Incluso en un contexto tan degradado como el analizado, han permitido identificar diferencias microtopográficas que, aunque insuficientes para sostener interpretaciones sólidas, confirman su potencial como herramientas auxiliares en investigaciones futuras. En este sentido, los resultados de este estudio no invalidan la utilidad del LiDAR o de la fotogrametría multiespectral, sino que ponen de manifiesto la necesidad de ajustar expectativas y metodologías a las particularidades ambientales y antrópicas del territorio andaluz.

## BIBLIOGRAFÍA

- BENNETT, R.; WELHAM, K.; HILL, R. A. y FORD, A. (2013): Airborne spectral imagery for archaeological prospection in grassland environments—An evaluation of performance. *Antiquity* 87 (335): 220-236. <https://doi.org/10.1017/s0003598x00048730>
- BEWLEY, R. H. y RĄCZKOWSKI, W. (eds.) (2002): *Aerial Archaeology: Developing Future Practice*. NATO Science Series I: Life and Behavioural Sciences, 337: 173-180. IOS Press.
- BRUTTO, M. L.; CECCARONI, F. y CASELLA, M. (2013): Studio delle potenzialità delle piattaforme UAV nel campo del rilievo dei Beni Culturali. En *Atti della XVII Conferenza Nazionale*: 877-884. ASITA.
- CAMPANA, S. (2017): Drones in Archaeology. State-of-the-art and Future Perspectives. *Archaeological Prospection* 24 (4): 275-296. <https://doi.org/10.1002/arp.1569>
- CAMPANA, S.; REMONDINO, F.; VINCI, G. y FONTANA, A. (2025): Editorial. *Archaeological Prospection* 32 (1): 77-80. <https://doi.org/10.1002/arp.1972>
- CAMPANA, S.; SORDINI, M. y REMONDINO, F. (2008): Integration of geomatics techniques for the digital documentation of heritage areas. *Advances on Remote Sensing for Archaeology and Cultural Heritage Management*: 309-312. <https://www.research-collection.ethz.ch:443/handle/20.500.11850/11956>
- CARRERO PAZOS, M. (2023): Arqueología computacional del territorio: Métodos y técnicas para estudiar decisiones humanas en paisajes pretéritos. *Archaeopress Archaeology*: 1-164
- CHASE, A. S. Z.; CHASE, D. y CHASE, A. (2020): Ethics, New Colonialism, and Lidar Data: A Decade of Lidar in Maya Archaeology. *Journal of Computer Applications in Archaeology* 3 (1): 51-62. <https://doi.org/10.5334/jcaa.43>
- CHASE, A. S. Z.; CHASE, D. Z. y CHASE, A. F. (2017): LiDAR for Archaeological Research and the Study of Historical Landscapes. En Masini, N. y Soldovieri, F. (eds.): *Sensing the Past. Geotechnologies and the Environment*, 16. Springer: 89-101. [https://doi.org/10.1007/978-3-319-50518-3\\_4](https://doi.org/10.1007/978-3-319-50518-3_4)
- CIRIGLIANO, G. P.; MAZZACCA, G.; REMONDINO, F.; LIVERANI, P.; CANTORO, G.; MASCHNER, H. y CAMPANA, S. (2025): Drone-Based High-Resolution LiDAR for Undercanopy Archaeology in Mediterranean Environment: Rusellae Case Study (Italy). *Archaeological Prospection* 32 (3): 644-655. <https://doi.org/10.1002/arp.1980>
- COHEN, A.; KLASSEN, S. y EVANS, D. (2020): Ethics in Archaeological Lidar. *Journal of Computer Applications in Archaeology* 3 (1): 76-91. <https://doi.org/10.5334/jcaa.48>
- CORZO SÁNCHEZ, R. (1975): La Segunda Guerra Púnica en la Bética. *Habis* 6: 213-240. ISSN: 0210-7694
- COSTA GARCÍA, J. M. (2015): Asentamientos militares romanos en el norte peninsular: aportes de la fotografía aérea histórica, la fotografía satelital y el lidar aéreo. *Férvedes* 8: 35-44.
- COSTA GARCÍA, J. M. y FONTE, J. (2017): Scope and limitations of airborne LiDAR technology for the detection and analysis of Roman military sites in Northwest Iberia. En Herrera, V. M.; Parcero-Oubiña, C. y Fábrega-Álvarez, P. (eds.): *Harvesting the benefits of 10 years of training in the Iberian Peninsula (2006-2015)*: 55-73
- DONEUS, M.; BRIESE, C.; FERA, M. y JANNER, M. (2008): Archaeological prospection of forested areas using full-waveform airborne laser scanning. *Journal of Archaeological Science* 35 (4): 882-893. <https://doi.org/10.1016/j.jas.2007.06.013>
- DONEUS, M.; MANDLBURGER, G. y DONEUS, N. (2020): Archaeological Ground Point Filtering of Airborne Laser Scan Derived Point-Clouds in a Difficult Mediterranean Environment. *Journal of Computer Applications in Archaeology* 3 (1): 92-108. <https://doi.org/10.5334/jcaa.44>
- EISENBEISS, H. (2009): *UAV Photogrammetry*. ETH, Inst. für Geodäsie und Photogrammetrie.
- EISENBEISS, H.; SAUERBIER, M.; ZHANG, L. y GRÜN, A. (2005): Mit dem Modellhelikopter über Pinchango Alto. *Geomatik Schweiz* 103 (9): 510-515. <https://doi.org/10.5169/SEALS-236257>

- FONTANA, G. (2022): Italy's Hidden Hillforts: A Large-Scale Lidar-Based Mapping of Samnium. *Journal of Field Archaeology* 47 (4): 245-261. <https://doi.org/10.1080/00934690.2022.2031465>
- FONTANA, G. (2025): Issues of Sampling and Representativeness in Large-Scale LiDAR-Derived Archaeological Surveys in Mediterranean Contexts. *Archaeological Prospection* 32 (1): 103-117. <https://doi.org/10.1002/arp.1951>
- GOYER, G. G. y WATSON, R. (1963): The Laser and its Application to Meteorology. *Bulletin of the American Meteorological Society* 44 (9): 564-570.
- HESSE, R. (2010): LiDAR-derived Local Relief Models – a new tool for archaeological prospection. *Archaeological Prospection* 17: 67-72. <https://doi.org/10.1002/arp.374>
- HOLDEN, N. (2001): Digital Airborne Remote Sensing: The Principles of LiDAR and CASI. *AARGNews* 22: 23.
- JOHNSON, K. M. y OUIMET, W. B. (2018): An observational and theoretical framework for interpreting the landscape palimpsest through airborne LiDAR. *Applied Geography* 91: 32-44. <https://doi.org/10.1016/j.apgeog.2017.12.018>
- LIMP, W. F. (2016): Measuring the Face of the Past and Facing the Measurement. En Forte, M. y Campana, S. (eds.): *Digital Methods and Remote Sensing in Archaeology. Quantitative Methods in the Humanities and Social Sciences*. Springer: 349-369. [https://doi.org/10.1007/978-3-319-40658-9\\_16](https://doi.org/10.1007/978-3-319-40658-9_16)
- LINDSAY, I. y MKRTCHYAN, A. (2023): Free and Low-Cost Aerial Remote Sensing in Archaeology: An Overview of Data Sources and Recent Applications in the South Caucasus. *Advances in Archaeological Practice* 11 (2): 164-183. <https://doi.org/10.1017/aap.2023.3>
- LOZIĆ, E. y ŠTULAR, B. (2025): Archaeological LiDAR in Mediterranean Karst Landscapes. A Multiproxy Dating Method for Archaeological Landscape and a Case Study From Prehistoric Kras Plateau (Slovenia). *Archaeological Prospection* 32 (1): 119-137. <https://doi.org/10.1002/arp.1954>
- LUCAS PELLICER, M. D. R. y RUANO RUIZ, E. (1988): El Cortijo del Ahorcado (Baeza, Jaén). Estudio de los restos arquitectónicos de época ibérica. *Espacio Tiempo y Forma. Serie II, Historia Antigua* 1: 79-103. <https://doi.org/10.5944/etfii.1.1988.4116>
- MARÍN DÍAZ, M. A. (1988): *Emigración, colonización y municipalización en la Hispania republicana*. Universidad de Granada.
- MENÉNDEZ BLANCO, A.; ÁLVAREZ, D. G.; MARTÍNEZ, V. Á. y CHAPARRO, J. I. J. (2014): Campamentos romanos de campaña en el occidente de Asturias. En *Excavaciones Arqueológicas en Asturias 2007-2012*: 245-251. Consejería de Educación, Cultura y Deporte del Principado de Asturias.
- MENÉNDEZ BLANCO, A.; GARCÍA SÁNCHEZ, J.; COSTA GARCÍA, J. M.; FONTE, J.; GONZÁLEZ-ÁLVAREZ, D. y VICENTE GARCÍA, V. (2020): Following the Roman Army between the Southern Foothills of the Cantabrian Mountains and the Northern Plains of Castile and León (North of Spain): Archaeological Applications of Remote Sensing and Geospatial Tools. *Geosciences* 10 (12): 485. <https://doi.org/10.3390/geosciences10120485>
- MORILLO CERDÁN, Á. (2008): Criterios arqueológicos de identificación de los campamentos romanos en Hispania. *Salduie* 8: 73-93. [https://doi.org/10.26754/ojs\\_salduie/sald.200886572](https://doi.org/10.26754/ojs_salduie/sald.200886572)
- MOTKIN, D. (2001): An Assessment of LiDAR for Archaeological Use. *AARGNews* 22: 24-25.
- OPITZ, R. S. y COWLEY, D. C. (eds.) (2013): *Interpreting Archaeological Topography: 3D Data, Visualisation and Observation*. Oxbow Books.
- PADILLA FERNÁNDEZ, J. J.; MARTÍNEZ, L. A.; MARTÍNEZ, J. J. L.; CABRERA, Á. R. y DÍEZ, J. C. O. (2018): Redefiniendo asentamientos: El yacimiento arqueológico de Las Piedras del Cardado (Bailén, Jaén). *Locvber: Revista científica de patrimonio* 2: 5-27. ISSN: 2603-5847
- REMONDINO, F.; BARAZZETTI, L.; NEX, F.; SCAIONI, M. y SARAZZI, D. (2012): UAV photogrammetry for mapping and 3D modeling - current status and future perspectives. *The International Archives of the Photogrammetry, Remote Sensing and Spatial Information Sciences*, XXXVIII-1/C22: 25-31. <https://doi.org/10.5194/isprsarchives-xxxviii-1-c22-25-2011>

- RISBØL, O. y GUSTAVSEN, L. (2018): LiDAR from drones employed for mapping archaeology – Potential, benefits and challenges. *Archaeological Prospection* 25 (4): 329-338. <https://doi.org/10.1002/arp.1712>
- RISBØL, O.; LANGHAMMER, D.; SCHLOSSER MAURITSEN, E. y SEITSONEN, O. (2020): Employment, Utilization, and Development of Airborne Laser Scanning in Fennoscandinavian Archaeology—A Review. *Remote Sensing* 12 (9): 1411. <https://doi.org/10.3390/rs12091411>
- SITTLER, B. (2004): Revealing Historical Landscapes by Using Airborne Laser Scanning. A 3-D Model of Ridge and Furrow in Forests near Rastatt (Germany). En THIES, M.; KOCH, B.; SPIECKER, H. y WEINACKER, H. (eds.), *Proceedings of Natscan, Laser-Scanners for Forest and Landscape Assessment - Instruments, Processing Methods and Applications International Archives of Photogrammetry and Remote Sensing*, Vol. XXXVI: 258-261
- SPANEDDA, L.; LIZCANO, R.; CÁMARA, J. A. y CONTRERAS, F. (2004): El poblado de Sevilleja y la Edad del Bronce en el valle del Rumblar. En García-Huerta, R. y Morales, J. (coords.): *La Península Ibérica en el II milenio A.C.: poblados y fortificaciones*. Colección Humanidades nº 77: 57-85. Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- VERHOEVEN, G. y LOENDERS, J. (2006): Looking through Black-Tinted Glasses – A Remotely Controlled Infrared Eye in the Sky. En Campana, S. y Forte, M. (eds.) *From Space to Place. 2nd International Conference on Remote Sensing in Archaeology. Proceedings of the 2nd International Workshop, CNR, Rome, Italy, December 4-7*: Archaeopress: 73-79
- VILLANUEVA PÉREZ, A.; SPANEDDA, L.; TURATTI, R. y CÁMARA, J. A. (2004): Sevilleja: límites y usos de una morfometría cerámica. En 1<sup>a</sup> Jornadas *La Edad del Bronce en tierras valencianas y zonas limítrofes*: 515-523.
- VINCI, G.; VANZANI, F.; FONTANA, A. y CAMPANA, S. (2025): LiDAR Applications in Archaeology: A Systematic Review. *Archaeological Prospection* 32 (1): 81-101. <https://doi.org/10.1002/arp.1931>



# APROXIMACIÓN AL MUNDO FUNERARIO DE AL-MARIYA (ALMERÍA) A PARTIR DE UN ESTUDIO ARQUEOLÓGICO DE LAS MAQĀBIR AL-ḤAWD Y AL-ŠARĪ‘A AL-QADĪMA

## AN APPROACH TO THE FUNERARY WORLD OF AL-MARIYA (ALMERÍA) BASED ON AN ARCHAEOLOGICAL STUDY OF THE MAQĀBIR AL-ḤAWD Y AL-ŠARĪ‘A AL-QADĪMA

Karen BOIGUES ESCRIVÀ \*

### Resumen

La historia de al-Mariya (Almería), una de las ciudades andalusíes más relevantes desde su fundación como *madīna* en el año 955, sigue presentando numerosos aspectos por investigar. Por ello, el presente trabajo se centra en el estudio de las *maqābir* almerienses, en particular *al-Ḥawd* y *al-Šarī‘a al-qadīma*, a través de la arqueología funeraria, con la finalidad de aproximarse a la sociedad almeriense de la época mediante un estudio comparativo que integra las fuentes escritas y las intervenciones arqueológicas.

### Palabras Clave

Al-Andalus, Almería, *maqbara*, *al-Ḥawd*, *al-Šarī‘a al-qadīma*.

### Abstract

The history of al-Mariya, one of the most significant Andalusi cities since its foundation as a *madīna* in the year 955, still presents numerous aspects to be explored. Therefore, this research focuses on the study of the Almerian *maqābir*, particularly *al-Ḥawd* and *al-Šarī‘a al-qadīma*, through funerary archaeology. This approach allows for a closer understanding of Almerian society at the time through a comparative study that integrates written sources, archaeological interventions.

### Key words

Al-Andalus, Almería, *maqbara*, *al-Ḥawd*, *al-Šarī‘a al-qadīma*.

## INTRODUCCIÓN

Tanto en la cultura islámica como en otras sociedades, la muerte ha ocupado un papel fundamental en la creación de la identidad de dicha sociedad. Estas creencias, que se manifiestan en fuentes escritas para ponerlas en práctica, recrean las reglas, la ideología y la visión del mundo de su sociedad. Existen ciertas limitaciones a la hora de estudiar la vida y la muerte en al-Andalus, pero a partir de la arqueología intentamos estudiar el mundo funerario y las características que se relacionaban con el ritual y la escatología musulmana.

Es por esto por lo que el objetivo principal del presente trabajo es realizar un estudio arqueológico de las *maqābir al-Ḥawd y al-Šarī‘a al-qadīma* de la ciudad de Almería, también conocida como al-Mariya. Esta investigación constituye un punto de partida en el desarrollo del conocimiento de la Almería islámica y su cultura funeraria, cuyo estudio queda abierto a futuras investigaciones que profundicen y enriquezcan la comprensión de este ámbito.

\* Universidad de Granada, Proyecto I+D “Maqbara. Arabización, islamización y resistencias a través de los espacios cementeriales en el sureste de al-Andalus” (PID2020-113188GB-I00), karenboigues@gmail.com, ORCID: 0009-0008-6600-8810.

Es necesario destacar que la totalidad del estudio se incorpora dentro del Proyecto I+D “*Maqbara. Arabización, islamización y resistencias a través de los espacios cementeriales en el sureste de al-Andalus*” (PID2020-113188GB-I00), un proyecto financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación, la Agencia Estatal de Investigación y el Fondo Social Europeo Plus.

## METODOLOGÍA

En primera instancia, se desarrolla una revisión bibliográfica mediante la cual llegar a entender históricamente la Almería medieval y cómo funcionaba su urbanismo. Es así como se pudieron localizar geográficamente las diferentes *maqābir* de al-Mariya, siendo los cementerios *al-Ḥawd* y *al-Šarī'a al-qadīma* nuestro objeto de estudio.

Con lo referente al mundo funerario, se han revisado desde las primeras investigaciones realizadas hasta las más recientes acerca del contexto cementerial andalusí y almeriense (TORRES BALBÁS 1957b; MARTÍNEZ GARCÍA *et al.*, 1995; SARR MARROCO 2023b; CARA BARRIONUEVO 2024). A continuación, también es necesaria la investigación sobre las principales características del ritual islámico y de todas las creencias y tradiciones que se siguen en este proceso (CASTILLO CASTILLO 1987; CHÁVET LOZOYA 2015), desde que el individuo empieza a presentar signos de su cercano fallecimiento hasta los pasos que se deben seguir una vez inhumado el cuerpo. También es imprescindible comprender las normas que se regían dentro de los cementerios a partir de las fuetas (FIERRO BELLO 2000) donde se exponían detalles tan importantes como las características constructivas de las tumbas, la materialidad permitida en ellas y/o la organización espacial de los cementerios.

Finalmente, se realiza un análisis y síntesis de la información extraída a partir de las intervenciones arqueológicas realizadas en las áreas urbanas que atañen a nuestro objeto de estudio, siendo de gran importancia los anuarios arqueológicos por la gran información que aportan, tanto histórica como arqueológica. Es necesario destacar que, durante dicha revisión bibliográfica, se han podido acotar los límites de los cementerios y catalogar como imprescindibles para el trabajo aquellas intervenciones que documentaron restos óseos asociados a las *maqābir al-Ḥawd* y *al-Šarī'a al-qadīma*.

Por una parte, en cuanto a *al-Ḥawd*, solo se realizó una excavación en el año 2000. Esta se localizó en la avenida del Mar, haciendo esquina con la calle Mariposa (CARA BARRIONUEVO *et al.*, 2003; BERNAL MORALES y DÍAZ SOTO 2007). Fue dirigida por Rosa Morales Sánchez, y se pudieron exhumar un total de ocho esqueletos. Esta intervención es muy importante, ya que, por ahora, es la única que ha podido documentar esqueletos asociados a dicha maqbara. Por tanto, su memoria de excavación y su inventario son los documentos que se han utilizado como fuente principal para hacer el estudio arqueológico.

Por otra parte, la maqbara *al-Šarī'a al-qadīma*, situada en pleno centro urbano y, en concreto, en la plaza donde se encuentra el actual Ayuntamiento de Almería. Los restos materiales de este cementerio han podido ser documentados con mayor frecuencia, probablemente como consecuencia de la realización de diferentes intervenciones urbanas vinculadas a las obras de remodelación y restauración de los edificios inmediatos. Fueron diversas las excavaciones que documentaron inhumaciones asociadas a dicha maqbara (DÍAZ SOTO 2002; DÍAZ SOTO y MELLADO SÁEZ 2006; SANTOS IBARRA *et al.*, 2007; SANTOS IBARRA *et al.*, 2008), pero el presente trabajo se ha centrado en los restos de tres de las actuaciones realizadas. En primer lugar, la intervención denominada como El Paso (MARTÍNEZ GARCÍA y MUÑOZ MARTÍN 1987); en segundo lugar, la excavación realizada unos años más tarde en la plaza de la Constitución, nº14 y nº15 (DÍAZ SOTO 2002); y, finalmente, la intervención en el nº 3 de la misma plaza durante el 2015 (MELLADO SÁEZ 2015).

## CONTEXTO GEOGRÁFICO

La ciudad de Almería se localiza en el suroeste de la península ibérica, rodeada al oeste por la sierra de Gádor, al norte por la sierra Alhamilla, el valle y delta del río Andarax queda al este y, al sur, el mar Alborán (Fig.1). Esta delimitación propicia que la ciudad se ubique en la llanura litoral baja, adaptándose al relieve de la sierra y a los profundos barrancos de esta. Mediante esta adaptación geográfica se crea un ambiente caracterizado por pronunciados contrastes entre montes áridos y altos, una urbe llana y el mar.



Es importante destacar también que la situación costera de Almería hizo que la ciudad tuviera, en diferentes momentos de la historia, un notable privilegio. No solo constituía un punto estratégico por su localización litoral -caracterizada por ofrecer un abrigo natural frente a los vientos y el oleaje- sino que además presentaba unas condiciones favorables en el entorno subacuático como consecuencia de la profundidad del fondeadero, facilitando así la entrada de las embarcaciones (DEL MASTRO OCHOA 2023: 22).

## CONTEXTO HISTÓRICO

Se sigue haciendo referencia en este apartado a la situación privilegiada que tenía Almería gracias a su contacto con el mar Alborán, ya que esta sería una de las razones por las que, durante época andalusí, se establecieran en dicho territorio los nuevos pobladores. De hecho, se han documentado restos arqueológicos, concretamente un pozo con material de época emiral, donde se evidencia el uso de la zona de La Chanca mediante actividades agrícolas, marítimas y artesanales (RAMOS LIZANA 2015: 767).

Como sabemos, a partir del año 711 se produce lo que generalmente conocemos como la conquista arabo-amazig o islámica, una llegada que provoca importantes cambios lingüísticos, políticos, culturales, sociales, religiosos, económicos, materiales, etc. Poco a poco el litoral almeriense va adquiriendo un mayor interés, y esto se puede observar ya que el emir omeya 'Abd al-Rahmān II empezó a establecer nuevos habitantes en la desembocadura de Andarax y a extender el territorio hacia el mar.

Durante los primeros años de 'Abd al-Rahmān III como emir, la ciudad de Almería siguió siendo una fortaleza dependiente de la ciudad de *Baŷŷāna*, pero, más tarde, tras su proclamación como califa en el 929, se

empezaron a generar una serie de cambios que harían que la ciudad de *al-Mariya* pasase a convertirse en la capital de la *kura*, creciendo así exponencialmente su importancia dentro del territorio de al-Andalus. Fueron tales las ventajas que el fondeadero almeriense proporcionaba al emirato, que Abd al-Rahmān III terminó por trasladar la marina califal hacia sus costas. Esto provocó que *al-Mariya* fuese la sede de la flota califal entre el 930 y 955. Pero este no sería su fin, sino que en el 955 dejó de tener esa dependencia portuaria con *Baŷāna* para ser fundada como una *madīna* propiamente dicha. Esto provoca toda una serie de cambios urbanísticos como el amurallamiento de la ciudad, la ampliación de la alcazaba y la construcción de la mezquita aljama. De hecho, *al-Mariya* pasaría a ser el centro administrativo, religioso e intelectual; que, además, tendría su propio puerto, el cual estaría caracterizado por el transporte y desembarco de mercancías, flotas y pasajeros. Y, como es evidente, con todo el contacto que esto supone con el norte de África y el mar Mediterráneo.

Aunque la Almería califal tuvo un gran desarrollo urbanístico, económico y poblacional, no sería hasta el periodo taifa cuando se empezaría a generar su esplendor. A partir de este crecimiento demográfico, se generaron nuevos barrios a las afueras de la ciudad, los cuales se terminarían de cercar en el periodo de Jayrān. Estos arrabales serían: al este, el conocido como *al-Muṣallā*, donde se extenderían las tareas comerciales; y, al oeste, el *rabad al-Hawd*, también conocido como el Barrio de la Hondonada o el Arrabal de los Alfareros. Esto provocó que los cementerios de dichos arrabales quedaran intramuros, por lo que se estableció un nuevo cementerio: la *maqbara Bāb Baŷāna*, denominado así por encontrarse a los pies de la puerta con el mismo nombre.

Durante la taifa almeriense la ciudad de *al-Mariya* también aumenta su actividad intelectual (VELÁZQUEZ BASANTA 2023: 93), pero será en el periodo almorávide cuando *al-Mariya* se convierta en una de las ciudades más importantes de al-Andalus, siendo Granada su capital. Fue entonces cuando, entre finales del siglo XI y principios del XII, el puerto adquiere un mayor protagonismo, transformándose así en el principal puerto andalusí (SARR MARROCO 2023a: 105).

Mientras tanto, los reinos cristianos siguieron una estrategia basada en la presión económica hacia los reinos taifas, hasta el punto de crear una inestabilidad importante en el territorio andalusí. En el caso de *al-Mariya*, como consecuencia del protagonismo comercial que tuvieron las ciudades italianas en los puertos mediterráneos, se llevó a cabo una alianza cristiana entre las repúblicas italianas y el reino de Alfonso VII que provocó una ocupación feudal durante diez años, ya que en 1157 se crea una ofensiva almohade que termina con dicha ocupación (DIAZ LÓPEZ 2023).

Fue entonces cuando los almohades desarrollaron toda una serie de rehabilitaciones urbanas, como la construcción de nuevas murallas con la finalidad de cercar y proteger la *madīna*. Aun así, parece que a partir de este momento el *rabad al-Hawd* presenta cierto abandono; mientras que, en el *rabad al-Muṣallā*, se documenta una amortización urbanística desde el siglo XI hasta el XIV (MELLADO SÁEZ 2015: 10). Políticamente, el poder almohade empezó a menguar cuando perdieron la batalla de Navas de Tolosa en el año 1212 y poco a poco las ciudades más importantes de al-Andalus empezaron a caer en manos de las tropas cristianas.

Fue así como la representación del poder andalusí se acotó entre las ciudades Jerez, Jaén, Almería, Málaga y Granada, territorios que conformarían el Reino Nazarí. A partir de este momento *al-Mariya* se caracterizó por presentar una ruralización de sus espacios, un hecho típico en aquellas ciudades que manifestaron una unificación de las actividades rurales tanto dentro como fuera de las murallas. Esto posiblemente se debió a que el número de ciudadanos almerienses disminuyó hasta un 60%, como consecuencia de la epidemia de peste (1348-1349) y la inmigración hacia otras ciudades (DIAZ LÓPEZ 2023). Dada la descendencia demográfica los barrios laterales fueron abandonados, provocando que el *rabad al-Hawd* dejara de ser ocupado; y que el *rabad al-Muṣallā* presentara amplias zonas abandonadas.

Las presiones del ejército cristiano no cesaron, concluyendo así con la entrega de Almería, las Alpujarras y la costa granadina a partir de las capitulaciones del rey Fernando III de Castilla en el año 1489. Y, por último, la entrega de Granada sería efectiva el 2 de enero de 1492.

## CONTEXTO ARQUEOLÓGICO

### Las *maqābir* de al-Mariya

De manera introductoria es necesario recalcar que no solo existieron los tres espacios funerarios que se conocen como los más importantes (*maqbara Bāb Baŷŷāna*, *maqbara al-Ḥawd* y *maqbara al-Šarī'a al-qadīma*) sino que en otras áreas de la ciudad se han documentado ocupaciones de uso cementerio que no se asociaban a las citadas *maqābir* (Fig.2). Como se verá más adelante, uno de los cementerios más importantes es la *maqbara al-Ḥawd*. Su ocupación parece ser que empezaría a mediados del siglo X, ya que se localizó una estela funeraria datada del año 956 (RAMOS LIZANA 2015: 812), y, aunque se siguió utilizando de manera puntual hasta el siglo XIV, su ocupación funeraria más intensa se documenta hasta el siglo XIII.

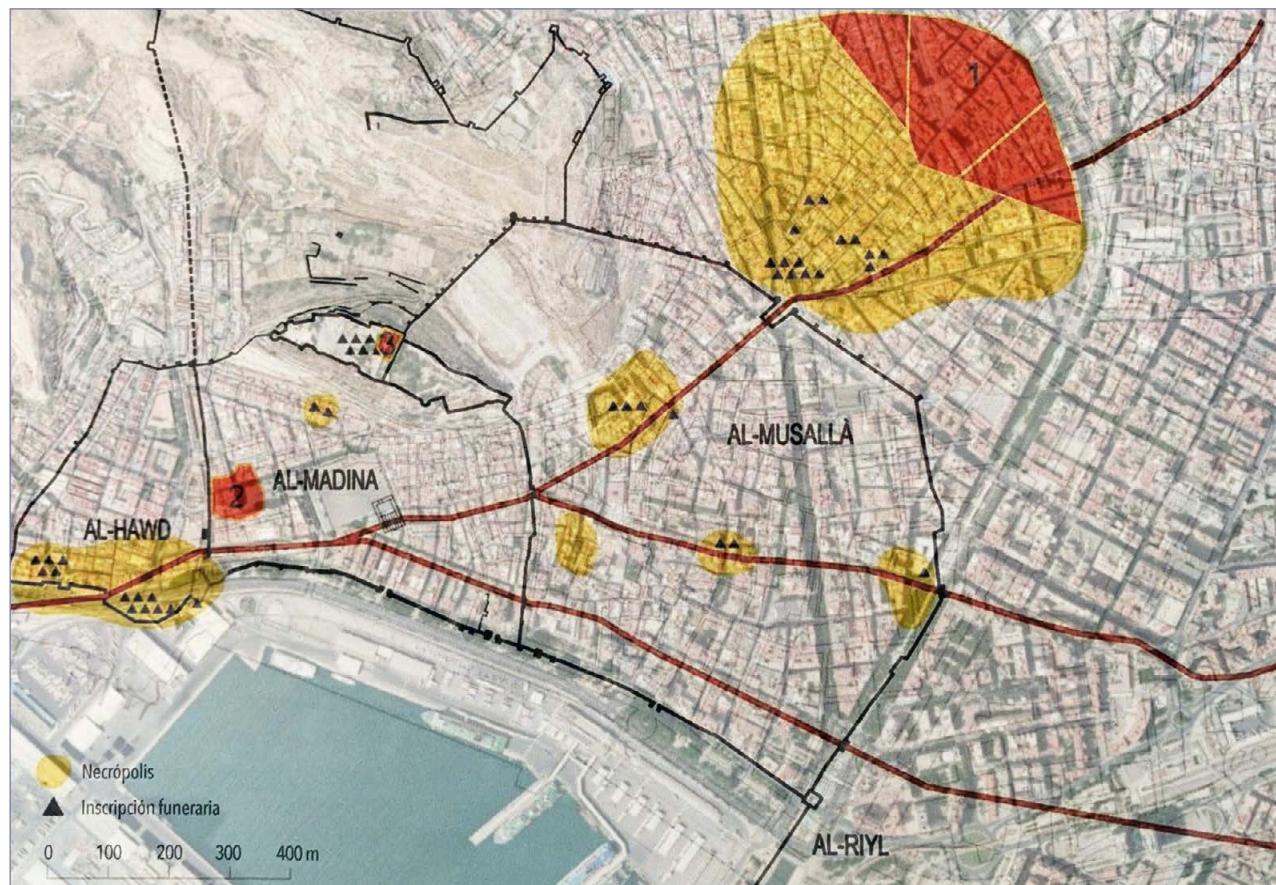


Fig. 2. Plano detallado de la Almería islámica con la representación de sus murallas y la extensión y localización de sus cementerios islámicos (SARR MARROCO 2023b: 306), superpuesto con la parte suroeste de la Almería actual (IGN). Autoría propia.

En cuanto a la *madīna*, es necesario destacar que se documentaron diferentes espacios funerarios. El más antiguo se documentó en la calle Arquímedes, donde las tumbas presentaban un ritual funerario en decúbito supino, posiblemente anterior al proceso urbanístico que se llevó a cabo una vez Almería se fundó como *madīnat al-Mariya*. Es decir, anterior a la segunda mitad del siglo X.

Dentro del *rabād al-Muṣallā* se ubicaría la *maqbara al-Šarī'a al-qadīma*, uno de los objetivos principales del presente trabajo. Fue uno de los cementerios más importantes durante época califal y durante la época de las primeras taifas -el gobierno de los eslavos Jayrān (1014-1028) y Zuhayr (1028-1038), y la dinastía de los *Banū*

Sumādīh (1038-1091)-. Sus inicios datan del siglo X, y, aunque quedara intramuros tras el cercado del *rabad* en el siglo XI, siguió en uso unos años después, aproximadamente hasta mediados del siglo XII.

Parece ser que existieron otros espacios dedicados al uso funerario en al-Mariya. Durante años se ha documentado la presencia de estructuras funerarias y restos óseos de época islámica en diferentes calles de la ciudad. Por ejemplo, en las calles Serrano y Alfonso VII se localizaron restos sepulcrales datados como anteriores a la *maqbara al-Šari'a al-qadīma*. También se habrían documentado en la Plaza Pavía esqueletos que se inhumarían durante la primera mitad del siglo XIII. Igualmente se han localizado sepulturas en las calles Reducto, San Antón, San Pedro el Viejo, Campomanes. Y, por último, la *maqbara Bāb Baŷŷāna*, la más extensa e importante de la ciudad de al-Mariya. Su uso empezaría con el amurallamiento de *Jayrān*, ya que este espacio quedaría extramuros, a los pies de la muralla, aunque los cementerios *al-Šari'a al-qadīma* y *al-Hawd* se llegasen a utilizar paralelamente, esta llegaría a ser la que mayor extensión y estructuras funerarias presente.

## Maqbara al-Hawd

Esta *maqbara* también se conoce como el cementerio del Aljibe (MORALES SÁNCHEZ y GARCÍA LÓPEZ 2000: 5) y se localiza en la parte occidental de la ciudad, en el actual barrio de La Chanca, donde se encontraba durante época islámica el *rabad al-Hawd*, también conocido como el Arrabal de los Alfareros (Fig. 3). Según la tradición, en sus inicios el cementerio se ubicaba extramuros, pero como consecuencia del crecimiento demográfico y espacial de la ciudad, la cual iba extendiéndose hacia los laterales, se llevó a cabo el amurallamiento de al-Mariya a inicios del siglo XI con el gobierno de *Jayrān* (1014-1028), provocando así el cercamiento del arrabal y del mismo espacio funerario.

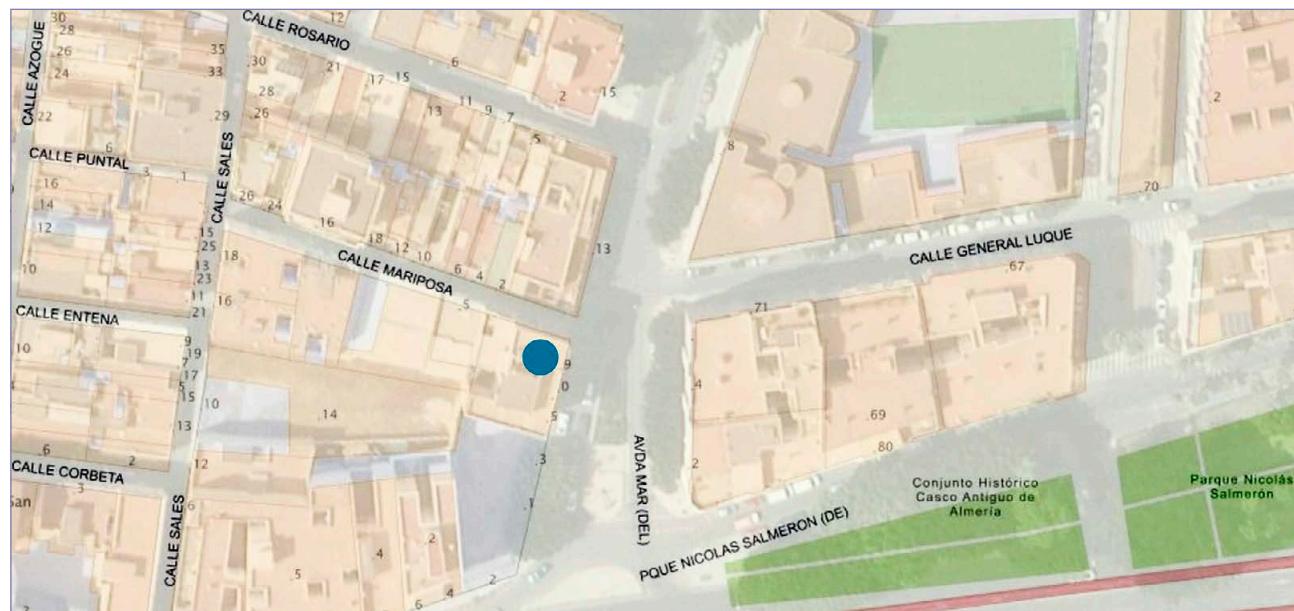


Fig. 3. Plano detalle del barrio de La Chanca y de la avenida del Mar de Almería (IGN). El punto azul marca la parcela donde se desarrolló la intervención arqueológica que documentó esqueletos asociados a la maqbara al-Hawd (CARA BARRIONUEVO et al., 2003).

Autoría propia.

En cuanto a sus antecedentes arqueológicos se puede destacar que en el barrio de La Chanca se han realizado diferentes intervenciones arqueológicas de urgencia, pero mayoritariamente se documentaron estructuras de uso doméstico y comercial (BERNAL MORALES y DÍAZ SOTO 2007: 1-10). Esto sucede porque las excavaciones se

plantearon en las zonas más al norte del arrabal, donde estas construcciones eran más habituales como consecuencia de la importante actividad comercial que tuvo el *rabad al-Hawd*. También se hallaron estructuras funerarias en las proximidades de la Iglesia de San Roque durante los siglos XVII y XIX (RAMOS LIZANA 2015: 145) y lápidas en las playas de Almería (TORRES BALBÁS 1957b: 178). Pero no fue hasta el año 2000 cuando se evidenció, mediante metodología arqueológica, la localización *in situ* de esqueletos asociados a la *maqbara al-Hawd*. La primera fase de ocupación está datada de principios del siglo X y la primera mitad del siglo XII, entre la fundación de la *madīna* y los años anteriores al amurallamiento de la ciudad, ya que sus tumbas parecen ser previas a la urbanización del *rabad*. Las tumbas se caracterizaron por ser fosas excavadas generalmente en el geológico, sin presencia de cubiertas (CARA BARRIONUEVO et al., 2003: 47).

En cuanto a la segunda fase, se afirma que es la que presenta un mayor uso funerario, datada entre la segunda mitad del siglo XII y el siglo XIII. Presenta una estructuración del espacio mediante muros de tapial encofrado que parecen ordenar el cementerio. De esta etapa son las tumbas con cubiertas de *mqābriyyas*, un monumento funerario característico en la ciudad de Almería a lo largo de los siglos XI y XIII, durante la presencia almorávide. Aunque estas, como consecuencia de las posteriores urbanizaciones, no presentan un buen estado de conservación ya que los remates están prácticamente destruidos (CARA BARRIONUEVO et al., 2003: 49). Finalmente, la tercera fase de ocupación, donde se documentaron una mayor presencia de tumbas infantiles de fosa simple, delimitadas y cubiertas por ladrillos macizos.

En cuanto a la posición de los ocho esqueletos que se exhumaron en esta intervención, se indica que están depositados en decúbito lateral derecho, orientando los pies hacia el noreste y la cabeza hacia el suroeste. Los brazos estaban extendidos a lo largo del cuerpo y las extremidades inferiores flexionadas con los pies juntos (CARA BARRIONUEVO et al., 2003: 53).

## Maqbara al-Šarī'a al-qadīma

El nombre genérico por el que se conoce este cementerio es por *maqbara al-Šarī'a al-qadīma*, pero también tiene otros nombres como consecuencia de la cercanía con otros espacios urbanos. Por ejemplo, al mismo tiempo podemos decir que esta área funeraria se conoce como el cementerio del oratorio viejo o *xarea vieja*, ya que se encontraba extramuros junto al *šarī'a*, el oratorio al aire libre. Además, también se denomina como *maqbara al-Muṣallā* porque, una vez llevado a cabo el amurallamiento de *Jayrān* a principios del siglo XI, el cementerio quedó dentro de este mismo barrio, el cual sería llamado como *al-Muṣallā* por la presencia del oratorio.

Antes de seguir es importante tener claro qué es un oratorio al aire libre, denominado en árabe como *muṣallā* o *šarī'a*. Según expone Torres Balbás, ambas definiciones están en uso, aunque parece ser que la segunda es la que se utiliza en Occidente, siendo desconocido en el resto del mundo musulmán (TORRES BALBÁS 1948: 86). Recogiendo su definición, el oratorio es un espacio ubicado extramuros, justo en la parte oriental de la ciudad, en un sitio llano, libre y despejado. Para la población musulmana esta zona es relevante, ya que es donde se realizan las oraciones en comunidad. Las dos fechas más importantes del año son el fin del ayuno del *ramadān* y el primer día de la pascua grande (TORRES BALBÁS 1948: 85). Es interesante observar cómo este espacio al aire libre (*muṣallā* o *šarī'a*) que se estableció durante época islámica sigue en pie actualmente, conocido como Plaza de la Constitución, conocida también como Plaza Vieja.

Durante años se han realizado diferentes intervenciones arqueológicas en las inmediaciones de la plaza, motivadas por las obras de rehabilitación de sus edificios. Las primeras excavaciones que se realizaron de la *maqbara al-Šarī'a al-qadīma* están datadas del año 1987, una de ellas conocida como El Paso, localizada entre las calles Mariana, Jovellanos y Lope de Vega (MARTÍNEZ GARCÍA y MUÑOZ MARTÍN 1987: 18-28). En dicha inter-

vención se documentaron tres tipologías diferentes de tumbas: enterramientos de fosa simple sobre la roca virgen; otros delimitados con paredes de ladrillos macizos con cubiertas hechas a partir de rocas a modo de losas; y tumbas excavadas directamente en la roca virgen en fosa simple. Los cinco individuos exhumados en esta intervención se orientaban de este a oeste, con la cabeza al oeste y el rostro hacia el sur, al igual que los pies. Como se verá más adelante (Fig.5), las sepulturas vienen delimitadas por muros de mortero, que, según señala el anuario arqueológico, este espacio se podría tratar de un pequeño recinto funerario de carácter privado (MARTÍNEZ GARCÍA y MUÑEZ MARTÍN 1987: 22).

Otra intervención a destacar es la de Plaza la Constitución, del año 2002 (DÍAZ SOTO 2002: 2-15). En ella, además de documentarse una zona industrial asociada a un vertedero de alfar (DÍAZ SOTO 2002: 9), también se halló el espacio de uso funerario con la excavación de seis sepulturas. Como se puede observar en la Fig. 6 las tumbas parecen presentar una organización espacial a partir de un muro (Muro C). En la parte interna se localizan cuatro tumbas infantiles (T1, T2, T3 y T4) de fosa simple excavadas sobre el geológico; mientras que en la parte externa está la Tumba 5, caracterizada por presentar una delimitación hecha a partir de ladrillos macizos.

Finalmente, en el año 2015 se realizó otra excavación en la Plaza de la Constitución (MELLADO SÁEZ 2015: 1-28), donde se documentó cómo el nivel de uso cementerio se apoyaba sobre el nivel geológico -de la misma manera que en las anteriores excavaciones estudiadas-. Se localizaron un total de ocho tumbas, pero como consecuencia de las remodelaciones urbanísticas (tanto medievales como modernas y/o contemporáneas), los individuos presentaban un péjimo estado de conservación (MELLADO SÁEZ 2015: 16), interponiéndose así en un estudio óptimo de los restos óseos y estructurales. Aun así, se pudo observar que siete de estos enterramientos se señalizaban con *mqābriyyas*; mientras que el enterramiento restante se caracterizaba por ser una fosa simple delimitada con paredes de ladrillo macizo y losas de piedra a modo de cubierta.

## CRONOLOGÍA DE LAS MAQĀBIR

Siguiendo con lo referente a la cronología de las *maqābir* estudiadas podemos decir que, según las fuentes consultadas y las memorias de excavación, parecen presentar una primera ocupación entre mediados y finales del siglo X, hasta usos puntuales del siglo XIV.

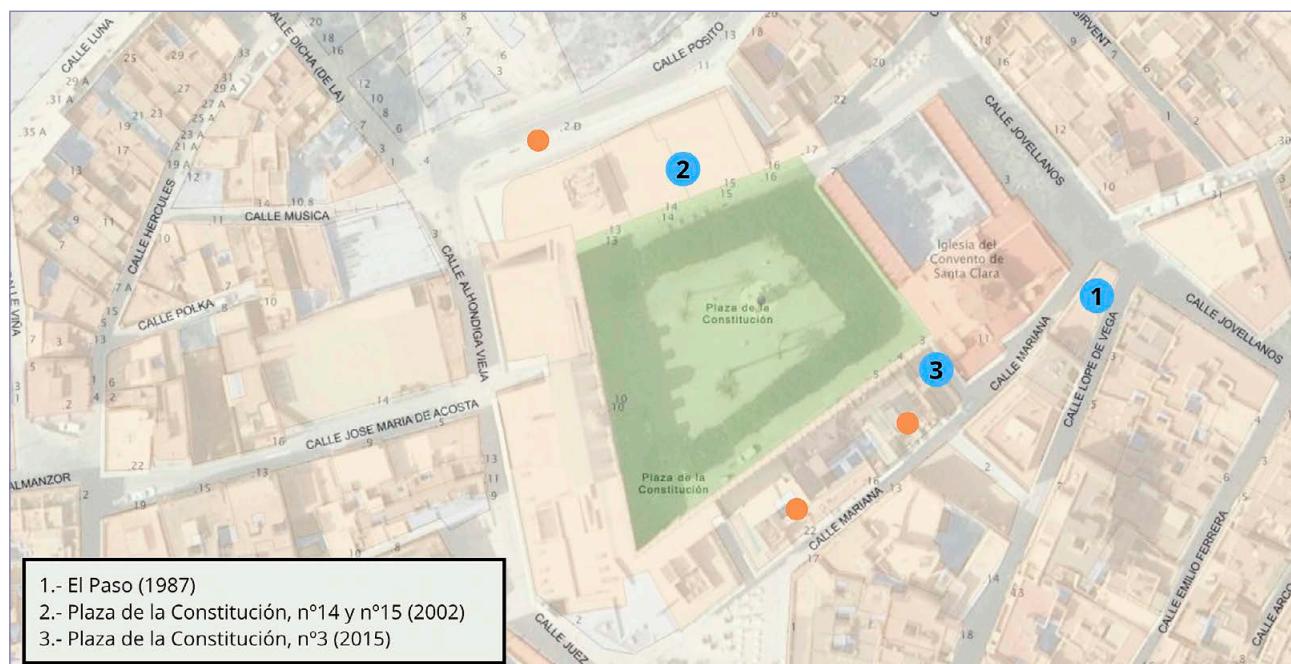
Por una parte, la maqbara *al-Hawd*, considerada la más antigua (SARR MARROCO 2023b: 304), ya estaría en uso a mediados del siglo X porque se ha documentado una inscripción funeraria datada del 956 asociada a este cementerio (RAMOS LIZANA 2015: 841), un año después de la fundación de al-Mariya como *madīna*. Con respecto a su uso durante los siglos posteriores, en la memoria de excavación y en el anuario arqueológico (CARA BARRIONUEVO *et al.*, 2000; BERNAL MORALES y DÍAZ SOTO 2007) se afirma que este cementerio estaría en funcionamiento hasta el siglo XIV, pero no de manera continuada, sino con inhumaciones puntuales. Es decir, las inhumaciones que se localizaron a cotas superiores se interpretaron como posteriores, vinculándolas a la reutilización del espacio que quedaba entre las tumbas. Además, dicho uso cementerio se puede confirmar mediante las fuentes escritas, ya que hay documentación que declara que la saga familiar de los *Banū Jatīma* tenían un mausoleo en el cual se enterró Ahmad Ibn Jatīma en el siglo XIV (RAMOS LIZANA 2015: 927).

Por otra parte, en cuanto a *al-Šarī'a al-qadīma*, se declara que, mediante los restos materiales y arqueológicos documentados en las excavaciones, el cementerio presentaría un primer uso de ocupación a mediados del siglo X (MARTÍNEZ GARCÍA y MUÑOZ MARTÍN 1987; DÍAZ SOTO 2002), siendo uno de los cementerios más importantes de época califal y también durante la taifa almeriense. Se cree que el cementerio dejó de estar en uso una vez realizado el amurallamiento del arrabal, pero, según Torres Balbás, este espacio funerario se siguió utilizando años después, ya que *Ibn Baškuwāl* citó diferentes inhumaciones realizadas en *al-Šarī'a*

*al-qadīma* hasta, al menos, 1052 (TORRES BALBÁS 1957b: 194). Además, se conoce un epitafio funerario de una de las mujeres de *Mu'izz*, donde se afirma que fue enterrada en la *maqbara al-Šarī'a al-qadīma* en el año 1121. Esta inhumación ya sería paralela al funcionamiento de la maqbara *Bāb Baŷŷāna*, la cual ya está en uso a finales del siglo XI -las primeras citas aparecen a partir del 1082 (TORRES BALBÁS 1957b: 194)-. Además, la ocupación de *al-Šarī'a al-qadīma* podría prolongarse hasta el siglo XIII (MARTÍNEZ GARCÍA y MUÑOZ MARTÍN 1987: 27), ya que se documentaron tumbas con *mqābriyyas*, asociándolas entre la época almorávide y los años posteriores.

# ORGANIZACIÓN ESPACIAL DE LOS CEMENTERIOS

Como se ha visto en el trabajo, en tres de las cuatro excavaciones estudiadas se han documentado muros de mortero que parecen delimitar el espacio (avenida del Mar esquina calle Mariposa, El Paso y plaza de la Constitución nº14 y nº15) (Fig.4). Según declara Maribel Fierro en “El espacio de los muertos: fetuas andaluzas sobre tumbas y cementerios” (2000), aunque en los primeros siglos no estuvieron permitidas las construcciones que marcaran diferencias entre los individuos, poco a poco se fue generalizando la construcción de muros y de otras edificaciones como son el mausoleo (*qubba*) y los panteones (*rawda*) (FIERRO BELLO 2000).

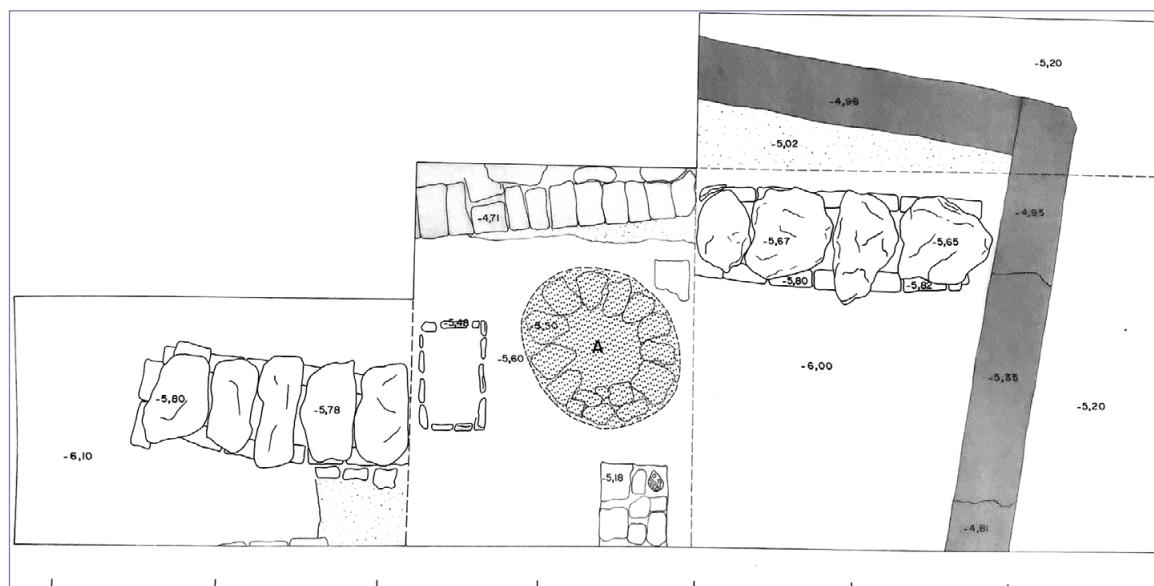


**Fig. 4.** Plano de las calles y las parcelas inmediatas a la plaza de la Constitución de Almería (IGN). Los puntos azules marcan las intervenciones arqueológicas estudiadas en el presente trabajo (MARTÍNEZ GARCÍA y MUÑOZ MARTÍN 1987; DÍAZ SOTO 2002; MELLADO SÁEZ 2015); mientras que los naranjas hacen alusión a aquellas intervenciones donde se documentaron restos óseos asociados a la maqbara al-Šari'a al-qadīma (DÍAZ SOTO y MELLADO SÁEZ 2006; SANTOS IBARRA et al., 2007; SANTOS IBARRA et al., 2008). Autoría propia.

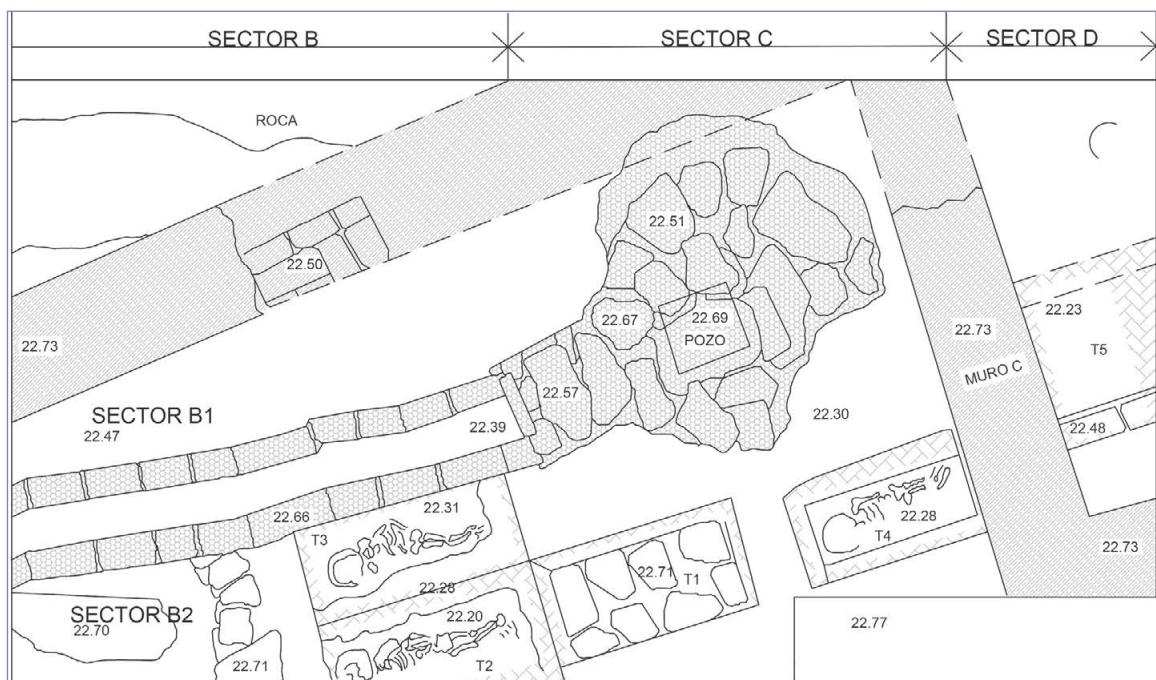
En la intervención de avenida del Mar esquina calle Mariposa (2000), se plantea la idea que esta delimitación, aunque no se halle un cierre, forme parte de un pequeño recinto funerario marcado por una organización familiar (CARA BARRIONUEVO *et al.*, 2000: 50). Dada la organización espacial que presentan los esqueletos en el interior del recinto, se podrían tratar de mausoleos, es decir, estructuras cuadrangulares, de muros bajos de tapial de mortero y una superficie con una capacidad de 5 m<sup>2</sup>, aunque se han documentado otros de hasta 11 m<sup>2</sup> (CARA BARRIONUEVO *et al.*, 2000: 53).

De hecho, en lo que a la *maqbara al- Hawd* se refiere, las fuentes escritas afirman que en ella se enterró a Ahmad Ibn Jatīma en un mausoleo perteneciente a la saga familiar *Banū Jatīma*. Por tanto, sí que sería posible la existencia de estos recintos que, según Maribel Fierro, parece que empiezan a estar presentes en las fetuas ya de época almorávide (FIERRO BELLO 2000: 162). En este caso hay que tener en cuenta que en época califal ya hay fetuas que prohíben la utilización de elementos sobre las tumbas o las construcciones funerarias (FIERRO BELLO 2000: 159), por lo que podemos considerar que, si estos hechos se prohíben, es porque tal vez se practicaban habitualmente, contrariamente a lo que se declaraban en las sentencias jurídicas. Estas construcciones “eran desaprobadas sobre todo porque ocupaban espacio, porque quitaban homogeneidad y hacían que algunos musulmanes tuviesen privilegios frente a otros” (FIERRO BELLO 2000: 157).

Siguiendo con lo referente a la *maqbara al-Šāri'a al-qadīma* también se documenta la construcción de un muro en la excavación de El Paso (1987) y de plaza la Constitución (2002). En la primera (Fig. 5) se localiza esta delimitación de mortero de unos 130 cm de altura y 80 cm de espesor, el cual se relaciona con ese posible recinto funerario de carácter privado (MARTÍNEZ GARCÍA y MUÑOZ MARTÍN 1987: 22). Este parece que sería anterior a la primera mitad del siglo XII, ya que a partir de ese periodo es cuando se intensifica el uso urbano del espacio, siendo pues colmatado por edificaciones de carácter doméstico (MARTÍNEZ GARCÍA y MUÑOZ MARTÍN 1987: 23). En el caso de la segunda intervención (Fig. 6) el muro excavado tiene un espesor menor al anterior, de unos 40 cm (DÍAZ SOTO 2002: 11). Se observa cómo en el interior se localizaron cuatro tumbas infantiles, mientras que en el exterior se halla otra tumba, perteneciente a un individuo adulto. Sería interesante poder realizar más intervenciones arqueológicas en esta área con la finalidad de investigar si esta organización se debe a una acción intencionada o, por el contrario, es un hecho aleatorio.



**Fig. 5.** Dibujo arqueológico de la excavación de El Paso (MARTÍNEZ GARCÍA y MUÑOZ MARTÍN 1987). Se observan enterramientos caracterizados por tener una tumba delimitada con paredes de ladrillo macizo y cubierta con losas de piedra. También el muro al que se ha hecho referencia. Autoría: Julián Martínez García (Delegación Territorial de Educación de Almería. Departamento de Arqueología).



**Fig. 6.** Versión digital del dibujo arqueológico original de Rocío Díaz Soto (en Delegación Territorial de Educación de Almería. Departamento de Arqueología) de la excavación plaza de la Constitución, nº14 y nº15 (DÍAZ SOTO 2002). Se puede observar dicha delimitación espacial a partir de un muro, localizándose en la parte izquierda tumbas correspondientes a individuos infantiles; mientras que en la parte derecha se documenta la tumba de un individuo adulto. Con el objetivo de optimizar la calidad visual del material gráfico y asegurar su adecuada integración en el presente trabajo, el dibujo arqueológico original -cuyo soporte físico mostraba pliegues y sombras que dificultaban su interpretación- fue realizado nuevamente mediante herramientas de edición gráfica por Juan Jesús Lupiáñez.

## CONCLUSIONES

Tanto la maqbara *al-Hawd* como la *maqbara al-Šarī'a al-qadīma* se encontraban inicialmente extramuros y el uso cementerio de ambas empezaría desde los inicios de la época califal. Poco a poco la ciudad de *al-Mariya* crece demográficamente como consecuencia de la importancia que va adquiriendo, provocando así el cercado de los arrabales durante la taifa de *Jayrān* y, por ende, dichos cementerios terminan localizándose intramuros. Según las fuentes escritas consultadas, la *maqbara al-Hawd* tuvo una mayor actividad funeraria hasta el siglo XIII, pero estuvo en uso hasta el XIV de manera puntual. En cambio, la *maqbara al-Šarī'a al-qadīma* podría estar en uso hasta el siglo XII, según las dataciones relativas y arqueológicas. Además, es importante destacar también que la *maqbara Bāb Bayyāna* ya está siendo utilizada en el año 1082, ya que se han documentado fuentes que citan enterramientos en esta fecha. Por tanto, se puede decir que los tres cementerios más importantes de la ciudad estuvieron en funcionamiento de manera contemporánea.

Centrándonos ya en características propias de las mismas *maqābir* podemos decir que, con respecto a diferentes estructuras documentadas, parece ser que hay elementos que indican una parcelación o diferenciación de espacios. Ya se ha hecho alusión a que tres de las cuatro excavaciones han documentado muros bajos, formando un esquema cuadrangular que se llega a relacionar con la existencia de mausoleos o panteones, ya sean de carácter privado y/o familiar. Según Maribel Fierro en “El espacio de los muertos: fetuas andalusíes sobre tumbas y cementerios”, estas delimitaciones eran aceptadas con la finalidad de que ni animales ni personas pudieran pisar las tumbas. Además, las fuentes escritas declaran la presencia de un mausoleo en la *maqbara al-Hawd*, donde se enterró uno de los familiares de la saga familiar *Banū Jatīma*. Por lo que, aunque

sería importante poder realizar más intervenciones arqueológicas con la finalidad de documentar más ejemplos y plantear nuevas ideas, se puede afirmar que estas delimitaciones están presentes en los dos cementerios estudiados en el presente trabajo, *al-Hawd* y *al-Šari'a al-qadīma*.

Siguiendo con lo referente a la organización espacial documentada, se quiere plantear una hipótesis en relación a la excavación de la plaza de la Constitución nº14 y nº15 (2002). Como se ha indicado, se documenta un muro que parece delimitar o separar el espacio cementerio excavado, pero no solo presenta una característica de interés por la presencia de dicha estructuración, sino que también por la edad de los individuos. Mientras que a la parte izquierda del muro se localizan cuatro tumbas infantiles; a la derecha se documenta una tumba de un individuo adulto. Bien es cierto que no se puede afirmar que esta delimitación forme parte de un mausoleo, un panteón u otro espacio funerario de carácter privado y/o familiar, pero se puede plantear una cuestión: ¿esta delimitación podría estar siendo utilizada para diferenciar un espacio cementerio dedicado a individuos infantiles? Tal vez esto se trate de una simple coincidencia, pero también podría tratarse de un hecho llevado a cabo de manera intencionada, por lo que es interesante plantear la opción de que pudieran existir espacios que diferenciaron o separaran a los individuos de diferentes edades; es decir, que existiera una ordenación espacial según la edad de los individuos.

En cuanto a las tumbas, observamos que las tipologías no han podido ser identificadas por la falta de evidencias como consecuencia de la pérdida de las fosas y/o los materiales utilizados, tal vez perjudicados por el paso del tiempo, el desarrollo urbanístico y los factores antrópicos, tanto directos como indirectos. De hecho, como se ha podido ver en los diferentes ejemplos, tanto los restos óseos como los materiales presentan, generalmente, un estado de conservación desfavorable. Por esto mismo, se plantean nuevas líneas de investigación que lleguen a sistematizar las tumbas documentadas y excavadas y la tipología que podrían presentar.

El presente trabajo tiene como finalidad marcar el inicio de un estudio en profundidad y de forma sistemática de las *maqābir* almerienses, generando diferentes conclusiones e hipótesis que puedan abrir nuevas líneas de investigación. Por tanto, se espera que a partir de esta investigación se desarrollen nuevas aportaciones para elaborar y describir la evolución y las características de los cementerios almerienses.

## BIBLIOGRAFÍA

- BERNAL MORALES, J.M., DÍAZ SOTO, R. (2007): Resumen de la excavación arqueológica preventiva situada en la Avda. del Mar esquina Parque Nicolás Salmerón (Almería). *Anuario Arqueológico de Andalucía*: 1-10. <http://hdl.handle.net/20.500.11947/4409>
- CARA BARRIONUEVO, L. (2024): Las necrópolis islámicas de la ciudad de Almería, un ensayo de síntesis. En SARR MARROCO, B. (ed.): *Maqbara. Espacios rituales y ceremoniales de enterramientos islámicos* (Alhulia S.L.): 235-268.
- CARA BARRIONUEVO, L., GARCÍA LÓPEZ, J.L., MORALES SÁNCHEZ, R. (2000): Arqueología urbana e historia de la ciudad. El caso de Almería medieval. En CARA BARRIONUEVO (ed.): *Ciudad y territorio en al-Andalus*: 167-192. Athos-Pérgamos S.L.
- CARA BARRIONUEVO, L., GARCÍA LÓPEZ, J.L., MORALES SÁNCHEZ, R. (2003): Investigaciones arqueológicas en algunos cementerios de la Almería islámica (año 2000). *Anuario Arqueológico de Andalucía* 3: 47-54. <http://hdl.handle.net/20.500.11947/17427>
- CASTILLO CASTILLO, C. (1987): *Tratado de escatología musulmana*. Edición y traducción del original de Abu I-Hasan al-As Ari: *Kitab Sayarat al-Yaqin*. Instituto Hispano-Árabe de Cultura.
- CHÁVET LOZOYA, M. (2015): *Los rituales de enterramientos islámicos en al-Andalus (ss. VIII-XVI): las tumbas de tipo lahd. Arqueología de la Muerte en Madīna Lūrqa*. Tesis Doctoral. Granada: Universidad de Granada. <http://hdl.handle.net/10481/45887>

- DEL MASTRO OCHOA, M. (2023): Mirar al mar. Fondeaderos y rutas marítimas. En DÍAZ LÓPEZ, J.P., MARZO LÓPEZ, B., RUIZ GARCÍA, A. (coord.): *Historia de Almería Tomo 2. Época medieval. La huella de al-Andalus* (Diputación de Almería): 22-23.
- DÍAZ LÓPEZ, J.P., MARZO LÓPEZ, B., RUIZ GARCÍA, A. (coords.) (2023): *Historia de Almería Tomo 2. Época medieval. La huella de al-Andalus*. Almería: Diputación de Almería.
- DÍAZ SOTO, R. (2002). Informe parcial sobre la actuación arqueológica de urgencia de la Plaza de la Constitución de Almería. Corte 3. Inédito en la Delegación Territorial de Educación de Almería. Departamento de Arqueología.
- DÍAZ SOTO, R. (2002). Informe sobre la actuación arqueológica de urgencia realizada en las parcelas localizadas en el frente norte de la Plaza de la Constitución de Almería. Primera fase. Inédito en la Delegación Territorial de Educación de Almería. Departamento de Arqueología.
- DÍAZ SOTO, R., MELLADO SÁEZ, C. (2006): Informe sobre la actuación arqueológica preventiva efectuada de apoyo al proyecto de rehabilitación casa consistorial. Parcelas 8, 9 y 12 de la Plaza de la Constitución de Almería. Inédito en la Delegación Territorial de Educación de Almería. Departamento de Arqueología.
- FIERRO BELLO, M. (2000): El espacio de los muertos: fetuas andalusíes sobre tumbas y cementerios. En CRESSIER, P., FIERRO, M., VAN STAËVEL, J.P. (ed.): *L'urbanisme dans l'Occident musulman au Moyen Âge. Aspects juridiques* (Casa Velázquez, Consejo Superior de Investigaciones Científicas): 153-189.
- MARTÍNEZ GARCÍA, J., MELLADO SÁEZ, C., MUÑOZ MARTÍN, M. (1995): Las necrópolis hispanomusulmanas de Almería. En TORRES PALOMO, M.P., ACIÉN ALMANSA, M. (ed.): *Estudios sobre cementerios islámicos andalusíes* (Servicio de Publicaciones e Intercambio Científico de la Universidad de Málaga): 83-115.
- MARTÍNEZ GARCÍA, J., MUÑOZ MARTÍN, M. (1987): Madinat al-Mariya; aproximación a dos necrópolis hispanomusulmanas. Arqueología urbana en Almería. *Anuario Arqueológico de Andalucía* 3: 18-28. <http://hdl.handle.net/20.500.11947/15507>
- MELLADO SÁEZ, C. (2015): Actividad arqueológica preventiva realizada en el interior del inmueble número 3 de la Plaza de la Constitución de Almería. *Anuario Arqueológico de Andalucía*: 42-48. <http://hdl.handle.net/20.500.11947/24762>
- MORALES SÁNCHEZ, R., GARCÍA LÓPEZ, J.L. (2000): Informe final de la intervención arqueológica de urgencia en el solar situado en Avda. del Mar esquina a calle Mariposa de Almería. Inédito en la Delegación Territorial de Educación de Almería. Departamento de Arqueología.
- RAMOS LIZANA, M. (coord.) (2015): *Almariyya, Puerta de Oriente*. Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico. Junta de Andalucía.
- SANTOS IBARRA, J., ARIAS DE HARO, F., ALCALÁ LIRIO, F. (2008): Intervención arqueológica preventiva en calle Mariana 16 y 22. *Anuario Arqueológico Andaluz*: 172-180. <http://hdl.handle.net/20.500.11947/4500>
- SANTOS IBARRA, J., PARDO BARRIONUEVO, C., ALCALÁ LIRIO, F., ARIAS DE HARO, F. (2007): Intervención arqueológica preventiva en la Plaza de la Constitución 4 y 5, Almería. *Anuario Arqueológico de Andalucía*: 1-13. <http://hdl.handle.net/20.500.11947/8757>
- SARR MARROCO, B. (2023a): El dilema almorávide. En DÍAZ LÓPEZ, J.P., MARZO LÓPEZ, B., RUIZ GARCÍA, A. (coord.): *Historia de Almería Tomo 2. Época medieval. La huella de al-Andalus* (Diputación de Almería): 104-105.
- SARR MARROCO, B. (2023b): Los cementerios. Maqābir en Almería. En DÍAZ LÓPEZ, J.P., MARZO LÓPEZ, B., RUIZ GARCÍA, A. (coord.): *Historia de Almería Tomo 2. Época medieval. La huella de al-Andalus* (Diputación de Almería): 303-308.
- TORRES BALBÁS, L. (1948): Musallá y saría en las ciudades hispanomusulmanas". *Al-Andalus* XIII: 85-98.
- TORRES BALBÁS, L. (1957a): Almería islámica. *Al-Andalus* XXII: 217-263.
- TORRES BALBÁS, L. (1957b): Cementerios hispanomusulmanes. *Al-Andalus* XXII: 144-207.
- VELÁZQUEZ BASANTA, F. (2023): La corte poética de al-Mu'tasim. En DÍAZ LÓPEZ, J.P., MARZO LÓPEZ, B., RUIZ GARCÍA, A. (coord.): *Historia de Almería Tomo 2. Época medieval. La huella de al-Andalus* (Diputación de Almería): 93-94.



# LA SOCIEDAD RURAL MEDIEVAL EN GARB AL-ANDALUS: ANÁLISIS A PARTIR DE LA ORNAMENTACIÓN CERÁMICA EN EL CASO DE CERCAS DAS ALCARIAS, MESQUITA (MÉRTOLA, PORTUGAL)

## MEDIEVAL RURAL SOCIETY IN GARB AL-ANDALUS: ANALYSIS BASED ON CERAMIC ORNAMENTATION IN THE CASE OF CERCAS DAS ALCARIAS, MESQUITA (MÉRTOLA, PORTUGAL)

Manuel Tristán Martín Ruiz \*

### Resumen

El presente estudio analiza el papel de las comunidades rurales en Garb al-Andalus a partir del caso de estudio de la alquería de Cercas das Alcarias en Mesquita (Mértola, Portugal). Se analiza la materialidad de este asentamiento rural con especial énfasis en las diferentes técnicas de ornamentación cerámica evidenciadas, entendiendo la ornamentación como manifestación cultural y marcador de dinámicas comerciales y económicas.

### Palabras Claves

Edad Media, Garb al-Andalus, alquería, ornamentación cerámica, Cercas das Alcarias

### Abstract

This paper analyses the role of rural communities in Garb al-Andalus based on the case study of the agrarian settlement of Cercas das Alcarias in Mesquita (Mértola, Portugal). It analyses the materiality of this rural settlement with particular emphasis on the different ceramic ornamentation techniques found there. Ornamentation is understood as a cultural manifestation and marker of commercial and economic dynamics.

### Key words

Middle Ages, Garb al-Andalus, agrarian settlement, ceramic ornamentation, Cercas das Alcarias

## INTRODUCCIÓN

El yacimiento de Cercas das Alcarias está ubicado en la freguesia de Espírito Santo, en el extremo suroccidental del municipio de Mértola, dentro del Bajo Alentejo portugués (Fig. 1). Se sitúa junto a la actual aldea de Mesquita y ocupa un punto singular del territorio, junto al Guadiana, a 1,5 km en línea recta, y junto a la ribera del Vascão, a 1 km en línea recta (PALMA y SARR 2021b: 37).

A pesar de que no es el único yacimiento medieval del entorno inmediato, este se extiende por unos 40.000 m<sup>2</sup>, siendo el más relevante en cuanto a materialidad y dimensiones (Fig. 2). Las primeras noticias sobre el mismo fueron resultado de una serie de prospecciones (REGO 1992; PALMA 2012: 85; LOPES 2014: 676-677), y desde el año 2021, un equipo del Campo Arqueológico de Mértola (CAM) y de la Universidad de Granada (UGR) viene interviniendo anualmente en él (PALMA y SARR 2021a, 2021b, 2023, 2025; SARR y PALMA 2024).

\* Contratado predoctoral FPU en Dpto. Historia Medieval y C.C.T.T.H.H. Universidad de Granada. Proyecto IACAM: Intervención Arqueológica en Cercas das Alcarias de Mesquita (Mértola, Portugal). Grupo ISTMO-Identidades, Sociedades y Territorios en el Mediterráneo Occidental (siglos VI-XVI) (HUM-162). mmarrui4@correo.ugr.es. ORCID: 0009-0005-4559-5647.

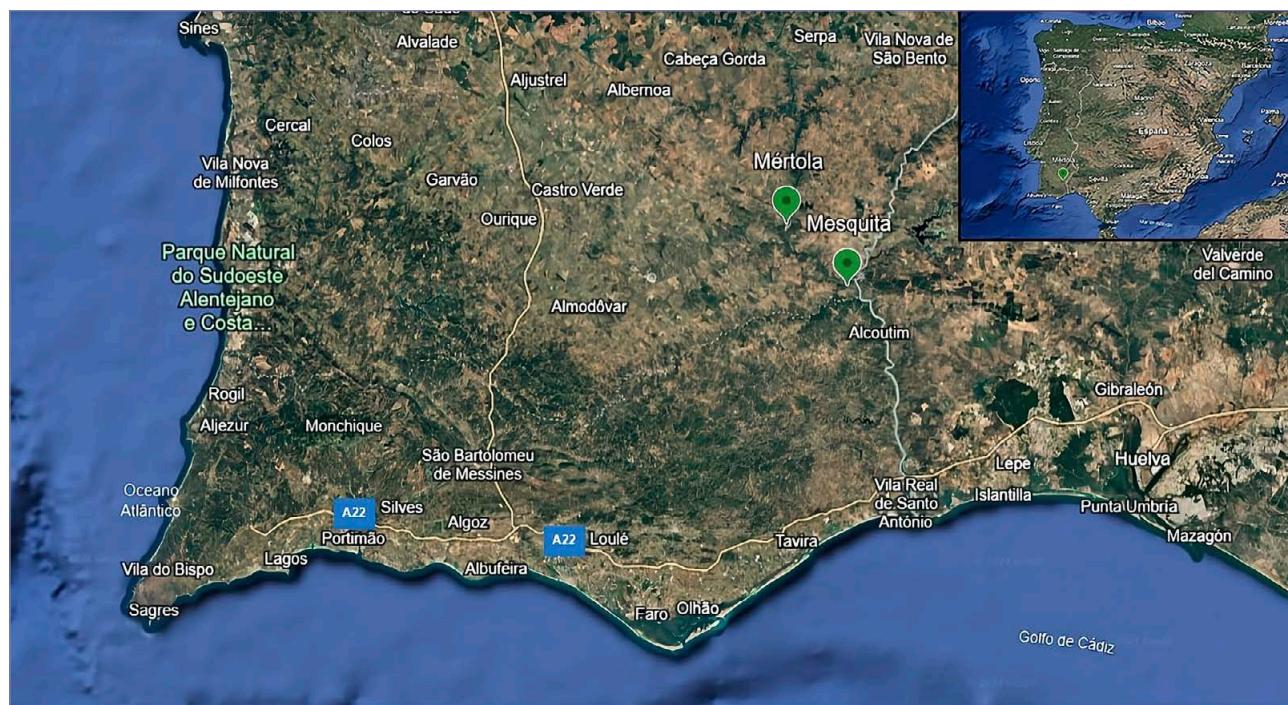


Fig. 1. Ubicación de Mértola y Mesquita en el contexto de la península ibérica y del suroeste peninsular. Imágenes de Google Earth.



Fig. 2. Mapa de ubicación de los sectores de Cercas das Alcarias y otros yacimientos medianevales del entorno. Elaboración propia en QGIS con datos de DGT Portugal.

Estas intervenciones, realizadas en el marco del Proyecto IACAM: Intervención Arqueológica en Cercas das Alcarias de Mesquita (Mértola, Portugal), que comprenden la prospección superficial y geofísica, la realización de excavaciones y el estudio de los materiales (PALMA y SARR 2021a: 73, 2021b: 44, 2023: 45), se han realizado en dos áreas bien diferenciadas. Por un lado, en la zona de la ermita de Nossa Senhora das Neves, denominada como Sector 1, y, por otro lado, el área de Cercas das Alcarias, dividida en los Sectores 2, 3 y 4, en los cuales se centra el presente trabajo.

## CONTEXTO ESTRATIGRÁFICO DE CERCAS DAS ALCARIAS

En Cercas das Alcarias se ha evidenciado la existencia de un poblado andalusí con construcciones en mampostería pertenecientes a un asentamiento rural, que parecen desarrollarse en torno a patios abiertos en forma de U y cubiertos por lajas de esquisto.

El análisis de la documentación generada durante las intervenciones y de los materiales recuperados, permite proponer una secuencia común para estas estructuras. En todos los sectores el momento constructivo parece situarse en el s. XI, durante época taifa, y van a continuar en uso durante parte del s. XII, ya bajo dominio almorávide. Durante este periodo se producen reformas internas en algunas de las estancias, como se ha evidenciado en el Sector 3.

Tras esta ocupación se documentan una serie de nuevos usos, en época almohade y bajo medieval cristiana, esta última concentrada en el Sector 4. Tras estas nuevas ocupaciones se produce el abandono definitivo de las estructuras y su ruina, sobre la que encontramos usos agrícolas que llegan hasta la actualidad.

El material cerámico analizado se corresponde con la fase de uso de la alquería en los ss. XI-XII, es decir en época taifa y almorávide. Se trata de un conjunto bastante representativo de lo que sería el consumo cerámico de una comunidad rural en el Garb al-Andalus, y del registro asociado a una alquería de estas características.

## LA ORNAMENTACIÓN CERÁMICA

Emplear el término ornamentación y no otros como “decoración” no es una decisión banal, sino que responde a la visión desde la que se pretende analizar el “lenguaje ornamental” como una manifestación cultural, alejada del sentido exclusivamente estético del “arte por el arte”. De manera que el análisis de la ornamentación cerámica permite analizar la voluntad expresiva de las comunidades que la producen y que la consumen (GÓMEZ-MARTÍNEZ 2014: 178).

La ornamentación en el mundo islámico medieval presenta unos rasgos comunes, tiende a ser bidimensional y conceptual, de carácter geometrizante y se aleja de las expresiones figurativas más clásicas. Esta tendencia a la abstracción está presente en otros puntos del mundo medieval (ACIÉN 1998), pero se relaciona también con las limitaciones coránicas, sobre todo en los hadices relativos a la representación de los seres vivos (PUERTA VÍLCHEZ 2018).

Existen tres categorías de análisis de la ornamentación: la técnica, la asociación entre forma y ornamentación, y la iconografía. Las características de la muestra analizada han limitado el alcance de estos análisis, especialmente el iconográfico. Siguiendo la clasificación que realizó Susana Gómez-Martínez (2006, 2014) para la cerámica islámica de Mértola, empleamos la técnica como primer elemento organizador, dentro del cual abordar los otros aspectos.

Uno de los primeros factores que se evidencia en la muestra analizada, es la escasez de técnicas decorativas documentadas, sobre todo comparado con lo que sucede en Mértola, donde se han constatado la práctica totalidad de técnicas decorativas conocidas para al-Andalus, hasta llegar a 71 combinaciones (GÓMEZ-MARTÍNEZ 2014: 178), lo que contrasta con las 11 combinaciones registradas en Cercas das Alcarias (Fig. 3).

Exterior	Interior	Sin ornamento	Vidriado monocromo	Vidriado díchromo
Sin ornamento		388	1	1
Aplicaciones		3		
Cuerda seca parcial		3		
Incisión		5		
Pintura monocroma		23		
Vidriado monocromo		1	25	32
Vidriado bícromo			1	

**Fig. 3.** Tabla resumen de las ornamentaciones registradas. *Elaboración propia.*

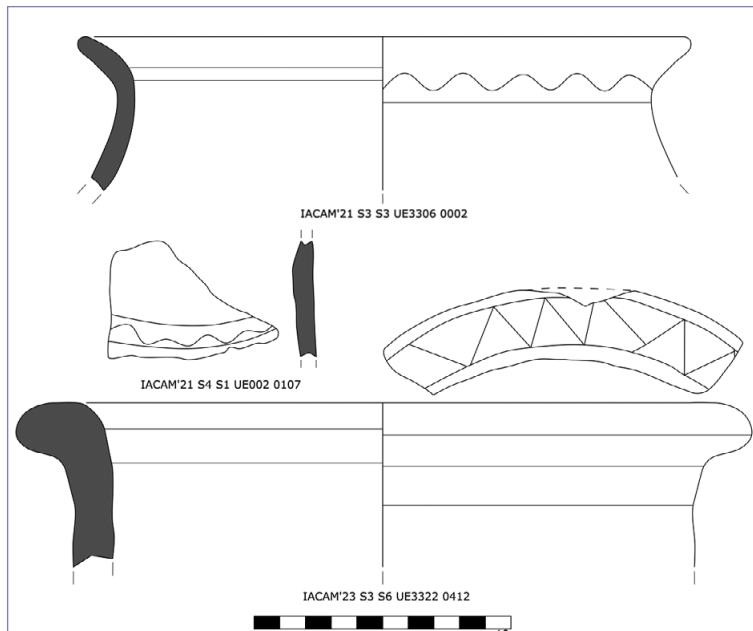
La gran mayoría de piezas analizadas aparecen sin ornamentar. En el caso de presentar algún ornamento, este suele encontrarse en el anverso de las piezas, el interior cuando son formas abiertas y el exterior cuando son formas cerradas. Las formas abiertas concentran la práctica totalidad de usos del vidriado, especialmente del vidriado díchromo, mientras que las formas cerradas presentan una mayor variabilidad en su ornamentación.

## La incisión

Se trata de una de las técnicas más sencillas, realizada mediante la presión de un objeto punzante sobre la pieza, una vez modelada, pero con el barro aún sin cocer. Se pueden diferenciar técnicas en función del objeto empleado para realizar la incisión, siendo lo más común un punzón de punta gruesa, aunque también puede realizarse a peine o mediante punzada, practicando orificios a la superficie con un punzón grueso. En la ciudad de Mértola, lo más común es encontrar la incisión asociada a otros tipos de ornamentación (GÓMEZ-MARTÍNEZ 2014: 180).

En cuanto a los casos registrados (Fig. 4), encontramos dos piezas que presentan una decoración trazando líneas onduladas, se trata de un borde de orza y de un galbo. En el otro caso los motivos incisos son una sucesión de triángulos enmarcados por dos líneas paralelas que recorren el borde de una tinaja, que recuerda a motivos incisos de bandas de triángulos presentes en la cerámica almohade (GÓMEZ-MARTÍNEZ 2014: 180-181, foto 6.1.5).

**Fig. 4.** Dibujos de las piezas identificadas con ornamentación incisa. *Elaboración propia.*



Incluimos también un fragmento perteneciente a una forma cerrada (Fig. 5), que parece presentar incisiones, aunque realizadas con un elemento con la punta más grande y plana que un punzón en casi toda su superficie, pudiendo tratarse de un caso de escisión, es decir, cuando se retira parte del barro fresco antes de la cocción de la pieza. Esta técnica no es muy común en al-Andalus, aunque aparece en algunos alcadares, trípodes y braseros, para descargar de peso las paredes de las piezas y facilitar su cocción (GÓMEZ-MARTÍNEZ 2014: 181-182).



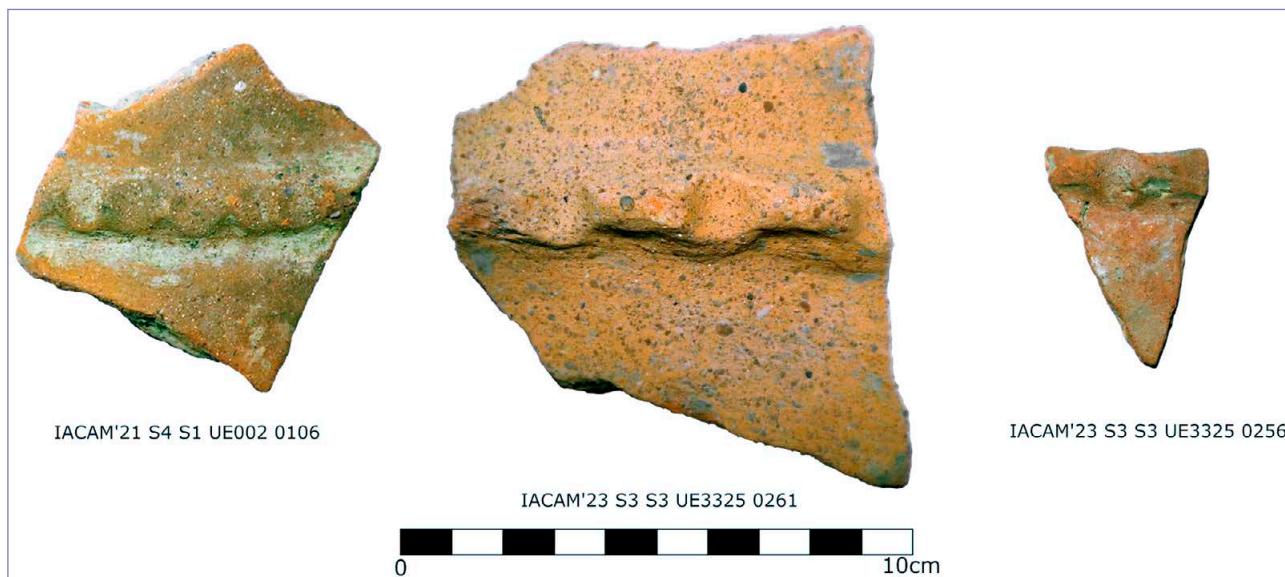
**Fig. 5.** Fotografía del posible ejemplo de la técnica de escisión. Elaboración propia.

## Aplicaciones plásticas

Las aplicaciones plásticas se definen como elementos de bulto, no estrictamente funcionales, que le confieren un valor añadido a la pieza. Van desde los simples muñones o mamelones a su combinación con otras técnicas ornamentales como la incisión, escisión, estampillado, calado, engobe, pintura bícroma y el vidriado monocromo (GÓMEZ-MARTÍNEZ 2014: 198).

En Cercas das Alcarias, los tres ejemplos documentados de aplicaciones plásticas responden al elemento más común en al-Andalus, el cordón digitado, que se obtiene presionando con la yema del dedo sobre una moldura de barro fresco añadida a la superficie de la pieza cuando ya está modelada. Este aparece por lo general en disposición horizontal y en piezas de grandes dimensiones como tinajas, cántaros, alcadares y anafes, y pueden facilitar el agarre de la pieza o reforzar su estructura, especialmente en puntos de unión (GÓMEZ-MARTÍNEZ 2014: 199).

El conjunto analizado responde a estas características, apareciendo en todos los casos como ornamentación aislada en un fragmento de tinaja, de cántaro y otro posible cántaro (Fig. 7). Este tipo de cordón digitado en época islámica está extendido y ampliamente documentado en todo el territorio de al-Andalus, en el Garb podemos señalar los casos de Mértola (GÓMEZ-MARTÍNEZ 2006: 551-552), Castro da Cola (VIANAV 1960: 157 Est. XXXII), Castelo Velho de Alcoutim (CATARINO 1997-1998), los arrabales de Lisboa (BUGALHAO *et al.*, 2007) o Montinho das Laranjeiras (COUTINHO 1993), por mencionar algunos (Fig. 6)



**Fig. 6.** Fotografía de los fragmentos con aplicaciones plásticas. Elaboración propia.

## La pintura

La ornamentación pintada se obtiene al aplicar soluciones de minerales sobre la pieza antes de su cocción, por lo general, con un pincel. La cocción hace que estas sustancias queden fijadas a la superficie, otorgándole color. Se pueden distinguir tres tipos de pintura: la monocroma, en la que se aplica un solo color a toda la superficie de la pieza, que es una técnica muy escasa, al igual que la polícroma, en donde se aplican dos o más colores diferentes sobre el fondo de la pasta de la pieza.

La combinación más común en al-Andalus, y la única que aparece en la muestra analizada es la pintura bícroma, que consiste en la aplicación de motivos de un color diferente al de la pasta que actúa como fondo. En ocasiones puede aparecer combinada con otras técnicas ornamentales (GÓMEZ-MARTÍNEZ 2014: 200), aunque no contamos con ejemplos de esto en Cercas das Alcarias.

La pintura puede ser blanca, que es el color que aparece con mayor frecuencia en el suroeste peninsular, por lo general sobre fondos naranjas, rojizos, marrones o grises. También está presente la pintura en rojo, que se produce al aplicar una solución con óxido de hierro sobre fondos claros, o en casos concretos del óxido de manganeso. Por último, la decoración en negro sobre fondo claro, que se puede lograr con el óxido de manganeso o con óxido de hierro en una atmósfera reductora (GÓMEZ-MARTÍNEZ 2014: 200-201).

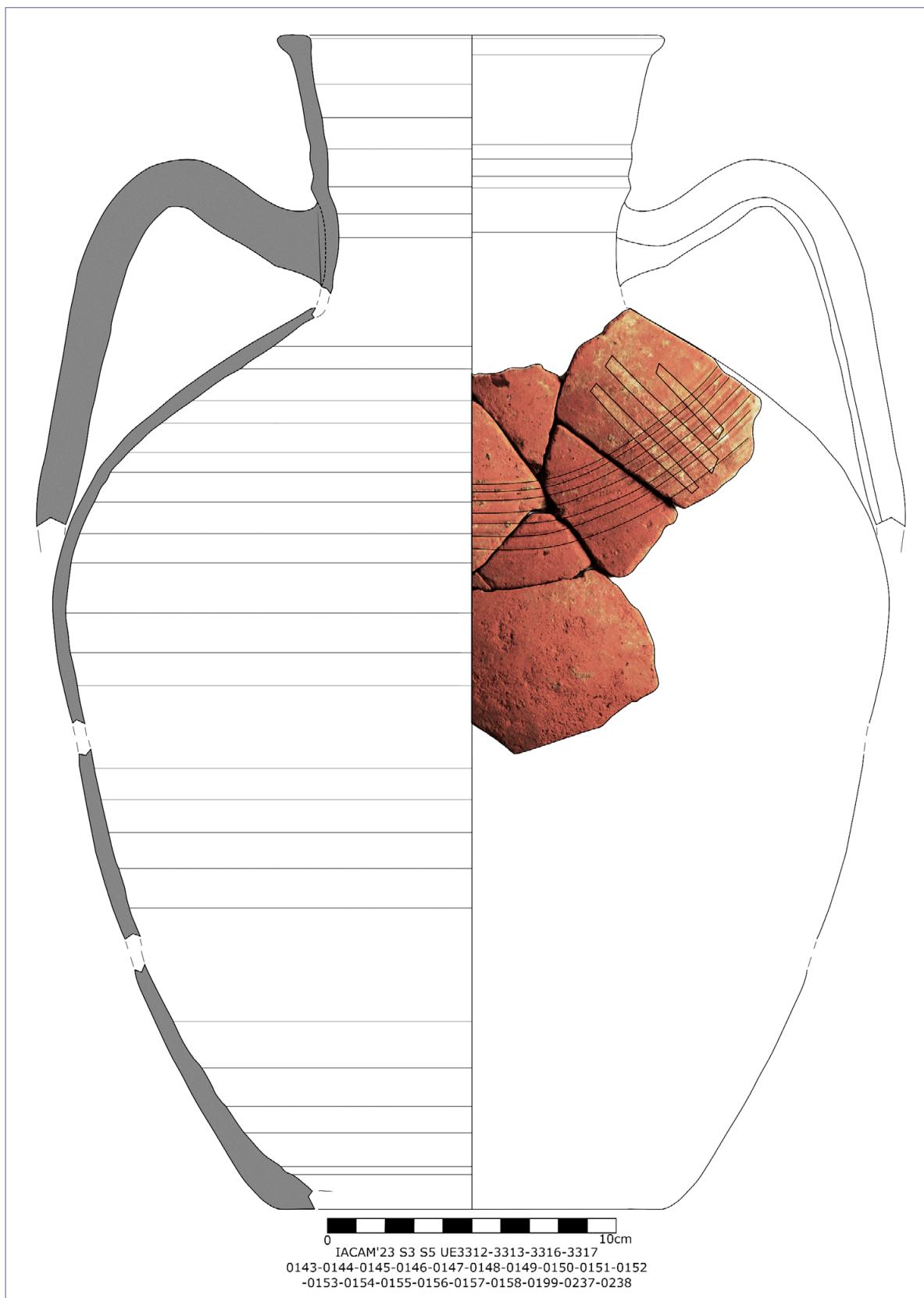
Color de la pasta cerámica	Color de la pintura	Blanco	Negro	Rojo
Naranja	12			2
Gris	1	1		
Blanco		3	3	
Rosáceo				1

**Fig. 7.** Tabla resumen de las combinaciones de pinturas bícromas registradas. Elaboración propia.

En la muestra analizada se aprecia como se cumplen las dinámicas existentes para este tipo de decoración en Mértola (Fig. 8), pues la combinación de pintura blanca sobre pasta de color naranja es la más abundante, y la pintura roja y negra aparecen comúnmente sobre pastas claras, ya sean blancas, rosáceas o naranjas.

## La pintura blanca

Esta pintura se obtenía mediante la aplicación de una solución calcárea sobre la superficie de la pieza cerámica o en algunos casos sobre engobe. Todavía no hay certeza sobre el mineral empleado en época islámica, se ha señalado que podría ser la calcita o cloruro de plomo, mientras que, los datos etnográficos apuntan hacia el uso del talco. En Mértola, suele aparecer como una técnica aislada en una gran variedad de formas, sin una distribución clara de los motivos por formas. Por lo general los motivos se efectúan agrupando trazos en combinaciones de tres, mayoritariamente, pero también de dos y cuatro (GÓMEZ-MARTÍNEZ 2014: 201).



**Fig. 8.** Dibujo del cántaro con indicación de los tres trazos de pintura blanca en su hombro. Elaboración propia.

Los motivos registrados en la muestra son muy simples, ya que casi exclusivamente hablamos de líneas horizontales o verticales paralelas, que pueden aparecer en número variable y que podemos agrupar según la forma que ornamentan. Los cántaros son la forma más representada entre las piezas ornamentadas con pintura blanca, contando con un ejemplar que hemos podido restituir de manera parcial y que ilustra cómo sería uno de estos motivos, de tres líneas paralelas en sentido vertical a la altura del hombro de la pieza (Fig. 9), una solución que aparece en otros fragmentos y que se documenta de manera recurrente tanto en piezas abiertas como cerradas en Mértola (GÓMEZ-MARTÍNEZ 2014: 203). La pintura blanca también aparece en algunas asas del mismo tipo de cántaro, ya sean como líneas verticales u horizontales.

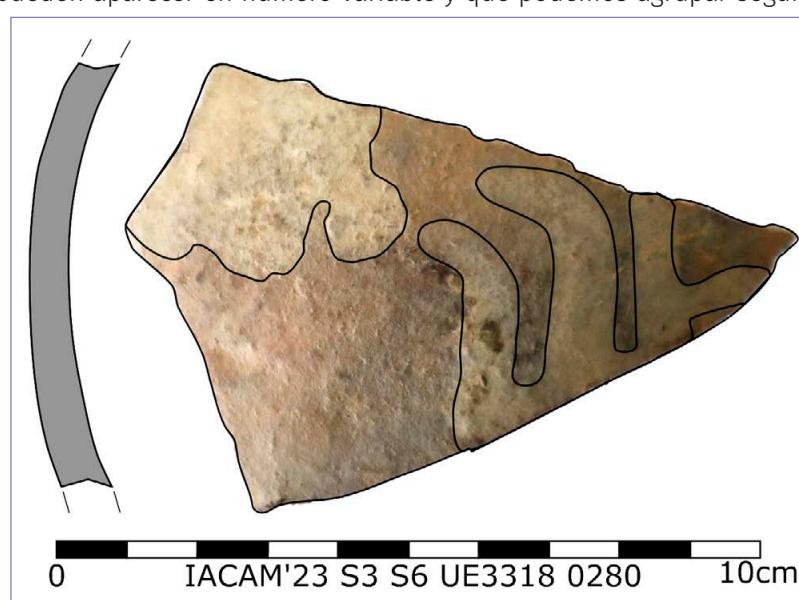


Fig. 9. Dibujo del posible fragmento de cántaro con indicación de los motivos pintados en blanco. Elaboración propia.

Además, incluimos un fragmento indeterminado, pero que podría pertenecer a un cántaro, con una cocción bastante irregular de sus superficies y que presenta una decoración que recuerda a los trazos de tres en forma de gutiformes que han sido interpretados como una grafía simplificada de 'Allah' (Camps 1943) o como una representación del paraíso (ZOZAYA 2002). Un motivo que se asocia a la pintura de trazos rojos y gruesos, sobre la que volveremos más adelante. Sin embargo, en este caso la ornamentación, que aparece junto a una "mancha", está realizada con pintura blanca, por lo que resulta una pieza de significativo interés (Fig. 10).

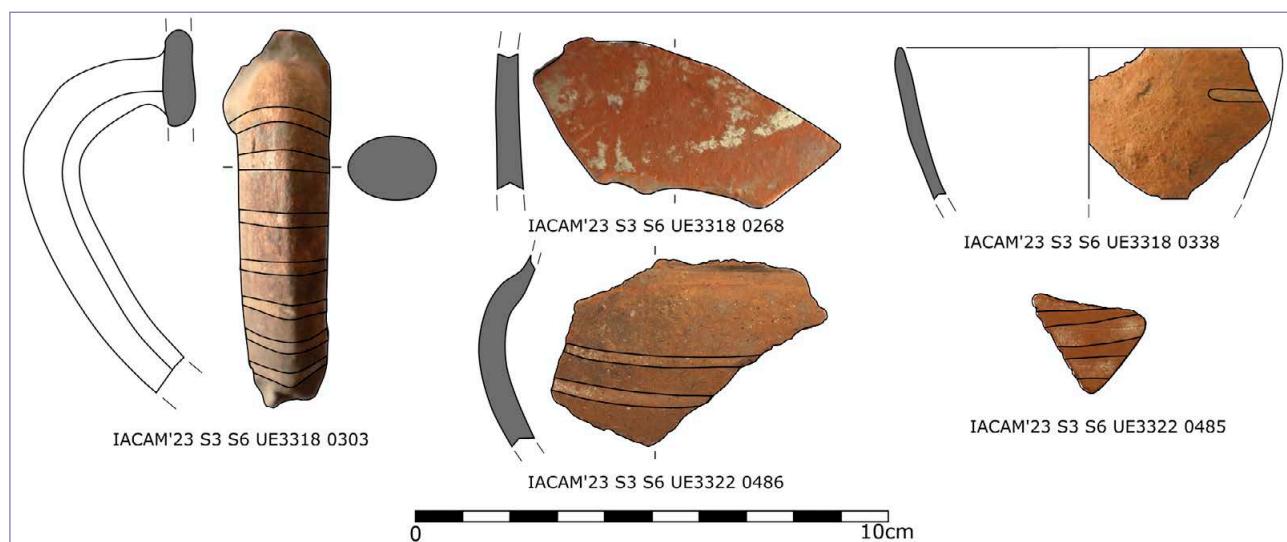
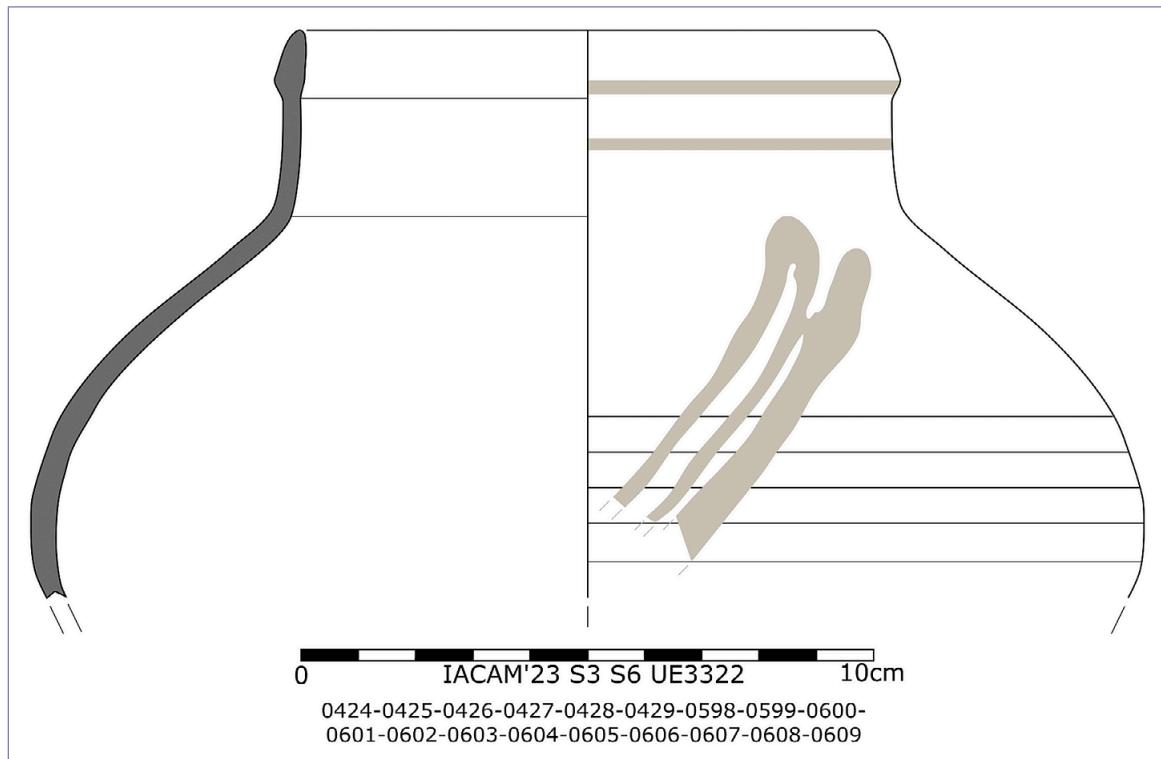


Fig. 10. Dibujos de las piezas del servicio de mesa con ornamentación pintada en blanco. Elaboración propia.

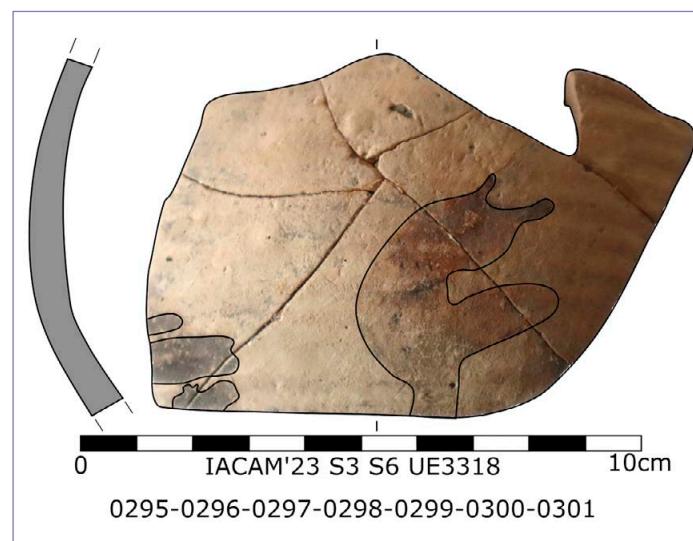
En cuanto a las piezas del servicio de mesa (Fig. 11), encontramos motivos muy similares, predominando las líneas horizontales. Es el caso de un asa de jarra/o con al menos siete líneas horizontales, dando como resultado una decoración "a rayas" que está presente en piezas de Mértola (GÓMEZ-MARTÍNEZ 2014: 202, foto

6.5.9). En otros casos, la decoración aparece en el cuerpo de jarra/o pero es difícil identificar los motivos, que pueden recordar a algunas decoraciones de época omeya (GÓMEZ-MARTÍNEZ 2014: 201, foto 6.5.2.). Las líneas horizontales aparecen agrupadas en tres, en dos o como una sola.



**Fig. 11.** Dibujo de la marmita con indicación de las ornamentaciones realizadas con pintura blanca. Elaboración propia.

Por último, tenemos los casos de ornamentación con pintura blanca en marmitas, siendo el más ilustrativo una pieza en la que se identifican dos líneas paralelas decoradas en el borde y tres líneas en diagonal en el cuerpo. Al contrario que los ejemplos anteriores, estas parecen realizadas en un solo trazo, sin levantar el pincel en su ejecución, por lo que no son perfectamente paralelas y se unen entre sí en su parte superior (Fig. 12). Otros ejemplos documentados presentan un par de líneas horizontales.



**Fig. 12.** Dibujo de la jarra/o con pintura roja con una cocción irregular. Elaboración propia.

## La pintura roja

La pintura roja se consigue aplicando un óxido de hierro, que en cocción de atmósfera oxidante logra ese color. Hay piezas en las que se observa como el color cambia gradualmente de tonalidad desde el rojo al negro pasando por el granate, como resultado de una cocción irregular, en la que algunas zonas quedan expuestas

al oxígeno (cocción oxidante) y otras no (cocción reductora). Pero también hay casos de piezas con un color rojo vinoso con alteración hacia el negro, que parecen emplear el óxido de manganeso y que se generalizan en época almohade (GÓMEZ-MARTÍNEZ 2014: 206).

En Cercas das Alcarias encontramos una pieza que presenta esa cocción irregular propia del óxido de hierro (Fig. 13). Se trata de un galbo de una jarra/o de pasta calcárea, en el que no podemos identificar el motivo que representa. Este tipo de ejecución defectuosa de su pintura también está presente en Mértola (GÓMEZ-MARTÍNEZ 2014: 206, foto 6.5.21.).

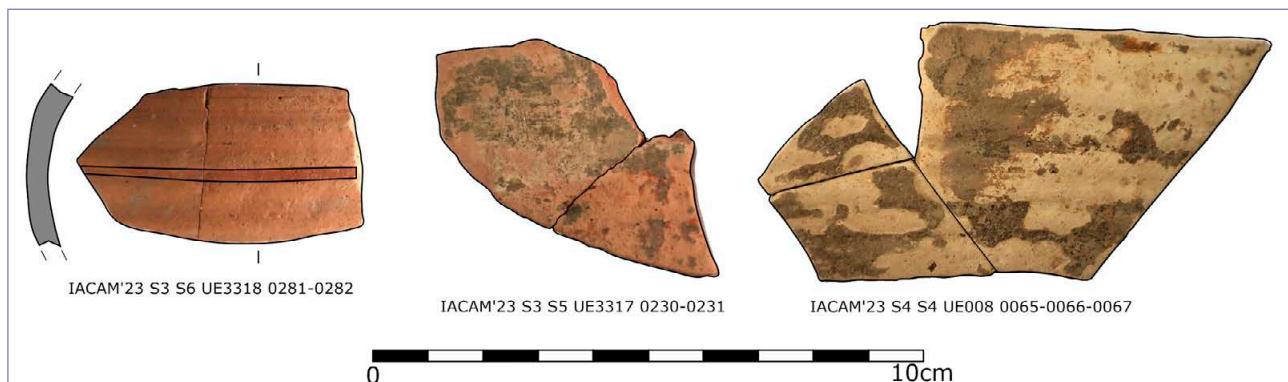


Fig. 13. Dibujos de galbos con ornamentación pintada en rojo. Elaboración propia.

En el resto de los fragmentos, se identifican ornamentaciones simples como líneas rectas y se evidencia un predominio en su uso sobre pastas claras, ya sean de tono naranja, rosácea o blanca y en piezas pertenecientes al servicio de mesa, sobre todo jarras/os (Fig. 14).

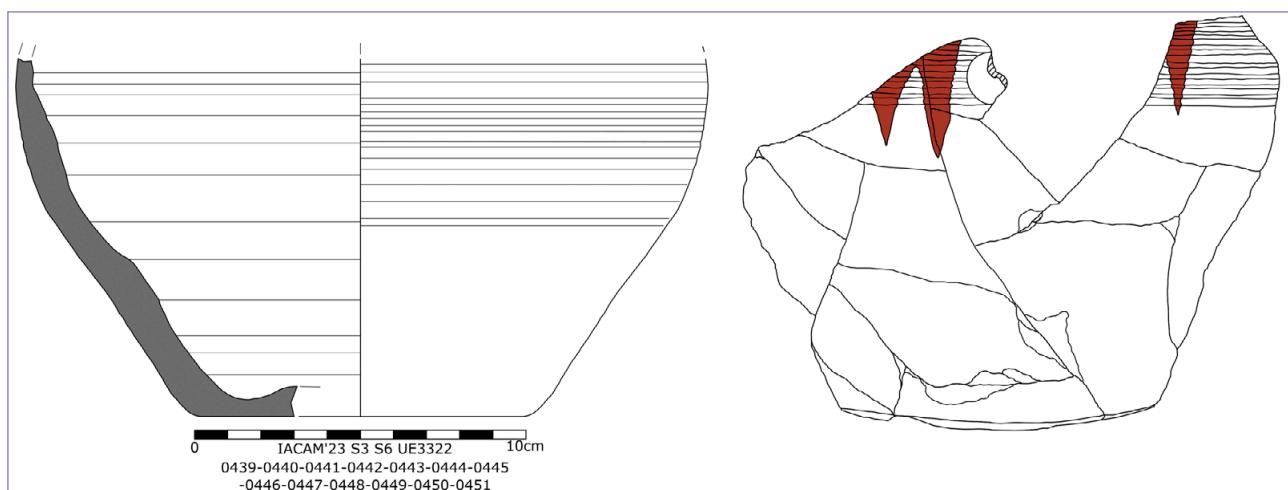


Fig. 14. Dibujo del jarro/a con indicación de la ornamentación pintada en rojo. Elaboración propia sobre el dibujo de Antonio Dinis.

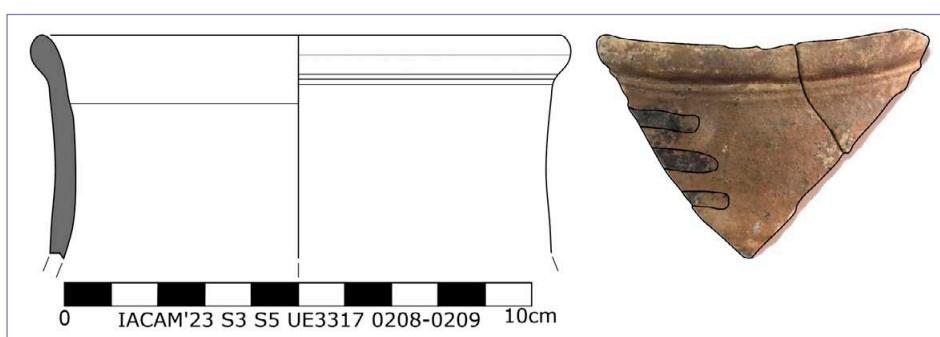
Los ejemplos más representativos son dos casos de trazos rojos gruesos, que como ya mencionábamos son interpretados como una grafía simplificada de 'Allah' (Camps 1943) o como una representación del paraíso (Zozaya 2002). Un tipo de ornamentación de la que existen abundantes ejemplos en la meseta (Retuerce y Zozaya 1986), pero también en el Garb al-Andalus, como en Aljezur (Silva y Gomes 2002), Silves (Gomes y Gomes 2001), Loulé (Luzia 2003), Faro (Paulo 2000), y dentro de la península en lugares como Murcia y Alhama de Murcia (Navarro Palazón 1986: 667), Córdoba (Salinas Pleguezuelo 2012), Jerez (Fernández Gabaldón 1987) y Almería (Duda 1972).

Identificamos este tipo de ornamentación en una jarra/o (Fig. 15), que presenta el final de tres trazos rojos verticales, sobre una pasta de color blanco. También está presente en un fragmento de cántaro de pasta naranja que presenta una gran franja roja, muy gruesa sobre parte de las acanaladuras del cántaro (Fig. 16), y que se asemeja a un conjunto de cántaros, identificados en Mértola, pertenecientes a los tipos 2D y 4B definidos por S. Gómez-Martínez (2006: 308-310). Estos presentan una composición de trazos horizontales, rodeados de un gran trazo circular alrededor del cual aparecen varios puntos en su parte superior y dos trazos verticales a cada lado (GÓMEZ-MARTÍNEZ 2014: 207, foto 6.5.2.5).

**Fig. 15.** Fotografía del fragmento de cántaro. Ejemplo del empleo del trazo grueso con pintura roja. Elaboración propia.



**Fig. 16.** Dibujo y fotografía del fragmento de marmita, posible caso de ornamentación pintada a blanco alterada por la exposición al fuego. Elaboración propia.



Este tipo de decoraciones de grandes trazos, aplicados predominantemente a las cántaras se desarrolla mayoritariamente en época almohade, contando con paralelos en el suroeste peninsular como Huelva y Saltés (BAZZANA y BEDIA GARCÍA 1993; LAFUENTE IBÁÑEZ 1994), Sevilla (LAFUENTE IBÁÑEZ 1999) y Jerez (FERNÁNDEZ GABALDÓN 1987).

## La pintura negra

La pintura negra está escasamente representada en Mértola, lo que hace que S. Gómez Martínez (2014: 208) planteó que en la mayoría de los casos esta no sería intencional, sino que sería el resultado de la alteración de pinturas rojas o blancas, salvando las piezas que emplean el esgrafiado y de las que no tenemos ejemplos en el conjunto analizado. Este podría ser el caso de un borde de marmita, que presenta tres líneas paralelas al borde en su cuello, que pudieron haber sido blancas y haberse alterado por la exposición al fuego (Fig. 17).



**Fig. 17.** Fotografía de los fragmentos con pintura negra. Elaboración propia.

El resto de los ejemplos se corresponden con pequeños fragmentos de piezas cerradas, con pastas blancas, que forman parte del servicio de mesa y en donde apenas se conserva la pintura en las acanaladuras de las piezas y algún otro trazo en diagonal (Fig. 18).

**Fig. 18.** Fotografía del interior de un ataifor de pie anular con vetas verdes visibles por la mala disolución de los óxidos. Elaboración propia.

## El vidriado

El vidriado se define como la aplicación de una capa de recubrimiento espesa, que le confiere un aspecto brillante y limpio, impermeabilizando las superficies. La técnica más simple y generalizada en al-Andalus es la cubierta transparente, que emplea sal de plomo como fundente a través de la galena o el sulfuro de plomo. Este se puede combinar con diferentes óxidos en función del color que se busque obtener. Del óxido de hierro se pueden obtener ocres y marrones en cocción oxidante, mientras que en atmósferas reductoras puede dar tonos verdes, el óxido de cobalto da el azul, que puede llegar a negro, el óxido de manganeso da tonos negros, morados o pardos, que también, según la atmósfera de cocción pueden ser rojizos. El óxido de antimonio da el amarillo, el cromato de plomo da amarillos y naranjas y el óxido de cobre se emplea para el verde en cocción oxidante y para el rojo si la cocción es reductora (GÓMEZ-MARTÍNEZ 2014: 211)

Al igual que con la pintura, podemos distinguir vidriados monocromáticos, bicromáticos y policromáticos, de los que no contamos con ejemplos, además de técnicas más complejas como la cuerda seca.

## El vidriado monocromático

Se trata de la técnica más simple y abundante, aplicado al interior y/o al exterior del recipiente, con las diferentes tonalidades posibles, siendo las más comunes el melado, el blanco, el verde y más raramente el morado. De los 27 fragmentos con vidriado monocromo documentados, 25 lo presentan en su interior y exterior, mientras que solamente uno lo hace solo en el exterior y otro solamente en el interior.



En el resto de los casos documentados, el vidriado monocromo se corresponde con el reverso de piezas con ornamentaciones más complejas en su anverso, en nuestro caso, vidriados dicromáticos.

De los 25 fragmentos con esta ornamentación en interior y exterior, 21 presentan un color melado y solamente tres presentan el verde tanto al interior como al exterior, y un solo caso tiene el marrón al interior y melado al exterior. Pensamos que todos se pueden agrupar en los vedríos plumbíferos melados, que añadían a la solución del vidriado, óxidos de hierro o de cobre, que en función de su porcentaje acaban presentando una amplia gama de matices de color, desde los más anaranjados a los rojizos, o incluso el verde si en la mezcla había un alto contenido de cobre o las temperaturas de cocción eran elevadas (GÓMEZ-MARTÍNEZ 2014: 212).

Esta forma de elaboración lleva a que en algunas ocasiones la tonalidad no sea uniforme, y aparecen vetas verdosas o amarillentas si en la mezcla se aplican óxidos distintos mal disueltos (GÓMEZ-MARTÍNEZ 2014: 212). Contamos con un fondo de pie anular, con ornamentación vidriada díchroma negro y melado en su interior, que ilustra esa mezcla de tonos no uniformes, en este caso con vetas verdes en el vidriado melado, como consecuencia de un defecto en su fabricación a la hora de disolver los óxidos (Fig. 19).

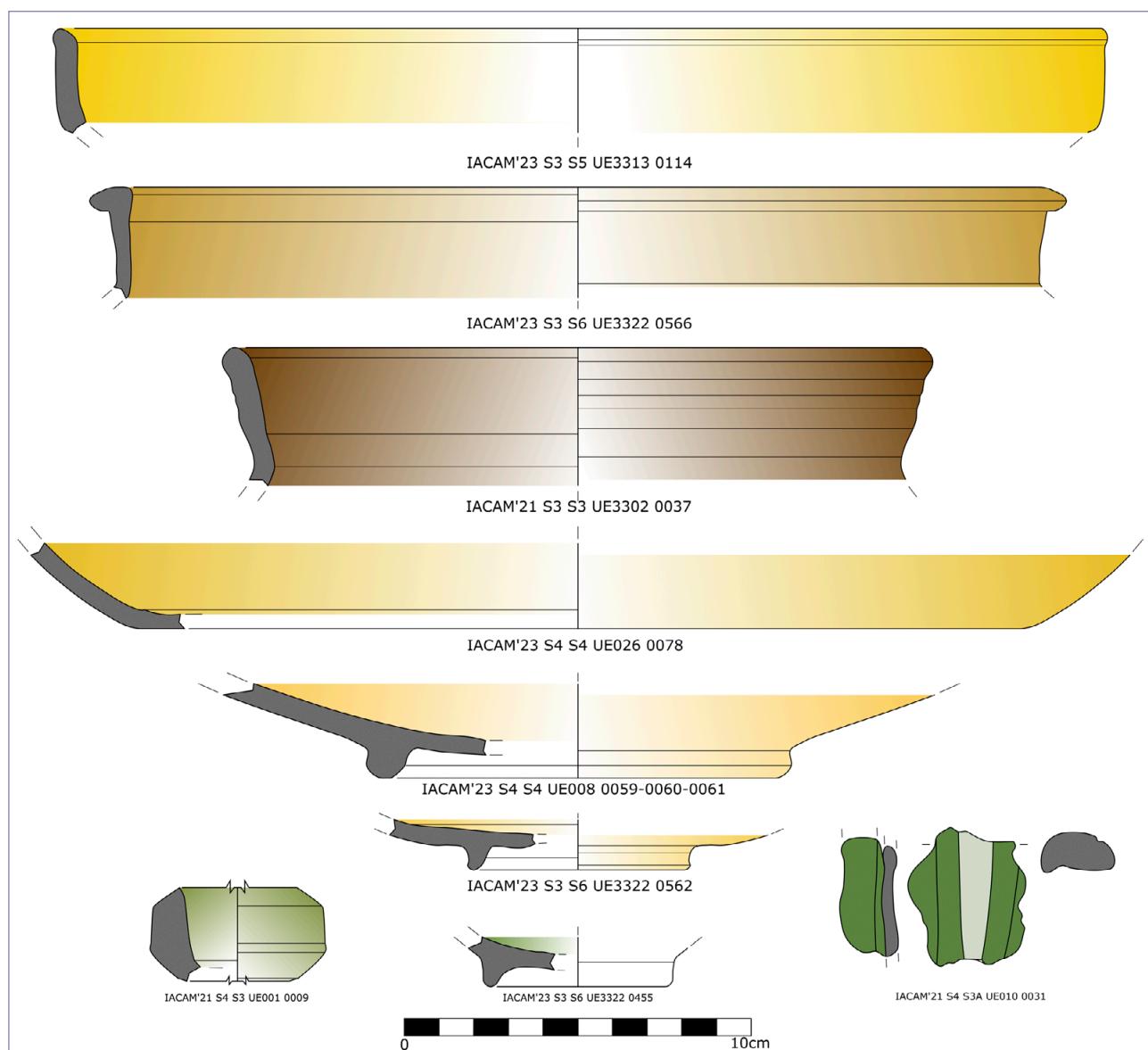


Fig. 19. Ejemplos de vidriados monocromáticos documentados en Cercas das Alcarias. Elaboración propia.

En cuanto a las formas que presentan el melado monocromático tanto al interior como al exterior, se corresponden en su práctica totalidad con el servicio de mesa, principalmente ataifores y jofainas, aunque también una redoma y un ejemplar de candil de piquera del grupo de iluminación. En el caso con decoración vidriada monocroma al interior, se trata de un único pie anular, de pasta blanca y vedrío verde. En el caso contrario, con vidriado monocromo exclusivamente al exterior, encontramos un fragmento de un asa de jarra/o, de nuevo de color verde (Fig. 20).

**Fig. 20.** Fotografía de un fragmento de ataifor de pie anular que ha perdido su cubierta vitrea, pero conserva los trazos de manganeso, con lo que parece una decoración pseudoepigráfica. Elaboración propia.

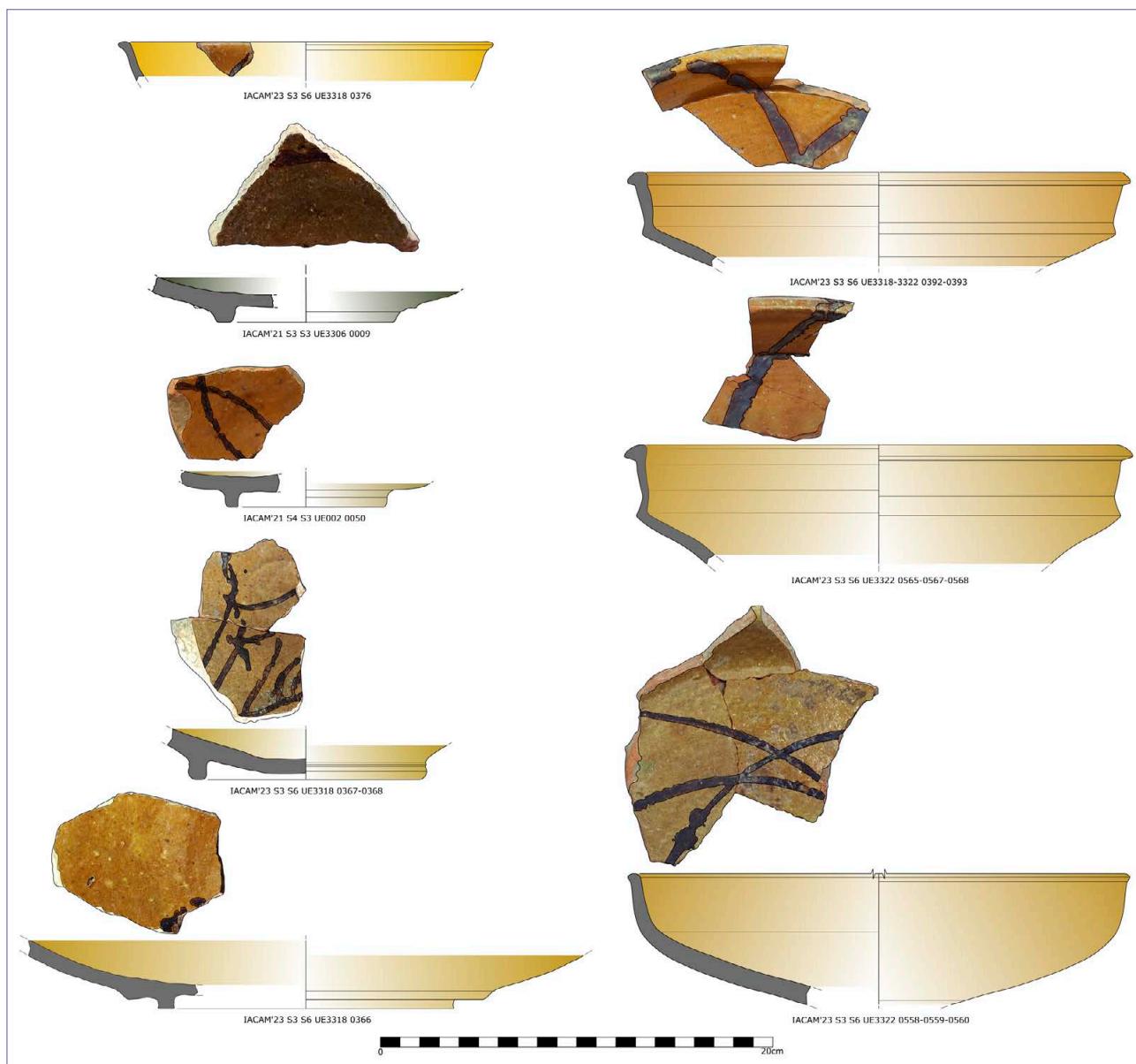


## El vidriado dicromático

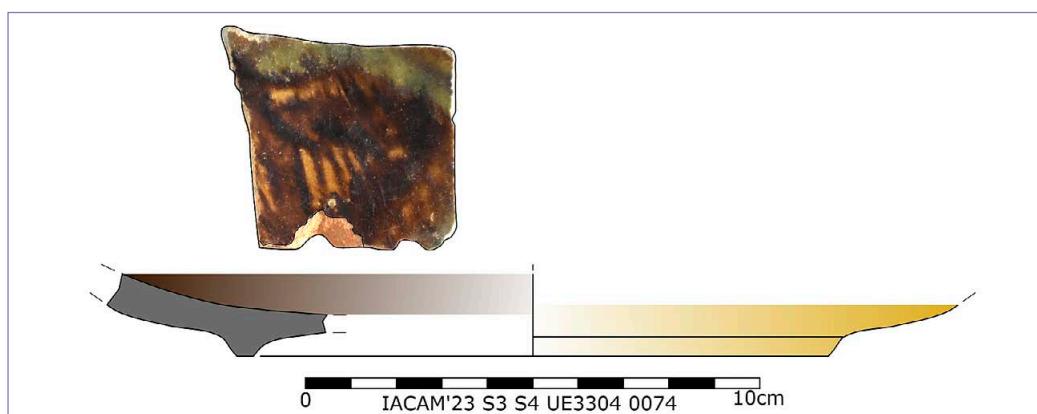
En cuanto a los fragmentos con vidriado dicromático, todos se engloban en la categoría de melado sobre negro, aunque de nuevo las piezas pueden tener un cromatismo que puede variar entre el naranja, el rojo y el verde en función de la composición y proporción de los óxidos (Fig. 19). La cerámica con motivos negros sobre el fondo melado es la más significativa de la cerámica andalusí, además de presentar una gran diversidad en lo que respecta a las formas, y estilos ornamentales. De las dos series decorativas definidas, la que encontramos representada en el conjunto analizado es la de líneas toscas e imprecisas de espesura media, que tiene una larga vida en esta región de al-Andalus, desde el s. X al final de la ocupación islámica (GÓMEZ-MARTÍNEZ 2014: 215).

En cuanto a la técnica de ejecución, algunos autores proponen que los trazos de manganeso se aplicaban sobre el melado previo a una única cocción (LÓPEZ DEL ÁLAMO 1987: 739). Sin embargo, de forma mayoritaria se entiende que los motivos ornamentales eran dibujados con manganeso y posteriormente se recubría la pieza con vedrío, tratándose por lo tanto de una decoración bajo cubierta, previa a la cocción de la pieza (GÓMEZ-MARTÍNEZ 2014: 215). Esto se ejemplifica de forma clara en piezas que pierden su vidriado y en las que se conservan los trazos de manganeso infiltrados en los poros de la pasta de la propia pieza, como ocurre en una de las piezas estudiadas (Fig. 21).

De los fragmentos con este tipo de ornamentación, 32 presentan vidriado díchromo en el interior y monocromo en el exterior, en su gran mayoría se tratan de melados y manganeso al interior con el exterior melado o melado verdoso. Menos común es la combinación de verde y manganeso al interior y el exterior en verde. En todos los casos se corresponden con ataifores y jofainas, con decoraciones geométricas con trazos rectos y/o curvos formando arcos secantes o tangentes, de los que no conservamos lo suficiente como para determinar el número de arcos que lo conforman (Fig. 22). Este motivo de los arcos secantes o tangentes aparece en toda la geografía de al-Andalus desde el s. X, en lugares como Aljezur (SILVA y GOMES 2002), Silves (GOMES y GOMES 2001), Salir (CATARINO 1997/1998: 497-498), Faro (PAULO 2000), Mesas do Castelinho (Guerra y Fabião 1993), Évora (Teichner 1994), Moura (Macias 1993), Sevilla (Lafuente Ibáñez 1999), Almería (Duda 1972), Murcia (Navarro Palazón 1986: no 485), Alcoy (Azuar Ruiz 1989: 317-319), Vascos (Izquierdo 1999), Toledo (López del Álamo 1987: 739), Madrid (Retuerce 1998) y Ceuta (Fernández Sotelo 1988), por mencionar algunos.



**Fig. 21.** Ejemplos de vidriados dicromáticos, negro sobre melado y negro sobre verde, documentados en Cercas das Alcarias.  
Elaboración propia.



**Fig. 22.** Dibujo del fragmento de atayfor con ornamentación de negro y verde sobre melado. Elaboración propia.

En algunos casos, la decoración podría ser epigráfica o más bien pseudoepigráfica (Fig. 21), una ornamentación menos habitual y con un ámbito de distribución reducido, con ejemplos legibles en Granada (Rodríguez Aguilera 1999) y Denia (Gisbert Santonja 2000), mientras que en lugares como el Castelo Velho de Alcoutim (Catarino 1997-1998: 815-816) y Lorca (Navarro Palazón 1986: no 82) los fragmentos son de lectura difícil o imposible como el documentado en Cercas das Alcarias. Este tipo de ornamentación se restringe en Mértola al s. XI y primeros decenios del s. XII (Gómez-Martínez 2014: 217). En otros, la decoración es más compleja, pareciendo combinar el negro y verde sobre el melado (Fig. 23).

En cuanto a las piezas que presentan su exterior ornamentado con vidriado dicromo melado y negro (Fig. 24), se tiene un fragmento de redoma, con su interior bizcochado, sin ornamentación, como ocurre en Mértola, donde las redomas del tipo 2A y 2C se ornamentan con sencillos trazos curvos a lo largo de su barriga y cuello (Gómez-Martínez 2014: 216, foto 6.6.2.6.) y que aparecen en otros puntos de al-Andalus como Salir (Catarino 1997/1998: 497-498), Sevilla (Lafuente Ibáñez 1999), Almería (Duda 1972), Murcia (Navarro Palazón 1986: no 485) y Ceuta (Fernández Sotelo 1988). El otro caso es una pieza con vidriado monocromo melado en su interior y vidriado dicromo melado y negro en su exterior, que, por morfología, podría identificarse como un ataifor o jofaina, pero, el hecho de que la decoración esté en su exterior nos lleva a proponer que quizás se trate de una pieza que pudo servir como tapadera, sin que conozcamos ejemplos similares, como si ocurre con piezas de cuerda seca, lo que nos hace ser precavidos con esta adscripción.

## La cuerda seca

Es una técnica de ornamentación cerámica que aparece en la península en el s. X, y que consiste en definir con trazos de manganeso un dibujo, que después es relleno de manera total o parcial con vedrío. El trazo de manganeso es a lo que se denomina como cuerda seca, que no llega a vitrificar y mantiene un tono mate que contrasta con el brillo del vidriado (GÓMEZ-MARTÍNEZ 2014: 232).

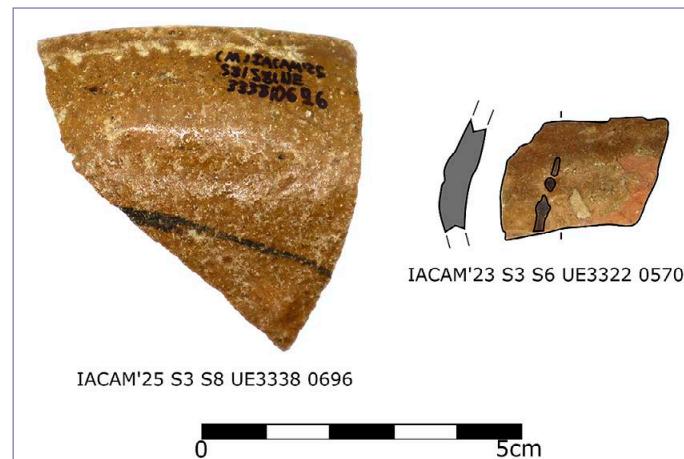


Fig. 23. Fragmentos con ornamentación vidriada dicroma melado y negro al exterior. Elaboración propia.

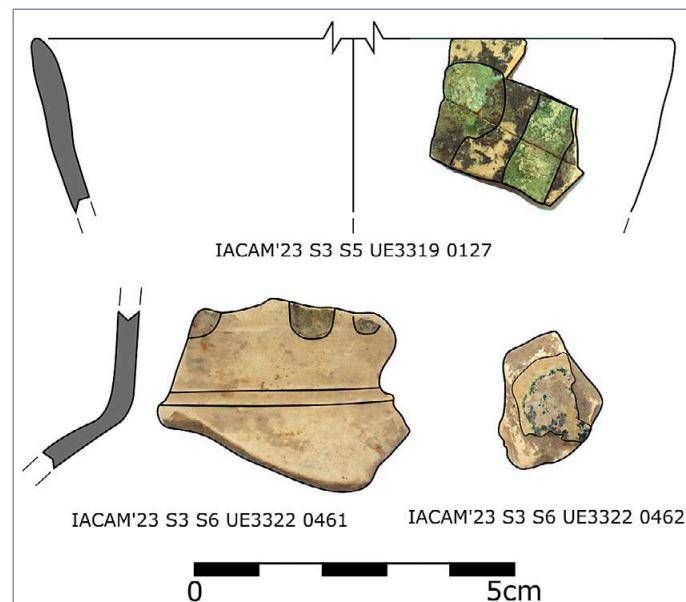


Fig. 24. Dibujo de los fragmentos cerámicos con cuerda seca parcial. Elaboración propia.

Existen dos variables para la técnica. Se denomina cuerda seca total cuando el vidriado cubre toda la superficie, mientras que la cuerda seca parcial deja parte de la superficie al descubierto. Aunque ambas técnicas parecen surgir de manera coetánea en el s. XI, su apogeo se produce en la primera mitad del s. XII, mientras que en su segunda mitad comienza a combinarse con otras técnicas propias de época almohade y a aplicarse a piezas de mayores dimensiones, sobre todo la cuerda seca total, mientras que la parcial entra en decadencia. Para Mértola, este tipo de piezas han aparecido en contextos que van desde el s. XI, en el Castillo hasta el s. XII en el arrabal portuario (GÓMEZ-MARTÍNEZ 2014: 235-236).

### La cuerda seca parcial

Se cuenta con tres fragmentos identificados como cuerda seca parcial (Fig. 24). Se trata de piezas del servicio de mesa, jarras/itas, de pastas claras muy depuradas y donde se aplica un vidriado de color verde. Estos datos concuerdan con lo conocido para Mértola, donde este tipo de ornamentación solo aparece en formas cerradas de mesa en las que predominan temas iconográficos geométricos, en especial la sucesión de bandas horizontales con motivos que se repiten, empleando el verde y el melado como colores predominantes (GÓMEZ-MARTÍNEZ 2014: 243-244).

## LA ORNAMENTACIÓN CERÁMICA COMO MARCADOR COMERCIAL

El recorrido realizado por las ornamentaciones cerámicas permite reflexionar sobre el papel que tuvo Cercas das Alcarias a nivel comercial, teniendo presente su posición estratégica junto al Guadiana, canal de tránsito para el comercio Mediterráneo hacia Mértola y que fue clave en el desarrollo comercial y económico del “último puerto del Mediterráneo” (GÓMEZ-MARTÍNEZ 2009) localizada en el extremo navegable del río Guadiana, fue un puerto bisagra entre el comercio regional y las rutas marítimas mediterráneas. En época islámica, en especial en el siglo XII, llegaban a ella cerámicas objeto de intercambio con diversos puertos del Mediterráneo Occidental. Sin embargo, su hallazgo en regiones del interior es relativamente raro. El área de distribución de objetos que hacían escala en Mértola incluiría ciudades como Beja, Moura y Évora. Estos productos se destinarián a grupos de elevada capacidad adquisitiva, pues sólo se encuentran en grandes poblaciones. En yacimientos rurales pequeños no aparecen esta cerámicas inaccesibles para la población rural.”,”container-title”：“Actas del VIII Congreso Internacional de Cerámica Medieval en el Mediterráneo (Ciudad Real-Almagro, del 27 de febrero al 3 de marzo de 2006.

Lo primero que se puede afirmar es que Cercas das Alcarias se inserta plenamente en el ámbito de intercambios delimitado por los territorios en los que predominan las cerámicas pintadas a blanco, definidas como la cerámica autóctona del Garb al-Andalus (GÓMEZ-MARTÍNEZ 2006) y que abarca los territorios de la antigua Lusitania y gran parte del valle del Guadalquivir.

En esta delimitación se incluyen sitios como Castro da Cola (Viana 1960: 157 Est. XXX), Mesas do Castelinho (Guerra y Fabião 1993), Montinho das Laranjeiras (Coutinho 1993), Silves (Gomes 1988), Loulé (Luzia 2003), Faro (Paulo 2000), Tavira (Maia 2003), Castelo das Reliquias y Castelo Velho de Alcoutim (Catarino 1997/1998), Niebla (Pérez Macías y Bedia García 1993), Alcaria Longa (Boone 1993), Beja (Correia 1991), Serpa (Retuerce 1986), Évora (Teichner 1994), Aroche (Fernández Gabaldón 1989), Lisboa (Bugalhao *et al.*, 2007), Sintra (Coelho 2002), Santarém (Viegas y Arruda 1999), Badajoz (Retuerce y Zozaya 1986), Córdoba y Madinat al-Zahra (Vallejo Triano y Escudero Aranda 1999), entre otros, y ahora también Cercas das Alcarias. No deja de ser un hecho relevante, pues dentro de este espacio geográfico delimitado, se han evidenciado espacios rurales, especialmente los más aislados y fuera de las principales vías de comunicación, que quedan fuera de este ámbito de intercambios (Gómez-Martínez 2009: 25).

La presencia de vidriados, y su proporción respecto al resto de cerámica es otro factor que permite analizar esta realidad. Cercas das Alcarias se sitúa en un punto intermedio respecto a los datos conocidos para otros asentamientos rurales peninsulares (Jiménez Castillo *et al.*, 2024: 219). Aunque sí que presenta una proporción superior a la documentada en Alcaria Longa (Boone 1993: 124), una alquería tardo califal-taifa sitúa en el territorio de Mértola, pero al interior, alejada de la influencia del Guadiana. A esto sumamos la presencia, aunque reducida, de fragmentos de cuerda seca parcial, que indican la existencia de intercambios con los núcleos urbanos para la obtención de producciones cerámicas de mesa ornamentadas.

En general, en Garb al-Andalus, los intercambios con otras regiones se centran en materiales vidriados, las producciones de melado y manganeso, verde y morado y en cuerda seca, logrando un ámbito de comercio regional más extenso y en donde nudos comerciales como Mértola jugaron un papel relevante en la redistribución de las piezas que permean hacia el interior del territorio (Gómez-Martínez 2009: 26) localizada en el extremo navegable del río Guadiana, fue un puerto bisagra entre el comercio regional y las rutas marítimas mediterráneas. En época islámica, en especial en el siglo XII, llegaban a ella cerámicas objeto de intercambio con diversos puertos del Mediterráneo Occidental. Sin embargo, su hallazgo en regiones del interior es relativamente raro. El área de distribución de objetos que hacían escala en Mértola incluiría ciudades como Beja, Moura y Évora. Estos productos se destinarián a grupos de elevada capacidad adquisitiva, pues sólo se encuentran en grandes poblaciones. En yacimientos rurales pequeños no aparecen estas cerámicas inaccesibles para la población rural." "container-title": "Actas del VIII Congreso Internacional de Cerámica Medieval en el Mediterráneo (Ciudad Real-Almagro, del 27 de febrero al 3 de marzo de 2006, como ocurre en Castro da Cola (Gómez-Martínez 1998), Mesas do Castelinho (Guerra y Fabião 1993), Serpa (Retuerce 1986), Moura (Macias 1993), Noudar (Rego 2003) y Aroche (Fernández Gabaldón 1989) y también Cercas das Alcarias.

Por tanto, Cercas das Alcarias se inserta de manera coherente en los procesos que atravesó el Garb al-Andalus entre los ss. XI-XII, como el aumento de la presencia de piezas vidriadas, hasta convertirse en algo generalizado, especialmente los vidriados monocromos en melado y los bícromos con motivos en manganeso sobre melado, junto con otras producciones como la cuerda seca parcial. En este proceso parecen jugar un papel muy relevante los talleres lisboetas (Bugalhao *et al.*, 2004; Lopes *et al.*, 2021). A partir del s. XI Lisboa se convirtió en un importante centro alfarero y de redistribución de piezas vidriadas por el Garb al-Andalus, en un proceso que culmina con una mayor presencia de piezas de calidad en el territorio y con las ciudades del Garb con más capacidad productiva y distributiva, perdiendo así el carácter marginal que caracteriza su cerámica en momentos tempranos (Gómez-Martínez *et al.*, 2021: 138-147).

## CONCLUSIONES

Este recorrido por las diferentes ornamentaciones cerámicas presentes en Cercas das Alcarias ofrece una visión de conjunto de un asentamiento rural del Garb al-Andalus durante época taifa-almorávide. Se trata de una muestra que evidencia la diversidad ornamental que encontramos en la cerámica andalusí, incluidos los espacios rurales, en donde se identifican motivos recurrentes y asociaciones entre motivos, técnicas y grupos funcionales cerámicos, además de mostrar ciertas características de cómo fueron elaboradas las piezas.

Pero también, sirve para comprender como el poblado se inserta en las dinámicas comerciales, integrándolo en los modelos existentes sobre los flujos comerciales de Mértola y su territorio y como esto permite hablar de los procesos históricos que atravesó el Garb al-Andalus durante la época taifa y almorávide.

## AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, agradecer a Bilal Sarr y María de Fátima Palma, directores del proyecto IACAM, cuya aportación, dedicación y orientación han sido imprescindibles para la realización del TFM que da origen a este trabajo. También al Campo Arqueológico de Mértola por las facilidades ofrecidas para mi estancia en la ciudad durante el estudio de los materiales, a Susana Gómez-Martínez, por su predisposición a responder cualquier duda planteada durante el mismo y a Judit Praena, por su inestimable ayuda durante los trabajos de dibujo arqueológico. Agradecer también a todas las personas que con su esfuerzo y dedicación han hecho posible el desarrollo del proyecto IACAM y al proyecto I+D Maqbara: arabización, islamización y resistencias a partir de los espacios cementeriales del SE de Al-Andalus (MAQBARA).

## BIBLIOGRAFÍA

- ACIÉN, M. (1998): Sobre el papel de la ideología en la caracterización de las formaciones sociales: La formación social islámica. *Hispania: Revista española de historia*, 58 (200): 916-968. <https://doi.org/10.3989/hispania.1998.v58.i200.632>
- AZUAR RUIZ, R. (1989): *Denia islámica: Arqueología y poblamiento*. Alicante: Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert.
- BAZZANA, A., BEDIA GARCÍA, J. (1993): *Saltés: Una ciudad islámica*. Madrid - Huelva: Casa de Velázquez.
- BOONE, J. L. (1993): The third season of the excavations at Alcaria Longa. *Arqueología Medieval* 2: 111-126. <http://hdl.handle.net/10400.26/2386>
- BUGALHAO, J., GOMES, A. S., SOUSA, M. J. (2004): Vestígios de produção oleira islâmica no Mandarim Chinês, Lisboa. *Revista Portuguesa de Arqueologia* 7 (1): 575-644.
- BUGALHAO, J., GOMES, A. S., SOUSA, M. J. (2007): Consumo e utilização de recipientes cerâmicos no arrabalde ocidental da Lisboa islâmica (Núcleo Arqueológico da Rua dos Correeiros e Mandarim Chinês). *Revista Portuguesa de Arqueologia* 10 (1): 317-344.
- CAMPS, E. (1943): *La cerámica medieval española*. Publicaciones de la Escuela de Artes y Oficios Artísticos de Madrid 17. Madrid: Blass.
- CATARINO, H. (1997-1998): O Algarve Oriental Durante a Ocupação Islâmica. *al-Úlyá, Volume I, II y III* 6: 15-1306.
- COELHO, C. (2002): O Castelo dos Mouros (Sintra). En Fernandes, I. C. (Coord.): *Mil Anos de Fortificações na Península Ibérica e no Magreb (500-1500): Simpósio Internacional sobre Castelos*: 389-396. Lisboa: Edições Colibrí y Câmara Municipal de Palmela.
- CORREIA, F. (1991): Um conjunto cerâmico árabe-medieval de Beja. En *A Cerâmica Medieval no Mediterrâneo Ocidental. Lisboa, 16-22 de novembro 1987*: 373-385. Mértola: Campo Arqueológico de Mértola.
- COUTINHO, H. (1993): Cerâmica Muçulmana do Montinho das Laranjeiras. *Arqueología medieval* 2: 39-54.
- DUDA, D. (1972): Die frühe spanisch-islamische Keramik von Almería. *Madridrer Mitteilungen* 13: 345-432. <https://doi.org/10.34780/2130-8mjf>
- FERNÁNDEZ GABALDÓN, S. (1987): El yacimiento de la Encarnación (Jerez de la Frontera): Bases para la sistematización de la cerámica almohade en el SO peninsular. *Al-qantara: Revista de estudios árabes* 8 (1-2): 449-474.
- FERNÁNDEZ GABALDÓN, S. (1989): El despoblado hispanomusulmán de El Ladrillero (Aroche, Huelva). Datos para el estudio del sustrato indígena onubense en época islámica. *Boletín de arqueología medieval* 3: 205-220.
- FERNÁNDEZ SOTELO, E. A. (1988): *Ceuta medieval: Aportación al estudio de las cerámicas, (s. X-XV)*: Vol. I. Trabajos del Museo Municipal. Ceuta: Museo Municipal.
- GISBERT SANTONJA, J. A. (2000): *Cerámica califal de Dénia*. Alicante: Universidad de Alicante.

- GOMES, R. (1988): Cerâmicas muçulmanas do Castelo de Silves. *XELB: revista de arqueología, arte, etnología e história*, 1.
- GOMES, R., GOMES, M. (2001): *Palácio Almoada da Alcáçova de Silves*. Lisboa: Instituto Português de Museus.
- GÓMEZ-MARTÍNEZ, S. (1998): A cerâmica do Garb al-Ándalus. En *Portugal Islâmico. Os últimos sinais do Mediterrâneo. Catálogo da Exposição*: 121-131. Lisboa: Instituto Português de Museus.
- GÓMEZ-MARTÍNEZ, S. (2006): *La cerámica islámica de Mértola producción y comercio*. Tesis Doctoral. Madrid: Universidad Complutense de Madrid. <https://hdl.handle.net/20.500.14352/55904>
- GÓMEZ-MARTÍNEZ, S. (2009): El papel de Mértola (Portugal) en el comercio regional de cerámica (siglos XI a XIII). En Zozaya, J., Retuerce, M., Hervás, M. Á.y de Juán, A. (Eds.): *Actas del VIII Congreso Internacional de Cerámica Medieval en el Mediterráneo (Ciudad Real-Almagro, del 27 de febrero al 3 de marzo de 2006)*: 23-37. Ciudad Real: Asociación Española de Arqueología Medieval. <http://hdl.handle.net/10400.26/1737>
- GÓMEZ-MARTÍNEZ, S. (2014): *Cerámica islámica de Mértola: Museo de Mértola*. Mértola: Campo Arqueológico de Mértola.
- GÓMEZ-MARTÍNEZ, S., CAVACO, S., COELHO, C., COVANEIRO, J., FERNANDES, I. C., GOMES, A. S., GONÇALVES, M. J., LINÁCIO, I., LIBERATO, M., LOPES, G., DOS SANTOS, C., BUGALHÃO, J., CATARINO, H. (2021): El uso del vidriado en el Garb al-Ándalus y su lenta difusión. En Coll Conesa, J. y Salinas Pleguezuelo, E. (Eds.): *Tecnología de los vidriados en el oeste mediterráneo: Tradiciones islámicas y cristianas*: 129-152. Madrid: Ministerio de Cultura y Deporte.
- GUERRA, A., FABIÃO, C. (1993): Uma fortificação omíada em Mesas do Castelinho (Almodôvar). *Arqueología medieval* 2: 85-104.
- IZQUIERDO, R. (1999): *Vascos: La vida cotidiana en una ciudad fronteriza de Al-Andalus: exposición*. Toledo: Junta de Comunidades de Castilla - La Mancha.
- JIMÉNEZ CASTILLO, P., SIMÓN GARCÍA, J. L., MORENO NARGANES, J. M. (2024): Las comunidades campesinas de la Mancha Sudoriental (s. XI). En Jiménez Castillo, P., Simón García, J. L., Moreno Narganes. J. M (Eds.): *Las comunidades campesinas del secano en al-Andalus*: 163-233. Albacete: Instituto de Estudios Albacetenses «Don Juan Manuel».
- LAFUENTE IBÁÑEZ, P. (1994): Cerámica islámica en el área suroccidental de Andalucía: Estado de la cuestión. En Campos Carrasco, J. M., Pérez Macías, J. A. y Ruiz Gómez, F. (Eds.): *Arqueología en el entorno del Bajo Guadiana: Actas del Encuentro Internacional de Arqueología del suroeste [Huelva y Niebla, 25 a 27 de febrero de 1993]*: 565-584. Huelva: Universidad de Huelva.
- LAFUENTE IBÁÑEZ, P. (1999): La cerámica. En *Sevilla Almohade*: 207-224. Sevilla - Rabat: Fundación de las tres culturas del Mediterráneo.
- LOPES, G., BUGALHÃO, J., GONÇALVES, M. J., INÁCIO, I., LIBERATO, M., GÓMEZ-MARTÍNEZ, S., DOS SANTOS, C. G., CATARINO, H., CAVACO, S., COVANEIRO, J., FERNANDES, I., GOMES, A. S. (2021): Olarias no Garb Al-Andalus. En *Actas VI Congreso de Arqueología Medieval (España-Portugal): Alicante, 2019*: 393-400. Alicante: Asociación Española de Arqueología Medieval.
- LOPES, V. (2014): *Mértola e o seu território na antiguidade tardia (séculos IV-VIII)*. Tesis doctoral. Huelva: Universidad de Huelva. <https://rabida.uhu.es/dspace/handle/10272/8053>
- LÓPEZ DEL ÁLAMO, M. P. (1987): La cerámica de vedrío melado: Estado de la cuestión. *Arqueología Medieval española: II congreso, Vol. 2, Tomo 2, 1987 (Comunicaciones)*: 731-741. Madrid: Comunidad de Madrid, Consejería de Cultura y Deportes. Dirección General de Patrimonio Histórico
- LUZIA, I. (2003): Testemunhos da Ocupação Islâmica em Al-Ílyà: Estruturas e Cerâmicas. *XELB: revista de arqueología, arte, etnología e história* 4: 219-234.
- MACIAS, S. (1993): Moura na Baixa Idade Média: elementos para um estudo histórico e arqueológico. *Arqueología medieval* 2: 127-158. <http://hdl.handle.net/10400.26/2380>
- MAIA, M. (2003): Fichas do Catálogo. En *Tavira: Território e Poder. Catálogo da exposição*: 301-310. Lisboa - Tavira: Museu Nacional de Arqueología y Câmara Municipal de Tavira.
- NAVARRO PALAZÓN, J. (1986): *La cerámica islámica en Murcia. Volumen I: Catálogo*. Murcia: Ayuntamiento de Murcia.

- PALMA, M. de F. (2012): *Carta arqueológica do Concelho de Mértola*. Mértola: Campo Arqueológico de Mértola.
- PALMA, M. DE F., SARR, B. (2021a): Arqueologia em construção «Projeto IACAM – Intervenção Arqueológica na Cerca das Alcarias de Mesquita – Mértola». *Agenda Mértola Cultura*: 70-74.
- PALMA, M. DE F., SARR, B. (2021b): Projeto IACAM – Intervenções Arqueológicas no Cercado das Alcarias Mesquita – Mértola. *Kairós* 12: 35-63. [https://doi.org/10.14195/2184-7193\\_12\\_5](https://doi.org/10.14195/2184-7193_12_5)
- PALMA, M. DE F., SARR, B. (2023): Primeiros Resultados do Projeto IACAM. Mesquita, Mértola. Da Hispânia ao al-Andalus: Arabização, islamização e resistência no meio rural. *Al-Madan Online* 2 (26): 42-50. <https://issuu.com/almadan>.
- PALMA, M. DE F., SARR, B. (2025): 5ª Campanha de Escavações Arqueológicas no Âmbito do Projeto IACAM - Mesquita, Mértola. *Al-Madan Online* 29: 175-177.
- PAULO, D. (2000): *A Casa Islâmica*: catálogo. Faro: Câmara Municipal de Faro.
- PÉREZ MACÍAS, J. A., BEDIA GARCÍA, J. (1993): Un lote de cerámica islámica de Niebla. *Arqueología medieval* 2: 55-62.
- PUERTA VÍLCHEZ, J. M. (2018): *Historia del pensamiento estético árabe: Al-Ándalus y la estética árabe clásica* (2a Edición). Granada: Editorial Universidad de Granada.
- REGO, M. (1992): *Relatório de Levantamento Arqueológico do Parque Natural do Vale do Guadiana*. Mértola: PNVG.
- REGO, M. (2003): A ocupação islâmica de Noudar. *Arqueología medieval* 8: 69-82.
- RETUERCE, M. (1986): Cerámica islámica de la «Cidade das Rosas», Serpa (Portugal). En J. Zozaya (Ed.): *Segundo Coloquio Internacional de Cerámica Medieval en el Mediterráneo Occidental*: 85-92. Madrid: Subdirección General de Arqueología y Etnología.
- RETUERCE, M. (1998): *La cerámica andalusí de la meseta*. Madrid: CRAN.
- RETUERCE, M., ZOZAYA, J. (1986): Variantes geográficas de la cerámica omeya andalusí: Los temas decorativos. En *La cerámica medieval nel Mediterraneo occidentale, Siena-Faenza, 1984*: 69-128. Florencia: All'Insegna del Giglio.
- RODRÍGUEZ AGUILERA, A. (1999): Estudio de las producciones postcalifales del alfar de la Casa de los Tiros (Granada). Siglos XI-XII. *Arqueología medieval* 6: 101-122.
- SALINAS PLEGUEZUELO, E. (2012): *La cerámica islámica de Madinat Qurtuba de 1031 a 1236: Cronotipología y centros de producción*. Tesis doctoral. Córdoba: Universidad de Córdoba. <http://helvia.uco.es/xmlui/handle/10396/7830>
- SARR, B., PALMA, M. DE F. (2024): Intervención arqueológica en las Cercas de las Alcarias–Mesquita, Mértola. En Jiménez Castillo, P., Simón García, J. L. y Moreno Narganes, J. M. (Eds.): *Las comunidades campesinas del secano en al-Andalus*: 383-405. Albacete: Instituto de Estudios Albacetenses «Don Juan Manuel».
- SILVA, C., GOMES, R. (2002): Primeiros resultados das intervenções arqueológicas no Castelo de Aljezur. En I. C. Fernandes, I. C. (Coord.): *Mil Anos de Fortificações na Península Ibérica e no Magreb (500-1500): Simpósio Internacional sobre Castelos*: 347-356. Lisboa: Edições Colibrí y Câmara Municipal de Palmela.
- TEICHNER, F. (1994): Evora: Vorbericht über die Ausgrabungen am römischen Tempel (1986-1992): Stratigraphische UNTERSUCHUNGEN UND ASPEKTE DER STADTGESCHICHTE. *MADRIDER MITTEILUNGEN* 35: 336-358. [HTTPS://DOI.ORG/10.34780/G4Q2-61GE](https://doi.org/10.34780/G4Q2-61GE)
- VALLEJO TRIANO, A., ESCUDERO ARANDA, J. (1999): Aportaciones para una tipología de la cerámica común califal de Madinat al-Zahra. *Arqueología y territorio medieval* 6: 133-176. <https://doi.org/10.17561/aytm.v6i0.1530>
- VIANA, A. (1960): Notas históricas, arqueológicas e etnográficas do Baixo Alentejo. Senhora da Cola. *Arquivo de Beja* XVII: 138-231.
- VIEGAS, C., ARRUDA, A. M. (1999): Cerâmicas islâmicas da Alcáçova de Santarém. *Revista Portuguesa de Arqueologia* 2 (2): 105-186.
- ZOZAYA, J. (2002): Iconografía califal. En del Pino, J. L. (Ed.): *Al-Andalus omeya*: 119-142. Córdoba: Fundación PRASA.



# EL CORTIJO DE BERGASA. UN POSIBLE GRANERO FORTIFICADO EN LA RIOJA BAJA

## THE “CORTIJO” OF BERGASA. A POSSIBLE FORTIFIED GRANARY IN LOWER RIOJA

Carlos RODRÍGUEZ ROJAS \*

### Resumen

En el año 2013, cuando comenzó la intervención arqueológica en el cerro El Cortijo de Bergasa, en búsqueda de un alfar prerromano, nada parecía aventurar la aparición de un edificio medieval de planta circular. En este trabajo se plantea una interpretación de los cortijos circulares de La Rioja Baja: Tudelilla y Aldeanueva de Ebro, teniendo como base Bergasa, con un edificio de similares características al que se ha accedido desde la arqueología sistemática y la cultura material.

### Palabras clave

Arqueología Bajomedieval, Bergasa, Cerámica, Cortijo, Granero fortificado.

### Abstract

In 2013, when archaeological intervention began on the El Cortijo de Bergasa hill in search of a pre-Roman pottery kiln, nothing seemed to suggest the discovery of a medieval building with a circular shape. This paper proposes an interpretation of the circular cortijos of Lower La Rioja: Tudelilla and Aldeanueva de Ebro, using Bergasa as the base, where a building with similar characteristics has been identified through systematic archaeology and material culture.

### Keywords

Late Medieval Archaeology, Bergasa, Pottery, Cortijo, Fortified granary

## INTRODUCCIÓN

Bergasa es un pequeño pueblo ubicado en la Comunidad Autónoma de La Rioja, a 12 km al sur del río Ebro y a unos 30 km de la ciudad de Logroño (Fig. 1). Presenta una situación geoestratégica muy interesante por varios motivos. A nivel político, está cerca de la frontera autonómica entre La Rioja y Navarra; la cual es heredera de la frontera histórica entre los reinos medievales de Castilla y Navarra, sin apenas cambios desde el siglo XIII. A nivel de relieve, su espacio inmediato es la depresión del río Ebro con sus tierras llanas, fértiles y que tradicionalmente se han dedicado a la agricultura (CASAS SÁINZ y MUÑOZ JIMÉNEZ 1993: 20). A nivel comunicativo, la presencia del Ebro favoreció que se construyera una calzada romana paralela a su curso, conocida como la vía 1/32 del Itinerario de Antonino, la cual se mantuvo en uso en la Edad Media como Camino Real y cañada para el ganado (GARCÍA TURZA 2007: 44-45). Al mismo tiempo, la vía puede significar el otro lado de la moneda; un sitio por el que pueden llegar peligros, y esto se traduce en inestabilidad, violencia generalizada y movilización de tropas. La aldea de Bergasa está a sólo a 10 km al sur de dicha vía, y, a lo largo de los siglos medievales, su entorno cercano son tierras cultivables, en un espacio fronterizo, potencialmente peligroso y con inestabilidad constante.

---

\* Universidad de Granada, crodrigue523@correo.ugr.es, ORCID: 0009-0006-8106-3573.



**Fig. 1.** Izquierda. Mapa con la localización de la aldea de Bergasa en la península ibérica. Elaboración propia a partir de Google Earth Pro (2025). Derecha. El Cortijo de Bergasa. Tinaja celtibérica. Fuente: LABRYS ARQUEOLOGÍA 2013: 26.



## EL YACIMIENTO

### Antecedentes

El yacimiento de El Cortijo se localiza en el término municipal de Bergasa, en un pequeño cerro detrás del núcleo urbano con una elevación de 679,93 m. Se conoce desde 1977, año en el que el cura del pueblo, don Hilario Pascual, publicó unos hallazgos fortuitos que pusieron a Bergasa dentro de la órbita celtibérica como un poblado con un centro de producción alfarero (MORENO ARRASTRIO y PASCUAL GONZÁLEZ 1977-1978). El yacimiento cayó en el olvido hasta 2013, cuando las arqueólogas Asunción Antoñanzas y Pilar Iguácel, lo redescubrieron y plantearon una propuesta de intervención con metodología arqueológica vinculada a la UR (ANTOÑANZAS SUBERO *et al.*, 2018). El resultado de dicha excavación fue la localización de dos casas y varias tinajas datadas entre los siglos III-I a. C. (Fig. 1) (SÁENZ PÉREZ-ARADROS 2019: 211). El proyecto arqueológico de la UR se consolidó entre el 2014-2018, como curso de formación para estudiantes de Historia y Arqueología, y durante su desarrollo se documentó una nueva fase de ocupación de la que no se tenía constancia. A grandes rasgos, dicha fase tenía que ser posterior al final de la fase celtibérica del siglo I a. C., y, anterior a la transformación del cerro en un barrio de bodegas rupestres entre los siglos XVI y XVII (SALAS FRANCO 1992: 252-253). Como hemos visto, teníamos un marco cronológico muy amplio, y una nueva fase del yacimiento por estudiar, por lo que aprovechamos el TFM para investigarla.

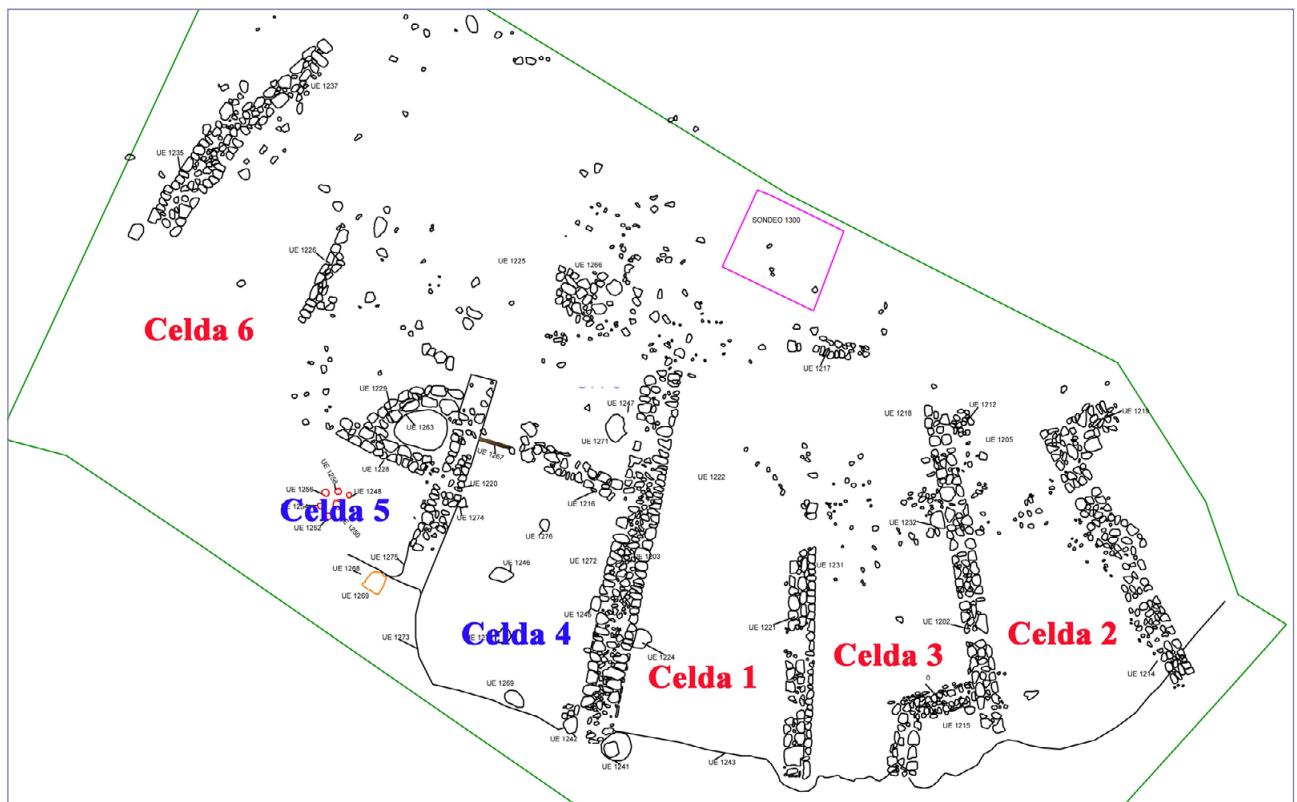
### Desarrollo arqueológico

A partir del análisis de las matrices y el estudio de las fases del yacimiento, pudimos ver que había una fase constructiva que afectaba a dos partes del cerro. Por un lado, en la ladera sur se repica el geológico para crear un talud artificial con una pendiente mucho más pronunciada (Fig. 2), y apoyada sobre el fondo de dicho talud se recuperó un asa de orejeta triangular de cerámica vidriada muy diferente de las piezas celtibéricas. Esta acción alteraba a las casas celtibéricas por lo que tenía que ser posterior a ellas. Las viviendas celtibéricas están en el centro de la imagen y tienen una “diana” al interior que nos puede servir de referencia. Siguiendo el sondeo hacia la izquierda podemos ver dicho repicado. Por otro lado, en la cumbre se documentó parte

de un edificio de planta centralizada. Dicha estructura estaba compuesta por 6 celdas contiguas de planta trapezoidal longitudinal, las cuales tienen muros radiales hacia un espacio vacío en la parte central del cerro como podemos ver en su planimetría (Fig. 3).



**Fig. 2.** Bergasa. Vista aérea del yacimiento y del cerro con las bodegas rupestres. Fuente: LABRYS ARQUEOLÓGICA 2013.



**Fig. 3.** Distribución de las celdas. Elaboración propia a partir de la planimetría de Labrys Arqueología y Virtual Nostrum

Las dimensiones de las celdas son similares, gracias a la Celda 3 sabemos que tenían una longitud en torno a los 10 m, un ancho máximo de 4 m en la parte trasera, coincidiendo con el arranque del talud, y se estrecha hasta los 3 m en la parte interna del cerro. Teniendo en cuenta su distribución espacial vemos que respondían a dos modelos, por un lado, marcadas en rojo, un grupo celdas diáfanas que su espacio interno está vacío (Celdas 1, 2, 3 y 6), y por otro, marcadas en azul, un segundo grupo con celdas compartimentadas en su zona media (Celdas 4 y 5). Por último, podemos destacar la presencia de dos elementos esquineros, cada uno delimitado por un muro semicircular que dejan a su interior un pequeño silo (Celdas 3 y 5); dichos espacios podrían relacionarse con el almacenaje (Fig. 4).



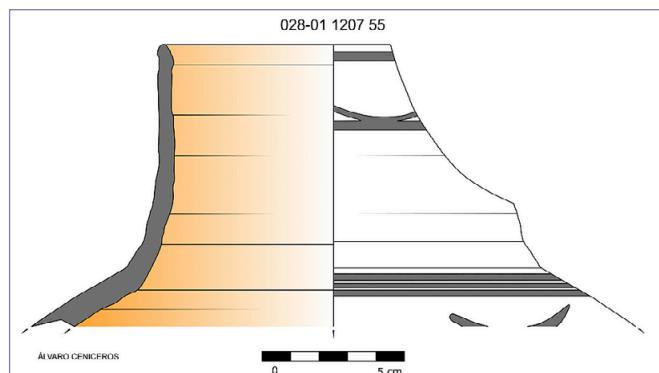
**Fig. 4.** Arriba. Vista general de las celdas diáfanas (Celdas 1, 2 y 3). Debajo. Espacio de almacenaje esquinero de la Celda 5.  
Fuente: LABRYS ARQUEOLOGÍA 2013.

Desde el punto de vista constructivo hay mucha homogeneidad, ya que la mayoría de los muros tienen una fábrica muy similar. A nivel de cimiento tiene un zócalo de piedra con dos hojas construidos con cantos grandes que están cogidos con arcilla; mientras que su proyección en altura sería con muros de tapial y el espacio estaba cubierto con teja curva. Por último, algunas celdas han conservado un pavimento de tierra batida endurecida a modo de suelo (ANTOÑANZAS SUBERO *et al.*, 2018: 21). A nosotros nos interesa el suelo de la Celda 1, ya que sobre él se recuperó un asa de orejeta decorado, la cual al estar apoyada directamente en el suelo nos puede dar una fecha *post quem* de la fase de uso de dicha la celda.

## La cultura material

Teniendo en cuenta las fases de yacimiento y la naturaleza de las celdas descritas, era necesario fechar y datar estas estructuras. Para ello realizamos el inventario de los materiales recuperados entre las campañas del 2016 al 2018. Sobre un total de 1730 fragmentos, la cerámica más representada es la celtibérica con 1280 (74%), seguida por la medieval con 445 (26%), y en último lugar, una mínima referencia que no llega ni al 1 %, con 4 fragmentos del Bronce Final- Hierro I y una cerámica engobada romana. De todas ellas, la que nos interesa es la cerámica bajomedieval, la cual está representada por cuatro grupos: la cerámica de almacenamiento/ transporte (44%), siendo la categoría con más peso; muy parejos están la cerámica de mesa (27%) y la cerámica de cocina (25%), y por último, la cerámica de otros usos que tiene un porcentaje muy bajo (4%).

No hay cerámica esmaltada, no hay series azules y blancas, ni de reflejo dorado, ni loza blanca, ni la serie blanca y verde; de momento, las cerámicas recuperadas son comunes pintadas y vidriadas, se almacena, se cocina y se come sin lujos, lo que quizá pudiese apuntar hacia un contexto rural. En cuanto a la cronología, a nivel general se datan como bajomedievales, pero hay varias formas como los cántaros anaranjados (Fig. 5), la escudilla carenada, los cuencos carenados en la zona media, el cuenco de borde baquetonado y el plato de borde vuelto, que nos llevan a inicios del siglo XV en adelante y con perduración en el siglo XVI (MARTÍNEZ GONZÁLEZ 2015: 84).



**Fig. 5.** El Cortijo de Bergasa. Cántaro decorado en óxido de manganeso. Pieza: 028\_01\_1207\_55. Fuente: Foto de inventario y dibujo de Álvaro Ceniceros.

Las piezas que nos va ayudar a encajar esta fase uso del edificio son las escudillas de orejetas. Estas cerámicas son un indicador cronológico muy bueno, ya que en el año 1400 hubo un cambio morfológico en las escudillas con la introducción de asideras, conocidos como orejones u orejetetas (ORTEGA ORTEGA 2010: 61). Son piezas pequeñas con un diámetro de boca entre 11 y 14 cm; las cuales podrían recibir diferentes tratamientos externos, ya sea con vidriado, con esmaltes, o con reflejo metálico (MARTÍNEZ GONZÁLEZ 2015: 87-88). En Bergasa sólo se han documentado orejetas vidriadas, y dentro del grupo de cerámica de mesa, es la forma que mayor representación con un total de 6 asas diferentes. Me parece un dato excepcional, ya que si lo comparamos, por ejemplo con volumen cerámico del alfar del Hospital Viejo de Logroño, allí sólo se identificaron dos improntas de las orejetas en escudillas vidriadas (MARTÍNEZ GONZÁLEZ 2013: 465). Hemos hecho una selección de 3 piezas, en primer lugar la Pieza 028-01/1018/6 (Fig.6), es una escudilla con orejeta triangular lisa y hemos encontrado un paralelo en el pozo del convento de Valbuena de Logroño que se data entre la Baja Edad Media y la Moderna (LÓPEZ DE CALLE y TUDANCA 2007: 104-105). Para nosotros es muy interesante ya que la de Bergasa se recuperó apoyada en el repicado del lateral del cerro como pudimos ver anteriormente.



Fig. 6. El Cortijo de Bergasa. Orejeta triangular: 028-01/1018/6. Foto de inventario. Elaboración propia.

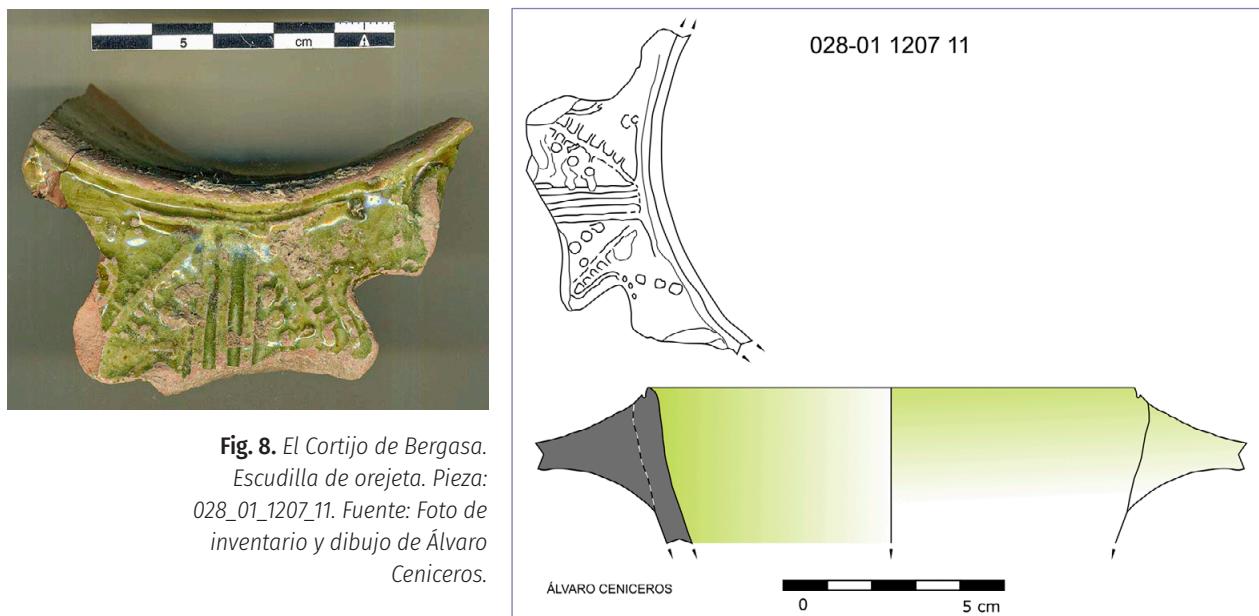
La segunda orejeta es la pieza 028-01/1222/2 (Fig. 7) y es una cerámica especial por el lugar de su localización, como hemos anteriormente, estaba apoyada sobre suelo de la Celda 1, y por lo tanto sería una fecha *post quem* de su fase de uso de esta a partir de inicios del siglo XV. Pero también es especial por su decoración a molde ya que presenta un motivo iconográfico formado por la silueta de un ave de tres plumas que mira a la izquierda entre dos estrellas, al menos una de ellas de ocho puntas. Sabemos por la documentación que en la vecina ciudad de Calahorra hubo producción cerámica mudéjar bajomedieval (LUEZAS PASCUAL 2014: 115). Quizá las escudillas de Bergasa no estén tan lejos de esa cultura, a tenor de la utilización de la estrella de ocho puntas como motivo decorativo utilizado en su arquitectura.



Fig. 7. El Cortijo de Bergasa. Escudilla de orejeta. Pieza: 028\_01\_1222\_2. Fuente: Foto de inventario y dibujo de Álvaro Ceniceros.

Por último, otro ejemplo de orejeta es la Pieza: 028\_01\_1207\_11 (Fig. 8), al interior tiene como decoración un elemento vegetal, quizás una hoja que se adapta al perfil lobulado del asa. La decoración es simétrica y tiene como punto de partida cinco bandas verticales. A cada lado hay una secuencia con tres botones circulares, y el contorno de la hoja que está cortado por muchas líneas pequeñas, a modo de pinchos o pistilos. Localizamos

un paralelo en Estella (Navarra), con una cronología entre los siglos XV y XVI, y este tipo motivo decorativo se relaciona con Teruel o Valencia (AZNAR AUZMENDI 2016: 682).



**Fig. 8.** El Cortijo de Bergasa. Escudilla de orejeta. Pieza: 028\_01\_1207\_11. Fuente: Foto de inventario y dibujo de Álvaro Ceniceros.

Por lo tanto, el estudio de la cerámica de El Cortijo de Bergasa, nos dice que hay una fase de uso bajomedieval en la parte alta del cerro. Una vez acotado el periodo, decidimos buscar una interpretación de la naturaleza de este edificio y para ello, acudimos a la toponimia del nombre del yacimiento al que se le conoce como el Cortijo.

## LOS CORTIJOS MEDIEVALES

### Características generales

Lo primero que nos preguntamos es ¿por qué hay un topónimo cortijo en La Rioja? Según la R.A.E. el cortijo se define como: “Finca rústica con vivienda y dependencias adecuadas, típica de amplias zonas de la España meridional”<sup>1</sup>. Es cierto que, si nosotros pensamos en la palabra cortijo, casi instintivamente, por un lado, lo asociamos con el territorio de Andalucía, y por otro lado, con una cronología moderna que ha perdurando hasta la actualidad en el campo rural andaluz.

En primer lugar, desde el punto de vista territorial, este tema es mucho más complejo, L. R. Villegas Díaz llamó la atención sobre una realidad territorial peninsular mucho más amplia para este fenómeno (VILLEGAS DÍAZ 1999: 1612-1616), con presencia de cortijos en zonas castellanas del norte, como Villafranca del Bierzo en León (COBOS GUERRA y DE CASTRO FERNÁNDEZ 1998); o Tirgo en La Rioja (ÁLVAREZ CLAVIJO 2002). Además, los cortijos no son un elemento exclusivo del reino de Castilla ya que también se han documentado en Navarra (MARTINENA RUÍZ 1994) y en la Corona de Aragón (LAFUENTE GÓMEZ 2009).

En segundo lugar, en cuanto a la cronología, la palabra cortijo tiene un origen castellano, a partir de la palabra *curtis* (ÁLVAREZ CLAVIJO 2002: 462-463); y a partir del bajo latín castellano, pasa por el mozárabe y de ahí al árabe granadino (MOLINA FAJARDO y GARCÍA DEL MORAL GARRIDO 2009: 1299). La primera referencia documental

<sup>1</sup> S. V. Cortijo. En Diccionario de lengua española [<https://dle.rae.es/cortijo>] [Fecha de consulta: 12 de julio de 2025].

sobre un cortijo castellano, a nivel general, es de 1241, año en el que Fernando III hizo los repartimientos de Córdoba y aparece el término *cortigium* (NIETO CUMPLIDO 1979: 153); y para el caso particular riojano es de 1306, año en el que aparece citado el cortijo de San Juan de Logroño (ÁLVAREZ CLAVIJO 2002: 463). Teniendo en cuenta la toponimia documental, los cortijos aparecen en el mundo medieval al menos desde el s. XIII, siendo su periodo de máxima expansión entre la Baja Edad Media y el s. XVI.

En tercer lugar, desde el punto de vista de su funcionalidad tradicionalmente se ha asociado con el campo. A finales del s. XX ya se llamó la atención sobre este tema, y se planteó la posibilidad de que los cortijos medievales fueron elementos defensivos propios de los fenómenos de inestabilidad, generada en las zonas de frontera, ya sea entre reinos cristianos y musulmanes, o entre los propios reinos cristianos (VILLEGAS DÍAZ 2000: 832-834). En esa misma línea se define, tanto el cortijo riojano como un instrumento de defensa del medio rural, cuya función sería dar cobijo en momentos de inseguridad a los moradores del lugar (ÁLVAREZ CLAVIJO 2002: 475); como el cortijo navarro, el cual aparece asociado al espacio inmediato del castillo bajo su más directa protección (MARTINENA RUÍZ 1994: 217).

Una imagen muy visual de lo que se entendía por un cortijo en el s. XIII la encontramos en la *Primera Crónica General* de Alfonso X (1272-1274). En dicha obra, en un pasaje bélico sobre Atila y los hunos, estos se vieron sorprendidos por un ataque enemigo y decide organizar una defensa; para ello hace una especie de “fuerte” con las carretas alrededor de un espacio central, en donde se quedan los hunos para protegerse, y a este espacio lo llama cortijo: “(...) et seye Athila en medio de ellos encerrado en un corral que fizó aderredor dessi de carretas et de carzos, et guardavan los ugnos arrededor (...) E pero que estava el rey Athila encerrado en aquel cortijo (...)” (ÁLVAREZ CLAVIJO 2002: 462).

Por último, una referencia muy interesante en relación con la función defensiva de los cortijos la encontramos en la ciudad de Calahorra (La Rioja). En el año 1374, tras la guerra entre Pedro I de Castilla y Pedro IV de Aragón, y a la guerra civil castellana entre Pedro I y su hermanastro don Enrique de Trastámaro; sabemos que el aspecto de la ciudad no era muy bueno. Hay una reunión para saber quién se debe hacer cargo de ciertos arreglos, si el concejo o el obispo: “(...) sobre las lauores e dispensas que se fazen fazian e auian a fazer de aqui adelante en los muros e cercas de la dicha cibdat e en las cauas e en los cortiios e en las otras cosas comunales (...)” (SÁINZ RIPA y HERNÁEZ IRUZUBIETA 1995: 429-432). Cuando se hace la enumeración de los elementos que hay que reparar, todos ellos sirven para su defensa: los muros, cercas y cavas; entendemos que el cortijo al aparecer junto a ellos también debió tener una función defensiva. Además hay una referencia a su propiedad, los cortijos no son sólo elementos defensivos sino que se integran dentro de las cosas del común, por lo que su propiedad y responsabilidad son del concejo de la ciudad.

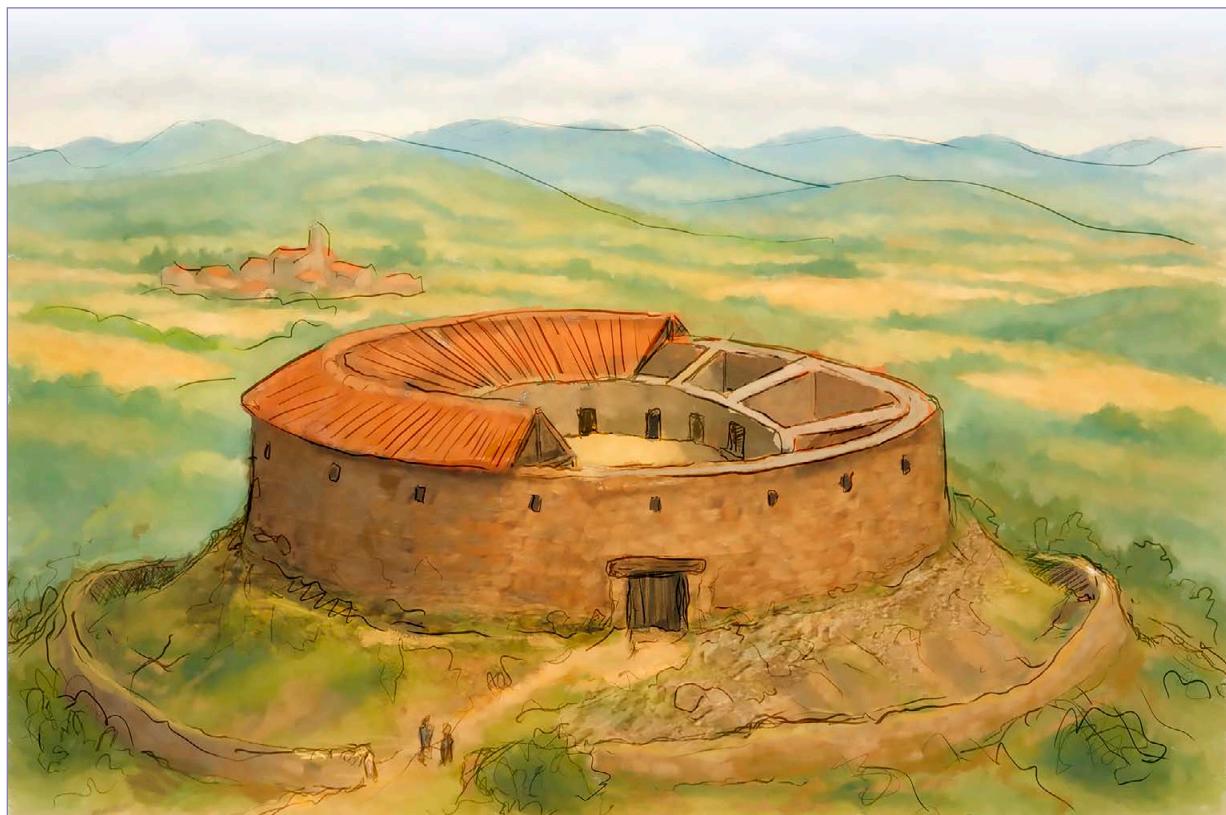
## Los cortijos circulares de La Rioja Baja

En el año 2002 se catalogan 14 cortijos riojanos y se hizo una propuesta tipológica de 4 tipos. Por un lado, hay tres de estos grupos son dependientes de una construcción previa a la que se amoldan/adosan. Si encontramos uno asociado a un castillo se le conoce como “cortijo albacara”; el cortijo también puede aparecer como un “reducto en torno a una iglesia parroquial”, y, el cortijo entendido como el “cercado de una aldea”. Por otro lado, tenemos un cuarto grupo tipológico que no depende de una construcción anterior, y se conoce como el cortijo *ex-novo* o de nueva planta. De este último grupo cita dos ejemplos, los cortijos de Tudellilla y de Aldeanueva de Ebro (Fig. 9) (ÁLVAREZ CLAVIJO 2002: 468).



**Fig. 9.** Izquierda: El cortijo de Aldeanueva de Ebro (La Rioja) Ortofoto de 1956. Fuente: IDERIOJA (2025). Derecha: El Cortijo de Tudelilla (La Rioja). Ortofoto de 1977. Fuente: IDERIOJA (2025).

A nosotros nos interesa especialmente este último grupo por varios motivos. En primer lugar, los cortijos se han conservado fosilizados dentro del trazado urbano de sus respectivas aldeas (Fig. 9). Normalmente, el acceso a su conocimiento es través de la toponimia y la documentación escrita; sin embargo, aquí hemos tenido la suerte de conservar su volumen. El aspecto de estas construcciones sería bastante similar a un “fuerte”, y recuerda mucho a la definición de cortijo del pasaje de Atila y los hunos de la Primera Crónica General que hemos visto anteriormente. En segundo lugar, son cortijos circulares y están organizados por varias celdas radiales a un espacio central abierto o plaza, que actualmente se sigue llamando la plaza del cortijo (ÁLVAREZ CLAVIJO 2002: 468). Las celdas forman un anillo perimetral con un sólo acceso al exterior, a través de un pasillo que comunica con la plaza y desde ahí a la puerta de cada celda. Por último, en tercer lugar, se localizan exclusivamente en La Rioja Baja. A modo de conclusión, tanto por la planta como por la ubicación, nos lleva a pensar que el cortijo de Bergasa es el tercer ejemplo documentado de esta tipología, el primero desde la arqueología, tras los cortijos de Tudelilla y Aldeanueva de Ebro. Para nuestro estudio, especialmente interesante el de Tudelilla ya que es aldea vecina de Bergasa y tienen un pasado común como veremos más adelante (Fig. 10).



**Fig. 10.** Ilustración arqueológica de El Cortijo de Bergasa. Fuente: Jorge Moncada.

## LAS ALDEAS Y CORTIJOS DE LA VILLA DE ARNEDO

La arqueología, la cultura material y la toponimia nos han marcado una fase bajomedieval para el yacimiento ¿Cuál es el contexto de Bergasa por esas fechas? Por la documentación histórica sabemos, que al menos desde 1263 es una aldea de la villa de Arnedo (PÉREZ CARAZO 2008: 119). Una fecha clave es el año 1370, un poco después de la guerra civil castellana entre el rey Pedro I de Castilla y su hermanastro Enrique de Trastámar. Además de un cambio dinástico, también se produjo una reorganización del actual espacio político riojano en general y de la villa de Arnedo en particular. Ese año el castillo, la villa y las aldeas de son cedidas a Bertrán du Guesclin, militar y condestable de Francia, quien a su vez las vende a Pedro Fernández de Velasco (TÉLLEZ ALARCIA 2016: 290-291). El documento no especifica la cantidad de aldeas, pero por el pago de la redécima, pedida por el Rey de 1384-1385, se tributa por las aldeas de Bergasa, Carbonera, El Villar, Tudelilla, Villarroya y Grávalos (SÁINZ RIPA y HERNÁEZ IRUZUBIETA 1995: 477). A finales del s. XIV, Arnedo tenía ordenado su territorio con seis aldeas: la que se sumaría Turruncún en la siguiente centuria. Si dejamos Carbonera a un lado se han documentado la presencia de cortijos en las otras seis aldeas (Fig. 11). A final de la Edad Media, desde el punto de vista histórico territorial, Bergasa y Tudelilla son aldeas vecinas separadas por 5 km; y tuvieron una historia compartida con la villa de Arnedo (Fig. 11).

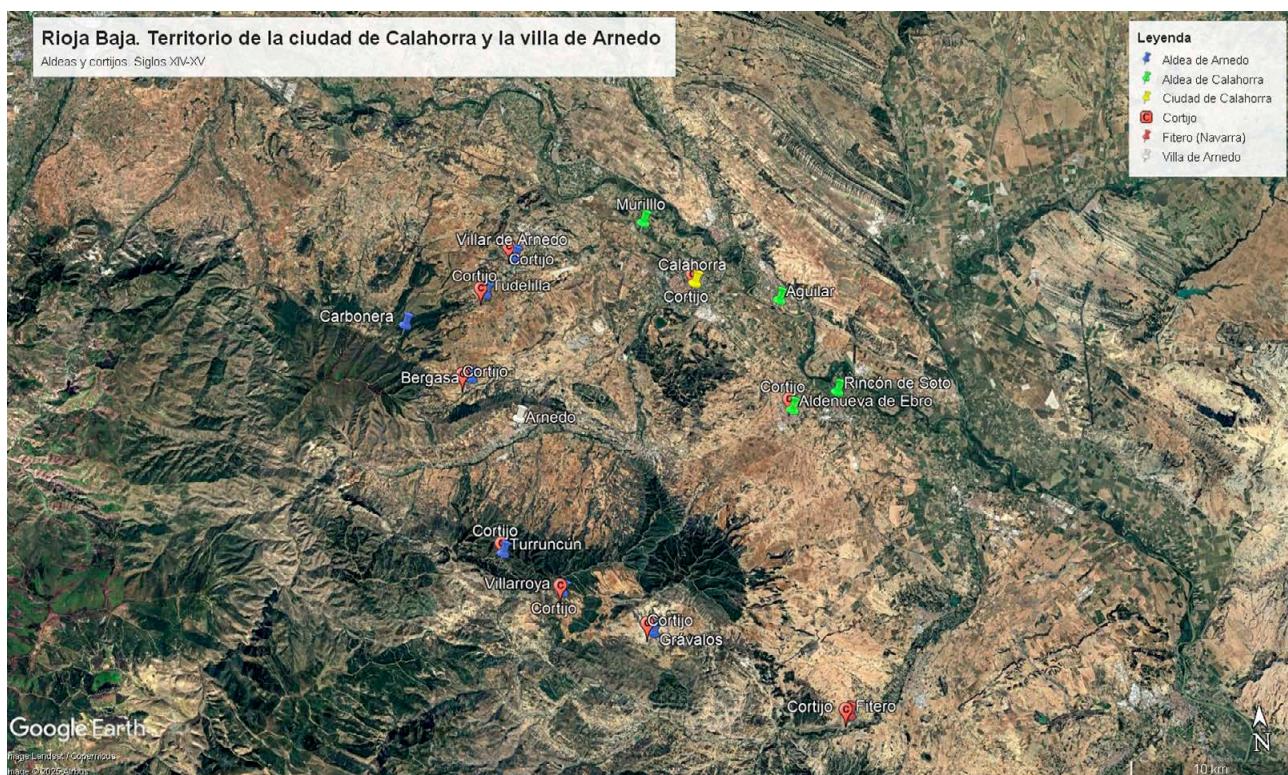


Fig. 11. Mapa del territorio de Calahorra y Arnedo con sus aldeas y cortijos. Elaboración propia a partir de Google Earth Pro (2025).

### La aldea de Bergasa y su cortijo circular

En el siglo XIV Bergasa es una aldea consolidada ya que en el pago de la redécima de 1384-1385 cotiza por tener una iglesia con fábrica (SÁINZ RIPA y HERNÁEZ IRUZUBIETA 1995: 477). Esta referencia es muy interesante, ya que en el cerro del cortijo no se ha documentado la existencia de ninguna iglesia, por lo tanto pensamos que dicho edificio debía estar ubicado en la aldea. De esta manera, en la fase bajomedieval de Bergasa, la documentación nos dice que hay una aldea en la parte baja, que coincide con el pueblo actual, y, la arqueología nos dice que hay un cortijo circular en la parte alta del cerro para las mismas fechas. Al menos desde

el siglo XIV hubo una dualidad de aldea y cortijo como dos espacios que están coexistiendo, siendo el primer caso documentado en una aldea de la villa de Arnedo (Fig. 12).



Fig. 12. Localización de los cortijos respecto a sus aldeas. Elaboración propia sobre ortofoto del año 2020.

## La aldea de Tudelilla y su cortijo circular

En 1385 la aldea de Tudelilla en 1385 ya pertenecía al alfoz de la villa de Arnedo (SÁINZ RIPA y HERNÁEZ IRUZUBIETA 1995: 477). Por otro lado, existe un documento de 1495 en el que se cita el *cortijo* de Tudelilla. En dicho año, el deán de la catedral de Calahorra quiere saber en qué sitios de las aldeas de la villa de Arnedo podrían: “(...) echar su tercio, en el tercio y tierra de la villa de Arnedo (...)”, y para el lugar de Tudelilla específica: “(...) en Tudelilla que tiene parte en la *debaxo* y del *cortijo* (...)” (ORTEGA LÓPEZ y SÁINZ RIPA 2004: 771). Gracias al este documento podemos afirmar que Tudelilla tenía una organización espacial dual de aldea y cortijo, como dos espacios que están coexistiendo, al menos desde el siglo XV, una aldea en la zona baja y un cortijo en la parte alta (Fig. 12). Podemos interpretar esta relación con la búsqueda de favorecer la facilidad de su defensa. Esta realidad la confirmamos tanto en Tudelilla como en Bergasa. Tenemos dos espacios, una zona habitacional, que es la aldea, y otra realidad defensiva que es el cortijo. La separación en altura puede que nos diga más sobre otra función además de la defensiva.

## LA FUNCIÓN DE LOS CORTIJOS CIRCULARES COMO GRANEROS FORTIFICADOS

Como hemos visto anteriormente, los cortijos medievales aparen asociados a otros elementos de defensa como los castillos por lo que determinábamos que tenían una funcionalidad defensiva o fortificada para la comunidad (ÁLVAREZ CLAVIJO 2002: 477). Pero ¿podrían tener más funciones?, una respuesta a esta pregunta la podemos encontrar en el cortijo de Tudelilla. Si volvemos al texto de 1495, el deán quiere saber en qué sitios de las aldeas de Arnedo podía “echar su tercio, en el tercio y tierra de la villa de Arnedo”. Prosigue enunciando lugares para el almacén como: “las casas y cillas de Grávalos, Villarroya Turruncún, en Arnedo en las casas de la villa y en el corral que echan el cáñamo”. Al llegar a Tudelilla dice “que tiene parte en la *debaxo* y del *cortijo*” (ORTEGA LÓPEZ y SÁINZ RIPA 2004: 771). Este es el punto clave del texto para nosotros, el cortijo de Tudelilla aparece junto a otros elementos que se dedican al almacén, tales como la *cilla* y el corral.

Con esta idea como línea de trabajo, podemos encontrar más documentos que refuerzan esta teoría. A inicios del siglo XVI, el cortijo de Calahorra parece ubicado en las fuentes en el Barrio de San Andrés (SÁENZ DE HARO 2020: 86). Ahí se ha conservado el topónimo de la calle del Alforín. El *alfolí* es un almacén de grano y sal desde la Edad Media, con una mayor importancia a partir del XVI. Almacenes municipales para el control del grano, un término similar a las ya citadas *cillas*. El almacenaje masivo urbano es llevado a cabo por las autoridades ciudadanas para regular los precios y tenía como objetivo intentar mantener la paz y el bien común (MONTORO

I MALTAS 2015: 138-139). Las fuentes suelen ser insistentes sobre las reservas de grano para la Calahorra bajo-medieval e inicios del mundo moderno, con carestías y la prohibición de sacar grano de la ciudad (SAÉNZ DE HARO 2022: 38). Es importante tener en cuenta las estrategias de almacenaje y protección del grano, y es posible que el cortijo urbano tuviera esta finalidad.

Quizá estas fuentes nos dan una pista sobre otra función de los cortijos relacionada con el almacenamiento de grano; es decir, un cortijo ejercería además como granero. Si juntamos una función de granero con las características defensivas antes citadas, podemos afirmar que los cortijos circulares como el de Bergasa, Tudelilla y el de Aldeanueva del Ebro, son graneros fortificados. Por último, si atendemos a la etnografía encontramos paralelos que nos pueden ayudar a consolidar esa función de granero de los cortijos.

## Etnografía comparada: el *agadir* marroquí y los cortijos

Supimos de la existencia del granero fortificado de origen magrebí, conocido como *agadir*, a partir de la publicación del Cabezo de la Cobrera (TORRÓ I ABAD y SEGURA MARTÍ 2000: 147-148) y en del Proyecto de Arqueología el Paisaje en Trapani (MARTÍN CIVANTOS *et al.*, 2016). En el primero de ellos, encontramos una imagen de varios graneros fortificados de planta ovalada y circular del Atlas marroquí, con una disposición de celdas longitudinales en torno un espacio central. Esa solución formal y constructiva es muy similar a la que observamos en los cortijos de Bergasa, Tudelilla y Aldeanueva del Ebro (Fig. 13).

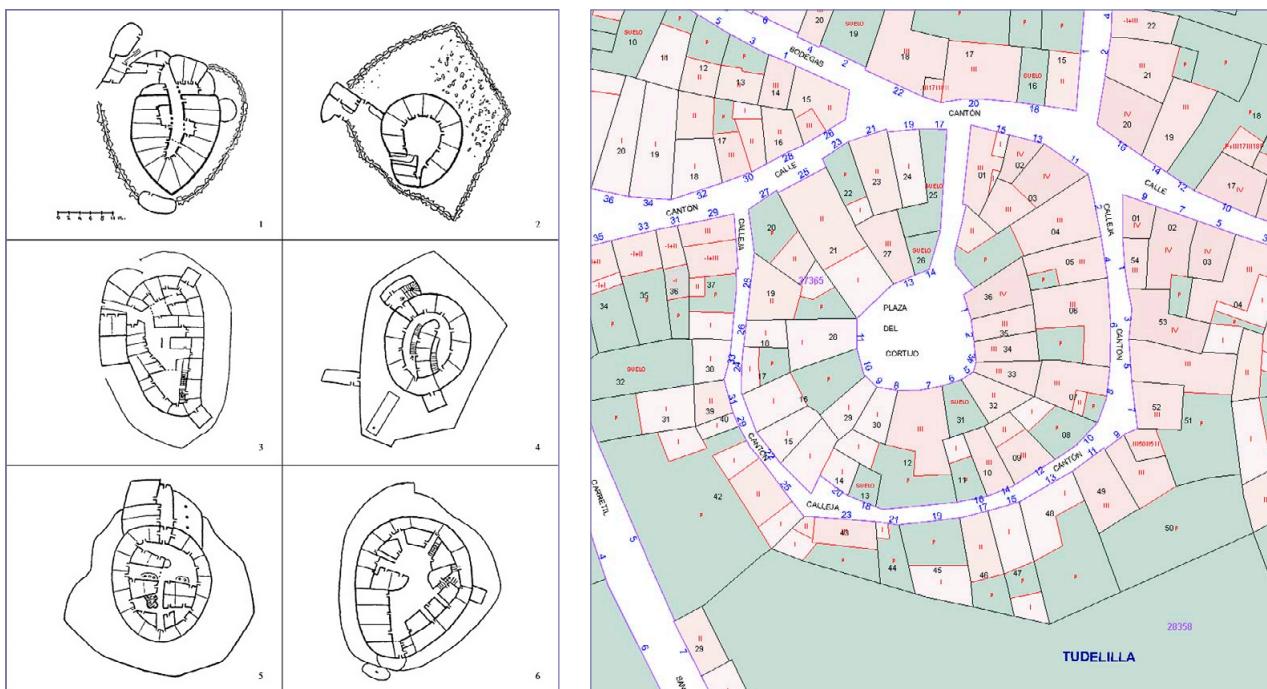


Fig. 13. Izquierda: Planta de algunos graneros fortificados del Anti Atlas occidental (Marruecos). (Murcia). Fuente: Torró, Segura Martí, 2000: 147. Fig.1. Derecha. Plano del cortijo de Tudelilla (La Rioja). Fuente: [www.sedecastro](http://www.sedecastro)

Pero ¿qué es un *agadir*? Se define como un granero colectivo marroquí entendido como un edificio defensivo, que contiene los bienes más valiosos de una comunidad, y que de forma esporádica, ante un imprevisto es usado como refugio de la población. Es interesante preguntarse el qué considera valioso para la comunidad, su respuesta es el grano. Los graneros fortificados son la respuesta al miedo de una tribu, en este caso los bereberes, a la escasez, ya que el grano es considera un producto vital y su conservación asegura la supervivencia del grupo (NAJI 2021: 205-207). Otro elemento muy interesante es que el *agadir* es considerado un

elemento de organización tribal dentro de los contextos de inestabilidad generalizada (FASSI FIHRI 2015:7-9). Vemos como tiene una lectura social puesto que es una institución común de la tribu y tiene un alto grado de ritualización. Las celdas están organizadas en torno a un patio central y cada una pertenece a una familia que guarda su grano en ella. El patio también organiza el trabajo dentro del granero y los diferentes acuerdos entre las familias (NAJI 2021: 209-210), por lo que tal vez podemos hacernos una idea de cómo podía ser utilizado el patio central de los cortijos como lugar vertebrador de estos.

Existen varios tipos formales de graneros colectivos y de todos ellos a nosotros nos interesan los graneros construidos, y dentro de este grupo, los graneros redondos y ovalados (FASSI FIHRI 2015: 18-19). Particularmente nos interesa el de *Tioualioune*, el cual está localizado en lo alto de la colina que hay detrás de la aldea (Fig. 14); esta relación micro espacial es similar a la relación de los cortijos y los graneros colectivos con sus aldeas. Por otro lado, nos ayudó a lado a la interpretación como celdas de los elementos excavados en Bergasa. Hay un grupo de celdas que son totalmente diáfanas y hay otro grupo que están compartimentadas con uno o varios muros medianiles. Nos recuerdan mucho a las dos formas de organizar el espacio interno del cortijo de Bergasa; lo que podría ser un argumento para defender su funcionalidad como un granero (Fig. 15).



Fig. 14. *Tioualioune* (Marruecos). Granero colectivo en alto a la izquierda y la aldea en bajo a la derecha. Fuente: FASSI FIHRI 2015: 106.



Fig. 15. *Bergasa* (La Rioja). Vista del cortijo y de la aldea. Elaboración propia.

P. Cressier y J Torró i Abad consideran que la equiparación por funcionalidad entre los graneros colectivos árabe-bereberes y las *cellaria/sagreras* feudales europeas no es válida ya que son contextos culturales diferentes (CRESSIER 2022: 131-132). No estamos planteando que el cortijo circular de Bergasa sea un *agadir bereber*, ya que este tiene un trasfondo cultural y religioso. Además, tampoco responde al modelo de *cellera/sagrera*, ya que no está construido alrededor de una iglesia. Pero, dejando la parte cultural a un lado, hay varias características que sí comparten los graneros colectivos marroquíes y los cortijos de La Rioja Baja: su forma circular, la organización de las celdas, la dualidad de aldea / espacio independiente de almacenaje y su localización en una zona de frontera con mucha tensión e inestabilidad. Todo ello, nos hace pensar que los cortijos circulares son graneros fortificados, al menos en su fase bajomedieval del siglo XV, en un contexto castellano.

## CONCLUSIONES

En primer lugar, tanto por los materiales estudiamos como la forma constructiva de esta fase del yacimiento nos ayudaron a llenar ese vacío cronológico determinando la existencia de cortijo medieval, según la toponimia con una cronología del siglo XIV y según sus los materiales con una fase de uso, que no de construcción, entre los siglos XV y XVI.

En segundo lugar, respecto al concepto de cortijo en sí, atendiendo a una realidad totalmente distinta a la concepción tradicional de un cortijo. En la Edad Media, el cortijo es un fenómeno muy amplio relacionado con la estructuración del territorio y responde a distintas variaciones regionales. En nuestra área de estudio, La Rioja, P. Álvarez Clavijo alude a un fenómeno señorial y concejil con diferentes tipologías. En nuestro caso, nos hemos centrado en la tipología circular por ser la que atañe a nuestro yacimiento. En cuanto, a lo constructivo, nos encontramos ante un edificio de unas dimensiones considerables solo afrontables en su construcción por ser *cosas del común* y que por su distribución nos habla de un edificio con un fuerte componente defensivo. En tercer lugar, a nivel de funcionalidad, encontrábamos una gran complejidad dentro de lo que se puede asociar con este edificio, además de tener un uso defensivo, las fuentes nos informan como en las celdas del cortijo de Tudelilla pueden ser utilizadas para guardar el diezmo. A raíz de Tudelilla y gracias a la etnoarqueología encontramos paralelos a nivel de forma funcionalidad con el *agadir* marroquí que mantienen un concepto, salvando las distancias, totalmente extrapolable a lo que encontramos en Bergasa.

Por último. aunando este repaso a todos los objetivos planteados a nivel teórico, el cortijo de Bergasa y por alusión los cortijos circulares de Tudelilla y Aldenueva del Ebro parecen indicarnos que nos encontramos ante un posible granero fortificado.

## AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer a mi tutor Miguel Bustos Zapico, su orientación y haberme transmitido su entusiasmo por la cerámica medieval. También quiero agradecerle a mi cotutora, Pilar Iguácel de la Cruz, por enseñarme lo que es la arqueología, por sus horas de dedicación y por darme el impulso necesario para no rendirme. Y a todo el equipo de excavación de El Cortijo por su apoyo y paciencia. Y a mi familia, especialmente a mi padre y a mi madre.

## BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ CLAVIJO, P. (2002): El cortijo de Tirgo. Apuntes sobre su cronología, función y paralelos. En Gil-Díez Usandizaga, I. (coord.): *Arte medieval en la Rioja. Prerrománico y románico. VIII Jornadas de Arte y Patrimonio Regional*: 457-477. Logroño.
- ANTOÑANZAS SUBERO, M.ª A., CASTILLO PASCUAL, P., IGUÁCEL DE LA CRUZ, P. (2018): *El Cortijo (Bergasa, La Rioja). Memoria 2018*. Logroño.
- AZNAR AUZMENDI, J. (2016): *La cerámica medieval de Estella (Siglos IX-XV)*. Tesis Doctoral. Navarra: Universidad Pública de Navarra. <https://academica-e.unavarra.es/handle/2454/23762>.
- CASAS SAINZ, A. M.ª, MUÑOZ JIMÉNEZ, A. (1993): *Guía geológica del Valle del Cidacos*. Logroño: Geoforma.
- COBOS GUERRA, F. DE CASTRO FERNÁNDEZ, J. J. (1998): *Castilla y León. Castillos y Fortalezas*. Ediciones leonesas.
- CRESSIER, P. (2022): Castillos y fortalezas de Al-Andalus. Observaciones historiográficas y preguntas pendientes. *Vínculos de Historia* 11: 116-140.
- FASSI FIHRI, M. (2015): *La sauvegarde des agadirs monuments de pierre de l'Anti-Atlas marocain*. Paris.
- GARCÍA TURZA, F. J. (2007): El camino jacobeo del Ebro a su paso por La Rioja. *Brocar* 31: 35-78.
- LABRYS ARQUEOLOGÍA (2013): *El Cortijo (Bergasa, La Rioja). Memoria 2013*. Logroño.
- LAFUENTE GÓMEZ, M. (2009): *La guerra de los Dos Pedros en Aragón (1356-1366): Impacto y transcendencia de un conflicto bajomedieval*. Tesis Doctoral. Zaragoza: Universidad de Zaragoza. <https://zaguan.unizar.es/record/5748>
- LÓPEZ DE CALLE CÁMARA, C., TUDANCA CASERO, J. M. (2007): *El convento de Valvuena. Excavaciones arqueológicas en Logroño. PERI I. Excuevas-Cuarteles*. Logroño: Ayuntamiento de Logroño.
- LUEZAS PASCUAL, R. A. (2014): Evidencias de producción alfarera medieval en Calahorra. *Kalakorikos* 19: 95-120.
- MARTÍN CIVANTOS, J. M.ª, BONET GARGÍA, M. T., CORSELLI, R., RUIZ JIMÉNEZ, A., CALONGE MAESTRO, E. (2016): Arqueología del Paisaje en Trapani. Primera campaña de excavación en el granero colectivo fortificado de Pizzo Monaco (Custonaci-Trapani, Italia). *Informes y Trabajos. Excavaciones en el exterior* 14: 131-151.
- MARTINENA RUÍZ, J. J. (1994): *Castillos reales de Navarra (siglos XIII-XVI)*. Pamplona: Gobierno de Navarra.
- MARTÍNEZ GONZÁLEZ, M.ª M. (2015): *Arqueología en la Villanueva. Los alfares medievales de la calle Hospital Viejo de Logroño*. Series Logroño 53. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos.
- MARTÍNEZ GÓNZALEZ, M.ª M. (2013): *La producción cerámica en la Baja Edad Media el alfar de la calle Hospital Viejo de Logroño (La Rioja)*. Tesis Doctoral. Logroño: Universidad de La Rioja. <https://hdl.handle.net/20.500.14797/5c13b162c8914b6ed37766f8>
- MOLINA FAJARDO, M.ª A., GARCÍA DEL MORAL GARRIDO, M.ª T. (2009): Arquitectura residencial y toponimia en el Valle de Lecrín (Granada) según fuentes cartográficas y documentales. En Montagut i Montagut, M., Tort i Donada, J. (eds.): *Els noms en la vida quotidiana. Proceedings of the XXIV ICOS. Internacional Congress of Onomastic Sciences*: 1290-1301. Barcelona: Generalitat de Catalunya. Departament de Cultura.
- MONTORO I MALTAS, J. (2015): El almacenaje doméstico de grano en la Catalunya de la primera mitad del siglo XIV. En Archetti, G. (ed.): *La civiltà del pane. Storia, tecniche e simboli dal Mediterraneo all'Atlantico*: 131-145. Spoleto: Fondazione Centro italiano di studi sull'alto medioevo.
- MORENO ARRASTRIO, F. J., PASCUAL GONZÁLEZ, H. (1977-1978): Bergasa (Logroño), un yacimiento importante para el estudio de la cerámica celtibérica del valle medio del Ebro. *Archivo Español de Arqueología* 50-51: 405-416.
- NAJI, S. (2021): Networks of the Sacred in the Atlas. Igudar and Zawaya, Intercessory Repositories of pre-Saharan Morocco. *Journal of Traditional Building, Architecture and Urbanism* 2: 205-220.

- NIETO CUMPLIDO, M. (1979): El libro de diezmos de donadíos de la Catedral de Córdoba. *Cuadernos de estudios medievales y ciencias técnicas historiográficas* 4-5: 125-162.
- ORTEGA LÓPEZ, A., SÁINZ RIPA, E. (2004): *Documentación calagurritana del siglo XV*. ARCHIVO CATEDRAL. Biblioteca de Temas Riojanos 108. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos.
- ORTEGA ORTEGA, J. M. (2010): Bebidas manipuladas: vino, cerámica y convivialidad en Teruel durante la Baja Edad Media. En Álvarez González, T (coord.): *La cerámica en el mundo del vino y del aceite. XV Congreso anual de la asociación de ceramología de La Rioja*: 44-67. Navarrete, La Rioja: Ayuntamiento de Navarrete.
- PÉREZ CARAZO, P. (2008): *Santa María de Herce y su abadengo en la Edad Media*. Colección Universidad-IER 2. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos.
- SÁENZ DE HARO, T. (2020): La Calahorra que visitó el emperador Carlos V. Actas concejiles de Calahorra del año 1520. *Kalakorikos* 25: 73-100.
- SÁENZ DE HARO, T. (2022): La ciudad que recibió el papa Adriano VI. Actas concejiles de Calahorra del año 1522. *Kalakorikos* 27: 37-68.
- SÁENZ PÉREZ-ARADROS, J. (2019): La cerámica celtibérica de Bergasa. *ArkeoGazte. Revista de arqueología* 9: 199-239.
- SÁINZ RIPA, E., HERNÁEZ IRUZUBIETA, V. (1995): *Documentación calagurritana del siglo XIV*. ARCHIVO CATEDRAL. Biblioteca de Temas Riojanos 99. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos.
- SALAS FRANCO, M.ª P. (1992): *Estudio documental de las artes en Arnedo durante la segunda mitad del siglo XVII, a partir de los protocolos notariales*. Biblioteca de Temas Riojanos 97. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos.
- TÉLLEZ ALARCIA, D. (2016): Los Señores de Arnedo (1370-1837). *Kalakoricos* 21: 285-318.
- TORRÓ I ABAD, J., SEGURA MARTÍ, J. M.ª (2000): El Castell d'Almizra y la cuestión de los graneros fortificados. *Recerques del Museu d'Alcoi* 9: 145-164.
- VILLEGAS DÍAZ, L. R. (1999): Sobre el cortijo medieval. Para una propuesta de definición. *Aragón en la Edad Media. Homenaje a la profesora Carmen Orcástequi* 14-15: 1609-1626.
- VILLEGAS DÍAZ, L.R. (2000). Los Cortijos en el Sistema Defensivo de la Frontera. En Rodríguez Molina, J., Toro Ceballos, F. (coords.): *III Estudios de Frontera: Convivencia, Defensa y Comunicación en la Frontera*: 811-834. Jaén: Diputación Provincial de Jaén.

# LO QUE EL TERREMOTO NO PUDO BORRAR: HUELLAS TEXTILES Y AGENCIA FEMENINA EN LA BAYRA DEL SIGLO XVI

## WHAT THE EARTHQUAKE COULD NOT ERASE: TEXTILE TRACES AND FEMALE AGENCY IN 16TH-CENTURY BAYRA

Inês MOREIRA RATO \*

### Resumen

El yacimiento de Bayra (Vera, Almería), sellado por el terremoto de 1518, preserva los restos de una producción textil doméstica de la primera mitad del siglo XVI. Este artículo transciende el análisis técnico para interpretar estos vestigios como huellas de una agencia femenina y una economía del cuidado silenciadas. Desde una perspectiva arqueológica feminista, sostenemos que el trabajo textil en este contexto postconquistado constituyó una práctica de resistencia cotidiana y un saber encarnado que sostuvo el tejido social. Los instrumentos textiles emergen así como claves para deconstruir narrativas androcéntricas y recuperar la centralidad del trabajo femenino.

### Palabras Clave

Arqueología Textil, Andalucía Oriental, Siglos XV-XVI, Contexto Doméstico, Agencia Femenina.

### Abstract

The archaeological site of Bayra (Vera, Almería), sealed by the earthquake in 1518, preserves evidence of domestic textile production from the first half of the 16th century. This article moves beyond technical analysis to interpret these remains as traces of silenced female agency and an economy of care. From a feminist archaeological perspective, we argue that textile work in this post-conquest context constituted a practice of everyday resistance and embodied knowledge that sustained the social fabric. Thus, textile tools emerge as key elements in deconstructing androcentric historical narratives and recovering the centrality of women's labour.

### Key words

Textile Archaeology, Eastern Andalusia, 15th-16th Centuries, Domestic Context, Feminine Agency.

## INTRODUCCIÓN

Entre las ruinas de Bayra, en los muros colapsados por el terremoto de 1518, permanecen fragmentos diminutos: una torre de rueca rota, un dedal oxidado, una aguja curvada por el uso. Son los testimonios silenciosos de un saber hacer femenino que desafía las grandes narrativas históricas. Lejos de ser meros utensilios, estos objetos son la materialización de una agencia ejercida desde el espacio doméstico, un ámbito tradicionalmente invisibilizado.

La ciudad de Bayra, en el tránsito entre los siglos XV y XVI, vivió un momento de inflexión marcado por la conquista castellana de 1488 y la consiguiente reconfiguración social tras la caída del Reino Nazarí de Granada. Sin embargo, la materialidad de su yacimiento en el Cerro del Espíritu Santo sugiere una historia de continuidad silenciosa y una cotidianidad resistente, sostenida por prácticas domésticas y saberes heredados que las mujeres mantuvieron con su trabajo. Fueron ellas, desde la intimidad del espacio doméstico, las principales guardianas de unos conocimientos y unos ritmos que sobrevivieron al cambio político.

---

\* Colaboradora del CHAM – Centro de Humanidades, Lisboa, irmrato@gmail.com, ORCID: 0009-0000-5256-7015.

En este cruce temporal, donde la imposición castellana se superpuso a las tradiciones nazaríes, se generó un paisaje híbrido tanto en lo material como en lo simbólico, cuyo pulso latía en los gestos cotidianos del trabajo textil femenino.

Este artículo propone una aproximación a la producción textil de Bayra desde una perspectiva arqueológica y social. Lejos de elaborar un mero inventario técnico, la intención es comprender cómo estos objetos revelan las estructuras de la vida, las relaciones de género, los modos de trabajo y las formas de resistencia. A través del análisis de los materiales arqueológicos, se plantea el textil como una ventana a la experiencia cotidiana y a la agencia de las mujeres que, a menudo desde la sombra del hogar, no solo confeccionaban tejidos, sino que daban forma al tejido social de su tiempo. Frente a los registros monumentales, estos materiales hablan desde el espacio donde se producían y reparaban los bienes esenciales para la subsistencia, un ámbito históricamente feminizado.

El objetivo es, por tanto, reconstruir las tramas de la vida cotidiana: las relaciones entre técnica y cuerpo, entre trabajo y género, entre continuidad y cambio. En ese escenario de transición entre la Edad Media y los inicios de la Edad Moderna, el hilo y la aguja se convierten en testimonios privilegiados de cómo las mujeres, mediante el trabajo textil, mantuvieron los ritmos de la vida y la memoria del hacer. Su labor constituyó un acto de preservación cultural que tejió la resistencia en la trama misma de lo cotidiano.

La Arqueología Textil, todavía joven dentro del panorama peninsular, permite articular una narrativa alternativa del pasado. Los fragmentos que nos llegan – a menudo mínimos, deformados o apenas perceptibles – son las huellas de una vida cotidiana que rara vez fue documentada. En estos restos se encuentra la posibilidad de una historia distinta: una historia escrita desde el hacer, desde la destreza, desde el conocimiento táctico de las mujeres y las comunidades que sostuvieron el tejido social de su época.

## CONTEXTO HISTÓRICO Y ARQUEOLÓGICO

El yacimiento de Bayra, situado en el Cerro del Espíritu Santo (Vera, Almería), ofrece una instantánea excepcional de la vida doméstica a inicios del siglo XVI. Sellada por el terremoto de 1518, la ciudad quedó suspendida en un momento de transición política y cultural: los años posteriores a la conquista castellana de 1488, cuando las estructuras sociales del antiguo reino nazarí se entrelazaban con las nuevas dinámicas del poder cristiano.

A partir del registro arqueológico y la continuidad material observada, puede inferirse que esta superposición política no implicó una ruptura inmediata en las formas de vida. En las casas de Bayra persistieron las prácticas y los ritmos heredados de generaciones anteriores: modos de cocinar, construir, hilar o remendar que sostenían la continuidad cotidiana más allá de los cambios de gobierno. La conquista transformó el marco administrativo, pero la evidencia material sugiere que no deshizo las redes domésticas ni los saberes que hacían posible la vida.

La arqueología ha documentado espacios domésticos y conjuntos de objetos asociados al día a día de la comunidad. La organización del registro permite proponer que, entre estas actividades, los trabajos textiles debieron ocupar un lugar central dentro de la economía doméstica. Asimismo, esta interpretación se basa en la distribución diferenciada de los materiales recuperados, que indica que la transición política no supuso un cambio abrupto en las prácticas de producción cotidiana.

Aun así, las fuentes escritas presentan otra imagen. El viajero alemán Jerónimo Münzer, que recorrió el sureste peninsular en 1494, pocos años después de la conquista, afirmaba que en Vera “(...) no habitaban allí más que

cristianos (...) han sido expulsados los moros" (1924: 76), reflejando la retórica triunfal del nuevo poder. Sin embargo, si contrastamos esta fuente con el registro arqueológico se revela una convivencia más compleja, donde la herencia islámica persistió en la vida cotidiana. La aparente homogeneización cultural de los textos encubre, probablemente, un proceso más híbrido y gradual.

Desde esta perspectiva, la transición de Bayra no puede entenderse solo como un cambio de régimen, sino como una reconfiguración de los espacios del hacer. Si bien la dominación castellana trajo consigo nuevas jerarquías, las estructuras de género permanecieron sorprendentemente estables, la evidencia disponible permite interpretar que: tanto el mundo nazarí como en el mundo cristiano, las mujeres continuaron siendo las principales responsables de mantener y reproducir la vida cotidiana, tanto en sus aspectos materiales (alimentación, vestimenta, vivienda) como afectivos (cuidado y sostenimiento de lazos familiares y comunitarios).

Esta evidencia arqueológica encuentra su correlato en los estudios sobre las mujeres nazaríes. Como documenta Boloix Gallardo (2023) las mujeres no solo eran las principales responsables de la producción textil – con la rueca como centro de su actividad doméstica – sino también de la gestión alimentaria, desarrollándose principalmente en espacios como la cocina y las alhacenas donde guardaban víveres.

Esta división sexual del espacio y del trabajo, donde las mujeres aparecen confinadas al ámbito culinario y textil mientras los hombres ocupan las algorfas<sup>1</sup> para reuniones sociales, refleja una estructura patriarcal que, como sugiere el registro arqueológico de Bayra, persistió tras la conquista. Lo significativo es que esta organización no difiere sustancialmente de la que encontraremos siglos después, ni de aquella sobre la que asienta gran parte de la historia. La continuidad de estas prácticas – el hilado, la cocina, el cuidado – más allá del cambio político revela la profunda estabilidad temporal de lo que la teoría feminista identificaría como el trabajo de reproducción social, base silenciada pero fundamental de toda organización comunitaria a través de los siglos.

Bayra se convierte así en un caso privilegiado para estudiar cómo se vivió este cambio en la frontera nazarí, no solo a través de los discursos históricos, sino desde la evidencia material de la vida cotidiana. Su registro arqueológico permite cuestionar las periodizaciones rígidas y observar cómo las continuidades, adaptaciones y reelaboraciones culturales persistieron tras la conquista castellana. Como señala Le Goff "(...) las rupturas son escasas. El modelo más común, la más o menos prolongada o profunda mutación, es la transición, el renacimiento interior" (2016: 53). En Bayra, esta observación adquiere pleno sentido: el reemplazo de elementos nazaríes por castellanos – como en la cerámica – no se produjo bruscamente, sino mediante procesos de coexistencia, negociación y reconfiguración (BUSTO ZAPICO y GARCÍA PORRAS 2024).

Desde esta mirada, Bayra no representa una sustitución cultural, sino un espacio híbrido, un *entre-medio* en el sentido de Bhabha (2002: 18): un terreno donde se elaboran nuevas estrategias de identidad, colaboración y cuestionamiento. En su paisaje material conviven rastros de lo nazarí y de lo castellano, de lo islámico y de lo cristiano, pero también de algo más profundo – las formas de sostener la vida que desbordan cualquier frontera.

De este modo, el yacimiento de Bayra se erige como un testimonio material de primer orden para desentrañar las complejas dinámicas de una frontera en transformación. Lejos de confirmar una narrativa de reemplazo abrupto, su registro arqueológico ilumina la resistencia silenciosa de la vida cotidiana, demostrando cómo los cambios políticos en la superficie coexistieron con profundas continuidades en las estructuras sociales, económicas y de género que realmente organizaban el mundo doméstico. Es precisamente en este espacio de aparente contradicción – entre la conquista militar y la persistencia de los hábitos – donde la historia de la transición postconquista debe ser reescrita.

1 Altillo o piso superior de la vivienda, normalmente destinado a almacenamiento o dormitorio, del árabe *al-gurfa*.

## PERSPECTIVA TEÓRICA

El estudio de los materiales vinculados a la producción textil requiere un enfoque que integre la técnica con la dimensión humana del hacer. La producción textil no puede entenderse únicamente como un proceso económico, sino como una práctica cultural, corporal y social. Cada herramienta, cada hilo y cada gesto forman parte de un entramado de relaciones entre personas, materiales y saberes (INGOLD 2011). Desde esta mirada, la Arqueología Textil se sitúa en el cruce entre la Arqueología Social, la Historia del Trabajo y las teorías del conocimiento encarnado.

Para comprender estas prácticas en su profundidad, esta investigación se sustenta en la noción antropológica de que el cuerpo funciona como un soporte simbólico (TURNER 2012) y en el concepto de “técnicas del cuerpo” (MAUSS, citado en SILVANO 2021), que entiende acciones como hilar o tejer no como meros actos mecánicos, sino como prácticas culturalmente construidas y transmitidas.

Desde esta perspectiva, los instrumentos textiles – fusayolas, husos, dedales – son extensiones corporales que participan en la modelación social del cuerpo y en la performatividad de identidades, especialmente las de género.

El textil, tradicionalmente vinculado al ámbito femenino, ofrece un campo privilegiado para explorar cómo las prácticas materiales reproducen y, al mismo tiempo, transforman las estructuras sociales. Más que confirmar estereotipos, el análisis busca comprender las formas en que las mujeres ejercieron agencia en su entorno mediante la práctica textil (COSTIN 1991; RIVERA GARRETAS 1990). En este sentido, el estudio del tejido se convierte en una vía para reconocer le papel activo del trabajo doméstico en la construcción de la vida social.

Esto no significa que los hombres no formaran parte de las actividades textiles. La clave de nuestro enfoque radica en que estos no son el género que ha sido recurrentemente invisibilizado por la historia, ni fueron relegados a un trabajo doméstico sistemáticamente considerado inferior. A los hombres, por el contrario, siempre se les ha concebido un lugar de reconocimiento, frente a unas mujeres a las que se consideraba impropio que trabajaran y lucharan por obtener la misma consideración (RIVERA GARRETAS 2005; FEDERICI 2004).

Como tal, esta investigación priorizará las mujeres, cuyos dedales investigados en el yacimiento presentan diámetros que se ajustan a los rangos esperados para dedos femeninos, comprendidos entre 1,57 cm y 1,77 cm de diámetro (Tab. 1) (SÜNTEV 1989). Este enfoque se justifica al entender que a ellas se les forzó a encargarse del hogar y la familia, un rol que nunca fue cuestionado. Si su labor nunca fue cuestionada en el pasado, ¿por qué habríamos de cuestionar ahora la necesidad de dedicarles un estudio específico que resalte su papel histórico?

UE	Altura	Grosor	Peso	Diámetro
2010	2,03 cm	0,09 cm	5,02 gr	1,73 cm
3024	1,73 cm	0,10 cm	2,83 gr	1,57 cm
3055	3,04 cm	0,15 cm	4,55 gr	1,77 cm
3091	2,13 cm	0,10 cm	3,99 gr	1,77 cm
6010	1,81 cm	0,08 cm	4,43 gr	1,64 cm

**Tab. 1.** *Medidas de los dedales.*

## PERSPECTIVA METODOLÓGICA

En las sociedades preindustriales, la producción textil constituía una de las actividades más extendidas y vitales. Su realización dentro del ámbito del hogar integraba las dimensiones productiva y reproductiva de la vida cotidiana. La identificación de múltiples herramientas vinculadas a la producción textil confirma esta realidad, evidenciando una actividad artesanal integrada en el espacio doméstico.

El registro arqueológico se compone principalmente de instrumentos como fusayolas, alfileres, dedales y husos. El análisis macroscópico y óptico de estos elementos, complementando con la minuciosa observación de su contexto estratigráfico, brinda valiosa información para reconstruir tanto los aspectos técnicos como las dinámicas sociales del proceso productivo. A partir de la localización de los materiales, se infiere que, si bien una parte considerable procede de contextos secundarios – posiblemente derivados de estructuras domésticas situadas en las partes altas del asentamiento, cuyos materiales fueron desplazados hacia las faldas del cerro – fue posible identificar en al menos una de las tres estructuras domésticas identificadas en el yacimiento, la secuencia completa de producción. La única etapa que permaneció sin evidencia clara – y que constituye, por lo tanto, una incógnita pendiente de la investigación – fue el procesamiento inicial de las fibras.

Sin embargo, este registro material encierra un potencial analítico muy superior al de la mera descripción técnica. Para activarlo, proponemos un marco metodológico basado en tres interrogantes críticos que siguen la lógica del trabajo arqueológico: comienza con lo tangible (*¿cómo se hace?*), se sitúa en el contexto (*¿dónde se hace?*) y culmina en la agencia social (*¿quién lo hace?*). Esta triada transforma la cultural material en una potente herramienta para desmontar narrativas históricas establecidas.

La primera pregunta, *¿cómo se hace?*, exige transcender la mera tipología de los artefactos para reconstruir los procesos técnicos y los gestos corporales del trabajo textil. El análisis de los materiales documentó sistemáticamente descripción, medidas, peso, análisis microscópico y registro fotográfico de cada pieza. A los instrumentos que contenían restos textiles se les prestó especial atención, aplicando criterios analíticos propuestos por Andersson Strand *et al.* (2010), y se desarrolló una ficha de registro como parte de la metodología; aunque la ficha no será el foco de este artículo, permitió interpretar con precisión los procesos de producción. Además, el propio estado de los objetos – dedales con agujeros por el uso (Fig. 1), alfileres curvados, fusayolas con marcas de desgaste – constituye un testimonio tangible de la experiencia de las artesanas y de la complejidad encarnada de su saber.

La respuesta al “cómo” conduce inevitablemente a una segunda cuestión: *¿dónde se hace?* El análisis de la distribución espacial de los instrumentos textiles en Bayra es revelador: su ubicación sistemática en unidades domésticas demuestra que el espacio de producción era el mismo que el de la vida cotidiana. Pero lejos de ser un dato trivial, esta evidencia transforma radicalmente la interpretación del ámbito doméstico. Lo que superficialmente parece un escenario pasivo se revela, a la luz de la complejidad técnica previamente establecida, como un taller social activo, un núcleo productivo donde el trabajo textil se integraba con las tareas reproductivas, definiendo una geografía específica de la producción femenina.

Finalmente, la combinación del “cómo” (un saber complejo) y el “dónde” (el taller doméstico) nos enfrenta a la pregunta crucial: *¿quién lo hace?* La identificación de las mujeres como principales artesanas es ahora una



Fig. 1. Possible dedal de guarnicionero procedente de Bayra.

conclusión cargada de significado. El “quién” que emerge no es el de una ejecutora pasiva, sino el de un agente de un saber poderoso, cuya actividad estaba motivada por una doble lógica: la necesidad económica en una economía de subsistencia y una ética del cuidado responsable de mantener el mundo material y social. La tríada simplista, “textil, mujeres, doméstico” se descompone así. Ya no es una relación de pertenencia natural, sino un nodo dinámico donde la técnica, el espacio y la agencia se constituyen mutualmente, revelando que la labor textil era el pilar invisible de unas estructuras sociales que, paradójicamente, tendían a invisibilizarla.

## ESPACIOS DE AGENCIA Y PRÁCTICA SOCIAL

Aunque en el yacimiento de Bayra no se han conservado muchos restos textiles, la presencia de instrumentos vinculados a la producción – pesas de telar, fusayolas o dedales – permite inferir una actividad textil doméstica bien asentada. A partir de estas evidencias materiales y del contexto histórico-social de la época, es posible reconstruir, aunque sea de forma aproximada, las dinámicas productivas y relaciones que sustentaban estas prácticas.

La práctica textil se inscribe en un entramado de relaciones donde la técnica y la vida cotidiana resultan inseparables. Los materiales recuperados del yacimiento del Cerro del Espíritu Santo revelan una actividad doméstica sostenida en el tiempo, vinculada al mantenimiento del hogar y a la transmisión intergeneracional de saberes. Lejos de ser una labor marginal, el trabajo textil articulaba una parte esencial de la economía local y de la organización social.

Cada fase del ciclo productivo – desde la preparación de la fibra hasta la confección y el remiendo – implicaba una coordinación precisa entre cuerpo, herramienta y experiencia. Estos gestos repetidos generaban un conocimiento que no se transmitía por escrito, sino a través de la práctica, la observación y la memoria.

Como señala Rivera Garretas, “la cancelación de la genealogía materna en las sociedades patriarcales (...) ha tenido consecuencias muy negativas para la escritura de la historia de las mujeres” (1990: 14-15), interrumpiendo redes de transmisión simbólicas y materiales que habrían permitido reconocer la complejidad de estos saberes. El resultado es que, incluso para muchas mujeres, esta labor se experimentó como un deber inherente a su género, y no como lo que también era: un saber complejo y digno de ser reconocido. Al romper esa continuidad, el patriarcado despojó a las mujeres de sus propios espacios de memoria, relegando sus saberes al ámbito de lo invisible o de lo naturalizado.

Sin embargo, y aquí reside la paradoja, al rescatar estas “genealogías del hacer” no se glorifica la imposición, sino que se revela lo que surgió *a pesar y en el interior* de ella. Recuperar estas prácticas implica reconocer que, dentro de ese rol obligatorio, las mujeres desarrollaron un conocimiento poderoso y una ética de cuidado. Lejos de ser una mera ejecución de tareas, el trabajo textil funcionaba como archivos encarnados, donde el conocimiento circulaba a través del cuerpo y del tiempo.

Por su parte, Ingold (2011), propone entender el hacer no como la imposición de una forma sobre la materia, sino como una correspondencia entre los gestos de la mano y las propiedades del material. La destreza manual o el control de la torsión del hilo representaban, por tanto, una forma de conocimiento relacional y una maestría técnica que desmiente la idea de que se trataba de una labor simple o meramente instintiva.

El reconocimiento de estas genealogías del hacer permite comprender que la práctica textil no solo producía objetos, sino también vínculos: sostenía una red de relaciones donde el trabajo, el afecto y el conocimiento se entrelazaban. En ese tejido cotidiano, el cuidado no era una obligación moral, sino una forma de continuidad,

un modo de mantener unida la vida material y social. Desde esta perspectiva, el espacio doméstico se revela no como ámbito pasivo, sino como verdadero núcleo productivo en el que la economía del hacer se confunde con una “política de cuidado”<sup>2</sup> (PUIG DE LA BELLACASA 2017: 58) – una forma de sostener el mundo a través del trabajo manual y de la cooperación cotidiana.

Más que en los tejidos conservados, la materialidad textil se manifiesta en los gestos y herramientas que la hacían posible: hilar, tejer, remendar. En Bayra, la presencia de utensilios de producción permite reconstruir ese universo material del cuidado y del mantenimiento, donde cada reparación implicaba una ética de la persistencia. Los remiendos, refuerzos y transformaciones – prácticas que prolongaban la vida de los objetos – muestran cómo la continuidad del hogar dependía de mantener las cosas cerca de la piel y del uso. Cada reparación implicaba una decisión de conservar antes que reemplazar, de atender antes que descartar. Los tejidos circulaban dentro y fuera del hogar, pasando de una generación a otra, siendo reparados o transformados según las necesidades. Cada prenda contenía, por tanto, la memoria de quienes la produjeron y la usaron, actuando como soporte de identidad y de afecto.

Aunque los registros arqueológicos permiten reconstruir parcialmente estas prácticas, la continuidad de ciertos saberes textiles puede rastrearse también en épocas más recientes. El caso de Degaña (Asturias) constituye un ejemplo elocuente: una fotografía tomada en 1927 muestra a una mujer hilando lana con rueca y huso suspendido en un contexto doméstico (Fig. 2). Evidenciando que técnicas como el hilado manual, y por extensión también el remiendo o los trabajos textiles siguieron formando parte de la vida cotidiana de muchas mujeres hasta bien entrado el siglo XX.

La desaparición progresiva de estas prácticas no se debió a su obsolescencia, sino a transformaciones estructurales: la industrialización, la disponibilidad de ropa fabricada a gran escala y a bajo costo, y la reorganización de los modos de vida domésticos hicieron que gran parte de este conocimiento se fuera olvidando. Hasta entonces, remendar, zurcir o elaborar prendas formaba parte de un repertorio técnico aprendido de madres a hijas, ejercido por necesidad y como estrategia de mantenimiento económico y social. En las generaciones anteriores, incluso en hogares con cierta capacidad adquisitiva, estas habilidades seguían siendo comunes y valoradas: no eran exclusivamente rurales, sino un pilar de la gestión doméstica y de la continuidad material de la vida familiar.



**Fig. 2.** Mujer filando lana con rueca y fuso, 1927 (Fotografía en MEMORIA DIGITAL DE ASTURIAS 2009)

<sup>2</sup> Traducción propia, original: “Politics of Care”.

Este ejemplo permite comprender que la asociación entre mujeres, espacio doméstico y producción textil no es un estereotipo moderno, ni una práctica residual, sino una estructura de larga duración, presente durante siglos y sostenida por necesidades materiales, formas de organización familiar y una división de género del trabajo profundamente arraigada. La persistencia de estos saberes hasta tiempos recientes evidencia que la domesticidad femenina y la producción textil no fueron elecciones individuales, sino componentes estructurales y epistemológicos de la organización social, cuyos conocimientos fueron históricamente desvalorizados e invisibilizados.

Recordar y rescatar estos saberes no consiste únicamente en nostalgia o etnografía, sino en visibilizar una historia que ha sido sistemáticamente silenciada, reconociendo que las “genealogías del hacer” femenino constituyeron un componente central de la vida doméstica, económica y simbólica, y no un añadido marginal, en consonancia con la crítica feminista que vincula la explotación y la subordinación de las mujeres con los procesos de acumulación y control social (RIVERA GARRETAS 1990; FEDERICI 2004).

La vida material de los objetos textiles era, en sí misma, una forma de relación: los hilos que se desgastaban, las costuras que se reforzaban y los parches visibles constituían un palimpsesto donde quedaban inscritos los ritmos de trabajo, los cuidados y las trayectorias familiares. La transformación constante de la materia convertía a los objetos en biografías abiertas, cuyo valor no residía en la perfección, sino en su capacidad de seguir sirviendo y acompañando la vida cotidiana. Desde esta perspectiva, el hogar puede entenderse como un taller social en el sentido propuesto por Costin (2020): un entorno en el que la producción no solo implica técnica, sino también la cooperación, jerarquías flexibles y decisiones compartidas. Estos talleres domésticos no solo organizaban tareas, sino que distribuían responsabilidades afectivas y materiales, sosteniendo una temporalidad marcada por el mantenimiento.

El tiempo de la costura y del remiendo, repetitivo y paciente, contrasta con los ritmos acelerados de la producción destinada al mercado. Se trata de un tiempo que insiste en la duración, en la resistencia de las cosas y de las relaciones, en la lenta acumulación de gestos que mantienen el mundo funcionando. La agencia no se ejercía desde la ruptura, sino desde la repetición: en el acto de hilar, de remendar o de conservarse se encarnaba una manera de sostener el mundo, de hacerlo persistir pese al cambio. Reparar, mantener y transformar eran gestos que se oponían a la lógica de reemplazo inmediato, afirmando la continuidad de los objetos y de los vínculos.

Esta insistencia cotidiana, esta ética de la persistencia, podía convertirse en una forma de resistencia silenciosa: un hacer que afirmaba interdependencia y cuidado en un entorno donde la supervivencia dependía de la colaboración constante. Esta perspectiva permite entender el textil no como objeto terminado, sino como proceso continuo de negociación entre materia, tiempo y cuerpo. El tejido se convierte en metáfora y práctica de la interdependencia: cada hilo, cada punto, cada nudo encierra una decisión sobre la forma en que se ordena la vida. En ese entrelazado, las mujeres actuaron como agentes de estabilidad y de transformación, manteniendo, a través de sus manos, la coherencia de un mundo en movimiento.

Esta dinámica, no obstante, tuvo un reverso explotador. Silvia Federici sostiene que el trabajo doméstico no remunerado es la base oculta del sistema capitalista, argumentando que: “(...) el trabajo no remunerado de las mujeres en el hogar ha sido el pilar sobre el cual se ha construido la explotación de los trabajadores asalariados, la ‘esclavitud asalariada’ y el secreto de su productividad”<sup>3</sup> (2004: 8). Esta estructura de explotación no fue la invención del capitalismo, sino que se consolidó sobre una base patriarcal preexistente. La relegación

<sup>3</sup> Traducción propia, original: “(...) women’s unpaid labor in the home has been the pillar upon which the exploitation of the waged workers, ‘wage slavery’, has been built, and the secret of its productivity.”

de las mujeres a la esfera doméstica – y la consecuente naturalización de sus labores – ya constituía un orden social funcional que el capitalismo heredó, intensificó y reorganizó en beneficio de la acumulación.

La destrucción de Bayra en 1518 y su posterior reconstrucción en Vera en 1520 materializan, en efecto, la resiliencia de esta estructura patriarcal y de la economía del cuidado que la sustentaba. Sin embargo, lejos de ser una mera aceptación pasiva, esta misma estructura generaba sus propias tensiones y, en sus intersticios, surgían actos de desafío que ponen de relieve la agencia femenina incluso en contextos de gran adversidad.

La lucha de siete mujeres en la Vera del siglo XVI, sucesora de la antigua Bayra, constituye un testimonio elocuente de ello. Como relata Jiménez Jurado (1998), durante la Guerra de las Alpujarras (1569), con los hombres ausentes, María de Salas, Esperanza de Salas, María Chinchilla, María “la Macael”, Catalina Navarro, María Fajardo y María Laso solicitaron ser examinadas como “maestras de la seda”, un oficio hasta entonces ejercido exclusivamente por hombres (JIMÉNEZ JURADO 1998: 163). Tras superar un examen de igualdad de condiciones con los candidatos varones en la ciudad de Vera, fueron declaradas “hábiles y suficientes”, obteniendo así la licencia para ejercer el oficio de manera remunerada.

Este acto de audacia no es un hecho aislado, sino la manifestación más visible de una agencia cultivada en la resistencia cotidiana del hogar. La conexión con la Guerra de las Alpujarras es crucial: las mujeres moriscas no eran meras espectadoras, sino las depositarias de la identidad cultural que la corona pretendía erradicar. El mismo “saber hacer” textil que permitió la continuidad cultural tras la conquista de 1488 se convirtió, durante la revuelta, en un capital social y económico vital. Mientras los hombres combatían, la supervivencia de la comunidad recaía íntegramente sobre ellas. Su conocimiento del hilado y el tejido – es “economía del cuidado” sostenida en la cotidianidad – se convirtió en una herramienta de resistencia colectiva.

La lucha de María de Salas y sus compañeras por acceder al oficio de la seda fue, por tanto, un acto político: un intento de asegurar la autonomía económica de sus familias en un momento de vulnerabilidad.

¿Qué alternativas desesperadas habrían aguardado a estas madres de familia de no lograr el reconocimiento de su maestría? La obtención de la licencia parece ofrecer una solución a esa desesperación, pero también plantea una pregunta incómoda: ¿Hasta qué punto un documento oficial podía protegerlas de una discriminación estructural tan arraigada?

El título las legitimaba como trabajadoras, pero no garantizaba que dejaran de ser vistas como mujeres, moriscas y “morenas” en un mundo que las definía como “menos que nada” (JIMÉNEZ JURADO 1998: 161). Su gesto perdura no como un final feliz, sino como un testimonio de que, incluso ante estructuras aparentemente inamovibles, el desafío en sí mismo constituye una forma de victoria.

Este hecho, ocurrido en la misma Vera que había sido reconstruida como sucesora de la Bayra destruida, es revelador: demuestra que las bases patriarcales no solo persistieron tras la catástrofe, sino que se consolidaron en el nuevo orden urbano. La lucha de estas mujeres por acceder a un trabajo remunerado en la industria de la seda, medio siglo después del terremoto, prueba que la división sexual del trabajo era un pilar estructural de larga duración, tan resiliente como las propias ciudades que la albergaban. Esta misma base, que naturalizaba la explotación del trabajo femenino no remunerado en el ámbito doméstico, sería la plataforma sobre la que más tarde evolucionaría y se perfeccionaría el sistema capitalista.

La omisión historiográfica de esta economía invisible no responde a su irrelevancia, sino a la operación epistemológica que ha silenciado sistemáticamente el trabajo femenino. Un silencio que se ha pretendido contribuir a resquebrajar, sumándose al esfuerzo de la crítica feminista por rescatar estas “genealogías del hacer” y devolverles su lugar central en la comprensión de la vida social y económica de comunidades como Bayra.

## CONSIDERACIONES FINALES

El análisis de la producción textil en Bayra, guiado por la tríada metodológica – cómo, dónde, quién – trasciende la mera descripción de artefactos. La respuesta a estas preguntas revela un universo de prácticas sociales y conocimiento encarnados que desmontan la narrativa de una sustitución cultural abrupta. Lejos de ello, el registro material evidencia una continuidad resistente de la vida doméstica y de la economía del cuidado, sostenida por mujeres desde el espacio del hogar, que se erigió como un verdadero taller social. Este hallazgo, sin embargo, no se afirma bajo el velo de una pretendida neutralidad histórica.

Como advierte Donna Haraway (1995: 328-329), la objetividad que pretender ver “desde ningún lugar” – una mirada supuestamente universal y sin cuerpo – es uno de los trucos divinos de la ciencia moderna: el gesto de hablar como si fuera posible observar el mundo sin estar implicado en él. Esta ilusión de una mirada omnisciente y deslocalizada, que en apariencia garantiza la objetividad, acaba por reproducir las mismas jerarquías de poder que dice superar. Una lectura que se declare estrictamente neutral ante un registro material ya sesgado – producido, en gran parte, por y para las élites – se vuelve así cómplice del silencio impuesto a las voces subalternas. Frente a esa “visión desde ningún lugar”, Haraway propone los “conocimientos situados” (1995: 187-188): formas de saber que reconocen que toda mirada parte de un lugar concreto – un cuerpo, una historia, una posición social – y que precisamente en esa localización radica su fuerza crítica.

Asumir esta posición implica comprender que preguntarse cómo, dónde y quién produce los textiles es, en sí mismo, un acto de posicionamiento. Es asumir el compromiso de escarbar las estructuras de poder que naturalizaron la explotación del trabajo femenino y lo relegaron al dominio de lo invisible. Cuestionar hoy la división sexual del trabajo no es un anacronismo, sino un ejercicio de honestidad intelectual que exige confrontar las evidencias materiales más allá de los prejuicios documentales.

Imaginar, en aras de una supuesta objetividad, que podrían haber sido los hombres quienes remendaban la ropa o cuidaban de los hijos, no es solo contrario a toda la carga contextual y etnográfica disponible; es reproducir la misma violencia epistémica que borró a estas mujeres de la historia. La verdadera objetividad no reside en fingir una neutralidad inalcanzable, sino en ser honesto sobre los propios límites y elecciones interpretativas.

Ciertamente, hubo hombres involucrados en trabajos textiles o que cuidaron del hogar y de sus hijos. Pero la evidencia material, etnográfica e histórica en su conjunto apunta de forma abrumadora a las mujeres como las principales sostenedoras de esta economía del cuidado. Reconocer esta realidad no es un sesgo, es un acto de justicia historiográfica. Utilizar la posibilidad de la excepción para cuestionar la evidencia de la regla, refugiándose en una “objetividad” mal entendida o en un “ver para creer” que solo acepta lo documentado por las élites, no es rigor científico. Es, precisamente, el mecanismo que ha permitido la continua invisibilización de su trabajo.

Hablamos, además, de siglos de esta dinámica. No de un momento aislado, sino de una estructura milenaria de trabajo no remunerado y socialmente naturalizado. Ante esta evidencia abrumadora, insistir en la excepción puntual como objeción es una forma de arrojar arena a los ojos. Es la misma lógica que, ante la brutal historia de la esclavitud, responde con un “pero hubo amos benevolentes” o “también hubo personas esclavizadas que lograron obtener la libertad”. Un grano de arena de un hecho positivo no puede, ni debe, ocultar el desierto de siglos de opresión. No se puede borrar la realidad estructural con la anécdota. Reconocer este peso histórico no es un acto de sesgo, sino el requisito mínimo para empezar a escribir una historia honesta que deje de enterrar, bajo la ficción de una neutralidad cómplice, a las mujeres que sostuvieron el mundo con sus manos.

En definitiva, hacer arqueología desde los textiles es, en última instancia, un acto político: rechaza que la única historia válida sea la de quienes tuvieron el privilegio de escribirla y reconoce, en cambio, el poder de las manos que, en el silencio del taller doméstico, sostuvieron el mundo.

## AGRADECIMIENTOS

Esta investigación forma parte del Proyecto General de Investigación: Bayra. Yacimiento arqueológico Cerro del Espíritu Santo (Vera, Almería), financiado por el Ayuntamiento de Vera a través del contrato OTRI-5486 con la Universidad de Granada y el Grupo HUM-1035 Producción Intercambio y Materialidad (PRINMA). Esta publicación es parte del Proyecto C-HUM-222-UGR23 financiado por la Universidad de Granada, el Programa Operativo FEDER 2021-2027 y la Consejería de Economía, Conocimiento, Empresas y Universidad de la Junta de Andalucía; y del Proyecto PID2022-140442NA-I00, financiado por MICIU/AEI/10.13039/501100011033/ y por “FEDER/UE”.

## BIBLIOGRAFÍA

- ANDERSSON STRAND, E., MARGARITA FREI, K., GLEBA, M., MANNERING, U., NOSCH, M. L., SKALS, I. (2010): Old Textiles - New Possibilities. *European Journal of Archaeology* 13 (2): 149-173.
- BHABHA, K. (2002): *El Lugar de la Cultura*. Buenos Aires: Manantial.
- BOLOIX GALLARDO, B. (2023): Las Mujeres del Mundo Rural Nazarí. Vidas Cotidianas, Espacios y Objetos Domésticos según la *Tuḥfat al-Mugtarib de Ahmad Al-Qaṣṭalī* (siglo XIII). *Anuario de Estudios Medievales* 53 (2): 477-514.
- BUSTO ZAPICO, M., GARCÍA PORRAS, A. (2024): ¿Persistencia, Sustitución, Ruptura? Cultura Material Cerámica en el Sudeste de la Península Ibérica entre los Siglos XV y XVI. (Póster) XIV Congress AIECM3 on Medieval and Modern Period Mediterranean Ceramics (AIECM3), Ravenna, Italy. Universidad de Granada. <https://zenodo.org/records/14589279>
- COSTIN, C. (1991): Craft Specialization: Issues in Defining, Documenting, and Explaining the Organization of Production. *Archaeological Method and Theory* 3: 1-56. <https://www.jstor.org/stable/20170212>
- COSTIN, C. (2020): What is a Workshop? En Hodgkinson, A. y Lelek Tvetmarken, C. (eds.): *Approaches to the Analysis of Production Activity at Archaeological Sites*: 177-197. Oxford: Archaeopress.
- FEDERICI, S. (2004): *Caliban and the Witch: Women, the Body and Primitive Accumulation*. New York: Autonomedia.
- HARAWAY, D. (1995): *Ciencia, Cyborgs y Mujeres: La Reinvención de la Naturaleza*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- INGOLD, T. (2011): *Being Alive: Essays on Movement, Knowledge and Description*. Nueva York: Routledge.
- JIMÉNEZ JURADO, M. (1998): Palabra en el Tiempo de la Industria de la Seda en Almería: Un Caso Insólito de Trabajo Femenino. *Revista de Humanidades y Ciencias Sociales del IEA* 16: 159-168.
- LE GOFF, J. (2016): ¿Realmente es Necesario Cortar la Historia en Rebanadas? Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- MÜNZER, J. (1924): Viaje por España y Portugal en los Años 1494 y 1495. Ed. Puyol, J. *Boletín de la Real Academia de la Historia* 84: 32-119.
- PRINCIPADO DE ASTURIAS (2009): Mujer filando lana con rueca y fuso en Degaña, 1927. *Memoria Digital de Asturias*. <https://shorturl.at/2ZRoS>
- PUIG DE LA BELLACASA, M. (2017): *Matters of care: speculative ethics in more than human worlds*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- RIVERA GARRETAS, M. (1990): *Textos y Espacios de Mujeres (Europa siglos IV-XV)*. Barcelona: Icaria Editorial.

RIVERA GARRETAS, M. (2005): *La Diferencia Sexual en la Historia*. Valencia: Publicacions Universitat de València.

SILVANO, F. (2021): *Antropología da Moda*. Lisboa: Documenta.

SÜNTEV, P. (1989): Anthropometric parameters of the hand and their importance for the free skin autograft. *Khirurgiia* 42 (3): 58-61.

TURNER, T. (2012): The Social Skin. *Journal of Ethnographic Theory* 2 (2): 486-504.

# DE LA PIEDRA A LA PANTALLA: MODELOS 3D PARA EL ESTUDIO DE RESTOS ARQUEOLÓGICOS Y LA IMPORTANCIA DOCUMENTAL PARA LA DIFUSIÓN EN EL ÁMBITO PATRIMONIAL Y CULTURAL

## FROM STONE TO SCREEN: 3D MODELS FOR THE STUDY OF ARCHAEOLOGICAL REMAINS AND THE IMPORTANCE OF DOCUMENTATION FOR DISSEMINATION IN THE HERITAGE AND CULTURAL FIELD

Juan Jesús LUPIÑEZ MORENO \*

### Resumen

Este trabajo ofrece un estudio multidisciplinar sobre ocho piezas con epigrafía árabe, centrado en la observación de inscripciones halladas en contextos arquitectónicos y funerarios, basándose y apoyándose fundamentalmente en la información obtenida de la documentación digital. El enfoque metodológico ha combinado la revisión bibliográfica con el trabajo de campo, la documentación fotográfica, el tratamiento digital de imágenes, la elaboración de modelos 3D, montaje y filtrado de los mismos, y la construcción de fichas técnicas, mapas de situación y despiece.

### Palabras clave

Al-Andalus, Epigrafía Árabe, Modelos 3D, Técnicas digitales, Conservación

### Abstract

This work provides a multidisciplinary study of eight pieces with Arabic epigraphy, focusing on the observation of inscriptions found in architectural and funerary contexts. It is fundamentally based on and supported by the information obtained from digital documentation. The methodological approach has combined literature review with fieldwork, photographic documentation, digital image processing, the creation of 3D models, their assembly and filtering, and the construction of technical data sheets, site location maps, and breakdown diagrams.

### Key words

Al-Andalus, Arabic Epigraphy, 3D Models, Digital Techniques, Conservation

## INTRODUCCIÓN

Este trabajo, a partir de ocho piezas seleccionadas que contienen inscripciones epigráficas árabes andalusíes (Fig. 1 y Fig. 2), combina la revisión bibliográfica con el trabajo de campo y el uso de herramientas digitales para poner en valor estas inscripciones no solo como fuente histórica, sino también como elementos materiales con un discurso visual, técnico y simbólico, y a su vez matizar la importancia de una buena documentación y el uso de técnicas digitales en contexto arqueológico. Es una recopilación, análisis y contextualización de inscripciones epigráficas árabes en al-Andalus, concretamente en la ciudad de Granada, con especial atención a los restos hallados en contextos funerarios, arquitectónicos y urbanos. Esta investigación se enmarca dentro de un proyecto técnico-digital más amplio y en proceso, orientado a la documentación, preservación y visualización del patrimonio mediante herramientas contemporáneas de registro, edición y visualización tridimensional, con el que se pretende poner en valor y dar énfasis a la documentación digital y recaudación de datos en los campos de excavación arqueológicos.

---

\* ORCID: 0009-0008-0821-6363



**Fig. 1.** Piezas objeto de estudio del Museo de la Alhambra. Imágenes propias.

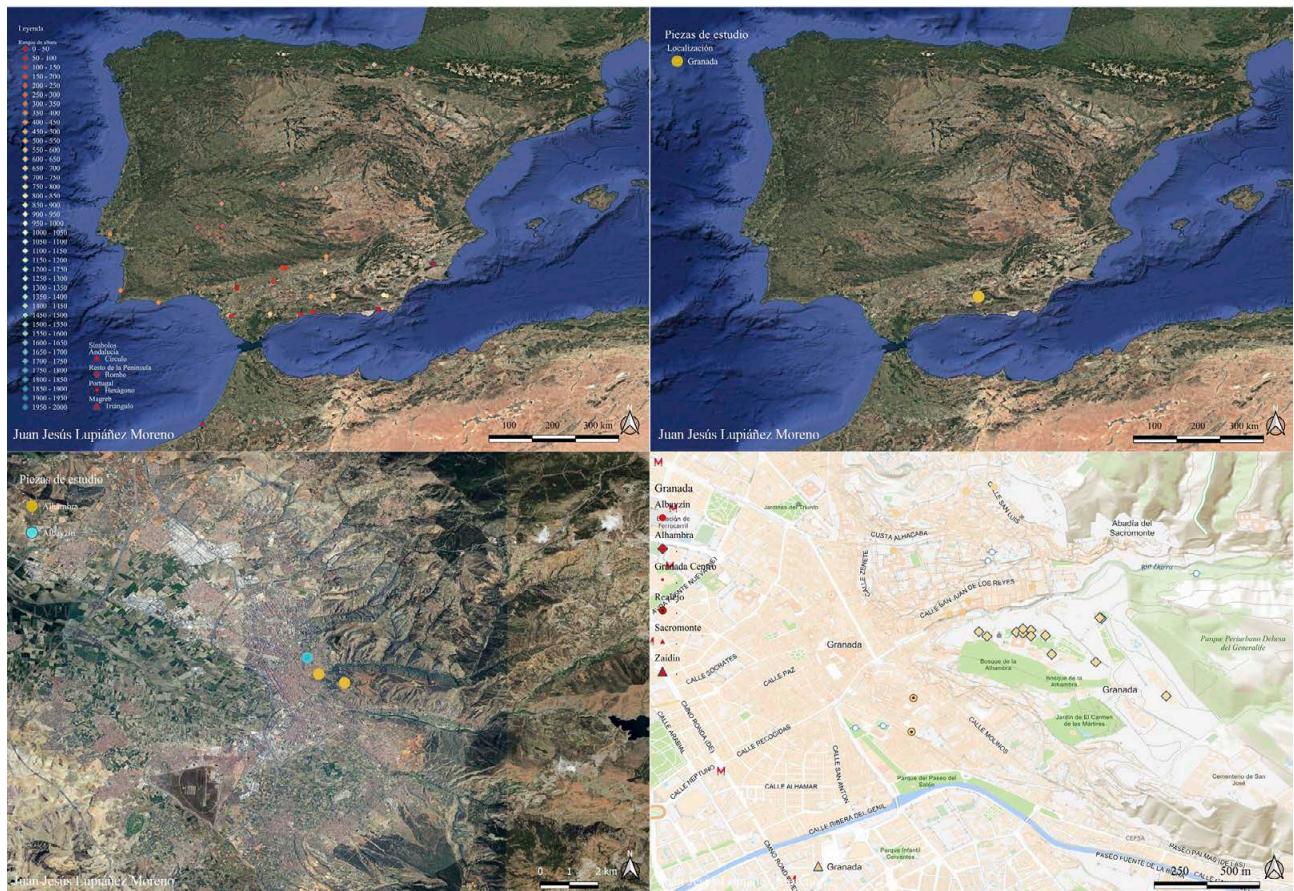


**Fig. 2.** Piezas objeto de estudio de la Iglesia de San Cristóbal. Imágenes propias.

El estudio además, consta de una base de datos que no se muestra en esta publicación por su extensión, y que contiene información de 60 piezas con epigrafía árabe, localizadas en distintas ubicaciones de la península ibérica y donde se recogen distintos datos de ellas como tipo de epigrafía que contienen, estilo, motivos, técnicas con las que se han elaborado, tipo de soporte, cronología, número de piezas, donde se hallan actualmente, dimensiones, si las piezas han sido reutilizadas, si hay piezas similares a las mismas y detalles adicionales. Esta base de datos se ha realizado con el fin de realizar un análisis estadístico y comparativo que pudiera arrojar algún patrón de interés o relación menos evidente entre las piezas y que pusiera el foco de atención en detalles que fueran relevantes para futuras investigaciones.

Además, se han realizado mapas de situación (Fig. 3 y Fig. 4), despiece (Fig. 6) y fichas técnicas (Fig. 16-24), realizadas a lo largo de meses de trabajo, una amplia revisión documental y análisis bibliográfico, junto con la ejecución de tomas fotográficas, edición digital, levantamientos 3D, procesamiento de modelos 3D y posprocesamiento de los mismos, que sirven para obtener la mayor información visual, contextualizar y comparar las piezas objeto de estudio con otras halladas en excavaciones arqueológicas o que se conservan in situ en la península Ibérica principalmente.

El motivo ha sido doble: por un lado, elaborar una cartografía razonada y verificada de los hallazgos epigráficos islámicos conservados o identificados en territorio peninsular; y por otro, generar un cuerpo de trabajo útil para futuras investigaciones que integre estas técnicas de documentación mencionadas, con criterios históricos, arqueológicos y de conservación.



**Fig. 3.** Mapas de situación.  
Elaboración propia.



**Fig. 4.** Mapa de situación de las piezas incluidas en la base de datos, clasificado por altura de la ubicación en que se encuentran.  
Elaboración propia.

## Resumen de la metodología

La investigación ha combinado métodos de análisis arqueológico y epigráfico con herramientas digitales avanzadas. En primer lugar, se ha llevado a cabo un reconocimiento bibliográfico y documental exhaustivo, incluyendo artículos académicos y catálogos de museo. A partir de este análisis, se ha extraído información verificable sobre cada inscripción, clasificada en campos como: procedencia, cronología, tipo y estilo epigráfico, técnica, soporte, dimensiones, y si se apreciaban signos de reutilización. Hay que mencionar, que, en mucha de la bibliografía consultada, la documentación gráfica aportada resulta bastante pobre o de mala resolución, ya que no se pueden apreciar las piezas con claridad, en algunos casos incluso no se incluye y tampoco se ha actualizado con posterioridad, parte de esta bibliografía consultada se ha descartado por este motivo.

Paralelamente, se ha desarrollado un trabajo de campo centrado en el registro visual de las piezas: fotografía de alta resolución, documentación mediante levantamientos 3D, y procesos de postproducción y edición gráfica de los elementos epigráficos, con el fin de optimizar su legibilidad y presentación, además de recuperar parte de su topografía perdida. Esta parte técnica resulta el punto fuerte de este trabajo (Fig. 5).

La información recopilada fue integrada en una base de datos estructurada, enriquecida con un sistema de fichas individualizadas y mapas de situación. Este cuerpo documental se complementó con un estudio estadístico preliminar que permite observar patrones en la distribución de los materiales por períodos, provincias, estilos y tipologías, etc.

## Importancia de la Epigrafía Andalusí

La epigrafía árabe supone una fuente incalculable de datos para el estudio de la historia y la cultura de al-Andalus, el territorio islámico en la Península Ibérica durante más de ocho siglos. Por ello, para este proyecto se combina también el análisis filológico de las inscripciones granadinas objeto de estudio. Estas inscripciones no solo eran una forma de comunicación, sino también un medio de expresión artística y una herramienta para reforzar la identidad política y religiosa.

En al-Andalus, la escritura árabe adquirió un rol central en la arquitectura monumental, destacando en sitios como la Alhambra y otros conjuntos urbanos y rurales. Las inscripciones cumplieron múltiples funciones: desde legitimar el poder de las élites gobernantes hasta transmitir mensajes de devoción religiosa y pertenencia cultural. Su estudio permite desentrañar aspectos claves sobre las dinámicas sociales, la movilidad cultural y la estructura económica del periodo islámico.

Con este trabajo se pretende recuperar, explorar, documentar y analizar algunas inscripciones andalusíes ubicadas en el Museo de la Alhambra de Granada y la Iglesia de San Cristóbal y por supuesto preservar mediante su digitalización, con el objetivo de contribuir al conocimiento del contexto histórico y sociopolítico de al-Andalus, a la par que se espera arrojar nueva luz sobre el uso y la evolución de la escritura árabe en la región.

## La epigrafía como fuente histórica y arqueológica

La epigrafía es la ciencia que estudia las inscripciones realizadas sobre soportes duraderos y en contextos materiales específicos. En el ámbito islámico, y particularmente en al-Andalus, esta disciplina adquiere una relevancia singular, pues gran parte del registro documental escrito que poseemos proviene directamente de inscripciones funerarias, fundacionales, religiosas o decorativas halladas en edificios, lápidas, objetos cerámicos o restos arquitectónicos. Constituye una de las fuentes documentales más valiosas para comprender la evolución cultural, política y religiosa de la cultura islámica en la península ibérica.



**Fig. 5.** Modelos 3D obtenidos. Elaboración propia.

A diferencia de otros tipos de fuentes, las inscripciones tienen la particularidad de vincular directamente el texto con su espacio físico y su momento histórico. No son simplemente expresiones lingüísticas: son materiales culturales que condensan creencias, poderes, jerarquías sociales, estructuras ideológicas y concepciones del mundo. En el contexto andalusí, el texto epigráfico no solo cumple una función comunicativa, sino también ritual, estética y política. Las inscripciones, tanto arquitectónicas como funerarias o decorativas, cumplen una triple función (Cuadro 1):

<b>Documental</b>	Registrar hechos, nombres, fechas y construcciones.
<b>Ideológica</b>	Dar mensajes de poder, legitimación y fe.
<b>Artística</b>	Integrarse en programas decorativos que fusionan texto e imagen.

**Cuadro 1.** Funciones complementarias de la epigrafía árabe (Elaboración propia).

Dentro del islam occidental, y particularmente en al-Andalus, la epigrafía adquiere un desarrollo formal singular, caracterizado por la coexistencia de estilos caligráficos diversos (cúfico y cursiva), por su incorporación a distintos soportes (yeso, piedra, cerámica, metal) y por una progresiva sofisticación técnica que culmina en la etapa nazarí. De esta manera, la epigrafía andalusí se convierte en una vía privilegiada para acceder al pensamiento de las sociedades islámicas peninsulares. Su estudio, por tanto, es esencial para reconstruir una visión integral del pasado andalusí desde una perspectiva multidisciplinar (BARCELÓ 2015; MALPICA CUELLO Y SARR MARROCO 2015; MARTÍNEZ NÚÑEZ 2015).

## Los sistemas gráficos y caligráficos

Una de las características más fascinantes de la epigrafía islámica es su riqueza caligráfica. En al-Andalus se desarrollaron distintos estilos gráficos, adaptados al soporte, función y momento histórico (Cuadro 2 y 3).

Estilo de Epigrafía	Características
Cúfico Arcaico	Estilo de escritura inicial, con formas más rígidas y poco estilizadas.
Cúfico florido o simple	Escritura angular y geométrica, implementa terminaciones con forma de hoja.
Cursiva	Escritura fluida y rápida con trazos redondeados.
Thuluth	Variante cursiva elegante con letras alargadas, más propia de Oriente Medio.

**Cuadro 2.** Resumen de estilos de Epigrafía árabe (Elaboración propia)

Estilo de Epigrafía	Marco temporal
Cúfico Arcaico	Durante el emirato omeya.
Cúfico simple	Muy común desde época califal omeya, con el segundo califa al-Hakam II, hasta época almohade.
Cúfico florido / geométrico	El cúfico florido se desarrolla en S. X, época califal omeya, también época almohade y nazarí, cúfico geométrico por el desarrollo de las astas de los grafemas.
Cursiva	Comienza a difundirse en época almohade, se vuelve predominante en época nazarí.

**Cuadro 3.** Resumen de la aparición de Epigrafía árabe en la península Ibérica (Elaboración propia)

El cúbico, con su trazo angular y geométrico, fue el estilo dominante en los primeros siglos (VIII-XII), especialmente en inscripciones monumentales, fundacionales y funerarias. Su carácter solemne y su economía de formas lo convirtieron en el vehículo ideal para textos religiosos y de legitimación. En piezas como las halladas en Granada, Córdoba, Mérida o Toledo, este estilo aparece grabado sobre piedra o ladrillo, a veces acompañado de molduras decorativas.

A partir del siglo XII, aparece con más fuerza la escritura cursiva, de líneas más fluidas y formas redondeadas. Se emplea tanto en inscripciones funerarias como decorativas, y facilita textos más largos o poéticos. Esta evolución caligráfica refleja también un cambio en la estética epigráfica: se pasa de la monumentalidad a la expresividad. Los primeros epígrafes muy esporádicos, datan de época almorávide (primera mitad del S. XII). Su uso se generalizó en época almohade.

Otros estilos como el thuluth, más elaborado y decorativo, se documentan especialmente a partir del período almohade y nazari. En este último periodo se llega a un alto grado de refinamiento, visible en los caligramas de la Alhambra, donde se mezclan estilos, se manipulan formas y se convierte la caligrafía en una herramienta artística total (MARTÍNEZ ENAMORADO 2015; MARTÍNEZ NÚÑEZ 2002, 2015).

## **Evolución cronológica y características por época**

### **Periodo omeya y taifa (siglos X-XI)**

Durante los siglos X y XI, coincidiendo con el florecimiento del califato Omeya y la posterior fragmentación en reinos de Taifas, las estelas funerarias presentan una marcada predominancia de formas rectangulares. Sin embargo, es en este período cuando comienzan a observarse algunas tipologías específicas en ciertas zonas, como los característicos cipos o fustes de columna documentados en Toledo. En cuanto a la epigrafía, el cúbico simple era la escritura predominante. La decoración de estas piezas era generalmente sobria, con algunas mostrando orlas epigráficas y una escasa ornamentación adicional.

### **Periodo Almorávide (siglos XI-XII)**

La llegada de los almorávides en los siglos XI y XII trajo consigo una renovación en la producción de estelas. Se generalizó el uso del mármol blanco de Macael, valorado por su gran calidad y que permitía una ejecución de talla exquisita. Este período es fundamental por la introducción y generalización de tipos de estelas procedentes del norte de África, destacando las de arco de herradura y las conocidas como *maqabriyyas*. Artísticamente, se percibe una clara influencia califal cordobesa, manifestada en la elaboración de inscripciones en cúbico simple sobre un fondo vegetal finamente trabajado.

### **Periodo Almohade (siglos XII-XIII)**

Los almohades, entre los siglos XII y XIII, mantuvieron muchas de las formas almorávides previamente establecidas. Una innovación notable de este período fue el uso de la cerámica como soporte funerario, ampliando la variedad de materiales. La decoración experimentó una evolución significativa, incorporando la distintiva decoración floral almohade y un cúbico más avanzado y estilizado. Además, se introdujeron nuevos tipos epigráficos, y la expansión del uso de la cerámica se hizo patente. En cuanto a los formularios de los epitafios, se observa una disociación: podían consistir en breves frases piadosas para las piezas más humildes o desarrollar largos y complejos epitafios y eulogías para personajes destacados.

## Periodo Nazarí (siglos XIII-XV)

El último gran periodo de Al-Ándalus, el nazarí (siglos XIII-XV), se caracterizó por una gran diversificación de formas. A las estelas rectangulares se sumaron las que incorporaban arcos polilobulados, las ya conocidas *maqabriyyas* y la aparición de estelas discoidales. En este periodo, el uso de la cerámica vidriada alcanzó su esplendor, empleando una paleta de colores distintiva que incluía el blanco, azul cobalto y verde claro. Es notable también la influencia meriní, proveniente del norte de África, que se refleja tanto en las formas como en los motivos decorativos de las estelas nazaríes (BARCELÓ 2016, 2020; MARTÍNEZ NÚÑEZ 1994, 1996, 2011, 2015) (Cuadro 4).

Tipos de estelas	Características
Sahidat شهيدة ("testigos")	Estas estelas rectangulares son las más comunes a lo largo de todas las épocas. Pueden estar decoradas con arcos simbólicos (de herrería, polilobulados, gemelos), inscripciones enmarcadas y decoración vegetal o geométrica.
Maqābir مقابر (Mqabriyyas)	Estelas prismáticas, a menudo de sección triangular, características de Almería y difundidas en el Magreb. Incorporan plinto y gradas. Frecuentes en cerámica, mortero o piedra.
Amud qabr o con forma de cipos o fuste cilíndricos	Raros en la península, más frecuentes en Kairuán (Túnez), con decoración epigráfica.
Estelas discoidales "de orejas"	Aparecen sobre todo en época nazarí, de cerámica o arenisca. Presentan apéndices laterales, suelen estar vidriadas (blanco, verde o azul cobalto) y llevan decoración geométrica y/o de ataurique, o inscripciones piadosas breves.
Yannabiyyat جنابية o estelas funerarias secundarias	Tabicas y bordillos de piedra o ladrillo, hincados en la tierra, delimitando el rectángulo de la sepultura.
Ejemplares esporádicos de formas diversas	Estelas tabulares, planas, de arenisca, etc. hincadas verticalmente en la tierra.

Cuadro 4. Tipos de estelas (Elaboración propia)

A continuación, se resumen y plantean los aspectos más importantes de los dos estilos epigráficos más importantes de la epigrafía árabe.

## El estilo cúfico y su importancia: características y evolución

### Cúfico omeya (hasta el siglo X)

- Origen: Adaptado del cílico oriental, adoptado en Córdoba como modelo oficial.
- Características: Letras angulosas, proporciones rígidas, sin vocales y sin ningún signo subsidiario de grafía. Se privilegia la simetría, el eje horizontal y la monumentalidad.
- Uso: Inscripciones fundacionales, religiosas, funerarias (BARCELÓ 2004, 2022; LABARTA 2015; MARTÍNEZ NÚÑEZ 2015).

### Cúfico (siglos X-XIII)

- Primera manifestación durante el califato del primer califa al-Nasir y posteriormente en algunas taifas, y más tarde a partir del periodo almohade.

- Características: Mayor estilización, desarrollo de elementos ornamentales (hojas, zarcillos) y mayor libertad gráfica.
- Se documenta en estelas funerarias (Almería, Córdoba, Jaén, Portugal), yeserías y decoración arquitectónica (Sevilla, Jaén y sobre todo el Magreb) (MARTÍNEZ ENAMORADO 2015; MARTÍNEZ NÚÑEZ 1996, 2015).

### Cúfico nazarí (siglos XIII-XV)

- Ya plenamente ornamental, casi pictórico.
- Uso frecuente en caligramas (Generalife, Mexuar, Comares), a menudo integrado con decoración vegetal o geométrica.
- En este momento se convierte en un recurso visual más que textual: muchas inscripciones son legibles sólo parcialmente (BARCELÓ 2016, 2022; MARTÍNEZ NÚÑEZ 2015; PUERTA VÍLCHEZ 2015).

## La cursiva andalusí: aparición y evolución

### Cursiva temprana (siglos XII)

- Inicialmente usada en documentos, pero poco a poco entra en la epigrafía.
- Muestra más temprana en Lisboa en el año 1131.
- Características: Letras fluidas, formas redondeadas, mayor dinamismo. Se adapta bien a materiales blandos (yeso, cerámica).

### Generalización de la grafía cursiva (siglos XII-XIII)

- Variante de la cursiva con fuerte presencia en el sur peninsular.
- Rasgos: Letras alargadas, trazos verticales rematados con curvas, escritura en frisos y bandas.

### Cursiva nazarí (siglos XIII-XV)

- Predomina en inscripciones interiores (poemas, lemas) y en cerámica vidriada.
- Aparece en combinación con cúfico en muchos programas decorativos.
- Muy frecuente en estelas funerarias más humildes (Ronda, Málaga), escritas sobre cerámica o arenisca (BARCELÓ 2016, 2022; MARTÍNEZ ENAMORADO 2015; MARTÍNEZ NÚÑEZ 2011, 2015).

### Uso simultáneo de cúfico y cursiva

En muchos espacios andalusíes (y en especial en Granada durante el periodo nazarí) se observa un uso complementario de ambos estilos en el mismo edificio o incluso en la misma pieza.

### División funcional

- Cúfico: para inscripciones solemnes, fundacionales, religiosas, lemas.
- Cursiva: para textos poéticos, inscripciones secundarias o explicativas, y ornamentación más libre.

## Ejemplos documentados

- En la Alhambra (Sala de Comares, Generalife, Mexuar): cífico y cursiva para el lema “*Wa lā gāliba illā Allāh*”; cursiva para poemas o epígrafes de autoría.
- En lápidas funerarias: cursiva para fechas o dedicatorias, nombres y fórmulas religiosas, cífico para elementos secundarios.
- En cerámica vidriada: combinación frecuente en platos, ataifores y fragmentos nazaríes.

## Valor simbólico

- El uso de los dos estilos no es solo decorativo, se usa para todo tipo de mensajes.
- La escritura se convierte así en una estrategia visual y conceptual que estructura el mensaje tanto a nivel estético como ideológico (BARCELÓ 2016, 2022; MARTÍNEZ NÚÑEZ 2015; PUERTA VÍLCHEZ 2015).

## TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN EPIGRÁFICA

### Piezas de los fondos del Museo de la Alhambra

Este conjunto de piezas fue elegido tras la revisión del catálogo facilitado por Silvia Pérez López, técnica de conservación del Museo de La Alhambra, a la que cabe darle mención, ya que fue la encargada de gestionar los permisos para poder acceder a los fondos, y de atenderme siempre de buen grado, sin ella este trabajo no hubiera sido posible. Todas las piezas tienen similitudes, como el lugar donde se hallaron, el soporte, su posible cronología común y sobre todo, que todas tienen inscripciones cada vez menos legibles debido a la falta de soporte original, por lo que resultaban perfectas para el fin principal de este trabajo, recuperar esas inscripciones y realizar una nueva relectura e intentar relacionarlas con su contexto original.

La parte de traducción y reinterpretación ha sido llevada a cabo por la Dra. María Antonia Martínez Nuñez, eminencia de la Filología Semítica Árabe y la Epigrafía Andalusí, que muy amablemente ha ofrecido su ayuda y consejo en pos del conocimiento. Tras el procesado de las fotos y modelos 3D, se le entregó el resultado previo para que pudiera analizarlo en busca de nuevos caracteres, significados e interpretaciones y tratar de concretar el momento histórico en que se realizaron las piezas y su contexto.

### Pieza 0029

“La lectura ahora, tras el tratamiento digital, de lo que se conserva del epígrafe, en grafía cífica, de ese primer fragmento es clarísima.

En el anverso:

الباقيه العافيه...  
...*al-bāqiyā al-‘āfiyah...*  
... “permanente el bienestar”...

La pieza es un bordillo funerario; es decir, un elemento secundario que delimitaría el perímetro de la sepultura, cuya cabecera debió ir marcada con una estela tabular. Es muy escaso lo que se conserva del texto, pero, para que tenga sentido, es seguro que repetiría la expresión:

العافية الباقية  
*al-‘āfiya al-bāqiya*  
 “el bienestar permanente”

Esto queda plenamente corroborado en el reverso, donde se lee:

العافية الباقية  
*al-‘āfiya al-bāqiya*  
 “el bienestar permanente”



Fig. 6. Anverso de la Pieza 29. Superficie recuperada a partir del modelo 3D. Elaboración propia.

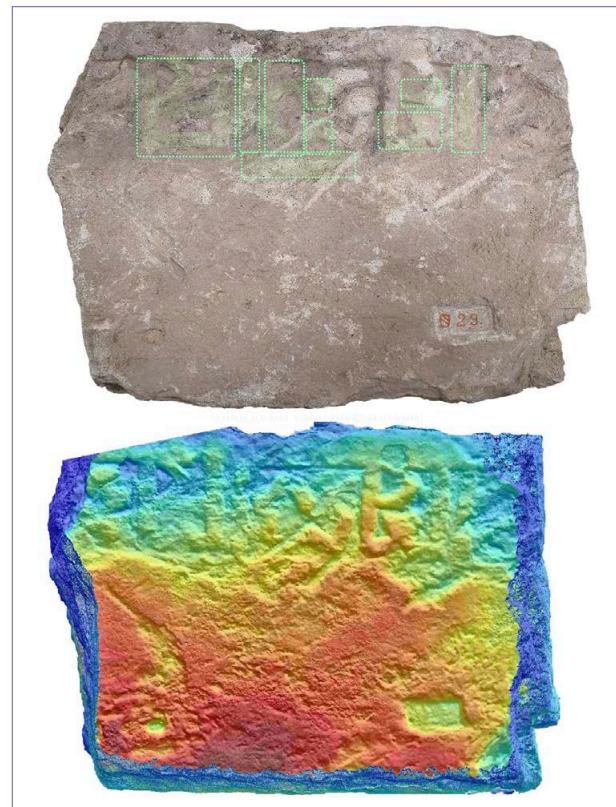


Fig. 7. Reverso de la Pieza 29. Superficie recuperada a partir del modelo 3D. Elaboración propia.

Esta expresión nominal, compuesta de sustantivo y adjetivo, está documentada en la Alhambra; por ejemplo, en el pórtico y en la fachada e interior del Cuarto Dorado, donde se ha escrito unas veces sin el artículo, y otras con él, o en la fachada de Comares y el zaguán de ingreso al Patio de los Arrayanes, así como en el Generalife. El término *al-‘āfiya* aislado, sin extensión adjetival, es muy frecuente en el registro epigráfico nazarí, en todo tipo de materiales y soportes, especialmente en la cerámica, tanto en las piezas de la vajilla de mesa o de los grandes contenedores como en las estelas funerarias, hasta el punto de que se ha planteado que este término hubo de simbolizar al propio sultanato nazarí.

Por otra parte, la evolución en la grafía de este término, que con el tiempo llega a aislar la primera sílaba de las dos restantes y a convertirlas y utilizarlas como dos elementos decorativos aislados, constituye un buen índice cronológico” (MARTÍNEZ NÚÑEZ 2015).

## Pieza 0032

Esta pieza es un bordillo funerario al igual que la anterior, tallado en arenisca. En “inscripciones”, en el anverso, en grafía cífica muy deformada, repite solo:

الباقية (sic, por الباقية  
*al-bāqiya*  
 “la permanencia”

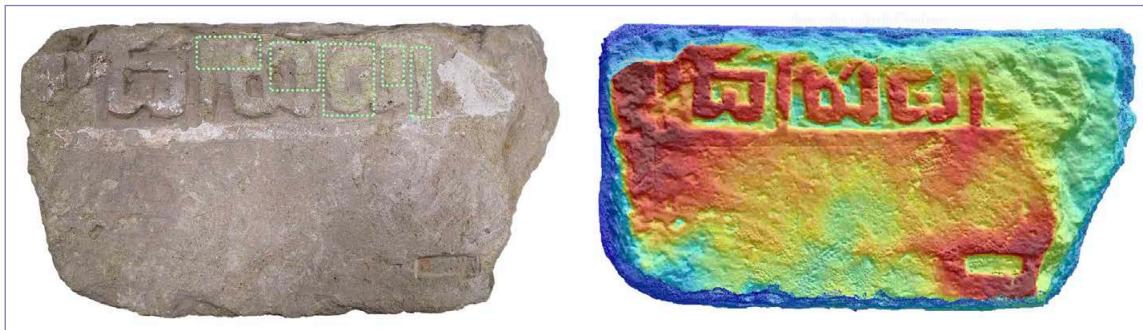


Fig. 8. Anverso de la Pieza 32. Superficie recuperada a partir del modelo 3D. Elaboración propia.

## Pieza 0044

Esta pieza, de nuevo, es un bordillo funerario tallado en arenisca. No se ha podido interpretar nada de este epígrafe.

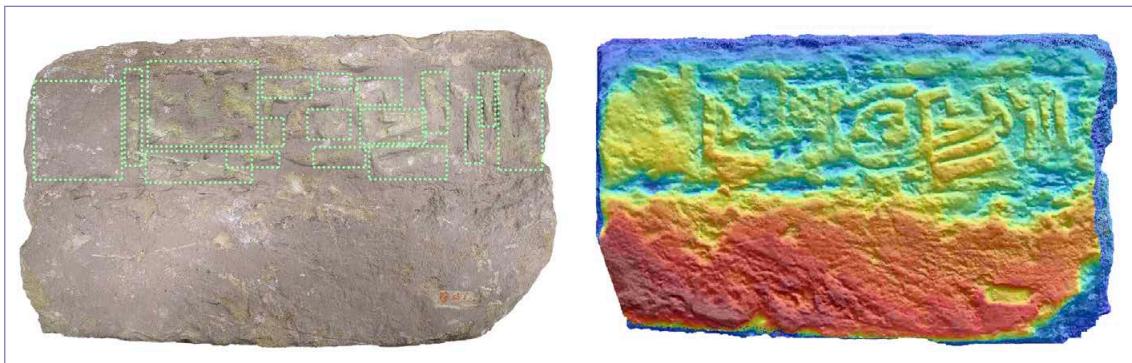


Fig. 9. Anverso de la Pieza 44. Superficie recuperada a partir del modelo 3D. Elaboración propia.

## Pieza 1001

En cuanto a esta pieza, a diferencia de las anteriores se trata de una estela, también tallada en arenisca. “En el anverso presenta dos zonas epigrafiadas: una orla de la que se conserva solo la del lateral izquierdo, con epígrafe en grafía cífica, y el campo epigráfico central del que se conservan unos cuantos grafemas en grafía cursiva, del tramo ubicado en el interior del arco. En la orla se repite, en cífico muy evolucionado, el término:

العافية  
*al-‘āfiya*  
 “el bienestar”

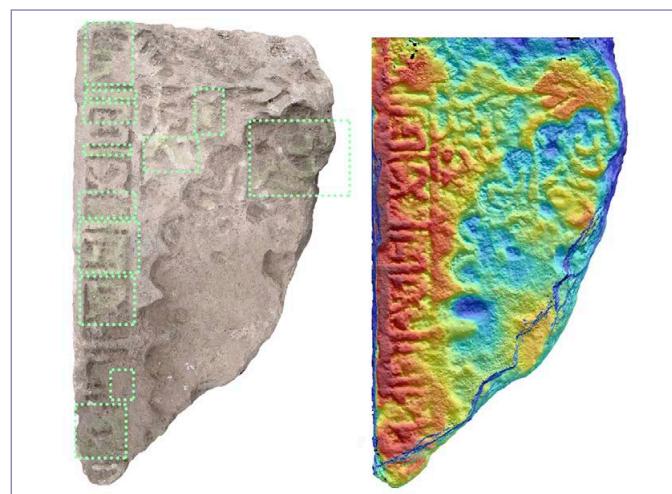
El tratamiento gráfico que recibe este término, con la partición de la secuencia gráfica en dos elementos semejantes y equivalentes, uno con la primera sílaba (*al-‘ā*) y otro con la dos restantes (*fiya*), remite a una cronología de finales del s. XIV.

En cuanto al campo epigráfico central, es muy poco lo que se ha conservado. Los grafemas conservados pertenecen a la parte final de tres de los renglones y permiten asegurar que se trata de grafía cursiva con anotación subsidiaria de puntos diacríticos. De ellos, se puede leer, en el segundo renglón, una secuencia gráfica

que podría corresponder al término *ابي, abī*, *abī*, “padre de”, y sería el inicio de una *kunya*, perteneciente posiblemente al antropónimo del difunto” (MARTÍNEZ NÚÑEZ 2015).

Este conjunto de piezas ha sido datado entre la segunda mitad del S. XIII y el S. XV. Toda la información referente a las mismas se ha incluido en sus correspondientes fichas (Fig. 16-20).

**Fig. 10.** Anverso de la Pieza 1001. Superficie recuperada a partir del modelo 3D. Elaboración propia.

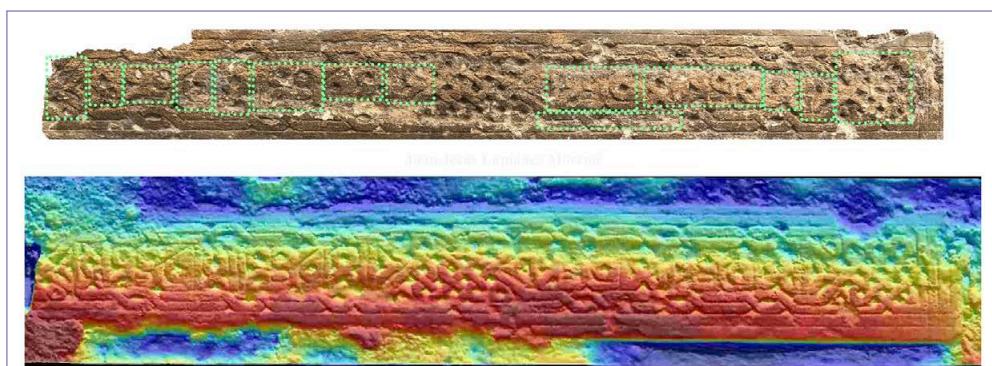


## Piezas de la Iglesia de San Cristóbal

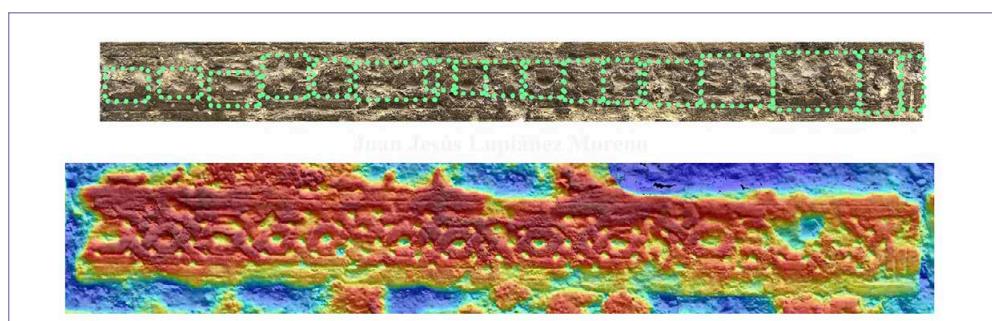
En cuanto a este conjunto de piezas, fue elegido siguiendo el mismo criterio que las anteriores, se trata de cuatro bordillos funerarios que muestran una decoración de estilo cúbico con motivos geométricos, con trazos angulosos y rectilíneos, integrándose en bandas paralelas, pero no se aprecian caracteres. Se aprecia epigrafía similar en las caras inferiores embutidas en el muro. Están talladas en arenisca al igual que las anteriores y se datan en el mismo periodo, entre la segunda mitad del S. XIII y el S. XV.

Según el Doctor Bilal Sarr, encargado de darle interpretación a estas piezas, el significado que podrían tener es *al-‘āfiya* (العافية), referido a “salud”.

Toda la información referente a las mismas se ha incluido en sus correspondientes fichas (Fig. 16, 21-24).



**Fig. 11.** Cara vista de la Pieza ALBSC1. Superficie recuperada a partir del modelo 3D. Elaboración propia.



**Fig. 12.** Cara vista de la Pieza ALBSC2. Superficie recuperada a partir del modelo 3D. Elaboración propia.

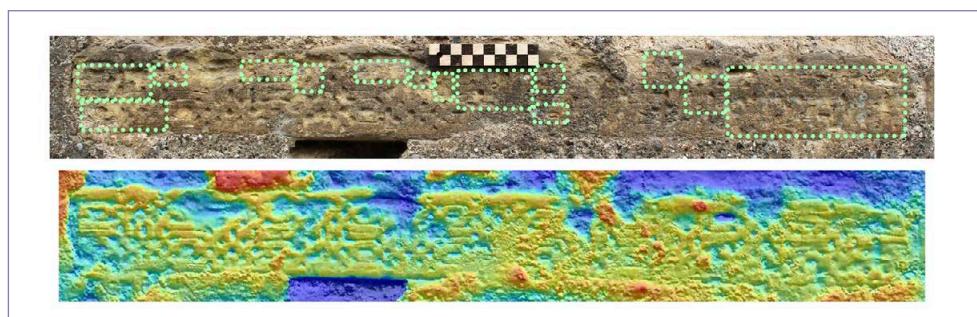


Fig. 13. Cara vista de la Pieza ALBSC3. Superficie recuperada a partir del modelo 3D. Elaboración propia.

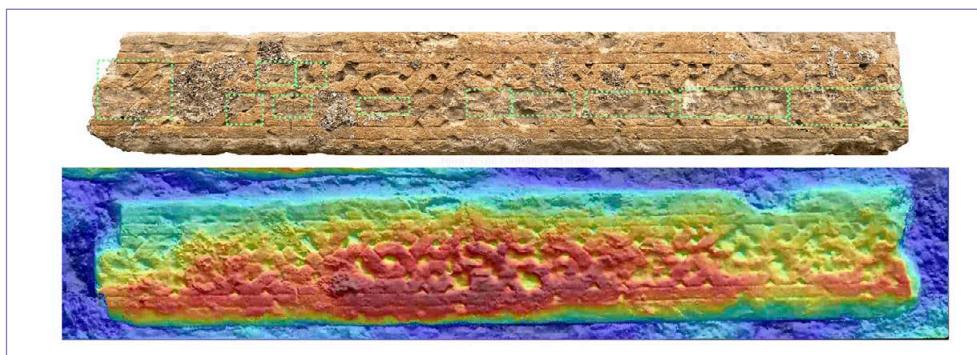


Fig. 14. Cara vista de la Pieza ALBSC4. Superficie recuperada a partir del modelo 3D. Elaboración propia.

## El uso de al-‘āfiya y al-‘āfiya al-bāqiya en la epigrafía andalusí

Entre los términos más recurrentes hallados en las inscripciones funerarias y decorativas del periodo andalusí tardío destaca la presencia del término *al-‘āfiya* (العافية), generalmente traducido como “salud”, “bienestar” o “seguridad”.

El término *al-‘āfiya* tiene un uso frecuente en la tradición islámica y en la literatura devocional. No se refiere únicamente al estado físico de salud, sino que abarca un concepto más amplio de protección divina, paz espiritual y armonía vital. Es una petición, un deseo o una bendición, cuya inclusión en una inscripción invoca la gracia de Dios para el individuo (vivo o muerto), el lugar o la comunidad.

En los contextos funerarios, su uso implica el deseo de descanso eterno, protección en la otra vida o salvación. En contextos decorativos o arquitectónicos, puede vincularse a la idea de permanencia del bienestar, estabilidad política o paz colectiva.

Una fórmula derivada y más compleja es *al-‘āfiya al-bāqiya* (العافية الباقية), que podría traducirse como “la salud (o el bienestar) perdurable”. Esta ampliación semántica refuerza la idea de continuidad más allá de lo terrenal. Su aparición está especialmente documentada en cerámica nazarí de lujo, particularmente en piezas como ataifores o jarras decoradas con epigrafía pintada en azul cobalto, pero también se ve en bordillos funerarios como en nuestras piezas objeto de estudio.

Esta fórmula alude de manera implícita al deseo de protección divina que trascienda la muerte, lo que la convierte en una expresión que no solo es decorativa, sino que cumple una función ritual y espiritual.

Desde una perspectiva textual y cultural, el uso de *al-‘āfiya* y sus variantes no es aleatorio. Forma parte de un lenguaje visual-textual del bienestar, muy presente en la epigrafía tardía (almohade y nazarí), en el que los textos funcionan como invocaciones permanentes fijadas en el espacio arquitectónico o funerario.

En este sentido, estas inscripciones funcionan como una forma de *du'ā'* materializado (oración), en la que el soporte perdurable (cerámica, piedra, yeso) preserva un deseo intangible: la salvación y continuidad del bienestar en esta vida y en la otra.

En el islam, el término *du'ā'* (دعاء) se refiere a una oración o súplica personal, diferente de la oración ritual obligatoria (*salāt*). Es una invocación directa a Dios que puede contener peticiones como salud, protección, bienestar, perdón o éxito, tanto para uno mismo como para otros (BARCELÓ 2016, 2022; MARTÍNEZ NÚÑEZ 2015; PUERTA VÍLCHEZ 2015).

## RESUMEN DE LA METODOLOGÍA

La metodología adoptada se ha basado en cinco ejes principales:

### Revisión documental y bibliográfica

Se ha realizado una recopilación intensiva de publicaciones, junto con el catálogo arqueológico del fondo del Museo de La Alhambra. La selección se basó en la relevancia del contenido, su rigor técnico, y su relevancia con el material epigráfico.

La revisión ha permitido conformar una base teórica sólida y contrastada, pero también extraer material empírico directo (ubicaciones, fotografías de otras piezas, características), que ha sido la clave para conformar más adelante la base de datos, la comparación y el análisis estadístico (esta información no está incluida en este artículo debido a su extensión). Hay que comentar que se han procurado extraer los datos en común de las publicaciones, es decir, ubicación de las piezas, tipología, cronología, etc., en algunos casos ha resultado complicado, ya que no se dejaban del todo claro algunos datos, especialmente dimensiones y ubicación actual.

### Trabajo de campo y registro gráfico

En aquellos casos donde ha sido posible el acceso directo, en este caso, en el Museo de La Alhambra y la Fachada del Aljibe de la Iglesia de San Cristóbal, se ha llevado a cabo una documentación fotográfica de alta resolución, apoyada por levantamientos 3D, croquis y observación directa *in situ* (Cuadro 5). Este proceso ha sido clave para complementar la descripción técnica de las piezas con una comprensión espacial de su contexto original o reutilizado.

Procedimiento	Descripción
Preparación de la zona donde se va a documentar	Se ha preparado un espacio con buena iluminación, superficie acolchada y fondos oscuros para realizar una correcta documentación (Esta preparación no se aplica a la Iglesia de San Cristóbal).
Búsqueda de las piezas en los fondos del museo y manipulación	Tras los permisos requeridos y la consulta en el catálogo del Museo, se ha procedido con el escudriñamiento dentro de los fondos del Museo, donde se conservan y guardan infinidad de piezas de distinta tipología. Tras encontrar la ubicación, se han manipulado las piezas cuidadosamente y con todas las precauciones necesarias para evitar daños en las mismas, y se han trasladado a la zona acondicionada para su documentación (Esta preparación no se aplica a la Iglesia de San Cristóbal).
Documentación fotográfica	Captura de imágenes en alta resolución con cámara réflex y smartphone, con énfasis en detalles caligráficos y materiales. Se ha realizado en varias sesiones <i>in situ</i> .
Modelado tridimensional	Uso de software fotogramétrico (Recap Photo) para generar modelos detallados y precisos de las inscripciones.

**Cuadro 5.** Resumen del proceso de documentación (Elaboración propia)

El trabajo de campo en general ha sido bastante meticuloso y como resultado muy satisfactorio. Algunas dificultades que se han encontrado han sido:

- Relacionadas con la iluminación, que no era uniforme debido a las condiciones, con lo cual se arrojaban sombras o reflejos no deseados que en su mayoría se pudieron corregir y solventar.
- Las mediciones exactas de los espacios en el caso de la Iglesia de San Cristóbal, ya que la presencia de vehículos era casi constante, lo que también dificultó la toma de fotografías generales y de zonas específicas de la fachada.

Estas sesiones han sido esenciales para verificar datos a posteriori, corregir algunos atributos y enriquecer las fichas con información de la que no se disponía previamente.

### Procesado digital de las tomas fotográficas y modelos 3D

El material gráfico digital de las piezas documentadas ha sido tratado mediante herramientas de edición gráfica para facilitar la lectura epigráfica y recuperar parte de la superficie erosionada perdida. En todos los casos como se ha visto en figuras anteriores (Fig. 6-14), esta intervención ha permitido recuperar trazos apenas legibles o invisibles al ojo en condiciones de campo, también se ha trabajado con técnicas de realce de relieve digital para destacar la incisión o relieve de las inscripciones (Cuadro 6).

Procedimiento	Descripción
Procesado digital de las tomas fotográficas	Las fotografías se han editado y procesado con Photoshop para eliminar detalles que impedían la correcta visión de las piezas, así como para mejorar aspectos de enfoque, iluminación, sombras y enmascarado.
Procesado digital de los modelos 3D	Los modelos obtenidos tras la fotogrametría, se han editado en Blender para eliminar ruido y partes no deseadas, y mejorar su visualización, posteriormente se han filtrado con TVT, permitiendo gracias a la alta resolución de los modelos resaltar su topología y que destaqueen partes perdidas, incisiones y detalles que no se pudieran apreciar en las piezas originalmente y a golpe de vista. Apuntar que este proceso es imposible de realizar con modelos que tengan baja resolución, por lo que cabe destacar el trabajo previo de toma de fotos, edición, fotogrametría y post procesamiento para obtener buenos resultados, cada paso tiene una gran importancia en el conjunto global.
Mapas de situación y despice	En el caso de la fachada del aljibe de la Iglesia de San Cristóbal, además, se ha hecho un montaje con varias tomas fotográficas, para conseguir la visualización de la pared completa con la mayor resolución posible, no obstante, hubo que reducir el tamaño de la imagen, ya que resultó demasiado pesada para trabajar con ella y poder hacer seguidamente el mapa de despice y recuento de las piezas que allí se encuentran separando y señalando mediante diferentes colores, las posibles piezas con epigrafías, de las que con seguridad si poseen.
	En cuanto al mapa de situación, se realizó en QGIS, usando las coordenadas obtenidas en Google Earth del emplazamiento exacto de las piezas objeto de estudio, más tarde se hizo una clasificación teniendo como criterio la altura de los emplazamientos con la idea en mente de que pudiera arrojar algún tipo de información o relación relevante al estudio.

**Cuadro 6.** Resumen del proceso de procesado (Elaboración propia)

Cabe destacar algunos aspectos valiosos que la obtención de los modelos 3D ha permitido:

1. La preservación de las piezas y más concretamente de los detalles epigráficos que contienen.
2. Producir despieces digitales y renders en alta resolución para su uso y consulta.
3. Facilitar la interpretación del volumen caligráfico en las mismas.
4. Recuperar digitalmente parte del material original para poder realizar una relectura y una nueva interpretación de las epigrafiás y de los detalles decorativos.
5. Modelos 3D en baja resolución para su publicación en plataformas digitales.
6. Obtener un nuevo medio para su difusión y puesta en valor.

## Mapas de situación

Con base en los datos geográficos recogidos en la revisión documental y de campo, se han elaborado mapas de situación indicando el punto donde se encuentran cada una de las piezas con epigrafiás, tanto las que se han estudiado, como las que han servido para el análisis comparativo (no incluido en este artículo debido a su extensión). Aprovechando que se disponía también de la altura de cada ubicación, se ha realizado un mapa clasificando por el rango de esta variable, pero no se ha obtenido el resultado esperable. La idea que dio pie a esta clasificación era que pudiera arrojar algún tipo de muestra, similitud o coincidencia entre los casos de estudio, pero aparentemente, no se distinguen patrones en común o relevantes, ya que la distribución de ubicaciones según su altura es bastante dispar (Fig. 4).

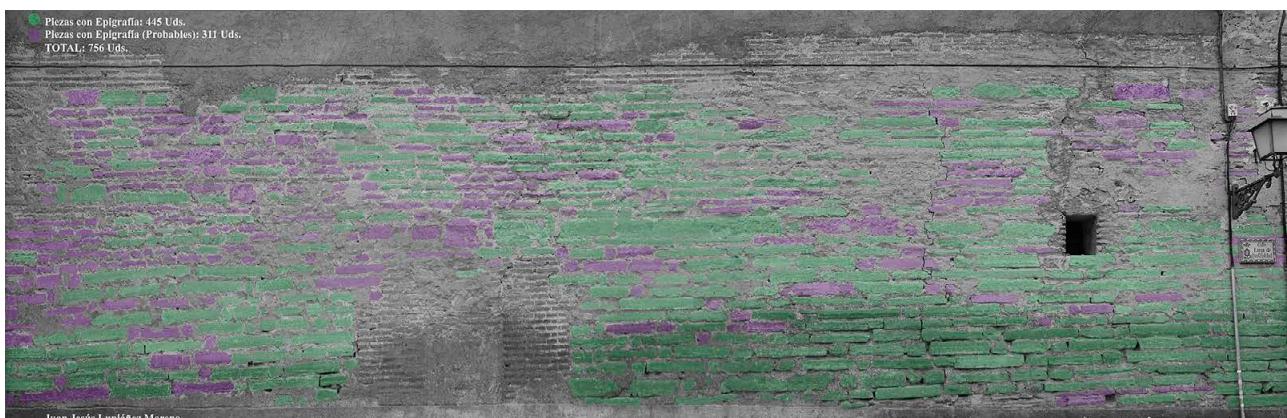
## MAPA DE DESPIECE DE LA FACHADA DE SAN CRISTÓBAL

### Rompiendo todos los pronósticos

También se ha elaborado un mapa de despiece caligráfico de todas las inscripciones localizadas en la fachada del aljibe de la Iglesia de San Cristóbal. Se ha diferenciado entre posibles piezas que podrían contener algún tipo de epigrafiá y piezas que muestran algún tipo de epigrafiá, todavía perfectamente perceptible o con marcas evidentes (Fig. 15). El recuento ha resultado el siguiente (Cuadro 7):

Piezas con Epigrafiá (Verde)	Piezas con Epigrafiá Probables (Magenta)	Total de piezas
445 unidades	311 unidades	756 unidades

**Cuadro 7.** Conteo de piezas de la fachada del Aljibe de la Iglesia de San Cristóbal (Elaboración propia)



**Fig. 15.** Mapa de despiece de la fachada del aljibe de la Iglesia de San Cristóbal. Elaboración propia.

La fachada tiene unas dimensiones de 18 x 4,75 metros y tanto en su recuento total, como por separado, este hecho eleva el predominio real de la epigrafía andalusí en el material reutilizado a una cifra potencialmente mucho mayor, sugiriendo que la cantidad de inscripciones que pudiera haber en zonas pobladas y alrededores durante la época de dominio musulmán y que se han podido perder en su mayoría, era muy superior a lo que se pensaba hasta entonces.

Esto lleva a hacerse las siguientes preguntas: ¿Por qué se reutilizaron piezas epigrafiadas incluso si el texto iba a ser ocultado? ¿Era por el valor material y su reaprovechamiento? ¿Por su componente andalusí y su contenido ideológico original? ¿Para demostrar el poder de la nueva identidad cristiana, incluso cuando su rastro epigráfico permanecía latente? ¿Ciertos tipos de piezas eran más propensos a ser reutilizados, o a ser expuestos u ocultos según su significado?

En general, las piezas observadas en esta fachada contienen elementos geométricos y decorativos mayoritariamente, aunque se dan varios casos en los que se observan algunos caracteres. Otro aspecto a resaltar es el alto grado de deterioro que muestran las piezas, habiéndose perdido las inscripciones de muchas de ellas debido a las condiciones en las que sus caras visibles se ven expuestas como la humedad y el continuo paso de vehículos. Los deterioros que se aprecian son: Erosión, pulverulencias, disagregación, arenización, moho, eflorescencias y restos de mortero, los cuales son coincidentes también con los presentados en las piezas de la Alhambra.

## CONCLUSIONES

Este trabajo ha permitido una aproximación a través de una metodología multidisciplinar, que ha intentado mediante su combinación abordar cada paso que se cree que se debe seguir en un caso de estudio histórico-arqueológico, para recopilar la mayor información posible para la posterior investigación y análisis de las piezas perteneciente a ese estudio o de espacios concretos, poniendo especial énfasis en el uso de técnicas digitales para ello.

El trabajo de campo, la documentación gráfica obtenida, así como el procesamiento de la misma, la obtención de los modelos 3D, los montajes y filtrados, han resultado claves para el resultado favorable de este estudio, habiéndose recuperado parte de las inscripciones de todas las piezas, aunque solo de tres se haya podido hacer una nueva relectura y reinterpretar su significado. Esto ha ayudado sin duda a cumplir con los objetivos marcados y refuerza el uso y la puesta en valor de esta metodología, y el carácter técnico de este trabajo.

En cuanto al apartado más historicista del trabajo que trataba de indagar sobre las relaciones entre las inscripciones y las estructuras sociales, políticas y religiosas de la época, ha resultado muy complicado entrar más en materia con estas piezas concretas. Se ha abordado de una manera más genérica, dando una visión general del contexto, los tipos de estelas, de escritura, su evolución, etc., y tratándolo como complemento de la parte técnica del proyecto.

Las inscripciones en al-Andalus fueron mucho más que soportes de información. Funcionaban como instrumentos de legitimación política, expresión religiosa, devoción, respeto a los difuntos y afirmación estética. La elección de los términos, las fórmulas, el tipo de caligrafía, el soporte y la ubicación estaba cargada de intención y significado. En muchos casos, la epigrafía es también mensaje, imagen, símbolo o arquitectura en sí misma.

Tras la conformación de la base de datos se ha identificado una amplia variedad de tipos epigráficos (fune- rarios, religiosos, decorativos, fundacionales, conmemorativos...), de soportes, de técnicas y de estilos caligráficos (cúfico, cursiva, nasjí, thuluth). Cada combinación responde a un contexto histórico, social y técnico determinado. No hay un único “modelo epigráfico”, sino múltiples formas adaptadas a su función y entorno.

Desde el firme asentamiento de la cultura islámica en la península, el cúfico se consolida como estilo solemne, monumental y de autoridad. Con el paso del tiempo, la cursiva se incorpora a contextos más íntimos, poéticos o decorativos, y se generaliza. En muchos casos, ambos estilos conviven y se complementan. Su uso responde a jerarquías visuales, narrativas y simbólicas, y su evolución marca también los cambios estéticos de cada época.

La práctica mitad de las piezas epigráficas analizadas han sido reutilizadas, en nuevas construcciones, contextos cristianos o como ornamentos, siendo las piezas objeto de estudio, reutilizadas en su totalidad para nuevas edificaciones. Lejos de interpretarse como una pérdida, esto debe entenderse como una segunda vida patrimonial, que refleja la forma en que cada sociedad ha resignificado estas inscripciones: a veces como arte, otras como testimonio, otras como simple material constructivo. Esto nos ha ayudado a saber de su existencia también y poder apreciar su importancia y el valor histórico que contienen.

El trabajo de campo, el análisis fotográfico, la creación de modelos 3D, los mapas de situación, el procesamiento digital y la base de datos estadística han permitido no solo documentar, sino también recuperar, interpretar, clasificar y comparar los epígrafes con una precisión seguramente nunca antes aplicada en conjunto en este contexto. Este enfoque multidisciplinar demuestra que el estudio epigráfico, así como la historia, la arqueología y la restauración, pueden y deben integrar herramientas contemporáneas para la documentación, el estudio, la conservación y la difusión de nuestro patrimonio y de nuestro pasado. Y con este trabajo se espera haber contribuido a su puesta en valor y al del material epigráfico andalusí, que aún hoy en día sigue siendo desconocido en su mayoría.

Cuanta más información y conocimiento podamos obtener de nuestro pasado, que siempre nos sigue hablando, mejor preparados estaremos para no caer en los mismos errores y afrontar nuestro presente, mejorando nuestro futuro.

## Enlaces para la visualización de los modelos 3D en baja resolución:

- Perfil de Sketchfab de Juan Jesús Lupiáñez AKA “Baal Studio”: Baal Studio by Juan Jesús Lupiáñez Moreno (@baalstudio) - Sketchfab
- Piezas del Museo de La Alhambra: <https://skfb.ly/pyvWH>
- Piezas de la Iglesia de San Cristóbal: <https://skfb.ly/pyvXp> / <https://skfb.ly/pyvXu>

**Fig. 16.** Ficha técnica de las piezas objeto de estudio. Elaboración propia.

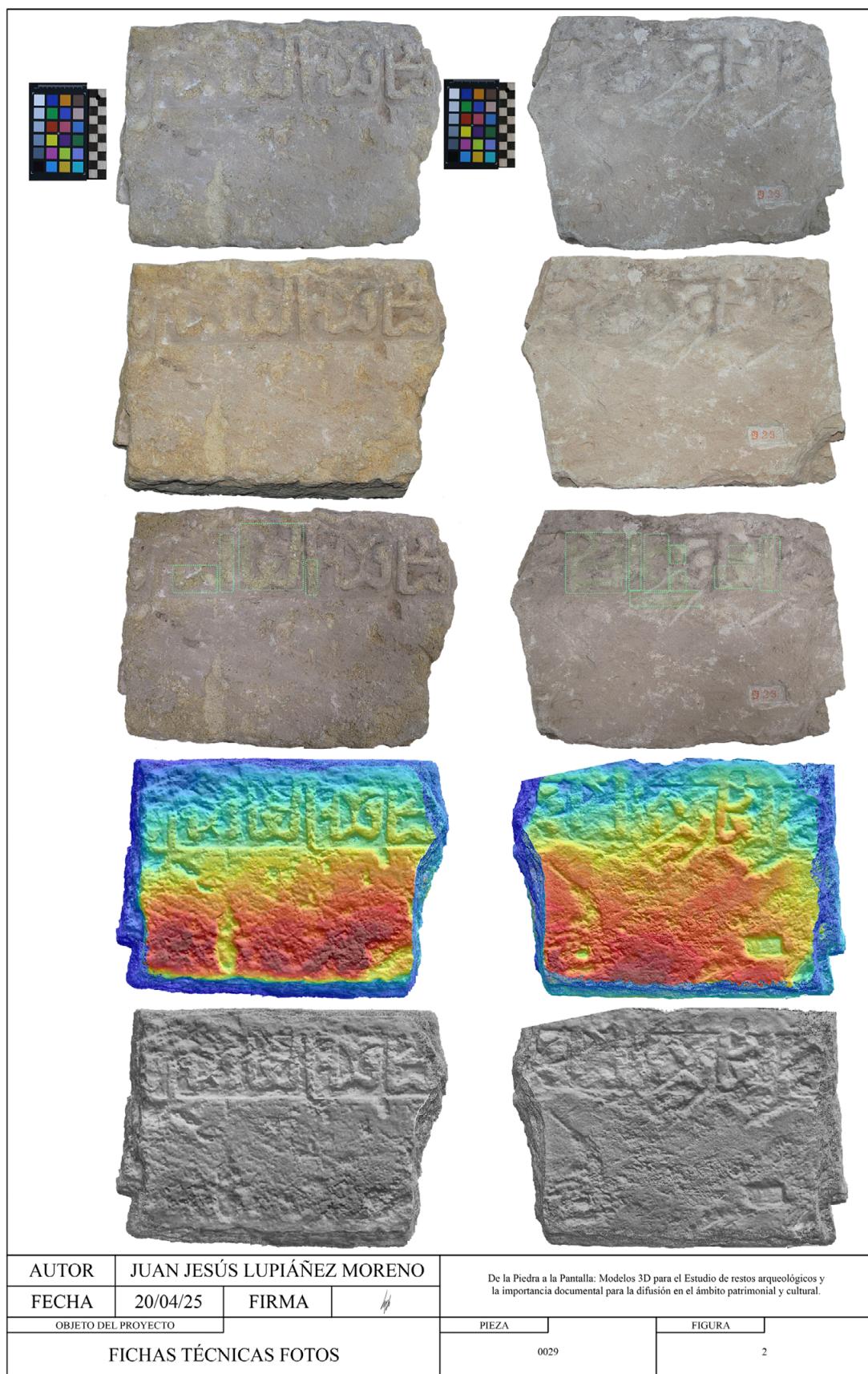


Fig. 17. Ficha gráfica de la pieza 29. Elaboración propia.



Fig. 18. Ficha gráfica de la pieza 32. Elaboración propia.

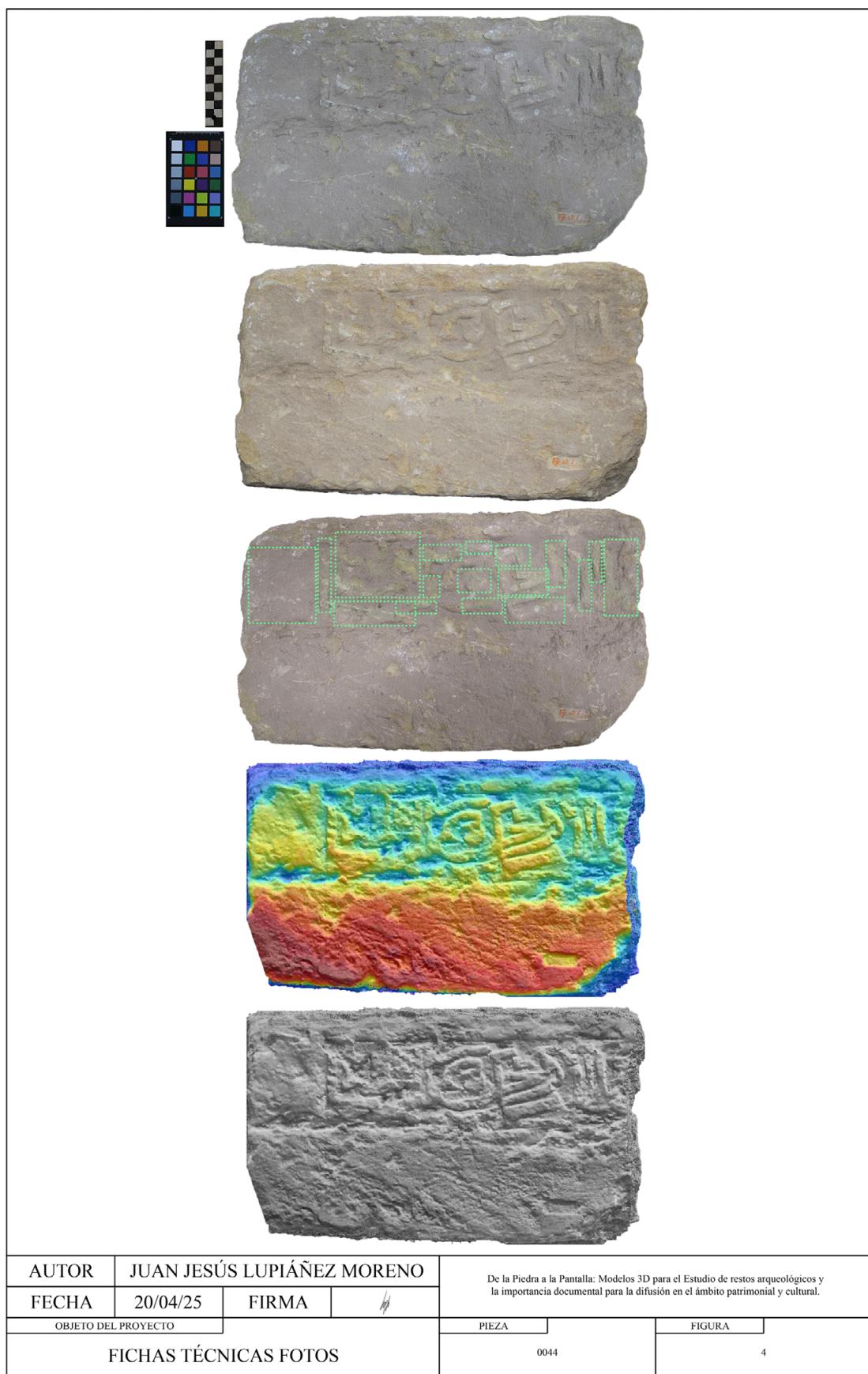


Fig. 19. Ficha gráfica de la pieza 44. Elaboración propia.

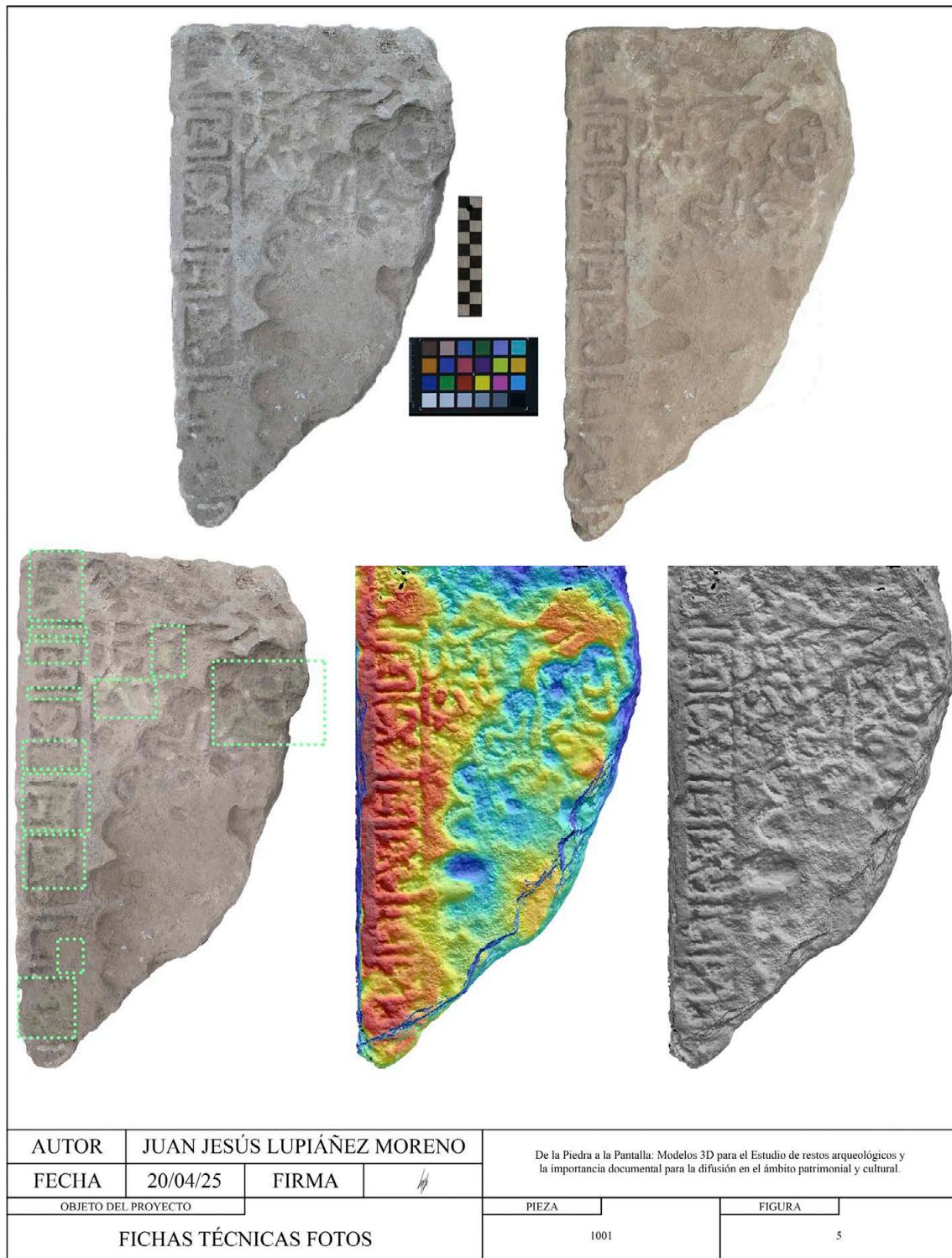


Fig. 20. Ficha gráfica de la pieza 1001. Elaboración propia.

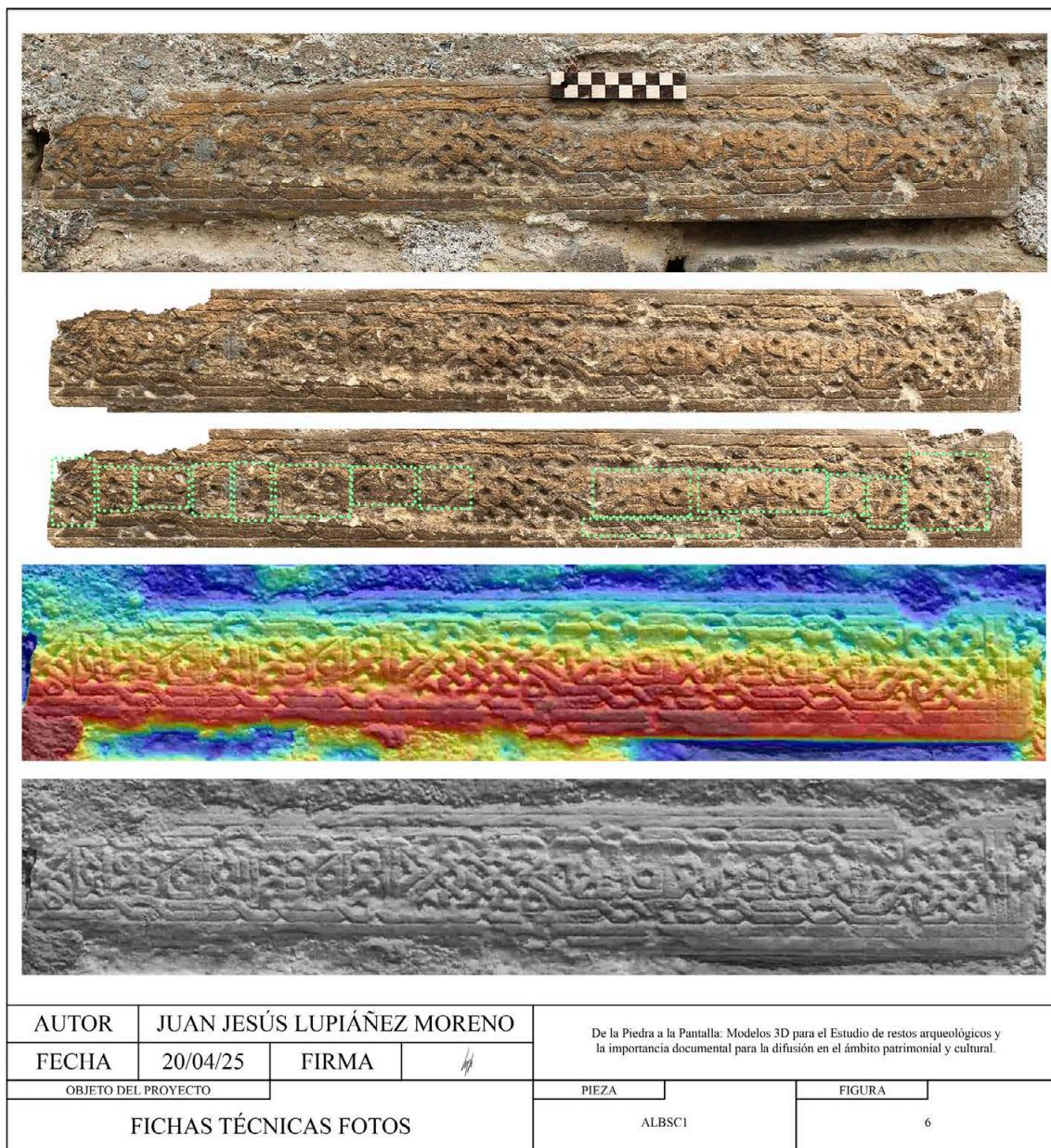


Fig. 21. Ficha gráfica de la pieza ALBSC1. Elaboración propia.

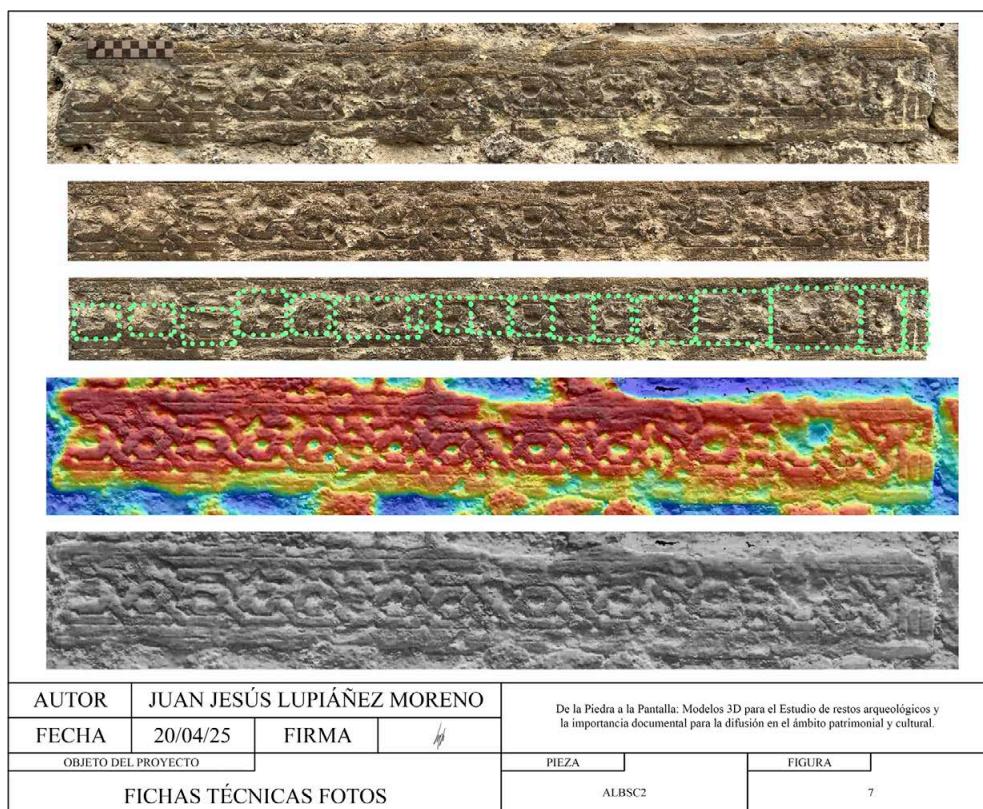


Fig. 22. Ficha gráfica de la pieza ALBSC2. Elaboración propia.

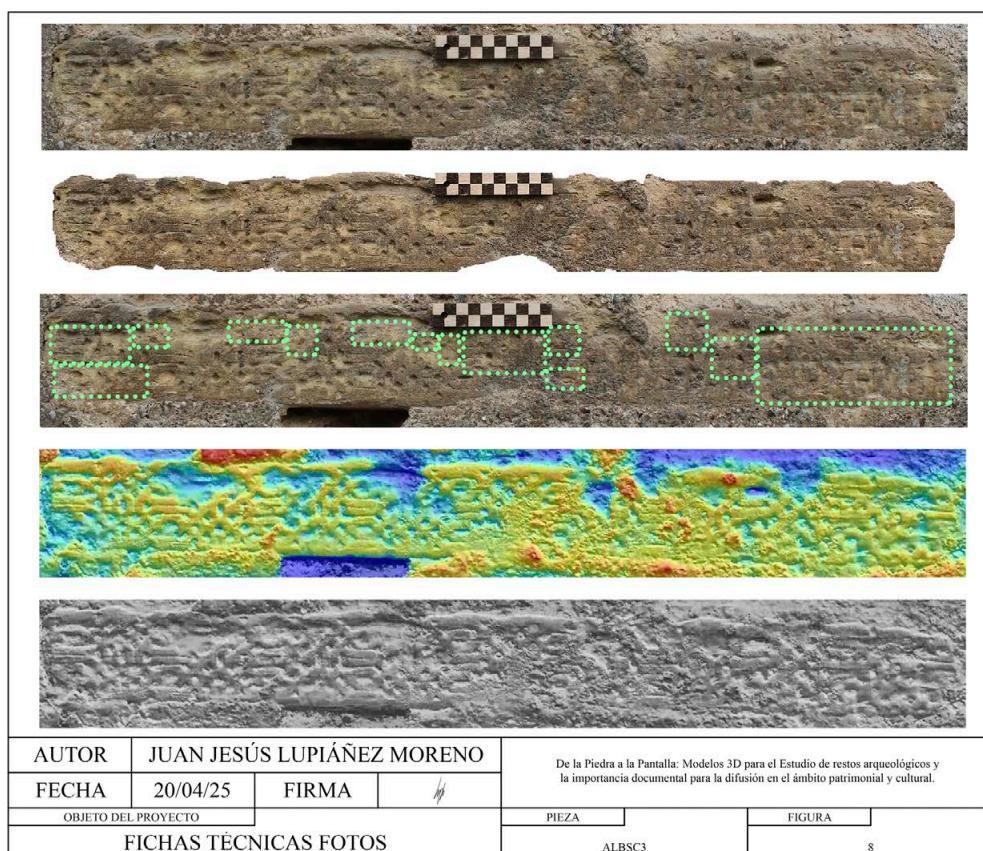
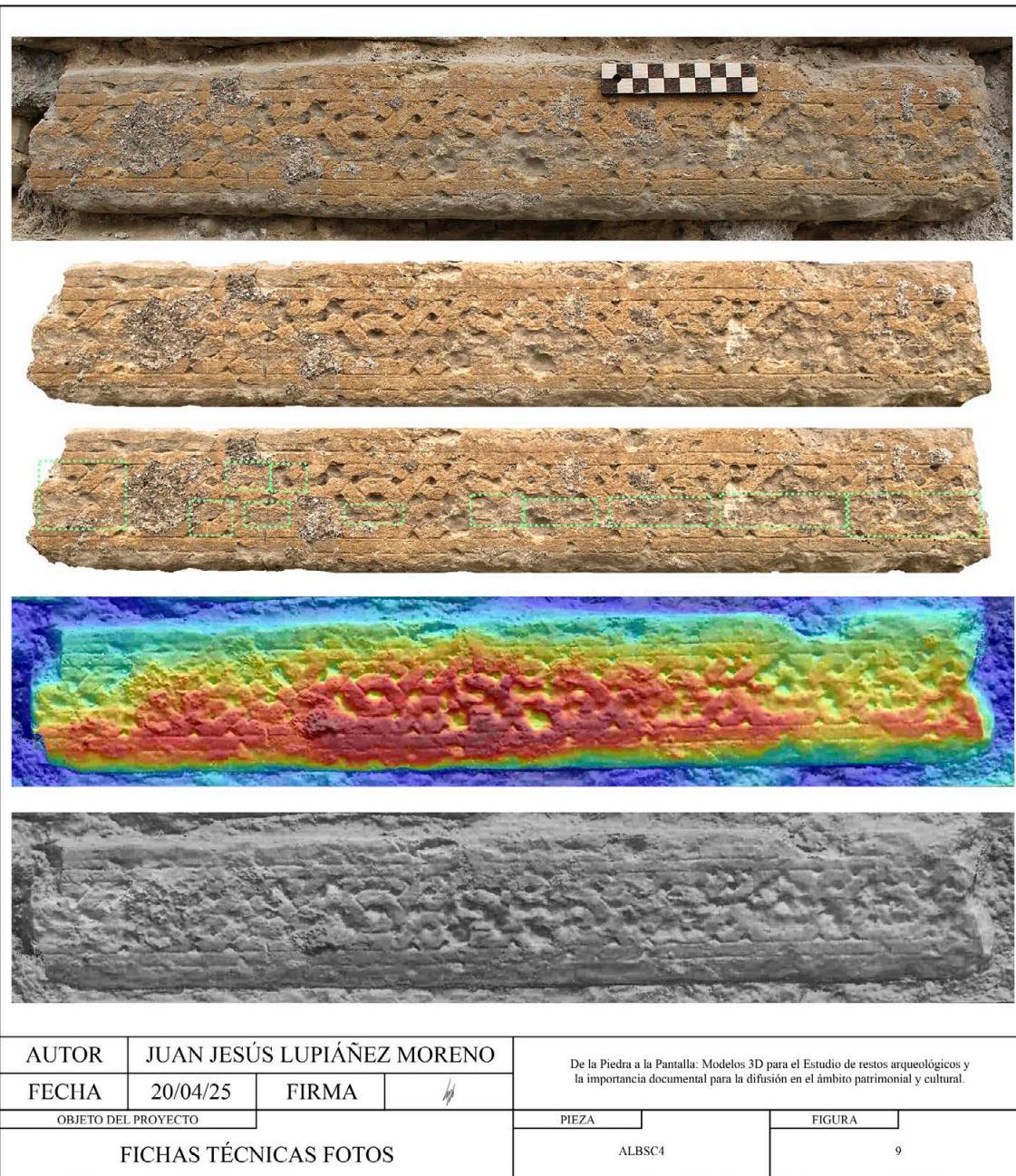


Fig. 23. Ficha gráfica de la pieza ALBSC3. Elaboración propia.



**Fig. 24.** Ficha gráfica de la pieza ALBSC4. Elaboración propia.

## BIBLIOGRAFÍA

- BARCELÓ, C. (2004): *Las inscripciones omeyas de la alcazaba de Mérida*. Arqueología y territorio medieval 11(1): 59-78.
- BARCELÓ, C. (2015): *El Corpus Epigráfico Andalusí: un proyecto posible?*. In *Epigrafía árabe y arqueología medieval*: 173-203. Alhulia.
- BARCELÓ, C. (2016): *Epigrafía funeraria nazarí: el epitafio de al-Yanaštī (835/1436)*. Arqueología y territorio medieval 23.
- BARCELÓ, C. (2020): *Lápidas nazaríes del siglo XIV: una bifaz y la estela de Yūsuf I*. Miscelánea de estudios árabes y hebreicos. Sección Árabe-Islam 69: 149-179.
- BARCELÓ, C. (2022): *Innovación epigráfica almorávide. Lápida del Castello de São Jorge (Lisboa)*. In *Labore et constantia: Estudios andalusíes: ensayos selectos*: 115-144. Editorial Universidad de Sevilla.
- LABARTA, A. (2015): *Epigrafía árabe sobre piedra en el Garb al-Andalus*. In *Epigrafía árabe y Arqueología medieval*: 205-237. Alhulia.
- MALPICA CUELLO, A., SARR MARROCO, B. (2015): Epigrafía árabe y Arqueología medieval. Alhulia.
- MARTÍNEZ ENAMORADO, V. (2015): *A propósito de la introducción de la epigrafía cursiva en el Occidente musulmán*. In *Epigrafía árabe y arqueología medieval*: 135-171. Alhulia.
- MARTÍNEZ NÚÑEZ, M. (2011): *Epigrafía funeraria en al-Andalus (siglos IX-XII)*. Mélanges de la Casa de Velázquez. Nouvelle série 41 (1): 181-209.
- MARTÍNEZ NÚÑEZ, M. A. (1994): *La estela funeraria en el mundo andalusí*. In *V Congreso Internacional de Estelas Funerarias. Actas: Soria, 28 de abril al 1 de mayo de 1993*: 419-444. Diputación Provincial de Soria.
- MARTÍNEZ NÚÑEZ, M. A. (1996): *Estelas funerarias de época almorávide aparecidas en Córdoba*. Miscelánea de Estudios Árabes y Hebreicos. Sección Árabe-Islam 45: 133-146.
- MARTÍNEZ NÚÑEZ, M. A. (2002): *Yeserías epigrafiadas del Castillo de Santa Catalina (Jaén)*. Arqueología y territorio medieval 9: 165-179.
- MARTÍNEZ NÚÑEZ, M. A. (2015): *Epigrafía monumental y élites sociales en al-Andalus*: 19-59. Alhulia.
- PUERTA VÍLCHEZ, J. M. (2015): *Caligramas arquitectónicos e imágenes poéticas de la Alhambra*. In *Epigrafía árabe y arqueología medieval*: 97-133. Granada: Ed. Alhulia.

# ENTRE LA “OFRENDA” Y EL “SACRIFICIO”: LOS CUERPOS INFANTILES Y JUVENILES DE LA “CAPACOCHA” EN LA SURAMÉRICA INCAICA

## BETWEEN “OFFERING” AND “SACRIFICE”: THE BODIES OF CHILDREN AND YOUNG PEOPLE FROM THE “CAPACOCHA” IN INCA SOUTH AMERICA

Meliza HERNÁNDEZ MONDRAGÓN \*

### Resumen

El estudio de las prácticas rituales andinas ha sido ampliamente abordado por la arqueología y la historia, especialmente en torno a su función en la cohesión social, la legitimación del poder y la articulación del sistema religioso. Sin embargo, la frecuente confusión conceptual entre “ofrenda” y “sacrificio” limita la comprensión de las lógicas simbólicas y políticas que sustentaron estos rituales. Esta investigación propone esclarecer dicha distinción mediante un enfoque interdisciplinario que integra la arqueología, la historia y la antropología, al tomar como eje el análisis del ritual de la “capacocha”, práctica central en el sistema religioso e ideológico del “Tawantinsuyu”.

### Palabras clave

Suramérica, “Tawantinsuyu” – Imperio incaico, ritual de la “capacocha”, momias infantiles y juveniles, “ofrenda” y “sacrificio”.

### Abstract

The study of Andean ritual practices has been extensively addressed by archaeology and history, especially in relation to their role in social cohesion, the legitimization of power, and the articulation of the religious system. However, the frequent conceptual confusion between “offering” and “sacrifice” limits our understanding of the symbolic and political logic that underpinned these rituals. This research aims to clarify this distinction through an interdisciplinary approach that integrates archaeology, history, and anthropology, focusing on the analysis of the “capacocha” ritual, a central practice in the religious and ideological system of the “Tawantinsuyu”.

### Keywords

South America, “Tawantinsuyu” – Inca Empire, “capacocha” ritual, infant and juvenile mummies, offerings and sacrifices.

## INTRODUCCIÓN

En las sociedades prehispánicas andinas, las prácticas rituales constituyeron un eje fundamental en la configuración de la cosmovisión religiosa, el vínculo con la naturaleza y la legitimación del poder político, económico y territorial. En este marco, los conceptos de “ofrenda” y “sacrificio” han sido empleados de manera indistinta, pese a que poseen significados y funciones diferentes dentro del ámbito ritual. Esta investigación propone establecer una distinción analítica entre ambos términos, particularmente en el contexto de la “capacocha”, un ritual estatal realizado en el “Tawantinsuyu” que desempeñó un papel esencial en la cohesión y el orden social.

Desde un enfoque antropológico-arqueológico, esta diferenciación permite una comprensión más precisa al revelar dinámicas socioculturales y simbólicas, vinculadas al poder y a la reciprocidad. La “capacocha” como ceremonia compleja que implicaba la entrega de bienes materiales y humanos –principalmente niñas, niños y jóvenes–, es considerada una de las prácticas rituales más significativas del Imperio incaico. La investigación se sustenta en la comparación entre el registro arqueológico (cuerpos momificados, ajuares y contextos de

\* Universidad de Granada, mehemo@correo.ugr.es, ORCID: 0009-0000-5817-1302.

alta montaña) y las fuentes etnohistóricas, con el fin de profundizar en la naturaleza y el significado simbólico de esta práctica.

Este estudio integra herramientas conceptuales de la antropología estructuralista-simbólica y de los estudios arqueológicos contemporáneos sobre religiosidad andina y administración estatal del culto. Metodológicamente, la investigación se abordó desde un enfoque cualitativo-comparativo, acompañado de una revisión crítica de fuentes etnohistóricas que evidencian el trato diferencial hacia niñas, niños y jóvenes dentro de las estructuras sociales y rituales incaicas.

En este sentido, el marco teórico retoma aportes clásicos de la antropología del ritual (DURKHEIM 1968; MAUSS 2009), junto con aproximaciones más recientes desde la arqueología contextual y simbólica (RENFREW 2006; HODDER 2012). Asimismo, se enfoca en estudios de alta montaña (CERUTI 2001, 2003, 2013, 2021; REINHARD y CERUTI 2010) para explorar las dimensiones materiales y simbólicas de la “ofrenda” y el “sacrificio”, interpretadas desde una lógica andina, basada en la reciprocidad, la eficacia simbólica y el equilibrio cósmico.

## JUSTIFICACIÓN

El planteamiento principal del presente estudio se basa en que la noción occidentalizada de “sacrificio” no siempre se ajusta a los marcos cosmológicos andinos, en los que las dádivas donde incluían infantes y jóvenes constituían actos de reciprocidad y equilibrio con lo sagrado. Desde esta perspectiva, se combinan el análisis de evidencias arqueológicas –particularmente los contextos de alta montaña con cuerpos momificados y ajuares simbólicamente significativos (REINHARD y CERUTI 2010)– con la interpretación de fuentes etnohistóricas que documentan la organización social y la religiosidad incaica.

El marco teórico se apoya en los debates clásicos sobre el don y la reciprocidad (MAUSS 2009; SAHLINS 1983; LÉVI-STRAUSS 1969) y en perspectivas contemporáneas que reflexionan sobre la violencia ritual y la encarnación (GIRARD 2012; RENFREW 2006; HODDER 2012). Esta integración antropológico-arqueológica permite discutir críticamente el uso de los conceptos “ofrenda” y “sacrificio”, situándolos en su contexto cultural y epistemológico.

A nivel regional, la “capacocha” constituye un referente privilegiado para comprender la dimensión territorial, política y cosmológica del ritual estatal andino. Más allá de su carácter religioso, estas prácticas funcionaban como mecanismos de reafirmación territorial y diplomacia ritual, fundamentales para la reproducción del poder.

En consecuencia, este trabajo busca aportar a los estudios andinos contemporáneos una herramienta conceptual que, desde la comparación y el análisis crítico, contribuya a distinguir las diversas formas y funciones del ritual, aplicable no solo al Imperio incaico, sino también a otras sociedades complejas donde lo simbólico, lo político y lo religioso se integran como pilares estructurales.

## La problemática conceptual

En el estudio de las prácticas rituales andinas prehispánicas, la utilización indistinta de los términos “ofrenda” y “sacrificio” ha generado una ambigüedad conceptual que afecta la comprensión de la diversidad y complejidad de los rituales. Esta confusión, presente tanto en la literatura académica como en la divulgativa, tiende a homogeneizar fenómenos culturalmente específicos hasta reducir la interpretación misma de las lógicas simbólicas, sociales y cosmológicas propias del mundo andino.

El ritual de la “capacocha” constituye un caso paradigmático para abordar esta problemática, al tratarse de una ceremonia estatal altamente estructurada del “Tawantinsuyu”, en la que se ofrecían niñas, niños y jóvenes junto con ajuares y objetos sagrados a los dioses, en adoratorios de alta montaña. Tradicionalmente interpretada bajo la categoría de “sacrificio” humano, esta práctica ha sido analizada desde perspectivas occidentales, sin considerar adecuadamente los principios andinos de reciprocidad, trabajo colectivo y renovación del orden cósmico.

Las evidencias arqueológicas —cuerpos momificados sin signos de violencia, ajuares de alta calidad y contextos rituales cuidadosamente preparados— sugieren que estas ceremonias podrían corresponder más a “ofrendas” prestigiosas que a “sacrificios” en el sentido violento del término. Este contraste entre la materialidad arqueológica y las interpretaciones etnohistóricas invita a replantear las categorías analíticas utilizadas.

Abordar esta cuestión implica revisar críticamente las nociones tradicionales de “sacrificio” y “ofrenda”, articulando la evidencia material con los marcos teóricos de la antropología simbólica y la arqueología del ritual. El propósito es alcanzar una mayor precisión conceptual y una comprensión más profunda de los mecanismos ideológicos y religiosos mediante los cuales el Imperio incaico legitimaba su poder y mantenía el equilibrio entre lo humano y lo divino.

## METODOLOGÍA

La presente investigación se fundamentó en una metodología cualitativa-comparativa basada en la revisión exhaustiva de fuentes documentales, tanto primarias como secundarias. En primera instancia, se recurrió a las crónicas coloniales y a las investigaciones etnohistóricas especializadas sobre el Imperio inca, con el fin de identificar referencias precisas sobre la niñez, la maternidad y las prácticas rituales vinculadas al desarrollo de los individuos en distintas etapas de crecimiento. Este análisis permitió contextualizar la posición social y simbólica de niñas, niños y jóvenes dentro del sistema de creencias incaico, así como su participación en rituales, especialmente en la “capacocha”.

A partir de estas fuentes se rastreó el término “capacocha” y su relación con las prácticas religiosas del “Tawantinsuyu”, hasta estructurar el análisis en tres dimensiones: la semántica, la territorial y la socioeconómica. Se realizó una descripción detallada de los hallazgos arqueológicos asociados a este ritual, considerando los cuerpos, los ajuares y los contextos materiales registrados en la literatura científica de los siglos XX y XXI. Asimismo, se revisaron los conceptos antropológicos de ofrenda, sacrificio, sacralidad, reciprocidad, eficacia simbólica y encarnación, con el propósito de discernir las interpretaciones teóricas sobre estas prácticas dentro del marco de la antropología y la arqueología.

Para el tratamiento de la información, se elaboró una base de datos que permitió sistematizar los hallazgos y, posteriormente, compararlos por regiones, específicamente, “Contysuyu” (Fig. 1) y “Collasuyu” (Fig. 2)<sup>1</sup>. El análisis se centró en siete adoratorios de altura que reúnen 22 fardos infantiles y juveniles, seleccionados según criterios de conservación, descripción y riqueza contextual. Finalmente, se diseñó un glosario de términos en quechua, apoyado en los diccionarios de Holguín (1608) y Calvo (2022), con el objetivo de garantizar coherencia terminológica y precisión cultural en el uso del vocabulario indígena.

<sup>1</sup> En las dos figuras los triángulos verdes indican la ubicación de las “ofrendas” humanas seleccionadas para el presente estudio y los triángulos morados corresponden a las “ofrendas” humanas que no se han considerado en este trabajo.



**Fig. 1.** Ubicación de ofrendas humanas en alta montaña, provincia “Contisuyu”.



**Fig. 2.** Ubicación de ofrendas humanas en alta montaña, provincia “Collasuyu”.

## MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL

Las prácticas rituales amalgaman dimensiones materiales y simbólicas que estructuran los sistemas de creencias de las sociedades. Desde la antropología y la arqueología, la “capacocha”, entendida como un ritual incaico que involucró la entrega de niñas, niños y jóvenes en adoratorios de alta montaña— puede analizarse en términos de “ofrenda” y “sacrificio”. Para ello, su comprensión requiere considerar conceptos como sagrado y profano, encarnación, reciprocidad y eficacia simbólica, que explican la relación entre humanos, objetos y deidades.

De acuerdo con lo anterior, la “capacocha” se interpreta no solo como evidencia arqueológica, sino como un acto social y simbólico que refleja la complejidad cultural, religiosa y política del Imperio inca, razón por la cual es necesario realizar algunas precisiones sobre los conceptos anteriormente mencionados y que posibilitaron el estudio de los contextos de alta montaña con mayor sustento analítico.

### Lo sagrado y lo profano

Los conceptos de sagrado y profano permiten comprender cómo las sociedades estructuran su vida y relaciones con lo divino. Eliade (1981) define lo sagrado como una dimensión trascendente, poderosa y distinta de lo cotidiano, mientras que lo profano constituye el espacio común sin conexión directa con lo divino. El ser humano, inmerso en un sistema de creencias, busca establecer contacto con lo sagrado a través de objetos, lugares, personas, mitos y rituales, los cuales estructuran el espacio y el tiempo, y dan sentido a la existencia.

Por otro lado, Durkheim (1968) concibe lo sagrado y lo profano como categorías sociales que reflejan la cohesión de la comunidad, mientras que Bourdieu (2009) los interpreta como mecanismos de eficacia simbólica, normalizados por la autoridad. Douglas (1973), por su parte, enfatiza en la dimensión de pureza y orden simbólico, al considerar profano lo que amenaza la estabilidad cultural. Geertz (2003) plantea que lo sagrado es contextual y discursivo, definido culturalmente a través de sistemas de símbolos.

Con relación a lo anterior, Eliade (1992) agrega que los mitos son vehículos mediante los cuales lo sagrado se incorpora al tiempo y a la vida cotidiana, mecanismo que permite a la sociedad rememorar actos divinos, y estructurar su historia y existencia en función de lo trascendente. En conjunto, estos enfoques muestran que la distinción entre lo sagrado y lo profano no solo orienta la religiosidad, sino también la organización social y cultural de las comunidades.

### La “ofrenda” y el “sacrificio”

La distinción entre “ofrenda” y “sacrificio” ha sido abordada de manera diversa en la antropología, con el propósito de evidenciar cómo las prácticas rituales reflejan una relación estrecha de las comunidades con lo divino y su función en la cohesión social. Desde el funcionalismo, Durkheim (1968) plantea que la religión se funda en la distinción entre estos dos conceptos, en donde el primero posee una carga de poder simbólico y adquiere el estatus de prohibido, y el segundo representa lo cotidiano y común.

En este sentido, la “ofrenda” se interpreta como un acto devocional o de reciprocidad simbólica que mantiene y reafirma la relación entre lo humano y lo divino, de manera periódica y estable, mientras que el “sacrificio” implica una transformación profunda, una ruptura del orden social y su posterior renovación mediante la expiación, situándose en momentos críticos o liminales que marcan transiciones importantes dentro de la comunidad.

Mauss y Hubert (2019) diferencian claramente ambos conceptos, para estos autores la “ofrenda” es un acto directo, sencillo, que no requiere intermediación ni violencia, orientado a expresar gratitud o realizar peticiones; en cambio, el “sacrificio” es complejo, normado y transformador que involucra tanto al oferente como a lo ofrecido y busca modificar la relación entre lo humano y lo divino. Frazer (1981) por su parte, desde una perspectiva evolucionista, entiende la “ofrenda” como la entrega de objetos inanimados a las deidades, mientras que el “sacrificio” implica la entrega de seres vivos —generalmente animales— con fines expiatorios y purificadores, constituyéndose como un acto de intervención directa en el orden natural y sobrenatural.

Lévi-Strauss (1997), Douglas (1973) y Turner (1988), desde el estructuralismo y la antropología simbólica, consideran la “ofrenda” y el “sacrificio” como componentes de un sistema de opuestos que organiza la cultura. La “ofrenda” funciona como gesto simbólico de comunicación directa y pacífica entre lo humano y lo divino, que mantiene la continuidad social y la reciprocidad; por el contrario, el “sacrificio” integra violencia y muerte simbólica, con el propósito de transformar a quienes participan y renovar el orden social mediante un proceso catártico y estructurador. Turner (1988) enfatiza además la dimensión emocional y liminal del “sacrificio”, que permite la transición de un estado social o individual a otro dentro del drama ritual.

Geertz (2003) aporta la perspectiva hermenéutica, al interpretar estos actos no por su función práctica, sino por el mensaje simbólico que comunican: la “ofrenda” es cotidiana, reiterada y estéticamente significativa, mientras que el “sacrificio” es dramático, intenso y con carga cosmológica, comunicando tensiones humanas como la violencia o el destino. Girard (2012) centra su análisis en el “sacrificio” como mecanismo social para canalizar la violencia colectiva a través del chivo expiatorio, mientras que la “ofrenda” aparece como una versión simbólica o residual del “sacrificio”, recordando y transformando la violencia de manera cultural. Bourdieu (2007), desde la teoría de la práctica social, concibe la “ofrenda” y el “sacrificio” como estrategias simbólicas inscritas en estructuras de poder: la primera como táctica de legitimación y creación de obligaciones, y el segundo como inversión simbólica que legitima desigualdades y reproduce capital social o simbólico.

En síntesis, aunque ambos conceptos pueden emplearse indistintamente en el lenguaje cotidiano, desde disciplinas como la antropología y la sociología se han propuesto distinciones fundamentales: la “ofrenda” es un acto ritual que mantiene el orden, reafirma la relación con lo divino y expresa gratitud o reconocimiento, mientras que el “sacrificio” es un acto transformador, liminal y dramático, que reconfigura el orden social y simboliza la mediación entre opuestos, integrando violencia, purificación y renovación. A lo largo del tiempo, estas prácticas han pasado de ser consideradas simples acciones religiosas aisladas a elementos simbólicos dentro de estructuras culturales y sociales complejas, que reflejan deseos, tensiones y mecanismos de poder, sin perder su vínculo con lo sagrado y su función en la cohesión de la comunidad.

## La reciprocidad

El concepto de reciprocidad se refiere al intercambio de bienes, servicios o favores entre personas y comunidades, acompañado de la obligación social de devolver lo recibido, lo que contribuye a la construcción y mantenimiento de vínculos de solidaridad y confianza. Mauss (2009) analiza estos intercambios en diversas sociedades y sostiene que los regalos no son meros actos voluntarios, sino que implican tres obligaciones fundamentales: dar, recibir y devolver; mismas que establecen lazos sociales, prestigio y poder.

Por su parte, Sahlins (1983) distingue tres tipos de reciprocidad según la cercanía social y la expectativa de devolución: la generalizada, que se da entre personas con vínculos fuertes sin esperar un retorno inmediato; la equilibrada, en relaciones más distantes, donde se espera una devolución equivalente en el mediano plazo; y la negativa, donde se busca obtener algo al mínimo costo o mediante engaños, característico de relaciones con poca confianza.

La reciprocidad no solo explica la cohesión social y la solidaridad, sino también la circulación de bienes en sociedades sin moneda formal. Lévi-Strauss (1969) la incorpora en su enfoque estructuralista del parentesco, observándola como parte de un sistema normativo que regula intercambios simbólicos y fortalece alianzas. Malinowski (1986), a través del estudio del Kula en las islas Trobriand, muestra cómo los intercambios de collares y brazaletes mantenían relaciones políticas, económicas y sociales, a pesar de carecer de valor utilitario. Bourdieu (2007), desde una perspectiva crítica, enfatiza que incluso los actos aparentemente desinteresados de reciprocidad pueden implicar cálculos de poder y prestigio.

En síntesis, la reciprocidad no es solo un intercambio material, sino un principio organizador de las relaciones comunitarias, transversal a lo simbólico, económico y político. Todos los autores coinciden en que toda sociedad practica algún tipo de reciprocidad, aunque sus formas y significados varían según el contexto histórico, social y cultural. Este mecanismo supera el ámbito económico-comercial, pues crea y transforma relaciones de acuerdo con la distancia social, el tiempo y la historia entre los participantes, al punto de funcionar tanto como integrador social, según Mauss (2009), como generador de dependencias y desigualdades, según Bourdieu (2007).

## La eficacia simbólica

La eficacia simbólica, desarrollada principalmente por Lévi-Strauss (1995) desde la antropología, se refiere a la capacidad de los sistemas simbólicos, los rituales y las prácticas culturales para producir efectos reales en las personas, no por mecanismos físicos directos, sino a través de su carga simbólica y el contexto cultural en el que se insertan.

Según Lévi-Strauss (1995), el pensamiento humano se organiza en pares de opuestos (como bueno/malo o arriba/abajo), y los mitos y ritos median entre estos opuestos para resolver conflictos internos y restablecer el equilibrio social. De este modo, los símbolos no son meras representaciones, sino agentes activos que pueden afectar la mente, el cuerpo y las relaciones sociales, siempre que estén profundamente incorporados en la estructura cultural de una comunidad.

Lévy-Bruhl (2002) complementa esta idea al señalar que los pueblos primitivos operan con un pensamiento de participación mística, en el que los símbolos y actos rituales no solo representan algo, sino que participan de su esencia, produciendo efectos concretos cuando se cree en la conexión entre signo y realidad. Turner (1988) enfatiza la dimensión performativa de los símbolos en los rituales de paso y los dramas sociales, destacando que su eficacia se manifiesta en transformaciones de identidad, emociones, cuerpo y relaciones sociales, especialmente en momentos de transición o crisis.

Bourdieu (2009), por su parte, propone una perspectiva crítica vinculada con el poder simbólico, al sostener que los actos simbólicos son eficaces cuando son reconocidos y legitimados socialmente, reproduciendo relaciones de dominación al presentarse como naturales. Douglas (1973) muestra cómo los símbolos normativos, relacionados con lo puro e impuro, estructuran la sociedad y regulan conductas, reforzando identidades colectivas y jerarquías.

Asimismo, Mauss (2009) anticipa esta noción al señalar que los actos mágicos, religiosos o de intercambio de dones producen efectos reales porque son socialmente reconocidos y compartidos; la reciprocidad, por ejemplo, se convierte en un acto simbólico eficaz, en el que la obligación de devolver un regalo tiene consecuencias tangibles para la persona y la comunidad, al regular las relaciones sociales y, por lo tanto, su cohesión.

En síntesis, la eficacia simbólica describe cómo los símbolos y rituales, al ser creídos y socialmente validados, pueden producir cambios concretos en la mente, el cuerpo y la estructura social, al funcionar como mecanismo de integración, regulación y transformación de la experiencia humana dentro de un marco cultural compartido.

## La encarnación

El concepto de encarnación en contextos arqueológicos y filosóficos se refiere a la manera en que el cuerpo y la materialidad actúan como mediadores de la experiencia, la percepción y la cultura. Desde la arqueología, se entiende que la representación física de lo divino, de las fuerzas sobrenaturales o de identidades sociales —como ocurre en figurillas, artefactos y monumentos— refleja cómo las comunidades construían significados, relaciones de poder y espiritualidad. El cuerpo humano, en este marco, no es solo un ente biológico, sino un vehículo activo que produce, percibe y transforma el mundo, al incorporar valores sociales, simbólicos y culturales.

Maurice Merleau-Ponty (1993) desarrolla la noción filosófica de encarnación al sostener que el cuerpo es el centro de la percepción y de la experiencia del mundo, indivisible de la conciencia y la subjetividad. No se trata de un objeto pasivo, sino de un agente activo que organiza la experiencia, establece relaciones con otros y configura la identidad. La encarnación implica una interacción dialéctica entre el cuerpo y el mundo, donde ambos se moldean mutuamente, y esta relación se extiende también al tiempo, ya que el cuerpo retiene la memoria de experiencias pasadas y proyecta la acción hacia el futuro.

Desde la arqueología, Thomas (1996) retoma estos postulados y propone una visión del conocimiento encarnado, en la que los cuerpos experimentan, interpretan y producen cultura mediante la acción, la percepción sensorial y la memoria corporal. Así, los paisajes y los objetos no son simples contextos o cosas, sino espacios y materiales vividos y sentidos, donde los cuerpos históricos interactúan, perciben y producen significado. Tilley (1994) enfatiza que el paisaje, por ejemplo, se experimenta a través del movimiento, la memoria y la percepción sensorial, mientras que Renfrew (2006) y Hodder (2012) subrayan que los objetos y las materialidades poseen agencia, influyendo en los hábitos, gestos y prácticas corporales de las personas.

En síntesis, la encarnación constituye un proceso dinámico y situado en el que el cuerpo es simultáneamente mediador, productor y receptor de experiencias, conocimiento y cultura. Se manifiesta en la interacción con el mundo, con los otros, con objetos y con paisajes, integrando lo físico, lo simbólico y lo temporal, de manera que la identidad, la percepción y la acción se encuentran inseparablemente enraizadas en la corporalidad.

## RESULTADOS

Tras aplicar los criterios de análisis establecidos y cruzar la información obtenida, se presentan los resultados correspondientes a los contextos del “Contysuyu” y el “Collasuyu”.

En el “Contysuyu”, los 16 cuerpos momificados, entre infantiles y juveniles, fueron depositados en tres santuarios de altura localizados en los volcanes Pichu Pichu, Ampato y Misti, entre 5.600 y 6.300 msnm, con un rango altitudinal aproximado de 700 m, dentro de la cordillera de los Andes, muy cerca de la ciudad de Arequipa (Perú). La muestra se compone de ocho individuos femeninos (seis infantiles y dos juveniles) y ocho masculinos (siete infantiles y un juvenil), conjunto en el que predominan los niños de 6 a 7 años (12 cuerpos). Solo un individuo tenía 3,5 años.

La postura corporal, reconstruida principalmente a partir de imágenes debido a la desarticulación de algunos cuerpos, indica una tendencia a posiciones sedentes, con brazos y piernas cruzados y flexionados hacia el pecho, a veces con la cabeza apoyada sobre el torso. El estado de conservación de estos cuerpos varía; la joven del volcán Ampato presenta un grado de conservación excepcional, suficiente incluso para reconstrucción facial. La momificación fue natural, favorecida por la baja temperatura, la falta de oxígeno y las estructuras

de contención (pozos, lajas de piedra, suelos volcánicos y cenizas), que protegieron a los cuerpos de agentes externos. Algunos individuos presentan carbonización parcial, atribuida a impactos de rayos probablemente conducidos por elementos metálicos asociados a los fardos.

Se registran deformaciones craneales intencionales, especialmente en los niños de 6 a 7 años, así como fracturas craneales en dos jóvenes mujeres; no se han determinado otras lesiones *antemortem* o *perimortem*. Entre las patologías identificadas se incluyen caries, hipoplasia dental, curvaturas en los huesos largos de las extremidades inferiores y lesiones vertebrales, posiblemente asociadas al destete prematuro y a una dieta basada en maíz. El desgaste dental y las marcas musculares en algunos individuos sugieren un esfuerzo físico significativo, probablemente vinculado con el traslado hasta los adoratorios de altura.

Los cuerpos se encontraron envueltos en múltiples mantas, algunas con diseños geométricos, y vestidos según sexo/género, en los que se incluyen tocados finalmente elaborados con plumas e hilos a base de lana de auquénidos. Los ajuares femeninos presentan collares, brazaletes, alfileres, fajas y elementos relacionados con el tejido; los masculinos incluyen prendas decoradas con discos metálicos, huesos de camélidos y orfebrería.

Entre los elementos comunes, asociados a niñas, niños y jóvenes, se tienen bolsas tejidas que contenían semillas, hojas de coca y elementos personales, además de las figurillas antropomorfas con rasgos sexuales diferenciados (femeninas y masculinas) y zoomorfas (auquénidos), elaboradas en aleaciones metálicas o conchas marinas (*Spondylus*); de manera excepcional, en el contexto del volcán Ampato, una figurilla combinaba rasgos de reptil y felino, vinculada a prácticas ceremoniales específicas, probablemente en la que necesitaban invocar las habilidades de ambos animales.

En el “Collasuyu”, los seis cuerpos momificados, en su mayoría infantiles, fueron depositados en cuatro santuarios de altura en El Plomo, Chuscha, Aconcagua y Llullaillaco, entre 5.200 y 6.750 msnm, con un rango altitudinal de 1.550 m, dispersos entre la parte central de Chile y el noroeste de Argentina. La muestra incluye tres cuerpos femeninos (dos infantiles y un juvenil) y tres masculinos (todos infantiles), con edades principalmente entre 7 y 10 años, un infantil de 6 años y un juvenil de 15 años.

A diferencia del “Contysuyu”, estos cuerpos presentan una mejor conservación, ya que permanecen articulados, especialmente los tres individuos del volcán Llullaillaco, al punto que conservan sus órganos internos. La postura final es mayormente sedente con las piernas cruzadas en flor de loto y los brazos apoyados en el vientre o recogidos sobre pecho, con variaciones en la orientación de la cabeza; algunos individuos presentan hiperflexión de las extremidades inferiores y ligaduras que aseguraban posturas compactas. La momificación fue también natural, favorecida por las bajas temperaturas, la falta de oxígeno, los suelos volcánicos, las cenizas, la nieve y las estructuras de contención, condiciones ambientales y arquitectónicas similares a las del “Contysuyu”.

De acuerdo con lo anterior, los hallazgos arqueológicos relacionados con el ritual de la “capacocha” muestran un panorama detallado sobre el tratamiento de los cuerpos infantiles y juveniles en la sociedad incaica. Entre los individuos encontrados, con un amplio rango de edad entre los 3,5 y 15 años, predominan los cuerpos infantiles entre los 6 y 8 años de edad al momento de sus muertes.

Algunos de los individuos estudiados, presentan deformaciones craneanas intencionales, una práctica común en diversas comunidades prehispánicas de Sudamérica, mientras que, en general, su estado de salud era bueno, con una alimentación adecuada y un desarrollo físico acorde a la edad, conclusiones extraídas por los restos de alimentos encontraron en los estómagos de algunos de ellos, lo que refleja el cuidado en su nutrición antes del ritual. En cuanto a otras afecciones menores, se documentó: desgaste dental, parásitos, lesiones cutáneas, edema y congelamiento; estas dos últimas atribuibles a las condiciones extremas de altura y exposición a bajas temperaturas.

Como excepción, cabe mencionar a la niña encontrada en el cerro de Chuscha o Cajón, dado que presentaba una lesión torácica grave, probablemente causada por un arma corto-punzante, una evidente herida que pudo causar su muerte; sin embargo, también es importante mencionar que no hay confirmación de que la herida en mención haya sido *antemortem* y, por lo tanto, la causante del deceso. El resto de los cuerpos descritos y analizados no presentan traumatismos evidentes.

Las posibles causas de muerte de estos individuos, tanto infantiles como juveniles, no parecen estar relacionadas con la violencia directa. Factores como el frío extremo, la altitud de los lugares de adoración (más de 5000 msnm), el agotamiento por largas caminatas hacia los adoratorios, y la ingesta de hojas de coca y bebidas fermentadas como la chicha, podrían haber provocado el deceso. La violencia física, en la mayoría de los casos, se considera un factor menor o incluso ausente. Los hallazgos de vómito en algunos niños sugieren que la altura pudo haber contribuido a edema pulmonar o malestares gastrointestinales, mientras que la ingestión intensiva de pigmentos como el achiote, en otros casos, refleja aspectos culturales y rituales relacionados con la ceremonia.

Los cuerpos fueron cuidadosamente envueltos en textiles, a menudo de tres capas o más, con diseños geométricos y colores vivos, con diferencias en los patrones según el sexo o género del individuo. Algunos cuerpos femeninos tenían prendas masculinas, probablemente heredadas de familiares que gozaban de un reconocido estatus en la comunidad, mientras que todos los individuos estaban adornados con tocados, collares, fajas finamente tejidas, alfileres y otros objetos relacionados con la belleza, el estatus o la vida cotidiana, como agujas, ovillos de lana y utensilios de madera o cerámica. Los ajuares incluían también bolsas tejidas que contenían alimentos, hojas de coca y elementos personales, así como figurillas antropomorfas y zoomorfas de oro, plata o concha, alineadas intencionalmente hacia el naciente, probablemente recreando la peregrinación hacia los adoratorios.

El cuidado y la calidad de los ajuares, así como la disposición intencional de los cuerpos, reflejan la importancia del ritual dentro de la sociedad incaica. La “capacocha” no solo era un acto religioso sino también una manifestación de organización social y de jerarquía, dirigida por la élite incaica y vinculada al emperador. Las niñas, niños y jóvenes eran considerados bienespreciados, representaciones vivientes de prosperidad, salud y abundancia, y su entrega a las deidades reflejaba un propósito consciente: ofrecer lo mejor de la comunidad a los dioses para beneficio de la sociedad. La preparación de los cuerpos y los ajuares evidencia un alto grado de planificación y simbolismo, donde cada elemento cumplía un papel dentro del ritual.

La interpretación de estos hallazgos sugiere un enfoque diferente sobre los conceptos de “ofrenda” y “sacrificio”. Mientras la “ofrenda” implica la entrega ritual de algo valioso sin violencia directa, el “sacrificio” se asocia con la eliminación coaccionada de un bien valioso. En el caso de la “capacocha”, aunque hubo muerte de niñas, niños y jóvenes, la evidencia sugiere que predominó el carácter ritual de la “ofrenda” sobre el uso de violencia física directa ejercida sobre estos individuos.

Por el contrario, los cuerpos fueron depositados en sitios sagrados de alta montaña, seleccionados cuidadosamente y asociados a adoratorios construidos para recibirlas, lo que indica un acto deliberado, respetuoso y profundamente integrado a la cosmología incaica. La muerte de estos individuos, por tanto, formaba parte de un sistema de creencias que vinculaba lo humano con lo divino, en aras de asegurar la armonía entre la sociedad y las deidades, evidencias materiales que reflejan el cuidado y la dedicación de la comunidad no solo en el proceso de organización y desarrollo tanto de las ceremonias como de los rituales más importantes, sino de todo aquel bien (humano, animal u objeto) seleccionado y destinado a ser entregado a los dioses.

## CONCLUSIONES

Las dádivas humanas en el Imperio inca, incluyendo niñas, niños y jóvenes, eran consideradas de suma importancia y solo podían realizarse bajo autorización del emperador, quien ordenaba qué bienes se entregarían y a qué lugares sagrados serían destinados. Este ritual conocido como “capacocha”, no solo exaltaba a las deidades como Inti o Illapa, sino que marcaba momentos importantes vinculados al emperador, eventos cíclicos, festividades estatales y desastres naturales.

Los individuos seleccionados siempre pertenecían a grupos etarios específicos y eran acompañados por ajuares cuidadosamente elaborados y diferenciados según el sexo y el rol social. Este ritual se realizaba de manera estratégica en sitios ubicados en las cumbres de altas montañas y en él se incluían estatuillas antropomorfas, tanto femeninas como masculinas, y auquénidos, además de objetos de valor simbólico y estético que reforzaban la condición de “ofrenda” ideal e incorrupta.

Los métodos de muerte documentados por cronistas incluían estrangulamiento, golpes, asfixia o embriaguez, aunque el registro arqueológico muestra que la mayoría de los cuerpos no presentan evidencia de violencia física significativa que pudieran ocasionar el deceso de estas niñas, niños y jóvenes. De hecho, como ya se mencionó, la muerte pudo deberse a factores ambientales como: la altitud extrema, el frío, el cansancio por largas caminatas, la ingesta de hojas de coca o bebidas fermentadas. Así, los cuerpos eran depositados en condiciones óptimas para mantener su integridad y cumplir con el propósito ritual.

En conjunto, los hallazgos indican que la “capacocha” debía interpretarse como un sistema de “ofrenda” altamente ritualizado: los cuerpos y sus ajuares no eran simples víctimas ni presentes impersonales, sino participantes activos en un complejo sistema de creencias donde la muerte ritual no violenta constituía un acto de reciprocidad con lo divino, consolidado por el poder imperial y el orden cosmológico.

## BIBLIOGRAFÍA

- BOURDIEU, P. (2007): *El sentido práctico*. Siglo Veintiuno Editores.
- BOURDIEU, P. (2009): *La eficacia simbólica. Religión y política*. Biblos Pensamiento Social.
- CALVO, J. (2022): *Nuevo diccionario español – quechua, quechua – español*. (Volumen 1 y 2). Universidad San Martín de Porres – Fondo Editorial.
- CERUTI, C. (2001): La “capacocha” del nevado de Chañi: una aproximación preliminar desde la arqueología. *Chungara* 33 (2): 279 – 282.
- CERUTI, C. (2003): Elegidos de los dioses: identidad y estatus en las víctimas sacrificiales del volcán Llullaillaco. *Boletín de arqueología PUCP* 7: 263 – 275. <https://doi.org/10.18800/boletinearqueologiapucp.200301.010>
- CERUTI, C. (2013): Chachani, Misti y Pichu Pichu: pasado y presente de los volcanes sagrados de Arequipa. *Anuario de arqueología* 5 (1): 359 – 372.
- CERUTI, C. (2021): El monte Aconcagua en la historia de la arqueología de alta montaña. *Histopía* 2 (12): 57-70.
- DOUGLAS (1973): *Pureza y peligro. Un análisis de los conceptos de contaminación y tabú*. Siglo Veintiuno Editores S.A.
- DURKHEIM, E. (1968): *Las formas elementales de la vida religiosa*. Schapire S.R.L.
- ELIADE, M. (1981): *Lo sagrado y lo profano*. Guadarrama / Punto Omega.
- ELIADE, M. (1992): *Mito y realidad*. Labor S.A.

- FRAZER, J. (1981): *La rama dorada*. Fondo de Cultura Económica.
- GEERTZ, C. (2003): *La interpretación de las culturas*. Gedisa Editorial.
- GIRARD, R. (2012): *El “sacrificio”*. Ediciones Encuentro S.A.
- HODDER, I. (2012): *Entangled: An Archaeology of the Relationships between Humans and Things*. Wiley – Blackwell.
- HOLGUÍN, D. (1608) [2007]: *Vocabulario de la lengua general de todo en Perú llamada lengua Quichua o del Inca: corregido y renovado conforme a la propiedad cortesana del Cuzco*. Universidad Nacional de San Marcos.
- LÉVI-STRAUSS, C. (1969): *Las estructuras elementales del parentesco*. Paidós Básica.
- LÉVI-STRAUSS, C. (1995): *Antropología estructural*. Ediciones Paidós.
- LÉVI-STRAUSS, C. (1997): *El pensamiento salvaje*. Fondo de Cultura Económica.
- LEVY-BRUAL, L. (2002): *La mentalidad primitiva*. Bergeron, M. y Brunet, D. (Eds.).
- MAUSS, M. (2009): *Ensayo sobre el don. Forma y función del intercambio en las sociedades arcaicas*. Katz Editores.
- MAUSS, M., HUBERT, H. (2019): *Ensayo sobre la naturaleza y la función del “sacrificio”*. Waldhuter Editores.
- MERLEAU-PONTY, M. (1993): *Fenomenología de la percepción*. Planeta – Agostini.
- REINHARD, J. Y CERUTI, M. C. (2010): *Inca rituals and sacred mountains. A study of the world's highest archaeology sites*. Cotsen Institute of Archaeology – University of California.
- RENFREW, C. (2006): *Figuring it Out: What are we? Where do we come from: the Parallel Visions of Artists and Archaeologists*. Thames & Thomson.
- SAHLINS, M. (1983). *Economía de la edad de piedra*. Akal Editor.
- THOMAS, J. (1996). *Time, Culture and Identity: An Interpretative Archaeology*. Routledge.
- TILLEY, C. (1994). *A Phenomenology of Landscape: Places, Paths and Monuments*. Berg Publishers.
- TURNER, V. (1988). *El proceso ritual. Estructura y antiestructura*. Taurus.

# APRENDIZAJE EXPERIENCIAL Y PARTICIPACIÓN ACTIVA EN LA EDUCACIÓN PATRIMONIAL: PRIMERAS ACTIVIDADES EN TORNO AL YACIMIENTO DE EL FONTANAR (JÓDAR, JAÉN)

## EXPERIENTIAL LEARNING AND ACTIVE PARTICIPATION IN HERITAGE EDUCATION: FIRST ACTIVITIES AROUND EL FONTANAR ARCHAEOLOGICAL SITE (JÓDAR, JAÉN)

Natalia GARCÍA ENRÍQUEZ\*, Alfonso GIMÉNEZ SÁNCHEZ\*\*, Juan José LÓPEZ MARTÍNEZ\*, Mercedes NAVERO ROSALES\*, Miguel YANES PUGA\*\*, Ada QUERO DÍAZ, Helena Adriana NÚÑEZ CARAVACA\*, Juan Francisco BERMÚDEZ CALLE\*, Francisco CONTRERAS CORTÉS\*, Charles BASHORE ACERO\*\*\*, Alberto DORADO ALEJOS\*

### Resumen

El presente trabajo expone el desarrollo de un proyecto de educación patrimonial y participación ciudadana vinculado al yacimiento arqueológico de El Fontanar (Jódar, Jaén), en el marco de la primera campaña de excavación realizada en 2025. Este proyecto surge como una extensión social de las investigaciones arqueológicas iniciadas en el término municipal de Jódar desde el año 2020, centradas en el estudio de la Prehistoria Reciente y los inicios de la Protohistoria en el Alto Guadalquivir. A partir de un enfoque pedagógico basado en el aprendizaje experiencial, el diálogo y la participación activa, se llevaron a cabo una serie de actividades educativas con el alumnado de educación primaria del municipio, con el objetivo de acercar la arqueología a la comunidad local, fomentar la conciencia social sobre la salvaguardia del patrimonio cultural y reforzar el sentimiento identitario y la memoria colectiva. Los resultados obtenidos evidencian una alta implicación e interés por parte del alumnado y del personal docente, así como el potencial de la educación patrimonial como herramienta clave para la socialización del conocimiento científico y la protección del patrimonio en contextos rurales.

### Palabras clave

Educación patrimonial, Arqueología en comunidad, Participación ciudadana, Patrimonio cultural, Medio rural

### Abstract

This paper presents the development of a heritage education and community participation project linked to the archaeological site of El Fontanar (Jódar, Jaén), carried out in parallel with the first excavation campaign conducted in 2025. The project emerges as a social extension of the archaeological research initiated in the municipality of Jódar in 2020, focused on the study of Recent Prehistory and the beginnings of Protohistory in the Upper Guadalquivir region. Through a pedagogical approach based on experiential learning, dialogue and active participation, a series of educational activities were implemented with primary school students from the local community. The main objectives were to bring archaeology closer to society, promote social awareness of cultural heritage preservation, and strengthen local identity and collective memory. The results highlight a high level of engagement among students and teachers, demonstrating the effectiveness of heritage education as a key tool for the socialization of scientific knowledge and the protection of cultural heritage in rural contexts.

### Keywords

Heritage education, Community archaeology, Citizen participation, Cultural heritage, Rural context

\* Dpto. de Prehistoria y Arqueología, Universidad de Granada. nataliagarcia.13.95@gmail.com, <https://orcid.org/0009-0002-2670-0841>; lopezmartinez@ugr.es, <https://orcid.org/0000-0003-1448-1303>; mercenavero@ugr.es, <https://orcid.org/0009-0009-1253-0889>; adaqd98@ugr.es, <https://orcid.org/0009-0002-5930-7843>; helenaadriananc@ugr.es, <https://orcid.org/0009-0002-9157-2620>; jfbermudez@ugr.es, <https://orcid.org/0000-0003-3077-1810>; fccortes@ugr.es, <https://orcid.org/0000-0002-2997-2079>; doradoalejos@ugr.es, <https://orcid.org/0000-0003-0351-7550>;

\*\*Ayuntamiento de Jódar. a.gimenezsanchez98@gmail.com, <https://orcid.org/0000-0002-2149-6426>; ayuntamiento@jodar.es

\*\*\*Investigador independiente. charlesbashoreacero@gmail.com, <https://orcid.org/0000-0001-6161-1997>

## INTRODUCCIÓN

La arqueología contemporánea ha ido más allá de la mera excavación y el estudio de materiales, asumiendo un compromiso social con el territorio y las comunidades que lo habitan. Este enfoque integrador es el que inspira el Proyecto de Educación Patrimonial de El Fontanar, una iniciativa gestada en paralelo a las primeras excavaciones arqueológicas en el yacimiento, dentro del marco del convenio de colaboración entre el Ayuntamiento de Jódar (Jaén) y la Universidad de Granada. Concebido como un plan de acción social a largo plazo, el proyecto pretende no solo difundir los resultados científicos, sino también tejer vínculos significativos entre el patrimonio cultural recién investigado y la comunidad local, fomentando su participación activa en la construcción de una memoria colectiva.

Su puesta en marcha, en mayo de 2025, coincidió intencionadamente con la celebración del Día Internacional de los Museos, cuyo lema ese año invitaba a (re)imaginar estos espacios como conectores esenciales e innovadores de la identidad cultural. Este marco global conecta directamente con los principios teóricos del proyecto, alineados con el nuevo Plan Nacional de Educación Patrimonial (2025) y con una concepción de la educación entendida como un intercambio horizontal de conocimiento entre pares (WALID et al. 2024). De este modo, se parte de la premisa de que todo individuo –desde un escolar hasta un anciano– posee un saber válido que puede enriquecer tanto el relato histórico como la propia investigación científica, rompiendo así la tradicional barrera entre academia y sociedad. En un sentido más amplio, cualquier persona podrá aportar datos sobre el sitio o espacio de estudio más allá del resultado propiamente arqueológico, dotando al proyecto general de datos e información referida a usos históricos sobre el enclave en cuestión e incluso como espacio de memoria que vendrían relacionados con experiencias colectivas o individuales.

En este sentido, el proyecto se nutre de referentes inspiradores de éxito en Iberia, como Tarteso en Comunidad (Badajoz) (RODRÍGUEZ GONZÁLEZ et al. 2021; WALID et al. 2024), Terra Levis (Ávila) (LÓPEZ GARCÍA 2019a, 2019b), iniciativas que demuestran la eficacia de la participación ciudadana y la ciencia comunitaria para la preservación y socialización del patrimonio. Igualmente, se han seguido trabajos ya realizados desde esta misma óptica realizados en diversos contextos fuera de los centros docentes (DORADO 2014, 2019; DORADO et al. 2018) y dentro de ellos (ALARCÓN GARCÍA et al. 2018). Siguiendo esta estela, el objetivo principal en Jódar es convertir El Fontanar en un referente de educación patrimonial en el medio rural, utilizando la arqueología como nexo para fomentar el sentimiento local de identidad, sensibilizar en la salvaguardia del patrimonio e ir construyendo una ciencia más abierta y accesible.

Para materializar estos principios, durante la primera campaña de excavación se diseñó y ejecutó una intervención piloto dirigida a todo el alumnado de educación primaria del municipio (478 estudiantes). Los objetivos específicos de estos primeros encuentros fueron analizar su concepción de la Arqueología, profundizar en el valor del patrimonio, afianzar conocimientos históricos y acercarles al proceso de investigación del yacimiento. La metodología empleada se fundamentó en el aprendizaje experiencial y participativo, aplicando el ciclo de David Kolb (1984) (experiencia concreta, observación reflexiva, conceptualización abstracta y experimentación activa) y tomando como referentes pedagógicos a Paulo Freire y Célestin Freinet. Las actividades, adaptadas a cada ciclo educativo, combinaron el diálogo y la escucha activa con juegos didácticos prácticos que fomentaron la observación, la creatividad y el trabajo en equipo.

La presente memoria documenta el diseño, desarrollo y resultados de esta primera fase del proyecto. Se exponen los detalles de la actividad, llevada a cabo en colaboración con los cuatro centros de primaria de Jódar, y se analizan las respuestas y el grado de implicación del alumnado. Los datos obtenidos, muy positivos en cuanto a la asimilación de conceptos y el disfrute de la actividad, sirven no solo para evaluar el impacto inicial, sino también para identificar retos –como la necesidad de afianzar el nombre y la relevancia del yacimiento entre

los más jóvenes— y para planificar las futuras líneas de acción. Este trabajo constituye, por tanto, la piedra angular de un proyecto que aspira a hacer de la educación patrimonial un pilar inseparable de la investigación arqueológica en El Fontanar.

## ANTECEDENTES DEL PROYECTO, ¿CÓMO HEMOS LLEGADO AQUÍ?

Las intervenciones arqueológicas desarrolladas en El Fontanar durante la campaña de 2025, y en la que se enmarcan las actividades que presentamos bajo estas líneas, nacen de un proyecto más amplio que incluye todo el término municipal de Jódar y que arranca en el año 2020. Y es que la prospección arqueológica planteada, que se desarrolló a partir de ese mismo año<sup>1</sup>, tuvo como finalidad principal la obtención de un conocimiento sistemático, riguroso y actualizado sobre la ocupación del territorio durante la Prehistoria Reciente, un periodo escasamente documentado hasta el momento debido a la falta de intervenciones arqueológicas extensivas en la zona, más allá de algunas realizadas en los corredores que comunican esta zona con la provincia de Granada a través del río Jandulilla y el cercano Guadiana Menor (p. ej. LAGUNAS et al. 1991; MOLINOS et al. 1998; CHAPA BRUNET et al. 2003) o las excavaciones del cercano Cerro de Cabezuelos –con conexión visual directa a sólo 2,3 km de distancia lineal– (MOLINA et al. 1978, 1979; CONTRERAS 1982; DORADO et al. 2015) realizadas por el dpto. de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada ya en los años 80 del siglo pasado.

Con todo, este nuevo proyecto en la zona se orientó inicialmente a la ejecución de una prospección arqueológica selectiva en superficie que permitiera revisar de manera crítica el estado del conocimiento previo del término municipal galduriense, contrastando la información procedente de bases de datos oficiales, investigaciones anteriores y fuentes bibliográficas con la evidencia material observable en el territorio. En este sentido, uno de sus objetivos fundamentales fue reconocer y verificar los yacimientos previamente referenciados, tanto dentro del término municipal de Jódar como en áreas limítrofes, así como incorporar la información procedente de la memoria oral local y de hallazgos casuales conservados en colecciones particulares o municipales (ver Dorado Alejos y Yanes Puga 2025).

De manera paralela, la actuación persiguió la identificación, localización y registro de nuevos sitios de la Prehistoria Reciente hasta ahora desconocidos, documentando su extensión, cronología y características principales mediante criterios científicos homogéneos. La recogida controlada de muestras diagnósticas de cultura material –cerámica, industria lítica, metal y otros restos constructivos– permitió realizar análisis posteriores destinados no solo a la datación de los enclaves, sino también a la comprensión de las dinámicas sociales, económicas y culturales de las comunidades que los habitaron y de su evolución diacrónica.

A partir de esta información, se definieron los conjuntos materiales y se caracterizaron crono-culturalmente los asentamientos, que permitieron definir las estrategias de ocupación del territorio y los modelos de poblamiento desarrollados en cada fase de la Prehistoria Reciente. Aunque el yacimiento había sido fortuitamente descubierto con anterioridad por uno de los firmantes de este trabajo, no sería hasta la realización de tu Trabajo de Final de Máster (defendido en la Universidad de Granada en el año 2020), cuando se procedió a realizar una evaluación exhaustiva de la secuencia del sitio a partir de los materiales hallados en superficie.

Posteriormente, con la formalización de un Convenio de Colaboración firmado entre el Ayuntamiento de Jódar (Jaén) y la Universidad de Granada, se ha establecido un marco institucional y científico para el desarrollo de un proyecto de investigación arqueológica en el término municipal de Jódar, con especial atención a este

<sup>1</sup> IAP Mediante prospección Arqueológica de la Prehistoria Reciente en el Término Municipal de Jódar (Jaén) [REF. EXPTE. IA 60/20], cuyo promotor fue promotor el Excmo. Ayuntamiento de Jódar.

yacimiento de El Fontanar, enclave de gran relevancia para el conocimiento de la Prehistoria Reciente y la Protohistoria del término municipal y, en general, del valle del río Jandulilla. Así, el objetivo principal del acuerdo es profundizar en el conocimiento de las últimas fases de la Prehistoria y los inicios de la Protohistoria a través del análisis del registro arqueológico, contribuyendo así a una mejor comprensión de la evolución cultural, social y territorial de la zona desde la Edad del Bronce hasta la Edad del Hierro.

Para ello, el proyecto contempla actuaciones como la delimitación espacial del yacimiento, la realización de sondeos arqueológicos, la datación de estructuras, el estudio de la cultura material, el análisis de las relaciones del asentamiento con otros enclaves del entorno y la interpretación del papel de los corredores naturales como ejes de comunicación histórica. En este contexto, el Ayuntamiento de Jódar asume un papel fundamental como promotor institucional del proyecto, comprometiéndose a aportar financiación, facilitar la documentación y autorizaciones necesarias, coordinar y supervisar los trabajos junto con la Universidad y colaborar activamente en las tareas de divulgación y puesta en valor del patrimonio arqueológico. Por su parte, la Universidad de Granada aporta los medios humanos, técnicos y científicos necesarios, dirige y ejecuta las intervenciones arqueológicas, impulsa la participación del alumnado universitario mediante prácticas académicas y trabajos fin de grado y máster, y se encarga de la difusión científica de los resultados, garantizando además el asesoramiento especializado en materia de conservación del patrimonio. De este modo, el convenio no solo persigue la investigación arqueológica en sentido estricto, sino que integra formación, conservación, transferencia de conocimiento y divulgación social, reforzando la colaboración entre la administración local y la universidad para la protección y valorización del patrimonio histórico de Jódar, como demuestra parte de las actividades que se presentan en este trabajo.

La firma del convenio motivó pronto la primera intervención realizada en mayo de 2025, en la que participó alumnado y profesorado del Grado de Arqueología y Máster de Arqueología de la Universidad de Granada. La primera intervención arqueológica confirmó su carácter de asentamiento de larga duración y su notable relevancia para el conocimiento histórico del Alto Guadalquivir, como acaso podría derivarse de los primeros resultados obtenidos en las prospecciones y resultados publicados (Yanes et al. 2020; Yanes 2021; Dorado y Yanes 2025). La excavación de cuatro cortes ha permitido documentar una compleja secuencia de ocupación que abarca desde el Bronce Pleno argárico hasta el Ibérico Pleno, con una reocupación final en época islámica.

## EL PROYECTO DE EDUCACIÓN PATRIMONIAL DE EL FONTANAR

En el marco del Convenio de Colaboración, se comenzó a gestar a comienzos del 2025 un proyecto de educación patrimonial y participación ciudadana que corriese en paralelo a la labor investigadora desde la primera campaña de excavación del yacimiento. De esta forma, durante el mes de mayo, al mismo tiempo que se realizaban los trabajos de campo en El Fontanar, se llevaron a cabo una serie de encuentros con el alumnado de educación primaria de Jódar que, a modo de primera toma de contacto, permitieron sentar las bases para la futura ejecución de un plan de acción social vinculado al patrimonio cultural de la localidad y en el cual se pretende contar con la participación de todas las entidades públicas, asociaciones y comunidad local del municipio jienense.

Asimismo, estos primeros encuentros se desarrollaron dentro del marco del Día Internacional de los Museos, celebrado anualmente el 18 de mayo desde 1977 y organizado por el Consejo Internacional de Museos. Este evento cuenta cada año con una temática diferente, siendo en esta ocasión el tema elegido *el futuro de los museos en comunidades en constante cambio*, teniendo la intención de invitar a toda persona e institución a (re)imaginar el papel de los espacios museísticos como conectores esenciales, innovadores y guardianes de la identidad cultural (ICOM, 2025). Además de poner el foco, en esta ocasión, en el público juvenil como

protagonista de los nuevos cambios conceptuales que vienen experimentando los museos desde comienzos del siglo XXI, en la ruptura tradicional del museo como espacio donde conservar el saber entre cuatro paredes y la tendencia hacia su transformación como espacios abiertos de memoria colectiva y cambio social (Pedro Lorente, 2022). Principios que conectan directamente con los fundamentos teóricos de nuestro proyecto y con el nuevo Plan Nacional de Educación Patrimonial del Ministerio de Cultura (2025). Un documento cuyo antecedente, el Plan Nacional de Educación y Patrimonio (2015), ya permitió sentar las bases metodológicas para afrontar de una forma estructurada las acciones sociales vinculadas a la divulgación del patrimonio cultural.

Así pues, cuando nos encontramos frente a un proyecto de estas características, la primera pregunta que nos debemos realizar es ¿qué entendemos por educación? Para ello, tomamos las palabras de Walid, Pulido y Rodríguez, quienes la definen –en su guía de Educación Patrimonial y Procomún (2024)– como un intercambio de conocimiento entre pares, un recorrido que busca crecer desde la experimentación. La educación es crear espacios y tiempos para la reflexión colectiva, interesada y comprometida pero, sobre todo, es establecer las condiciones para facilitarnos un espacio de escucha activa que permita crear comunidades críticas, proactivas y no homogeneizantes. En otras palabras, entendemos la educación como un intercambio de conocimientos entre iguales, ya sea entre una educadora y un grupo de estudiantes de educación primaria, una mediadora cultural de un museo y los visitantes que se detienen a hablar con ella, o una profesional de la arqueología y un anciano de una comunidad rural.

Consideramos que toda persona puede aportar conocimiento tanto a nuestra construcción científica del mundo como al relato de nuestra historia, ya sea universal o local, rompiendo de esta forma con la barrera existente entre el personal investigador de universidades, museos y demás entidades científicas, y la sociedad. Ya que, alguien que habita el medio rural desde su infancia, por ejemplo, puede ayudarnos a comprender cómo se lleva trabajando el campo en esa región desde tiempos inmemoriales, permitiéndonos entender mejor a los habitantes de un enclave prehistórico. O narrar acontecimientos históricos desde sus propias vivencias, como el descubrimiento de un yacimiento de gran relevancia en la década de los ochenta y qué supuso dicho suceso para una población rural con pocos recursos. Fomentando, de esta forma, la construcción de una memoria colectiva común para todas y todos, y considerando a ésta como una red de recuerdos y experiencias sociales que se va ampliando cuanto más conectamos, hablamos y nos escuchamos.

Sin olvidar también el papel de los más pequeños quienes, por ejemplo, a pesar de ser considerados con menor experiencia por su corta edad, pueden ayudarnos dentro del estudio científico a observar una pieza arqueológica o cualquier bien cultural desde otro punto de vista al que no estamos acostumbrados, por contar con una amplia creatividad e imaginación, o al no estar aún influenciados por las infinitas referencias con las que cuenta el cerebro humano adulto. Ofreciéndonos la oportunidad de fijarnos en algún detalle que a lo mejor se nos había pasado desapercibido por el motivo que fuese.

Es por ello que, a día de hoy, existen numerosas iniciativas tanto nacionales como internacionales que buscan tender puentes de conocimiento entre la comunidad científica y la sociedad. Iniciativas que promueven la participación ciudadana, un camino hacia una socialización del patrimonio y la construcción de una ciencia comunitaria como pilares clave para una educación patrimonial real y accesible. Siendo también fundamental, tal y como ya se resaltaba en el Plan Nacional de Educación y Patrimonio (2015), tomar a los diferentes públicos como verdaderos protagonistas de esta inercia hacia la democratización del patrimonio cultural. Es decir, convertir a las personas en transmisoras de conocimiento y dejar de tratarlas como meros receptores de un discurso generalizado y marcado por la escasa adaptabilidad a los diferentes tipos de comunidades o contextos sociales. Habiéndose demostrado en la última década que el desarrollo de este tipo de estrategias de intercambio de conocimientos desde la enseñanza-aprendizaje en torno al Patrimonio Cultural y los valores que le son inherentes, han supuesto y siguen suponiendo una de las líneas de actuación más eficaces para

garantizar la preservación de los bienes culturales. Principios que definen a la perfección nuestra intención en el municipio de Jódar y que nos sirven de referente para afrontar el reto de convertir el yacimiento arqueológico de El Fontanar en otro referente más de la educación patrimonial en nuestro país.

Pudiendo mencionar otros proyectos que nos sirven de inspiración y que ya son referente a nivel europeo, como es el caso de *Tarteso en Comunidad*, una plataforma de difusión y socialización del conocimiento científico del proyecto *Construyendo Tarteso*, encargado de las investigaciones del yacimiento arqueológico Casas del Turuñuelo (Guareña, Badajoz). Nacida en 2019 y coordinada por el Instituto de Arqueología (CSIC-Junta de Extremadura) y la colectiva *Underground Arqueología Patrimonio y Gente*, esta iniciativa permite acercar los resultados de las investigaciones del sitio a la comunidad, además de establecer diálogos entre ciencia y ciudadanía. Asimismo, debido al gran reconocimiento del yacimiento a nivel internacional, aprovechan su impacto mediático para incluir en los procesos de investigación y divulgación otros bienes culturales que forman parte del municipio, como la figura del escritor Luís Chamizo apostando, de esta forma, por la construcción de una historia común y continua de un paisaje que ha evolucionado desde la Prehistoria hasta el presente con la intervención de distintos agentes sociales y culturales (WALID et al. 2020). Considerando igual de relevantes el asentamiento tartésico, la visión de un escritor de principios del siglo XX, el conocimiento de los estudiantes de educación secundaria del municipio, con quienes colaboran en proyectos como "TarsIsScience", o la implicación de las mujeres de la Asociación "La Nacencia", para la consolidación de la memoria colectiva de su territorio.

Otra iniciativa de gran influencia para nosotros es *Terra Levis, Arqueología en Comunidad*. Nacido en 2017 como parte de la Asociación Cultural Abugala y con el objetivo de luchar por la supervivencia cultural del paisaje cultural de la Sierra de Ávila a través de la participación vecinal y las entidades públicas del territorio, este proyecto tiene la intención de articular la riqueza patrimonial de su territorio potenciando sus recursos tanto geológicos y naturales, como arqueológicos e históricos, contando con castros y oppida de la talla de Los Castillejos, Las Cogotas, Mesa de Miranda y Ulaca, entre otros enclaves de diferente cronología. Habiendo logrado desde su fundación hitos tales como la creación del Museo Abierto de las Sierras de Ávila y el Valle Amblés (MASAV), el festival Paisaje y Artes Vivas, en el cual se busca intervenir a través de diferentes disciplinas artísticas los enclaves patrimoniales, o la gran presencia y constancia con la que cuentan en sus redes sociales (López García, 2019).

Asimismo, otra de las iniciativas a las que queremos hacer mención por su influencia en nuestro proyecto y uno de los primeros referentes de la Península en educación patrimonial vinculada a un yacimiento arqueológico es el proyecto *Outeiro do Circo*, en el municipio de Mombeja (Beja, Portugal). Desde sus inicios en 2008, el equipo investigador de este enclave ha combinado los trabajos de excavación con un amplio programa de educación patrimonial, que tiene como objetivo acercar la investigación científica a los diferentes públicos, en especial a las comunidades locales, al constituir una garantía de salvaguarda de su patrimonio común. En palabras de Serra, Porfirio y Ortiz (2020), en este proyecto la educación patrimonial se entiende como un proceso continuo y activo de conocimiento basado en los bienes culturales, que lleva a las personas a reconocerse en su patrimonio cultural común mediante la apropiación y valoración de sus manifestaciones, convirtiéndolas en agentes directamente involucrados en su disfrute y protección.

Y es que no hay mejores palabras para definir también nuestra intervención en El Fontanar y su entorno rural, donde a partir de un yacimiento arqueológico recién nacido, en el que solo se ha realizado una primera campaña de excavación y al cual aún le queda tiempo para poder ser visitable y accesible, queremos que la educación patrimonial, la transferencia de conocimientos científicos y la participación ciudadana sean los tres pilares fundamentales de nuestro proyecto, al igual que sucede en Guareña, Ávila o Beja. Tanto estos enclaves como otras muchas iniciativas existentes actualmente a nivel nacional e internacional nos sirven de inspiración y motivación para dar forma a nuestro proyecto en el municipio jienense de Jódar.

## OBJETIVOS

El proyecto patrimonial tiene como finalidad acercar la ciencia a la sociedad, tomando la arqueología y el patrimonio cultural como nexos de unión entre las comunidades científica y rural, teniendo como objetivo principal convertir el yacimiento arqueológico de El Fontanar (Jódar, Jaén) en referente para la generación de estrategias de difusión y socialización del patrimonio cultural en el medio rural. Partiendo de la premisa de que el yacimiento vivió su primera campaña de excavación en mayo de 2025 y que actualmente no se encuentra accesible al público general, nuestro proyecto de educación patrimonial y participación ciudadana se plantea como una clara y necesaria extensión de las labores investigadoras más allá del estudio del yacimiento, buscando tanto difundir y divulgar los resultados científicos como conectar pasado y presente, es decir, el patrimonio cultural del municipio de Jódar, con El Fontanar como eje central, con la comunidad rural más inmediata fomentando, de este modo, tres puntos clave: (a) la participación ciudadana en la construcción de una ciencia común, (b) la generación de una conciencia social en la salvaguardia del patrimonio cultural, así como (c) el empoderamiento del sentimiento identitario y la memoria colectiva del entorno rural del municipio a través de sus bienes culturales.

Para ello, y como se comentaba anteriormente, a lo largo de la primera campaña de excavación en mayo de 2025 se realizó una primera toma de contacto con la población local de Jódar, en concreto con el alumnado de educación primaria de los cuatro centros escolares con los que cuenta el municipio. El objetivo de dicho encuentro se basó en desarrollar una serie de actividades educativas dentro de los propios colegios con el fin de evaluar el conocimiento de los estudiantes respecto a la arqueología, su valor y metodología. Para posteriormente expandir dicha base conceptual profundizando en términos habituales de la ciencia y en el espacio temporal que nos compete. Además de realizar una breve introducción sobre el yacimiento arqueológico de El Fontanar a partir de los resultados extraídos de la primera campaña de excavación. Teniendo como intención desarrollar en futuras campañas arqueológicas actividades más específicas sobre el enclave e involucrar a otras edades y grupos sociales de Jódar en la salvaguardia de su patrimonio cultural, con la finalidad de ir ampliando la participación de la comunidad a la par que vamos ampliando nuestro propio conocimiento sobre el yacimiento.

De esta forma, en estos primeros encuentros nos centramos en afrontar los siguientes objetivos:

- a. Analizar qué entienden los estudiantes de educación primaria por el concepto de arqueología.
- b. Profundizar en la necesidad de investigar, conservar y difundir el patrimonio arqueológico como parte de nuestra cultura y memoria colectiva.
- c. Afianzar su conocimiento respecto a las diferentes etapas históricas, su cronología y características principales a partir del patrimonio cultural de Jódar y Andalucía.
- d. Acercar a los estudiantes de primaria al proceso de estudio de un yacimiento arqueológico, con el caso de El Fontanar como caso práctico. Haciendo hincapié en el papel de los museos como espacios para la conservación y difusión del patrimonio cultural.
- e. Realizar un primer acercamiento al yacimiento de El Fontanar y a las labores de investigación que se están llevando a cabo.

## METODOLOGÍA

Para afrontar dichos objetivos, empleamos un enfoque pedagógico basado en el aprendizaje experiencial y participativo. Siendo este entendido como una metodología de educación activa donde las personas construyen su propio conocimiento, habilidades y valores mediante la experiencia directa y la reflexión crítica. Tomando como referencia, para ello, el Ciclo de Aprendizaje Experiencial de D. Kolb (2014), quien establece que para que una experiencia se convierta en aprendizaje real, debe completar un ciclo circular de cuatro etapas.

En primer lugar, la experiencia concreta. Para conseguir que el público, o alumnado en este caso, se interese e involucre en la actividad, debe generar una conexión con el contenido que se va a trabajar, para ello en estos primeros encuentros sobre El Fontanar, un enclave arqueológico totalmente desconocido para ellos, tomamos como referencia diferentes imágenes con los que pudiesen conectar los estudiantes, desde enseñarles portadas de películas de dibujos animados relacionados con la arqueología que fuesen reconocibles para ellos, hasta fotografías de monumentos ubicados en su localidad, como el Castillo de Jódar o la Iglesia de la Asunción. Además, para generar un interés hacia el yacimiento arqueológico que nos compete, se les mostraron diferentes fotografías del enclave y de los materiales hallados durante la primera campaña de excavación preguntándoles si eran capaces de interpretar las estructuras del yacimiento o algunas de las piezas, generándoles de esta forma una curiosidad por descubrir de qué se trataba.

Esta dinámica, además, conecta directamente con la segunda fase del ciclo de Kolb, la observación reflexiva. En la cual los estudiantes analizan las imágenes que se les muestran y buscan conectar con ellas a través de su propia experiencia. Una de las fotografías que se mostraron, por ejemplo, era la fuente de la Iglesia de la Asunción, hoy llena de basura. Al preguntarles si creían que estaba bien conservada, todos eran capaces de responder negativamente y reconocer que debería estar protegida debido a su antigüedad y valor histórico, generando así un sentimiento de tristeza, preocupación y enfado. Esto, además, les permitió reflexionar sobre la importancia de la salvaguardia del patrimonio cultural como parte de su memoria colectiva y dar paso a la tercera etapa del ciclo, la conceptualización abstracta, es decir, la integración de conceptos, modelos y teorías a partir de la observación y la reflexión. En este caso, se introdujeron conceptos relacionados con la arqueología, la metodología arqueológica, la concepción del tiempo a través de la historia o la importancia del patrimonio cultural como parte de nuestra identidad colectiva, como se comentaba anteriormente. Todo ello, trabajado desde un discurso más o menos complejo dependiendo del nivel educativo al que iba dirigido, al realizar tres actividades diferentes, una para cada ciclo de primaria, como se explicará a continuación.

Asimismo, dichos encuentros, además de basarse en un aprendizaje experiencial, también se afrontaron desde la participación, el diálogo y la escucha activa. Introduciendo los contenidos siempre desde dinámicas de intercambio de saberes entre la educadora y los estudiantes, con la intención de construir un conocimiento común y horizontal entre todos y todas. Una metodología que emana directamente de las teorías del aprendizaje de Paulo Freire, quien en su obra *Pedagogía del oprimido* (1968) argumenta que la educación debe ser un acto compartido de creación de saberes, y de Célestin Freinet (1945), precursor de la pedagogía activa y el concepto de escuela cooperativa, quien considera el aula como una micro-sociedad donde todos los estudiantes deben organizarse para resolver los conflictos y planificar los proyectos, desarrollando una ética de responsabilidad ciudadana crucial en las democracias contemporáneas.

En relación a ello, llegamos a la última fase del ciclo de Kolb, la experimentación activa, donde el aprendizaje se pone a prueba en situaciones nuevas para resolver problemas o tomar decisiones. De esta forma, tras una primera parte de la actividad más teórica en la que se profundizó sobre los conceptos antes mencionados a través de la participación y el diálogo, se propuso a los estudiantes una serie de juegos didácticos diseñados para estimular su curiosidad, observación, creatividad, experimentación y pensamiento crítico. Elementos clave para la investigación científica, y especialmente para la arqueología, que les permitieron asimilar los temas tratados con anterioridad.

## DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD

Los encuentros con los estudiantes de educación primaria de la localidad de Jódar (Jaén), se desarrollaron durante la semana del 19 al 23 de mayo de 2025 en colaboración con los cuatro centros escolares de dicho nivel:

CEIP Doctor Fleming, CP Maestros Arroquia Martínez, CP General Fresneda y CP Virgen de Fátima. Las actividades se llevaron a cabo en cuatro días diferentes, uno por colegio, en una sesión de una hora y media para cada ciclo escolar, es decir, tres sesiones por día: primer ciclo (6-7 años), segundo ciclo (8-9 años) y tercer ciclo (10-11 años). Con los tres primeros centros las actividades se realizaron en sus salones de acto, con un aforo de entre 35 y 65 alumnos/as por sesión. Mientras que con el CP Virgen de Fátima, la jornada se desarrolló en el Museo municipal de Jódar, al haber decidido el Ayuntamiento de la localidad celebrar el Día Internacional de los Museos el 20 de mayo por temas de calendario. En este caso, las actividades se realizaron para el alumnado de 2º a 4º de primaria, con un aforo de 25 niños/as por sesión.

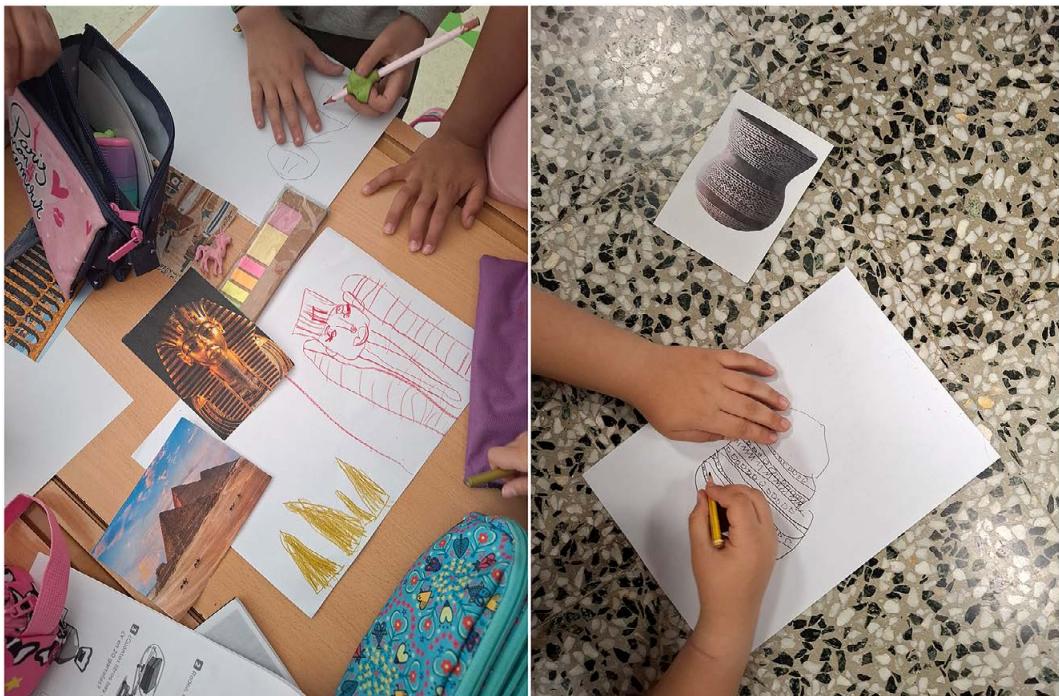
De esta forma, cada sesión se planteó como una actividad divulgativa y participativa en la cual acercar a los estudiantes de educación primaria al mundo de la arqueología como una primera toma de contacto para analizar su conocimiento previo sobre dicha ciencia, siendo esta entendida como la disciplina científica que nos permite conocer nuestra historia tanto universal como propia gracias al estudio de los restos materiales que dejaron nuestros antepasados. Para posteriormente ampliar dicho conocimiento a través de la participación, comunicación y experimentación. Y, en concreto, a través de un yacimiento arqueológico próximo a su entorno, El Fontanar, con el fin de generar un interés hacia el enclave como parte de su patrimonio cultural y su memoria colectiva.

Así pues, cada sesión se desarrolló en dos partes. Una primera más explicativa o teórica, en la que, a modo de asamblea participativa y a partir de un intercambio constante de preguntas y respuestas entre estudiantes y educadora, se fueron introduciendo los diferentes conceptos relacionados con la arqueología. Y una segunda parte más práctica en la que se les propuso diferentes juegos didácticos para afianzar y asimilar los contenidos trabajados. La parte teórica, asimismo, se completó con la presentación de una serie de fotografías que sirvieron de guía para la introducción de los contenidos y como apoyo discursivo. De esta forma, la educadora iba guiando la conversación tanto a través de las imágenes como de diferentes preguntas que iba realizando al alumnado, como *¿Qué es la arqueología? ¿Para qué sirve y qué información nos aporta? ¿Cuáles son las acciones principales de la arqueología? ¿Cuáles son nuestros métodos de estudio científico? ¿Cómo se estudia un yacimiento arqueológico y su cultura material? ¿Qué herramientas utilizamos? ¿Dónde se encuentran los yacimientos arqueológicos? ¿Cuántos años tienen los restos materiales que encontramos? ¿Qué nos cuentan esos restos materiales? ¿Por qué es importante la arqueología? ¿Por qué es necesaria protegerla?* Cuestiones que iban respondiendo y debatiendo los estudiantes con su propio conocimiento para después ser ampliado por la educadora. Además de repartirles un dibujo estratigráfico con las diferentes etapas/estratos de la historia de la humanidad para una mejor comprensión y ayudarles a ubicar el yacimiento arqueológico de El Fontanar cronológicamente (fig. 1).



**Fig. 1.** Implementación de la sección teórica sobre arqueología.

Respecto a la parte práctica de la actividad, se diseñó un juego didáctico diferente para cada ciclo de primaria, en base a su nivel educativo y fase de aprendizaje. De esta forma, para el Primer Ciclo (1º y 2º de Primaria) se repartió a cada niño/a una fotografía de un objeto o monumento vinculado a una etapa histórica (fig. 2). Cada una de estas imágenes estaba marcada con un número del 1 al 5 según el periodo: 1. Prehistoria, 2. Edad Antigua, 3. Edad Media, 4. Edad Moderna y 5. Edad Contemporánea. En un tiempo de entre 5 y 10 minutos, los estudiantes debían buscar al resto de compañeros/as que contasen con el mismo número/etapa histórica. Una vez en grupo, tenían que realizar un dibujo sobre la época histórica que les había tocado, inspirándose, para ello, en las imágenes repartidas. Esta actividad se planteó para esta edad teniendo en cuenta que, según el currículum escolar, en este ciclo se comienza a trabajar el concepto del tiempo y se realiza un primer acercamiento a la Historia, permitiéndoles con esta dinámica comenzar a asimilar las principales edades históricas.



**Fig. 2.** Dibujo arqueológico con el alumnado de 1º y 2º de Primaria.

Para el Segundo Ciclo (3º y 4º de Primaria) se repartieron por grupos seis adivinanzas diferentes, cada una escrita en un alfabeto antiguo: jeroglífico, cuneiforme, fenicio, ibérico, griego y latín (fig. 3). Cada grupo tenía que traducir las diferentes frases de su adivinanza, ordenarlas y descubrir la respuesta. Esta actividad se planteó para este ciclo teniendo en cuenta que, según el currículum escolar, ya han trabajado la Prehistoria y Edad Antigua, pudiendo acercarnos a las lenguas clásicas como fuente fundamental para conocer las primeras civilizaciones del Mediterráneo y, en concreto, los íberos, como cultura a la que debemos en gran parte el yacimiento arqueológico de El Fontanar.

Para el Tercer Ciclo (5º y 6º de Primaria) se planteó al alumnado la siguiente pregunta: *¿qué tipo de yacimiento arqueológico seríais si dentro de un siglo fuésemos investigados por un equipo de arqueología?* Teniendo que desarrollar dicha idea por equipos y completar una ficha de registro en la que anotar características como el nombre de la campaña arqueológica y del equipo investigador; la ubicación, época histórica y tipo de yacimiento; así como las estructuras, restos humanos, animales y materiales encontrados (fig. 4). Además de realizar un dibujo general del yacimiento y de cuatro piezas citadas. Esta dinámica se llevó a cabo en este ciclo ya que, al haber trabajado todas las etapas históricas y tener asimilado el método científico, se podía profundizar mucho más en el proceso de estudio de un yacimiento arqueológico.



Fig. 3. Traduciendo adivinanzas antiguas con el alumnado de 3º y 4º de Primaria.

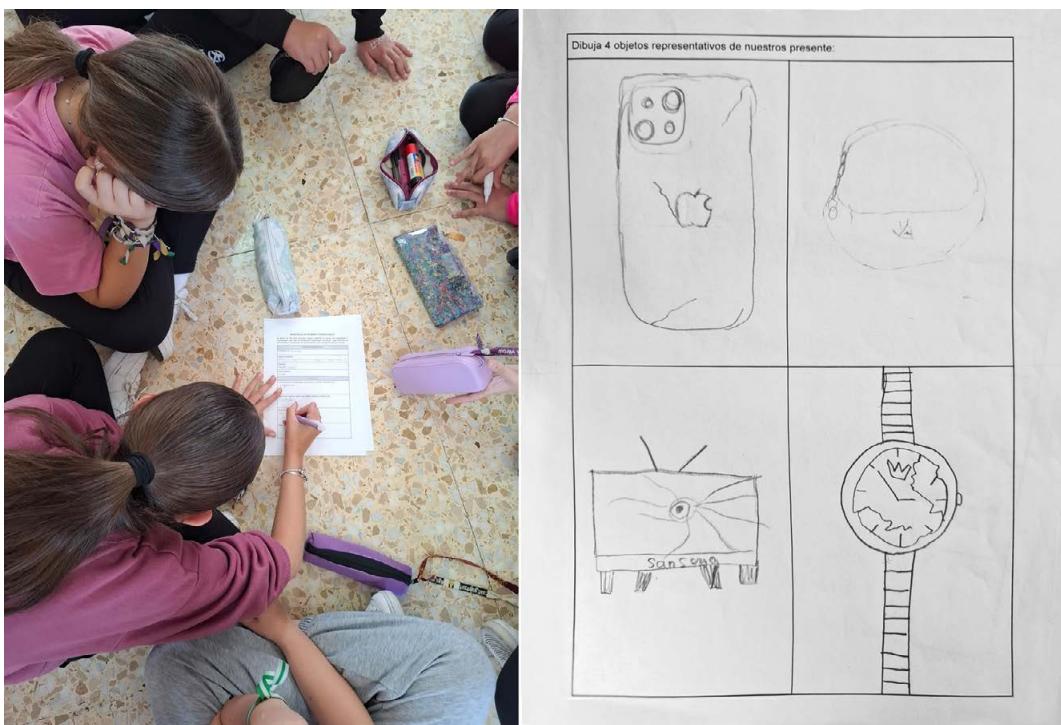


Fig. 4. Práctica de registro arqueológico realizado con alumnado de 5º y 6º de Primaria.

## RESULTADOS

De manera general, la mayoría de los estudiantes tenían un conocimiento previo bastante acertado respecto a la arqueología, entendida según sus palabras como “la ciencia que sirve para encontrar o descubrir restos del pasado a través de la excavación”. Asimismo, no se observó demasiada diferencia entre edades, sino más entre grupos, pudiendo haber alumnos/as de primero de primaria que mostraban más conocimiento sobre la arqueología que otros de cursos superiores, por ejemplo. Además de destacar siempre algún niño/a en particular que mostraba un gran interés hacia esta ciencia por curiosidad propia y por ende un conocimiento sobresaliente. De esta forma, entre las palabras a las que hicieron referencia relacionadas con la pregunta *¿qué entendemos por arqueología?* respondieron: investigar la tierra, piedras, minerales, fósiles y dinosaurios

(error habitual), armas, objetos valiosos, restos de edificios, tesoros, vasijas, monedas, cráneos, fuentes escritas, barcos, joyas, juguetes, relojes. Así como la acción de “encontrar restos antiguos e investigar sobre el pasado, los castillos y esqueletos”.

Además, fueron capaces de reconocer determinados yacimientos y monumentos históricos, y el periodo al que pertenecían, como el Castillo de Jódar y la Iglesia de la Asunción, en su localidad, o el Coliseo Romano, el Acueducto de Segovia y la Cueva de Altamira. Pero lo más importante de todo es que mostraron una conciencia bastante generalizada sobre el valor de la arqueología como parte de nuestra historia y memoria colectiva, y sobre su papel educativo para aprender más sobre nuestros antepasados. Demostrando, de esta forma, que la localidad de Jódar cuenta con una gran implicación ciudadana respecto a la salvaguardia de su patrimonio cultural, de la que se hace partícipe también a los más pequeños. Entre las frases que emplearon para explicar esto podemos destacar reflexiones como que la arqueología es importante para “aprender sobre la historia”, “descubrir restos antiguos que la gente no conoce”, “enseñar a las personas sobre las culturas del pasado”, “comprender la evolución humana y como vivían antiguamente” o “desmentir mitos”, y su conservación “para que no se pierda nunca y que la gente lo pueda ver”. Aunque también hubo otros estudiantes que respondieron que la arqueología servía para “vender las piezas y ganar dinero”, pensando que las personas que nos dedicamos a la arqueología vendemos a los museos el material encontrado. Teniendo que explicarles que no era así, sino que las piezas se las cedemos a los museos porque el patrimonio nos pertenece a todos y todas, y es competencia de las administraciones públicas conservarlo y protegerlo.

Respecto a los juegos didácticos, en general todos los grupos mostraron gran implicación e interés, además de unas capacidades participativas y de trabajo en equipo bastante elevadas. En la actividad de dibujo realizada con el alumnado de primer ciclo, llamó la atención la capacidad interpretativa de algunos estudiantes, realizando dibujos con gran detalle y versiones de piezas arqueológicas de lo más creativas y coloridas. En la dinámica de las adivinanzas de las lenguas antiguas realizada con el segundo ciclo, se pudo observar cómo en algunos casos los estudiantes se sentían muy perdidos, teniendo que guiarlos para encontrar al resto de compañeros con el mismo alfabeto. Además de tener que ayudarles para traducir algunas palabras más complejas, siendo la escritura sumeria la que generó mayor dificultad. Mientras que, en otros casos, había niños/as que tomaban el papel de coordinadores y se ponían a organizar y ayudar a sus compañeros.

En cuanto a la actividad realizada con el alumnado de tercer ciclo en la cual debían proponer qué yacimiento arqueológico serían si dentro de cien años un equipo arqueólogo les investiga y rellenar el formulario con los datos antes mencionados, se pudieron observar dos tipos de grupos. Por un lado, los que habían entendido que debían elegir un edificio del presente real o ficticio, como colegios, hoteles, centros comerciales, una vivienda, una tienda de tecnología, un acuario o una base militar; y elementos que utilizamos en la actualidad, como un autobús escolar, un avión, un coche, televisores, móviles, una PlayStation, una mesa, una silla, una vajilla, un balón de fútbol, escuches, mochilas, un bolso, un reloj, gafas, prendas de ropa, productos de cosmética, una lata de refresco, botellas de plástico, etc. Mientras que otros, eligieron monumentos históricos, como castillos, iglesias y murallas. Y entre las piezas, un escudo, una lanza, una corona, una espada, una cruz, un candelabro, una botella, un cáliz, joyas, etc.

Para finalizar, se le entregó a cada estudiante una breve encuesta para evaluar cuánto habían aprendido y disfrutado durante la actividad, obteniendo resultados muy satisfactorios que posteriormente fueron analizados y cuantificados. De esta forma, entre los resultados obtenidos podemos concluir que de los 478 estudiantes de educación primaria del municipio de Jódar que participaron en estos encuentros, al 99% de los participantes les gustó la actividad. A la pregunta sobre *¿qué has aprendido?* la mayoría de conceptos a los que hicieron referencia fueron arqueología, descubrir restos antiguos, cuidar el pasado, prehistoria, ciencia y lenguas antiguas. A la pregunta *¿qué es la arqueología?* respondieron que es una ciencia, es descubrir, estudiar, investigar

y excavar el pasado, restos antiguos, humanos o animales, yacimientos y objetos valiosos. Al preguntarles, ¿por qué es importante la arqueología? en su gran mayoría respondieron que para aprender o enseñar, pero también para descubrir, investigar y conversar nuestro pasado. Haciendo referencia también al valor de los restos encontrados como parte de nuestra cultura. Resultados que demuestran una asimilación satisfactoria de los temas trabajados durante las actividades.

Sin embargo, al preguntarles ¿cómo se llama el yacimiento arqueológico de El Fontanar? el cual estuvimos tratando durante todas las sesiones, mostraron mayor confusión, respondiendo bien un 45%, mal otro 45% y nada un 10%. Hecho que tomamos como reto para las futuras actividades participativas que realizaremos en la campaña arqueológica de 2026 y que nos permitirá centrar nuestra atención en el yacimiento arqueológico de El Fontanar y en la construcción de un sentimiento identitario de la comunidad de Jódar hacia este a partir de diferentes dinámicas y encuentros participativos en los cuales nos encontramos trabajando actualmente. Aun así, y a modo de conclusión, resaltar que, durante los cuatro días de trabajo con la población local se pudo observar una gran implicación e interés tanto por parte de los estudiantes, como del personal docente y el Ayuntamiento de Jódar. Así como una participación y escucha activa, generándose en la mayoría de ocasiones un intercambio constante de preguntas y respuestas entre el alumnado y la educadora, que permitieron cerrar muy satisfactoriamente los encuentros realizados.

## AGRADECIMIENTOS

Este trabajo ha sido posible gracias al apoyo y la colaboración de diversas instituciones y personas. En primer lugar, deseamos expresar nuestro agradecimiento al Ilmo. Ayuntamiento de Jódar (Jaén) por su implicación activa en el proyecto arqueológico de El Fontanar y por su compromiso con la investigación, la educación patrimonial y la valorización del patrimonio cultural del municipio. Nuestro agradecimiento se extiende igualmente, al profesorado, alumnado y personal participante en la campaña de excavación de 2025, así como a los centros educativos de educación primaria de Jódar y a su comunidad docente que constituyen los CEIP Doctor Fleming, CP Maestros Arroquia Martínez, CP General Fresneda y CP Virgen de Fátima, por su disposición y colaboración en el desarrollo de las actividades de educación patrimonial.

## BIBLIOGRAFÍA

ALARCÓN GARCÍA, E., GARCÍA GARCÍA, A., DORADO ALEJOS, A., VICO TRIGUERO, L., ARBOLEDAS MARTÍNEZ, L., CANTARERO MALAGÓN, A. S., CONTRERAS CORTÉS, F., MORENO ONORATO, M. A. y MANZANO MORENO, E. (2018): Learning and generation of knowledge. PIIISA project: How did they live and what did they eat 4000 years ago? Discovering daily life of an argaric settlement in Sierra Morena, Peñalosa. En L. Gómez Chova, A. López Martínez, y I. Candel Torres (Eds.), *EDULEARN18 Proceedings: 10th International Conference on Education and New Learning Technology* (pp. 6669-6675). IATED Digital Library.

MOLINOS MOLINOS, M., CHAPA BRUNET, T., RUIZ RODRÍGUEZ, A., PEREIRA SIESO, J., RÍSQUEZ CUENCA, C., MADRIGAL BELINCHÓN, A., ESTEBAN MARFIL, Á., MAYORAL HERRERA, V. y LLORENTE LÓPEZ, M. (1999): *El santuario heróico de "El Pajarillo" (Huelma, Jaén)* (Martínez de Mazas. Monografías de Arqueología Histórica 4). Universidad de Jaén.

CHAPA BRUNET, T., URIARTE GONZÁLEZ, A., VICENT GARCÍA, J. M., MAYORAL HERRERA, V. y PEREIRA SIESO, J. (2003). Propuesta metodológica para una prospección arqueológica sistemática: el caso del Guadiana Menor (Jaén, España). *Trabajos de Prehistoria*, 60(1), 11-34. <https://doi.org/10.3989/tp.2003.v60.i1.120>

CONTRERAS CORTÉS, F. (1982): Una aproximación a la urbanística del Bronce Final en la Alta Andalucía: El Cerro de Cabezuelos (Úbeda, Jaén). *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada* 7: 307-329. <https://doi.org/10.30827/cpag.v7i0.1204>

DORADO ALEJOS, A. (2014): La experimentación arqueológica como herramienta vehicular orientada a la mejor comprensión de la Prehistoria y la arqueología. *Arqueología y Territorio* 11: 171-180.

DORADO ALEJOS, A. (2019): *Caracterización de las producciones cerámicas de Andalucía Oriental y el Sudeste de la Península Ibérica: del Bronce Tardío al Hierro Antiguo (1550/1500 – 550 cal AC)*. Granada: Universidad de Granada. <http://hdl.handle.net/10481/55777>

DORADO ALEJOS, A., CORBACHO GADELLA, F., GAZAPO BRAVO, A., LOZANO DIÉGUEZ, B., HABELA SANZ, F. y LOZANO SORIANO, R. (2018). La construcción de un hábitat de la Edad del Bronce como modelo explicativo de los hábitos constructivos prehistóricos. *Butlletí Arqueològic* 40: 279-283.

DORADO ALEJOS, A., MOLINA GONZÁLEZ, F., CONTRERAS CORTÉS, F., NÁJERA COLINO, T., CARRIÓN MÉNDEZ, F., SÁEZ PÉREZ, L., DE LA TORRE PEÑA, F. y GÁMIZ CARO, J. (2016). El cerro de Cabezos (Jódar, Jaén): Un asentamiento del Bronce Final en el Alto Guadalquivir. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada* 25, 257-347. <https://doi.org/10.30827/cpag.v25i0.5368>

FREINET, C. (1945): *La escuela moderna francesa. Una pedagogía moderna de sentido común. Las invariantes pedagógicas*. Ediciones Morata.

FREIRE, P. (1975): *Pedagogía del oprimido*. Editorial Siglo XXI.

ICOM (2025): <https://icom.museum/es/dia-internacional-de-los-museos/>

KOLB, D. (1984): *Experiential Learning: Experience as the Source of Learning and Development*. New Jersey: Prentice Hall, PTR.

LAGUNAS NAVIDAD, M. Á., RÍSQUEZ CUENCA, C. y SERRANO PEÑA, J. L. (1991): Actividades sistemáticas: informes y memorias. En *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1989, Tomo 2, Vol. 2: 110-115. Dirección General de Bienes Culturales; Junta de Andalucía.

LÓPEZ GARCÍA, J. P. (2019b): MASAV (Museo Abierto Sierra de Ávila y Valle Amblés) Propuesta para la supervivencia de los paisajes culturales de la provincia de Ávila a partir de su patrimonio histórico y arqueológico. Investigar el pasado para entender el presente: Homenaje al profesor Carmelo Luis, Vol. 2, Tomo 2, págs. 365-384. Diputación de Ávila: Diputación de Ávila, Institución Gran Duque de Alba

LÓPEZ GARCÍA, J. P. (2019a): *Terra Levis. Un proyecto de arqueología en comunidad para la Sierra de Ávila*. En *Arqueología 3.0 II. Comincação. Divulgação e socialização da arqueologia*: 129-146.

LORENTE, J.P. (2022): *Reflexiones sobre museología crítica, dentro y fuera de los museos*. Trea, Gijón.

MCU (2015): *Plan Nacional de Educación y Patrimonio*. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

MCU (2025): *Plan Nacional de Educación Patrimonial*. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

MOLINA, F., DE LA TORRE, F., NÁJERA, T., AGUAYO, P. y SAEZ, L. (1979): Excavaciones en Úbeda la Vieja y Cabezuelos (Jaén). XV Congreso Nacional de Arqueología (Lugo, 1977): 287-296. Zaragoza.

MOLINA, F., DE LA TORRE, F., NÁJERA, T., AGUAYO, P. y SÁEZ, L. (1978): La Edad del Bronce en el Alto Guadalquivir: excavaciones en Úbeda. *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses* XCV: 37-58.

PORFÍRIO, E. (2015): Experiências de divulgação da arqueologia: o caso do Projecto Outeiro do Circo (Beja, Baixo Alentejo, Portugal). *Antrope* 2. Instituto Politécnico de Tomar, pp. 30-66

RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, E., WALID, S. y PULIDO, J. J. (2021): *Tarteso en comunidad*. Una nueva herramienta para conocer el patrimonio de Guareña. *El Carro*, 4-7.

SERRA, M. y PORFIRIO, E. (2017): ¡Experimentar arqueología! La educación patrimonial en el proyecto outeiro do circo (Beja, Portugal). Rescate: del registro estratigráfico a la sociedad del conocimiento: el patrimonio arqueológico como agente de desarrollo sostenible (M. Delgado, D. Vaquerizo y Ana B. Ruiz, Coords), Vol. 2, Tomo 2, pp. 401-411.

SERRA, M., PORFIRIO, E. y ORTIZ, R. (2020): *Educación patrimonial dentro del proyecto Outeiro do Circo (Beja, Portugal). 10 años de actividades*. En *Educación y divulgación del patrimonio arqueológico: la socialización del pasado como reto para el futuro*, págs. 115-126.

WALID, S., PULIDO, J. y RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, E. (2020): *Arqueología y procomún. Guía para el desarrollo de procesos de ciencia comunitaria en el rural*. IAM, Mérida.

WALID, S., PULIDO, J. y RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, E. (2024a). TARSisSCIENCE. Comunidades de aprendizaje en torno al yacimiento de Casas del Turuñuelo. *Revista UNES. Universidad, Escuela y Sociedad* 18: 210-224. <https://doi.org/10.30827/unes.18.31223>

WALID, S., PULIDO, J. y RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, E. (2024b): *Educación patrimonial y procomún. Guía de procesos comunitarios de aprendizaje en el rural*. IAM, Mérida.

YANES PUGA, M. (2020): *Prehistoria Reciente y Hierro Antiguo en Jódar (Jaén): una perspectiva diacrónica*. Trabajo Final de Máster (noviembre 2020). Universidad de Granada

YANES PUGA, M. (2021): Diacronía Bronce Final-Hierro Antiguo en Jódar, Jaén: una hipótesis para el final de la Prehistoria y su proyección hacia el ibérico antiguo. *Arqueología y Territorio* 18: 1-18. <https://doi.org/10.5281/zenodo.6226295>

YANES PUGA, M., DORADO, A. y CONTRERAS, F. (2020): El Argar en Jódar, Jaén: Caracterización arqueológica y (breves) apuntes alrededor de una decisión política. *Locuber* 4:151-174.